

# LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO

Nº29 / 2018 / Bs 10.-



## Participación política y democracias

Reformismos  
y avances  
revolucionarios

Isabel Rauber

Redes sociales  
y  
revolución

Álvaro García Linera

Las  
izquierdas  
latinoamericanas

Frei Betto



# LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº 29

©LA MIGRAÑA

© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia

Jach'a Marka Sullka Irpiri Irnaqañ Uta  
Taqi Markan Kamachi Tantachawi Jilir Irpiri Irnaqañ Uta

Llaqta Umallirina  
Ñawra Llaqtakamachina Tantakuy Umallirina

Tëtaruvichhaguasu Jaakuerigua Jembiapoa  
Tëtat Areta ÑomboatA  
Mborokuaiaporä Oïvar Juvicha Jembiapoa

Depósito legal: 4-13049-12  
ISSNI: 78069  
La Paz - Bolivia

#### **Consejo editorial**

Héctor Ramírez, Juan Carlos Pinto

#### **Coordinación de contenidos y edición**

Juan Carlos Pinto, Estela Machicado

#### **Corrección**

Estela Machicado, Jaime Herrera

#### **Coordinación de artes e imágenes**

Fernando Luis Flores Amusquivar - Estela Machicado Montaña

#### **Diseño y maquetación**

Fernando Luis Flores Amusquivar

#### **Mural de portada**

Obra: "Abrazando la vida" de Froilán Cosme H.

#### **Artistas invitados:**

##### ***Lumen Silvia Auzza Barro***

Nacida en Villazón, Potosí. Estudió la carrera de Artes de la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA, Academia Nacional de Bellas Artes de La Paz. Escuela de Bellas Artes "Alfredo Domínguez", Tupiza. Exposiciones en diferentes museos de La Paz, Cochabamba y otros espacios. Reconocimientos a nivel nacionales.

##### ***Callisaya Hernán***

Nacido en La Paz. Estudió en la Academia Nacional de Bellas Artes, La Paz. *Freelance Artist/Painter*. Exposiciones individuales y colectivas en Museos y galerías de Bolivia, Mónaco, Argentina, Chile y Perú. Reconocimientos en diferentes eventos nacionales e internacional.

Redes sociales:

E-mail: [la.migrana@vicepresidencia.gob.bo](mailto:la.migrana@vicepresidencia.gob.bo)

Portal web: [migrana.vicepresidencia.gob.bo](http://migrana.vicepresidencia.gob.bo)

Facebook: La Migraña



**Fondo Editorial**  
Biblioteca y Archivo Histórico  
Asamblea Legislativa Plurinacional

**BOLIVIA**

Impreso en Bolivia  
2018

# Contenido

*I SECCIÓN:  
PARA SEGUIR PENSANDO  
EL MUNDO DESDE BOLIVIA*

*Pág. 12*

Revolución y redes sociales  
(Álvaro García Linera)

*Pág. 18*

Comunidades y cultura desde las redes sociales  
(Entrevista de Néstor Daza a Ángel Becassino)

*II SECCIÓN:  
PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y DEMOCRACIAS*

*Pág. 24*

América Latina: un análisis crítico constructivo  
(Roberto Regalado)

*Pág. 36*

La gestión pública de los partidos de izquierda y derecha  
(Marcelo Caruso)

*Pág. 48*

Frei Betto: sobre las izquierdas latinoamericanas  
(Entrevista de Stephanie Demirdjian)

*Pág. 52*

Entre el reformismo restaurador y los avances revolucionarios  
(Isabel Rauber)



Silvia Lumen



*Silvia Lumen*

Pág. 64

El Partido de Mariátegui  
(*Eduardo Ibarra*)

Pág. 72

Morena: esperanza para América Latina  
(*Juan Carlos Monedero*)

Pág. 82

El peligro de las iglesias evangélicas  
(*Miguel Torres Romero*)

**III SECCIÓN:**  
**LA PATRIA QUE TENEMOS**

Pág. 92

Recursos Naturales, libre mercado y mar  
(*Luis Fernando Gonzales Guardia*)

Pág. 100

Propiedad intelectual y patrimonio biocultural  
(*Dulce María Romo Zúñiga*)

Pág. 108

Minería: historia, tropiezos y desafíos  
(*José Pimentel Castillo*)

IV SECCIÓN:  
APORTES REVOLUCIONARIOS Y ESTADO  
PLURINACIONAL

Pág. 118



Silvia Lumen

Freud a partir de Marx  
(Carlos Caranci)

Pág. 122

La formación del Estado  
(Christian Jiménez Kanahuaty)

Pág. 128

Del autogobierno en las cárceles  
(Jörg Alfred Stippel)

V SECCIÓN:  
CULTURAS, LETRAS  
Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Pág. 140

Viezzler: "Todo lo que Domitila decía era en  
base a su realidad"  
(Entrevista de Ricardo Aguilar)

Pág. 144

Pedagogía de la aventura  
(Marcelo Machicado M.)

Pág. 150

Develando las raíces culturales en el mundo  
(Reynaldo Cuadros)

VI SECCIÓN:  
OJO VISOR

# Editorial

Este nuevo momento político que vivimos en el país está cargado de nuevos significantes, que derivan de los 13 años del proceso de cambio, de los que necesariamente debemos extraer lecciones que nos permitan seguir construyendo un proceso sostenible en el tiempo. Precisamente es el tiempo el que nos permite mirar con memoria larga todo lo que nuestro país ha cambiado; el sujeto histórico Indígena Originario Campesino (IOC) se ha visibilizado y convertido en protagonista político, con un proyecto de país que siempre fue más allá de una oferta electoral, más bien con el propósito de recuperar la Patria para todas y todos. Ir de un país absolutamente excluyente y racista a la posibilidad de construir Democracia Intercultural, donde aprendamos a reconocernos entre todos en una ciudadanía intercultural que exprese de mejor manera el Estado Plurinacional que construimos.

En apenas 13 años hemos logrado conmover las fibras más íntimas del *ajayu* plurinacional que llevamos dentro, para emprender el camino desde la inclusión al protagonismo de los sectores mayoritarios del país. Junto a nosotros, otros países latinoamericanos realizaron su propio camino, pero al mismo tiempo, en tiempo interconectado con nuestra memoria larga, ha sido posible que nuestros pueblos, herederos de la colonización y de las raíces más profundas de la identidad indígena originaria y campesina, empiecen una nueva ruta donde las mayorías son las que toman la palabra. Y son esos pueblos los que construyeron el perfil de los liderazgos que hicieron posibles los programas de transformación y cambio en sus países, liderazgos necesarios que son parte de un nuevo populismo que tiene rasgos diferentes al pasado, que se asientan en la relación fundamental con sus pueblos insurgentes, al que no solo les otorgan beneficios sino que se convierten en camino para el protagonismo popular.

Por eso la maquinaria imperial, tardó en reaccionar, porque ya no fueron las vanguardias armadas las que

disputaban el poder y donde se justificaba la intervención militar desde los Estados nacionales dependientes y sumisos; más bien surgieron del descontento y la movilización contra el modelo neoliberal que en América Latina remataron los recursos naturales fundamentales y las empresas estratégicas a beneficio de las transnacionales y sus cipayos políticos locales. El modelo económico neoliberal buscó sustentarse en una plataforma que reinventó a los partidos políticos como único canal de expresión y demanda, que se plasmaba en los candidatos travestidos de militares en demócratas, o de oligarcas y señoriales en “honorables” políticos; solo que no pudieron reinventar su política y reprodujeron la política del mercado, la de la expropiación, de la corrupción y de la exclusión de la mayoría popular de las decisiones fundamentales.

Por eso, la irrupción de las mayorías en protestas y levantamientos en la defensa de recursos naturales que son de todos, convertidos en movimientos sociales que fueron capaces de generar espacios insurreccionales en momentos de creación y propuesta revolucionaria, que en todos los casos, sin embargo, derivaron en opciones electorales dentro la democracia representativa, que hicieron posible que los liderazgos se hicieran presidenciables.

Entonces, surgieron los gobiernos progresistas, los gobiernos del cambio, que bajo el empuje popular, hicieron posible transformaciones importantes en la estructura clasista latinoamericana. Se nacionalizaron recursos, se administró en beneficio del común aunque respetando a los privilegiados de siempre; se generó un gasto interno importante a través de bonos e incentivos, que hicieron posible que una proporción importante de pobres, tuvieran otras oportunidades de vida. Se recuperó y representó la dignidad de nuestros pueblos, donde la voz de los liderazgos nos dio un nuevo papel en la estructura global, mientras los sueños colectivos se tejían en torno a la reconstitución de



la Patria grande. Sin embargo, desde el primer día de esos proyectos el Imperio y las oligarquías locales no dejaron de conspirar; generaron perseguidos y mártires en torno a la oposición neoliberal de gobiernos anteriores que los nuevos gobiernos buscaban enjuiciar por el saqueo y negociados realizados con los recursos del país; realizaron boicots económicos y realizaron un bombardeo ideológico permanente desde los medios de comunicación de los que son propietarios.

Mientras tanto, el respeto democrático que nunca tuvieron los oligarcas, lo realizaron los nuevos gobiernos, respetando privilegios y propiedades de esas minorías; mientras se ocupaban principalmente de transformar la condición económica y el acceso a derechos fundamentales de la mayoría popular; además de buscar transformar la estructura de dependencia, generando procesos industrializadores con los recursos naturales propios que antes fueron rematados por el neoliberalismo y recuperados por los gobiernos populares. Pasaron los años y varios de esos gobiernos fueron reelegidos por los resultados en la vida de la gente y los liderazgos se mantuvieron indemnes por mucho tiempo, mientras se potenciaban nuevos protagonismos y se generaban nuevas leyes y constituciones que expresaran las transformaciones más democráticas que habían sucedido en la sociedad.

Sin embargo, las sociedades habían cambiado así como los énfasis y tendencias en la geopolítica internacional, que en la disputa de mercados y de la obtención de recursos energéticos fundamentales, habían generado un ajedrez bélico del Imperio en los países del oriente; y una tendencia cada vez más agresiva en torno a los procesos latinoamericanos. Las oligarquías locales entonces fueron potenciadas económicamente para el complot e hicieron uso de las propias transformaciones sociales para levantar un discurso sobre la corrup-

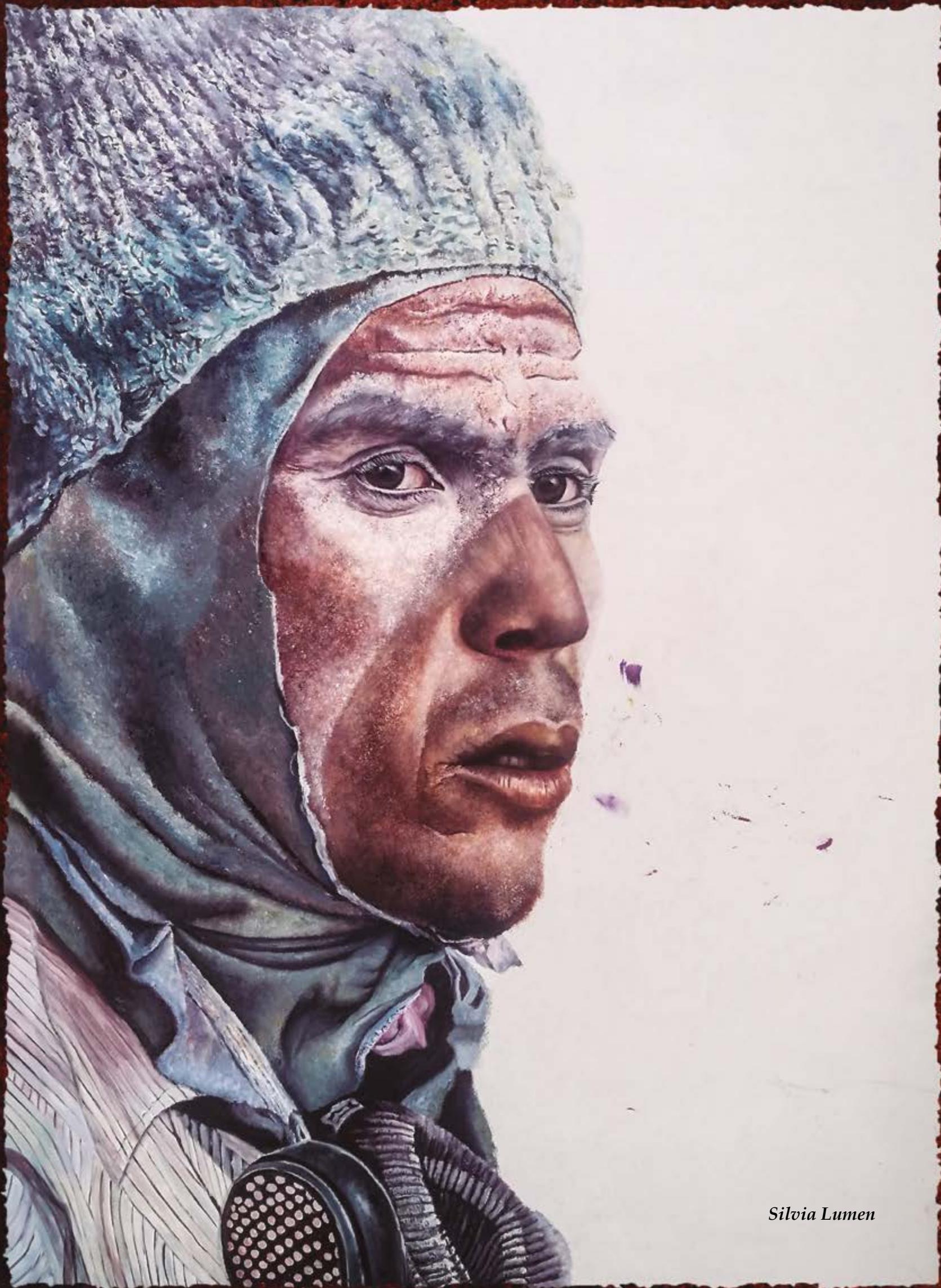
ción como factor fundamental de los éxitos sociales y descalificar los proyectos progresistas, apuntando a los liderazgos, pasando a la ofensiva de la judicialización de estos para su descalificación política. Mientras los más beneficiados en años de gestión, y que no fueron politizados como protagonistas del proceso, se hicieron nuevas generaciones y nuevas clases medias que sin memoria y formación política, empezaron a asumir que los derechos ejercidos siempre los tuvieron, que las demandas de mercado siempre podrían ascender, de que los liderazgos y la política popular, debían despolitizarse a nombre de una ciudadanía anodina.

Entonces, los votos cambiaron bajo un bombardeo de los nuevos espacios de comunicación creados por las redes sociales, donde los fake news fueron parte de la estrategia fundamental para colocar determinadas ideas que generaran posiciones más conservadoras que se hicieran voto, porque creyeron en un camino que no existe. Aquí cabe, desde nuestros articulistas en este número, una mirada reflexiva y autocrítica del camino recorrido, que nos permita profundizar los procesos revolucionarios y no detenernos en equilibrios frágiles que no pueden durar demasiado.

Por eso la formación política y la politización movilizadora de las organizaciones sociales es fundamental, como lo sostiene Frei Betto o lo sostiene de manera más analítica Isabel Rauber, porque solo así podremos esperar una nueva oleada del progresismo y además sino realizar una revolución donde el sujeto histórico fundamental construya su utopía más allá del mercado capitalista y de los modelos neoliberales. Esperamos que la lectura de nuestra revista, de los autores comprometidos con la teoría revolucionaria, ayude a abrir los resquicios de rebeldía permanente que deben sostener nuestra lucha para no volver atrás y avanzar hacia la revolución posible.

*I*  
*Sección*

Para seguir pensando  
el mundo desde Bolivia



*Silvia Lumen*

# Revolución y redes sociales

Álvaro García Linera<sup>1</sup>

12

Las redes sociales son una nueva herramienta que está cambiando la forma de comunicar, de interactuar y de hacer política. Es un nuevo soporte técnico de la comunicación, y por lo tanto también de la acción política, cada vez más expansivo, incluso para sociedades como la nuestra en la que las estructuras sindicales o corporativas son muy fuertes. Bolivia tiene una cualidad respecto a otras partes de América Latina, quizás puede ser similar en parte a Guatemala, es que las formas de organización colectiva, sindicatos y gremios, no solamente son lugares de reivindicación sino también lugares de construcción de voluntades colectivas, son lugares de protección social, de formación de criterios políticos. Una parte importante, pero cada vez menor, de la sociedad boliviana se mueve, se articula, construye opinión a partir de sus sindicatos, de sus junta, de vecinos y de sus gremios.

Últimamente ha surgido un gran pedazo de la sociedad, casi un 30% de los bolivianos, que ha roto su vínculo con estructuras sociales, que ha roto su vínculo con el sindicato, es la nueva clase media: hijos del pueblo, hijos de campesinos, hijos de obreros, pero que ya han logrado la satisfacción de un mínimo de condiciones de vida, tienen servicios bá-

sicos, tienen agua potable, alcantarillado, luz, gas, transporte, un empleo, unos recursos más o menos medianos. Y entonces, ya no requieren ir al sindicato ni a la junta de vecinos para conseguir cosas; se han desindicalizado, se han desagregado, pero este sector ha encontrado en las redes sociales una nueva forma de comunidad, hablaba Ángel (Beccassino) de un sindicalismo, si ustedes quieren, virtual.

Es un tema muy importante para tomar en cuenta en Bolivia, es algo que no había el año 2005, que muy débilmente estaba presente el 2009, que ya se visibilizó el 2014 y está claro que el año 2019, en las elecciones, será decisivo. Es un porcentaje elevado de la población que se mueve a partir de las redes sociales y que a la vez influye en su familia, que tiene estructura sindical, agregación sindical tradicional. Entonces, en Bolivia estos años va haber una coexistencia de dos formas de asociatividad, una la territorial, la clásica, la que la conocemos de los sindicatos, juntas de vecinos y la otra virtual, que es la de las redes; que para muchos, apenas recién estamos comenzando a entender su funcionamiento.

Mario Riorda ha hecho una enumeración detallada de aspectos muy relevantes del funcionamiento de las redes, quiero comentar algunos: Frente a la idea de que las redes democratizan los criterios, las opiniones, que en parte lo han hecho, se puede decir que es la primera vez que, en la historia de la humanidad, hay tantos escritores como lectores, siempre era un número privilegiado de escritores

1. Exposición del Vicepresidente del Estado, Álvaro García Linera, en el Seminario Internacional "Comunicación y revolución en redes sociales", en el auditorio del Banco Central de Bolivia. La Paz, 4 de diciembre de 2018.



## Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.

En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.

En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico. Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.

Entre algunas de sus publicaciones destacan: *De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista* (1991); *Forma valor y forma comunidad* (1995, 2009); *Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998)* (1999); *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia* (2004); *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia* (2008); *Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio* (2011); *El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo* (2011); *Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista* (2012); *Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad* (2014); *La condición obrera en Bolivia. Siglo XX* (2014), *Las vías abiertas de América Latina* (2017), *¿Qué es una revolución? De la Revolución Rusa de 1917 a la revolución de nuestros tiempos* (2017).

y un mayor número de lectores, desde los tiempos de los papiros o de los quipus o incluso de la imprenta. La televisión mantuvo todavía el formato de los que pontificaban desde los medios de comunicación y el noticiero en la opinión pública con el programa político.

Las redes quiebran eso, todos escriben, todos leen y eso modifica la estructura de la comunicación, en general de la sociedad y en particular de la comunicación política. Pero esto tiene un límite, esta democratización de las personas que leen y que son las mismas que escriben nos puede hacer creer que estamos viviendo una democracia absoluta, ¡no es cierto! Nos dice muy bien Mario (Riorda), hay procesos de concentración y de jerarquización en las redes, la democracia está limitada. Un ejemplo es el control de los algoritmos o el Big Data, que es la capacidad que pueden tener las grandes corporaciones o empresas, que tienen el suficiente dinero, para absorber tu información, cada vez que entras a ver un video a YouTube o que ves una noticia en el periódico digital, cada vez que mandas un WhatsApp con un meme que te llamó la atención, hay una base de datos que ha capturado todo eso.

Las personas hoy nos constituimos en una bolsa de datos y la tecnología capta palabras precisas, temas y dice: "Bueno, en este grupo de personas ubicadas en tal lugar están utilizando esta palabra recurrente o han visto este video erótico o han visto este video deportivo, o les llama la atención este tipo de

música”, no es más que una máquina, es un algoritmo, no es una persona, pero hay personas que van armando esa información y entonces las empresas utilizan eso para saber nuestros gustos, saben el libro que me puede interesar: ya no tengo que entrar a buscar en Amazon, es la empresa que ya me manda los libros de mi interés, porque ha registrado todas mis búsquedas anteriores, y lo mismo que hace Amazon lo hacen las empresas que venden ropa. Eso está pasando también en la política, hay empresas, como la empresa inglesa que tuvo un escándalo (Cambridge Analytica), que ha hecho lo mismo, ha utilizado la información acumulada en el WhatsApp, de videos, de Facebook y la ha territorializado, la ha puesto en un lugar, en la calle donde vives, y ha comenzado a mandar información de estas decisiones partidarias, para que la persona reciba en sus círculos íntimos un conjunto de informaciones y de propaganda, es decir, el uso comercial de la información de los individuos que nos hemos convertido ya no en individuos.

Ya no hay individuos, somos dividuos, una bolsa de información capturable que también genera una forma de concentración y de jerarquización de la información, aunque en principio todos somos iguales ante las redes, la manera de influir en las redes no es igual; quienes controlan y tienen la capacidad económica, puedan articular más algoritmos en función de criterios de acción selectiva de las personas y estos tendrán mayor capacidad de influir que el resto de las personas.

Una segunda cosa que me llama la atención, de lo que explicaba Mario, es lo que la neurociencia viene estudiando desde hace poco más de una década y es saber cómo opera nuestro lóbulo frontal al momento de elegir afinidades, tendemos a valorar y ser más permisivos o a ser más tolerantes o a darle mayor credibilidad a las personas, por su textura, por su forma de hablar o por sus hábitos, qué es más cercano a nosotros, eso está demostrado por la neurociencia.

Entonces, ¿qué está sucediendo con las redes? No es que las redes están inventando realidades únicamente, o sea, los males de la sociedad no son las redes, lo que están haciendo las redes es gatillar predisposiciones, prejuicios que están contenidos en las personas: la eficacia de un buen meme, de un mensaje político o de campaña depende de la capacidad de gatillar predisposiciones, apetencias, prejuicios, inclinaciones que estaban contenidas en las personas. Eso significa que, no es que manipulando redes se construye un tipo de opinión, las redes pueden

construir un tipo de opinión adversa en la medida en que tengan la capacidad de obrar en esos marcos interpretativos, diría la sociología, que ya están depositados previamente en el individuo. Las redes pueden sobreexcitar prejuicios que ya están presentes en la sociedad y la medida en que estas redes y esta forma de manipular o utilizar políticamente se concentren en públicos segmentados, utilizando frases, gestos, lenguajes, fotos, rostros, y activen la parte frontal de nuestra corteza cerebral, van a tener recepción.

La eficacia de las redes se da cuando confirman lo que uno está predispuesto a pensar o lo que uno piensa en la intimidad, muchas veces prejuiciosamente: “Sí, aborrezco a los comunistas solamente que no lo digo por cuidarme, porque los amigos son medio progresistas”, y me llega un WhatsApp donde dice que los comunistas son unos malos que están destruyendo el mundo y que van acabar con la propiedad privada, incluido tu trabajo, tu casa, tu carro y tu perro. La predisposición de uno mismo, que ya antes pensaba eso, que lo había sedimentado y guardado por criterios de conciencia razonable, llegado el momento esa cosas razonables se apartan y emerge tu criterio, tu prejuicio, que simplemente es un sentido común sedimentado, que puede ser gatillado, habilitado, visibilizado por efecto de las redes.

Otro de los conceptos que me ha llamado mucho la atención es el papel del WhatsApp: elogia los prejuicios, articula las confianzas. Claro, porque el WhatsApp es un círculo de confianza cerrado, se supone que es cerrado; en el Facebook nos abrimos al mundo, en el WhatsApp nos articulamos con los compinches, los de la promo, los del fútbol, los de la universidad, los del trabajo, los que nos vamos a farrear los fines de semana, nos articulamos en nuestro WhatsApp y cuando llega un mensaje a este círculo de confianza, de entrada le damos credibilidad porque es del círculo, el mensaje y la receptividad de ese mensaje lo hace un algoritmo, infiltrar un WhatsApp lo hace un algoritmo de manera muy fácil, pero hay que tener la capacidad creativa para que el WhatsApp se mueva en función de los criterios, del discurso y del lenguaje del grupo. Si logran hacer eso, se ha metido un virus con una gran capacidad de reproducirse al interior de este microcosmos llamado grupo de confianza de WhatsApp. Entonces, la idea está en aprovechar la confianza, elogiar, acentuar los prejuicios y utilizar mentiras y así se convierte en una herramienta terrible, que puede generar un conjunto de modificaciones en los



*Silvia Lumen*

comportamientos sociales y políticos de las personas nunca antes visto.

Buena parte del debate electoral tiene que ver con decisiones asumidas anteriormente, no es solamente lo que ha de venir sino lo que hiciste o lo que se supone que hiciste antes. Buena parte del trabajo y de la comunicación política o electoral tiene que ver con lo que la gente espera de lo que viene por delante y quien tenga la audacia para volver evidente lo que falta, tendrá iniciativa. Pero lo estoy asumiendo como dos miradas complementarias, es cierto, buena parte de las cosas que se van a debatir en las campañas políticas tienen que ver con tu responsabilidad frente a lo que hiciste, bueno o malo, y las redes habrán de sobreexcitar emotivamente estos aspectos de lo que hiciste o de lo que se supone que hiciste anteriormente; esa es la parte destructiva de la campaña, con eso no construyes horizonte, pero sí devalúas y desmoronas a tu adversario. ¿Cuál es el efecto?, debilitarlo aunque no sustituirlo, no se olviden que una parte de la actividad política consiste en el monopolio del sentido común, quien logre monopolizar, direccionar el sentido común, direccionará el horizonte de una sociedad.

La devaluación del adversario tiene que ver con la forma de juzgar lo que hizo con lo que no fue capaz de hacer, como forma de resquebrajar la propuesta del adversario, en la medida en que tengas la capacidad de hablar, de proponer de manera creíble y verificable, más o menos palpable lo que viene, las cosas que vienen, los pasos que faltan.

Resumo, devalúas al adversario evaluando lo que se hizo antes, construyes adhesiones y legitimidades fuertes en la medida en que articules horizontes creíbles y visibilices cosas que faltan hacia adelante; la gente asume lo que ha obtenido como un hecho, como el aire, no está para agradecerte, considera que ya lo tiene como un derecho; la cosa es que ahora ofreces hacia adelante qué horizonte estás planteando para caminar juntos, buena parte de la elección se va a jugar en esa capacidad de crear confianza y esperanza, pero buena parte de la elección también se va a jugar en la capacidad de evaluar críticamente o demoledoramente lo que hiciste antes.

Las emociones juegan un papel cada vez más importante, con su ambigüedad, siempre las emociones han jugado un papel importante, no olviden el concepto de Gramsci de lo que es una revolución: es una catarsis. No hay nada más emotivo que una catarsis, todo proceso político y, más aún, los procesos re-

volucionarios son siempre procesos emotivos, pero hay emotividades universales que interunifican y permiten la interacción entre toda una colectividad grande, y hay emociones segmentadas que son fruto ya de procesos después del momento universal y catártico vienen en el momento de la estabilización y del repliegue corporativo o tribal, entonces, cuando se da el momento del regreso corporativo en la ola social: formación-construcción-movilización-triunfo-estabilización (aquí es la catarsis), estabilización-regularización-corporativismo.

Cuando estás en estos momentos corporativos o trivializados de la realidad social, las emociones ya no son universales, son emociones segmentadas, más individualizadas y que requieren otro tipo de arquitectura, de ingeniería política para poder administrar las emociones de un grupo de WhatsApp. Las emociones de los que se articulan en torno a la defensa de los animales serán distintas a las emociones de los grupos de WhatsApp de los nerds que están haciendo robótica o de los grupos que se articulan en torno a la creación de apps.

Se segmenta la sociedad, deja de haber una intercomunicación universalizada de las emociones movilizadoras y tienes microemociones. Las emociones son mucho más complejas en la acción política y eso vuelve más compleja la acción electoral, que tiene que ver con esta forma de la fragmentación social, de la segmentación social, fruto de los procesos ya del repliegue y de la corporativización de las sociedades democráticas modernas, que se dan en todas partes del mundo.

Hay personas desconectadas de la memoria, no por un defecto sino por un hecho biológico normal, personas entre 18 a 35 años; y en el caso de Bolivia es casi el 45%, la población votante, es un dato muy interesante. Entonces, cómo se trabaja, cómo se llega a estas personas desconectadas de la memoria, que aún no han logrado laminar la suficiente información que permita articular pasado con futuro, ese, por supuesto, es un gran reto para cualquier gobierno, para cualquier partido, para cualquier investigador y para cualquier estrategia político y electoral. Es otro lenguaje, en el caso de Bolivia es otra clase social, los símbolos, los lenguajes, las herramientas comunicacionales y la forma del sindicalismo virtual las coloca de manera diferente, aunque no de manera absoluta, de los antiguos sectores populares.

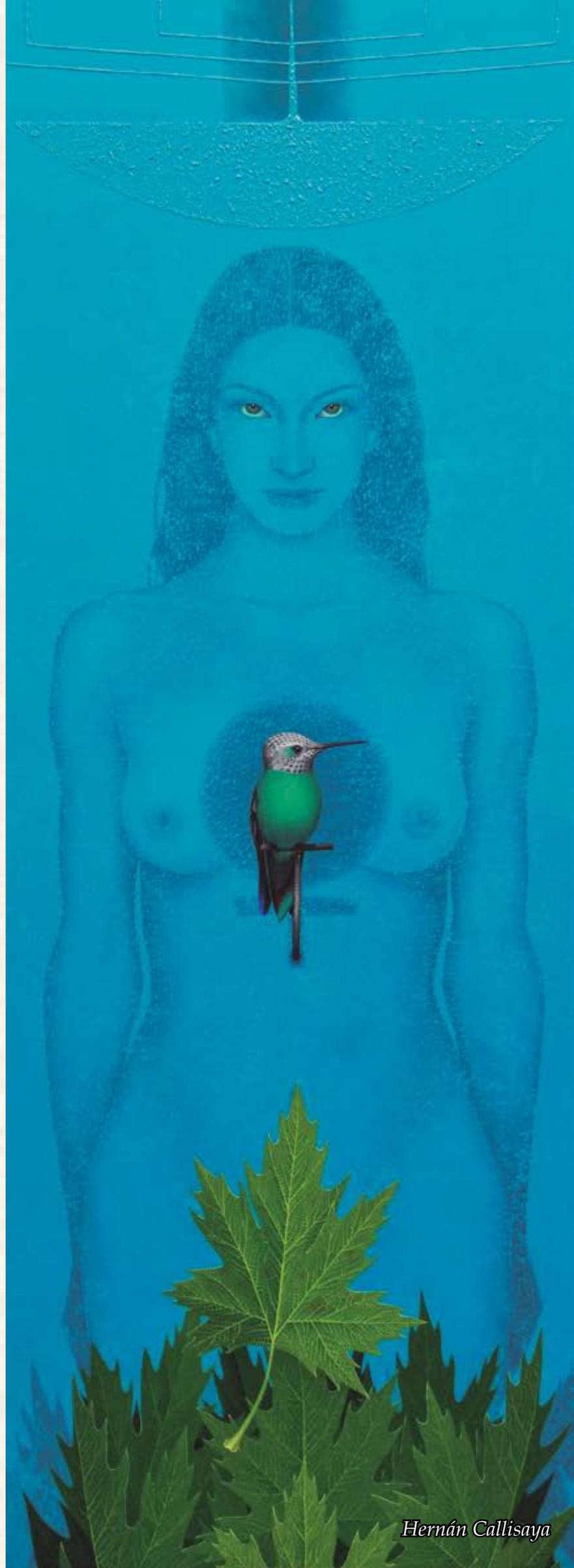
Por qué no digo absoluta, porque buena parte de la estabilidad de la nueva clase media popular ra-

dica en articular las redes de parentesco, paisanaje, heredadas de sus padres, porque así va a encontrar empleo o trabajo, oportunidades de comercio, saberes técnicos, esta que es una cualidad también muy boliviana. Todavía el desprendimiento de la generación nueva de clase media respecto a su origen popular es parcial, en parte trae otros criterios, otras expectativas, otras tecnologías, otras sociabilidades, pero en parte reactualiza las tradiciones, redes de parentesco, de paisanaje y de compadrerío, porque ahí las redes sociales, en sentido sociológico, crean vínculos, para obtener trabajo, créditos, apoyo, tecnología.

Este es un gran reto, cómo hablar, cómo vincularse con este sector, hay que trabajar las emociones, el riesgo es que las emociones son efímeras y cómo hacer para trabajar estas emociones efímeras que tienes convocar permanentemente; claro, lo más redituable son las emociones efímeras, ejemplo las telenovelas, todos lloramos frente una telenovela porque es un tipo de emotividad que ancla en otro tipo de expectativas y de criterios, ese tipo de emotividad es el escándalo, es el más emotivo, por eso las redes son ahora el lugar privilegiado de los escándalos y cómo generar un escándalo sobre otro y sobre otro. No sé si algún rato se saturará el cerebro, no estoy seguro, supongo y de hecho para bien, al momento, debería poder saturarse, porque aquí entra en juego algo que nos hizo recuerdo Mario y no he olvidado: hoy las redes sociales pueden jugar para mantener el nivel de atención emotivo, van a tender a gatillar, sobreevaluar y adular los prejuicios y esto es algo preocupante para la democracia.

Hay un problema con la democracia a nivel continental, hay malestar y descontento, hay frustración pese a que la participación de la gente ahora es mucho más profunda; hay un malestar, hay un desgaste y el hecho de que las redes sociales, para mantener la expectativa, la atención o la manipulación, intenten privilegiar los prejuicios que habían sido tapizados, sedimentados, guardados a partir de una construcción más racional de criterio, bajo los criterios de aborto, por ejemplo, la opinión pública en torno al racismo, los prejuicios, son ese tipo de criterios morales que explotan sin filtro y sin el lado racional del cerebro.

En qué medida este uso de las redes va a ser un uso igualmente desmedido, un uso abusivo de este conjunto de prejuicios que vayan en desmedro de la calidad de la democracia de un país. Este es el gran reto que tenemos.



Ángel Becassino, investigador en comunicación política

# Comunidades y cultura desde las redes sociales

Entrevista de Néstor Guillén Daza

**N**éstor Daza.- *¿Cómo define el progresismo latinoamericano y ese progresismo travesti que con bandera de izquierda, encubren un proyecto de derecha en los momentos electorales?*

18 **Ángel Becassino.-** Las sociedades cuando están en crisis tienden a cerrarse en lo conocido y optan por preservar aun lo que es dañino para ellos como sociedad, porque se refugian en lo mejor y malo pero conocido, que bueno y nuevo por conocer, pero eso ocurre cuando la gente está en una situación de crisis, en una situación de quiebre económica, en una posibilidad de conflicto o de guerra, etc. También tienen un gran miedo, por eso el miedo ha sido un instrumento de manipulación en los proyectos de derecha, usados para preservarse en el poder.

La otra corriente es no quedarse en lo que es lo conocido sino superarlo por la otra opción, es saltar hacia adelante y esa es otra gran motivación para la gente, es el cambio; el poder de la palabra "cambio" en realidad es guía en dirección a una idea vieja pero que es una cosa que uno podría denominarse un mito, una evolución propia y que es el mito del progreso, el mito de que las cosas pueden ser linealmente cada vez mejores, que cada vez puede uno tener mayores cosas, tener más propiedades, mejorar cada vez en lo cuantitativo y en la calidad de vida, es el mito del progreso como motivación.

Por un lado está el miedo, por el otro lado el riesgo de asumir lo que no conozco, pero que es un proyecto de cambio que me está prometiendo progreso o el progresismo, lo que está sobre este mito dinámico de "progreso" es aquel tipo de proyecto que mueve

las sociedades que hace crecer las sociedades, que oxigenan las sociedades, los proyectos de país y lo interesante de estos proyectos que tienden a estar regulados por la izquierdas, pero que es una bandera que se ha adueñado también la derecha en muchísimos lugares, puesto que es que es el proyecto realmente transformador. Es decir, a mediados de los 90 la escuela de Economía de Londres detectó una posibilidad al servicio del proyecto del laborismo de Blair, en aquel momento los países bipartidistas estaban anclados en unas temáticas, como dicen ellos, en una agenda que era de los conservadores, que no se movían de ahí, ejemplo la seguridad, en tanto, que el tema de lo social estaba concentrado en el laborismo, entonces los conservadores lo que hicieron fue darle el agregado de tema seguridad y al expandir eso atrajo voto débil de los conservadores, eso mismo lo replicó Clinton en EE. UU. para pasarle por encima a Bush, que se volvió un instrumento constante de opciones de la derecha, quienes tergiversaron el discurso para adueñarse de temas que eran de la izquierda hasta conseguir ser gobierno luego hacían todo lo contrario, como por ejemplo lo hizo Macri en Argentina, tomando un discurso que no era de él pero prometió un tipo de respuesta que sedujo y capturó gente de otros sectores por la sensibilidad social y política de la propuesta, otro ejemplo, es lo que hizo Bolsonaro, cuando en la segunda vuelta emite mensajes que parecen del Partido de los Trabajadores (PT), pero en realidad solo eran un llamado a votar por Bolsonaro.

Entonces los políticos de la derecha están en una especie de travestismo ideológico, y eso es algo muy complicado que hace que la historia del progresismo hoy



## Ángel Becassino

Conferencista habitual en congresos y cumbres mundiales de comunicación política y coautor del libro sobre este tema, premiado en los *Victory Awards 2016*, Washington Academy of Political Arts and Sciences. Creador de transgresoras campañas para gobiernos y proyectos políticos en diversos países, es autor del libro *Los Estados Unidos de Trump*.

confunda a la gente, y como la gente no tiene claridad o no tiene una reflexión alrededor de los temas de la sociedad, no identifica dónde hay mentira, dónde hay proyecto verdadero o dónde hay simplemente manipulación, se confunde y permite que ese progresismo, esa tendencia a mejorar la sociedad, de resolver las cosas de las sociedad, de ampliar los beneficios de ser sociedad, sean en realidad un tipo de manipulación y captura del electorado por las propuestas de derecha. Cuando la derecha promete cambio y cambio con logros sociales, con mayor justicia social, se apodera del proyecto de la izquierda, de la bandera de izquierda y lo agita en los momentos electorales y a veces se convierten en lemas de gobierno. El progresismo se distorsiona.

**ND.-** *¿Las redes sociales parecen construir nuevas comunidades, nuevas sociedades, nuevas realidades que están determinando en la política y en la geopolítica?*

**AB.-** Las redes sociales son herramientas o instrumentos de comunicación masiva que tenemos hoy y de mayor conexión con cada ciudadano, que quiere decir eso, que se ha debilitado la televisión que era el instrumento de mayor penetración, de mayor poder, de mayor incidencia en la vida de los ciudadanos, en la emocionalidad de los ciudadanos, pues hoy la televisión fue reemplazada por las redes sociales, porque estas te ofrecen un mundo en el cual el acceso a la información, el acceso al entretenimiento, el acceso a todo es mucho más rápido, más instantáneo que lo que era la televisión. Hoy la televisión es obsoleta, tienes que esperar el horario del noticiero, en cambio, en el mundo digital encuentras noticias frescas y al instante, encuentras cincuenta mil versiones y cincuenta

## Nestor Guillén Daza

Nació en la ciudad de El Alto, es Comunicador Social, ha cursado los diplomados de Tiawanacología y Educación Superior y es cursante del diplomado de El Capital, Marx en la Actualidad, actualmente es dirigente sindical de la zona Villa Ingenio D.!U.V!. de la ciudad de El Alto.

mil opiniones sobre las noticias, entonces las noticias en las redes sociales son más atractivas y en enormes cantidades.

En la época anterior tenías que estar pendiente de conectarte, hoy la gente está conectada las 24 horas y además las redes sociales se ha vuelto una especie de adicción, la conexión, el estar conectado; si antes teníamos que optar por el televisor, luego por un computadora, luego por una Ipad, ahora todo eso se resume en un celular de mano, donde vemos los partidos de futbol, las películas, las noticias y todo; es decir, hoy a través del poder que tiene lo digital y en lo digital, a través de los cuales interactuamos, nos conectamos, hoy nos volvemos sociedad, el cuento de las redes sociales se refiere a: las redes de amistades, amistades virtuales, es ese otro mundo digital que ha remplazado muchos mundos reales de la gente.

Es la realidad que tenemos hoy, esa realidad paralela en la que está el mundo, donde la gente se conecta con las cosas, con los sentimientos, con las miradas, con los proyectos políticos, con los liderazgos a través de las redes, entonces la importancia que tienen estas es enorme, hay países que están más cerca de utilizar esa red, que están en crecimiento, hay países que todavía no están tan enganchados a eso, pero es lo mismo que cuando apareció la televisión los países fueron sentenciados a engancharse a ella, por lo tanto no hay escapatoria con la red.

Hoy hay países que todavía deben estar desconectados de la redes, pero en el momento que se conectan, entonces, se darán experiencias como la Primavera Árabe famosa y la posibilidad de manipulación de los movimientos sociales, es decir, habrá la posibilidad de emitir un mensaje para la ciudad de La Paz en Bolivia desde Israel, China, Colombia, Argentina de cualquier lugar; es decir los mensajes de la red hoy son globales y lo que inciden en una realidad local puede venir de cualquier parte, de cualquier lado. Entonces, es algo que hay que tener muy en cuenta.

**ND.-** *¿Las redes sociales parecen concluir la globalización, al construir un tipo de cultura, sociedad y democracia o esta lectura no coincide con la realidad?*

**AB.-** Hablamos de comunidades de redes, comunidades de atenciones, comunidades de intereses, se están construyendo comunidades de gente que tienen el mismo interés y luego hay una circulación de millones de documentos, millones de películas, millones de documentales que están al acceso de todos. Me conecto ahí y puedo sembrar información a favor o

en contra, puedo grabar un video, ridiculizar, puedo inventarme un hecho y hacer circular. Hoy el poder del número es muy importante, si uno encuentra una película, un mensaje en YouTube que tiene 50 vistas nadie hace caso, pero si un mensajito, una canción, sea lo que sea tiene un millón de vistas todos quieren ver, la pregunta es ¿qué es lo que provocó que un millón de personas estuvieran viendo eso?, entonces ese elemento que se miente, se construye, se compra, se produce ciertos de efectos, porque uno acaba conectándose con el conector, es decir hay 50 000 libros que muestran 50 000 visiones de la sociedad, pero si todos empezamos a leer un solo libro o a ver una sola película, nos conectamos con esa visión de la realidad y de esa sociedad.

**ND.-** *La tragedia de la política está en que a nadie se le ocurre una idea diferente, ¿por qué no se está pensando?, porque no se está reflexionando sobre nuestra vida como sociedad. ¿Cuál es la debilidad de los líderes políticos?*

**AB.-** Frecuentemente, ocurre que los hombres una vez asentados en un espacio solo reconocen un territorio de la realidad, solo se relacionan con ese territorio, en esa medida, empieza a repetir el mismo discurso, a referirse siempre a los mismos problemas del territorio que ya conocen, a hablar y a proponer sobre algo que ya conoce todos, al empleo, a la vivienda, a la salud, a la educación y a la seguridad, cuando la sociedad está buscando otras respuestas en otros caminos, ejemplo la cuestión de género, la sensibilidad con el medio ambiente, la sensibilidad con los animales y un montón de nuevas corrientes de sensibilidad de la sociedad.

No se comprende que hay jóvenes que vienen con otras inquietudes y que vienen desconectados de los problemas centrales. Como el saber ¿dónde se han solucionado los problemas centrales que antes eran de primera necesidad? Como el hambre, hoy han perdido todo interés en algunas sociedades. En Bolivia, hay cosas que se han resuelto a nivel de primeras necesidades, entonces se está esperando del líder lo que debería ser la función del líder, es decir, el líder que es alguien que ve más allá de lo que ven los demás, es alguien que orienta y ahí viene la etimología de la palabra orientar, que es mostrar de dónde viene la luz, el oriente, mostrar de dónde viene la luz que ilumina los problemas y que nos muestra las soluciones, pero esa conexión con el futuro es la que carecen muchísimos políticos y muchísimos liderazgos, que se empiezan a repetir en lo que ya fue y que ya no tiene el poder de atracción, el líder es visionario, como ejemplo, lo de



*Hernán Callisaya*

Kennedy cuando dice antes del final de la década del siglo pasado, vamos a poner los pies en la luna.

**ND.-** *Las relaciones sociales por las redes son tan efímeras y superfluas, ¿cree que es posible unas relaciones con contenido de sensibilidad, humanidad o solo son herramientas, instrumentos y un medio de interacción social?*

**AB.-** Las redes sociales son una herramienta, es como tener un piano y tienes que aprender a tocarlo, empezar hacer melodías, hacer composiciones, a jugar con la mano derecha y con la izquierda, hacer armonías, incorporar ritmos; de manera urgente uno debe aprender a utilizar las herramientas a su alcance, en la vida uno tiene una tendencia a veces a sentirse que es omnipotente y que uno lo puede todo y que todo puede transformarlo, pero la realidad es otra, por la realidad que nos rodea y por cómo nos educó el mundo, por lo que nosotros fuimos capaces de asimilar con nues-

tra curiosidad de aprender, pero necesitamos todo el tiempo interactuar con otras posibilidades, conversar con otras formas de mirar al mundo y enriquecernos para poder enriquecer lo que hacemos y para poder hacerlo con propiedad.

Si nosotros queremos interactuar a través de esta herramienta, de este instrumento tan potente con el gran factor de cambio que hay en la sociedad, que es lo nuevo que se van incorporando a la realidad, nosotros tenemos que ser hábiles en esa conversación, tenemos que abrirnos al interés del otro no pretender siempre estar cerrado en el interés personal, en el discurso personal, si queremos que nuestro discurso sea comprendido por el otro, primero tenemos que comprender al otro, para saber cómo interactuar con nuestro discurso frente al otro discurso y de la sensibilidad del otro, la herramienta más grande para hacer esta conversación hoy es la herramienta digital, son las redes sociales. Hay que aprender a usarlas.

*II*  
*Sección*

Participación política  
y democracias



# América Latina: un análisis crítico constructivo

Roberto Regalado

24

En América Latina, tras una acumulación de fuerza social y política iniciada en los años ochenta con la lucha de los movimientos populares contra el neoliberalismo, incrementada en los noventa con la ocupación de espacios en gobiernos locales y legislaturas nacionales, que alcanza el clímax en la década de 2000 con el ejercicio del gobierno nacional en una decena de países, desde finales de esta última, la correlación de fuerzas comienza a cambiar a favor de los sectores oligárquicos proimperialistas y, en apenas cinco años, la pérdida de capacidad de movilización popular, la falta de estrategias, medios y métodos adecuados para derrotar la desestabilización de espectro completo<sup>1</sup>. Los reveses electorales y los golpes de Estado “de nuevo tipo”, llegan a tal punto que la derecha se ufana en proclamar el “fin del ciclo progresista”.

¿Es este un vuelco tan imprevisible o inesperado de la situación política, que no se pudo evitar o no dio oportunidad para una preparación a tiempo que permitiese enfrentarlo en mejores condiciones? Sería imposible responder esa pregunta sin hacernos otra: ¿vuelco imprevisible o inesperado... para quién?

La involución de la situación política y económica de la región en general, y de cada país gobernado por fuerzas progresistas y de izquierda en particular, de

ningún modo fue ignorada por todas y todos los dirigentes, cuadros, militantes, activistas y analistas del bloque popular. Sin embargo, los liderazgos principales y las corrientes políticas e ideológicas hegemónicas en los partidos, frentes y coaliciones progresistas y de izquierda, primero ignoraron o subestimaron el deterioro creciente de la correlación de fuerzas, que pudieron y debieron enfrentar cuando tenían mayores y mejores posibilidades de éxito, y luego quedaron impávidos ante sus consecuencias.

¿Por qué ese inmovilismo? ¿Es atribuible a la “mala intención” o incluso a una “traición”? La respuesta es no, salvo casos específicos que ciertamente pueden existir. Los liderazgos individuales y colectivos de los gobiernos, partidos, movimientos, frentes y coaliciones progresistas y de izquierda, también son productos de correlaciones de fuerzas, tanto en la sociedad en su conjunto, como dentro de ese espectro político e ideológico en particular, y en la América Latina de finales del siglo XX e inicios del XXI, la hegemonía de las fuerzas políticas multitendencias características de la etapa, la ejercen el “progresismo”, proveniente de sectores democráticos de los partidos tradicionales, y lo que podríamos llamar la “nueva socialdemocracia latinoamericana”<sup>2</sup>. Ambas corrientes comparten:

1. El término “desestabilización de espectro completo” es una paráfrasis de los términos “guerra de espectro completo y dominación de espectro completo” formulados por la Dra. Ana Esther Ceceña, que abarcan una multiplicidad de elementos políticos, ideológicos, económicos y sociales, incluida la amenaza y el uso de la fuerza y el uso de técnicas de guerra psicológica, cuyo efecto es similar al de un terremoto que no se detiene y al de un pulpo que golpea, a un mismo tiempo, con todas sus patas. Véase: *Los golpes de espectro completo*, en <https://www.alainet.org>, 25-5-2014 (consultado 26-2-2018).

2. “Lo esencial de la nueva socialdemocracia latinoamericana no es que esté integrada por partidos miembros de la Internacional Socialista, aunque algunos pertenezcan a ella; tampoco que sean fuerzas políticas que se consideren a sí mismas como socialdemócratas, aunque algunas lo hagan. Ese nuevo vector, agrupamiento o tendencia está compuesto por una amalgama de corrientes políticas e ideológicas que sería imposible caracterizar aquí. Al margen de cualquier elemento organizativo o doctrinario de la socialdemocracia tradicional que pueda estar presente en él, lo esencial es que piensa y actúa de manera muy similar a la socialdemocracia europea de finales del siglo XIX y las primeras seis décadas del XX”. Roberto Regalado Poder permanente y poder temporal en América Latina: un debate pendiente, <https://www.alainet.org>, 30-1-2018 (consultado 26-2-2018).



## Roberto Regalado

Politólogo cubano. Doctor en Ciencias Filosóficas. Profesor del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos de la Universidad de La Habana (CEHSEU). Miembro de la Sección de Literatura Histórica y Social de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

Es autor, entre otros ensayos, de *América Latina entre siglos: dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda* (2006), *Encuentros y desencuentros de la izquierda latinoamericana: una mirada desde el Foro de Sao Paulo* (2008), *La izquierda latinoamericana en el gobierno. ¿Alternativa o reciclaje?* (2012).

"[...] la maniquea concepción de la democracia burguesa como sistema político supuestamente imparcial e incluyente, que en América Latina solo funcionó con relativa estabilidad en Uruguay y Chile, y solo lo hizo mientras el imperialismo y las oligarquías de esos dos países no identificaron a la izquierda como una amenaza al sistema, pero tan pronto la percibieron como tal, en ambos implantaron férreas dictaduras.

[...]

De ahí parte la sorpresa e incompreensión que incluso hoy, después de haber sido expulsadas del gobierno o estar en riesgo de serlo —sin haberlo visto venir, ni saber, a ciencia cierta, cómo evitarlo y revertirlo—, y de haber sido criminalizadas y judicializadas, o de estar a punto de serlo, siguen manifestando [...], y también de ahí que la mayor parte de los análisis y reflexiones publicados al respecto, se limiten a denunciar las manipulaciones, transgresiones y violaciones que la derecha hace contra los gobiernos y las fuerzas progresistas y de izquierda, y poco o nada se mencionen las deficiencias y errores de estas últimas que contribuyeron a torcer la correlación regional de fuerzas en su contra.<sup>3</sup>

Aunque el predominio de lo que, en genérico, categorizamos en este ensayo como "progresismo" y nueva "socialdemocracia", se aprecia con mayor nitidez en los partidos, organizaciones, frentes y coaliciones políticas "multitendencias" que ejercieron o aún ejercen el gobierno en Argentina, Brasil y Uruguay, su in-

---

3. Ibid

fluencia “está presente, en mayor o menor medida, en toda fuerza progresista y de izquierda que ejerce o ha ejercido el gobierno, aunque su liderazgo principal y su rumbo estratégico se orienten a la transformación social revolucionaria, pues son fuerzas plurales que incluyen a dirigentes, cuadros, militantes y corrientes internas partidarias del progresismo y/o de la nueva socialdemocracia”<sup>4</sup>.

En el debate sobre los cambios ocurridos en las condiciones y características de las luchas populares en América Latina, de los que se deriva el flujo y reflujo en la acumulación de las fuerzas políticas progresistas y de izquierda objeto de análisis, por primera vez incursioné en 2006, con la publicación del libro *América Latina entre siglos: dominación, crisis, luchas populares y alternativas políticas de la izquierda*<sup>5</sup>, y al debate sobre las posibilidades de éxito, fracaso o derrota de las experiencias de reforma progresista o transformación revolucionaria me incorporé en 2012, con la publicación de *La izquierda latinoamericana en el gobierno: ¿alternativa o reciclaje?*<sup>6</sup> En las “palabras del autor” de esta obra, se plantea:

[...] tenemos que preguntarnos cuáles son las probabilidades de que los gobiernos integrados por fuerzas políticas y social políticas de izquierda y progresistas —algunos de los cuales se encuentran en su tercer período consecutivo y otros en su segundo— están enrumados hacia la edificación de sociedades “alternativas”, y cuáles son las probabilidades de que se conviertan en un paréntesis que, en definitiva, contribuya al reciclaje de la dominación del capital. En este texto se parte de la premisa que ambas posibilidades están abiertas [...].

A esos libros me remito porque contienen los fundamentos analíticos y reflexivos en los que me baso para abordar la situación actual de los gobiernos y las fuerzas políticas progresistas y de izquierda.

### ***Procesos determinantes en la situación política de América Latina***

¿Cuáles son los procesos determinantes en los cambios ocurridos en la situación de América Latina a

partir de la década de 1970, de los cuales se derivan, tanto la mutación ocurrida en las condiciones y características de las luchas populares, como las posibilidades y límites de los procesos de reforma social o transformación revolucionaria desarrollados por los gobiernos progresistas y de izquierda, cuyo apogeo se produjo entre 1999 y 2009?

Son cuatro procesos escalonados y con efectos acumulativos:

1. En la década de 1970, ocurre el salto de la concentración nacional a la concentración transnacional de la propiedad, la producción y el poder político (conocido como globalización), cambio cualitativo en la formación económico social capitalista cuyo detonante fue el irreversible agotamiento de la capacidad de reproducción expansiva del capital iniciado en ese decenio. Para paliar sus efectos, se desata una ofensiva sin precedentes del capital contra el trabajo, destinada a intensificar la concentración de la riqueza y la exclusión social. En el caso de América Latina, este proceso modifica el lugar que la región ocupaba desde principios del siglo XX en la división internacional del trabajo, y destruye las estructuras y relaciones socio-clasistas características de esa etapa.
2. En la década de 1980, la avalancha universal del neoliberalismo apuntala, legitima e institucionaliza la concentración transnacional de la propiedad, la producción y el poder político, incluida la reestructuración y refuncionalización de los mecanismos de dominación imperialista mundiales y regionales existentes, y la creación de otros. Además de sufrir los efectos generales de este proceso, al igual que el resto del mundo subdesarrollado y dependiente, América Latina sufre los efectos específicos de un nuevo sistema de dominación continental del imperialismo norteamericano, desplegado en lo fundamental durante el mandato presidencial de George H. Bush (1989-1993).
3. Entre finales de la década de 1980 y comienzos de la de 1990, el derrumbe de la Unión Soviética y el bloque europeo oriental de posguerra nucleado en torno a ella, catalizador del llamado cambio de época, le facilitó al imperialismo encubrir su propia crisis sistémica, despejó el camino para el avance incontestado de la avalancha universal del neoliberalismo, y sumió en el descrédito a, corto y mediano plazo, a las ideas revolucionarias y socialistas.
4. En la década de 1990, cristaliza la neoliberalización de la socialdemocracia europea. Ese heterogéneo vector político e ideológico, que durante las primeras seis décadas del siglo XX contribuyó a

4. Ibid

5. Roberto Regalado: *América Latina entre siglos: dominación, crisis, luchas populares y alternativas políticas de la izquierda*, segunda edición en español, Ocean Sur, México, 2006. (278 pp. ISBN 978-1-921235-00-09). [En: www.oceansur.com].

6. Roberto Regalado: *La izquierda latinoamericana en el gobierno: ¿alternativa o reciclaje?*, Ocean Sur, México, 2012. (259 pp., ISBN 978-1-921700-45-3). Ver también a Roberto Regalado (coordinador): *La izquierda latinoamericana a 20 años del derrumbe de la Unión Soviética*, Ocean Sur, México, 2012 (404 pp. ISBN 978-1-921700-65-1). [Ambas obras en: www.oceansur.com].



Hernán Callisaya

la reproducción de la hegemonía burguesa y se erigió en portaestandarte del “Estado de bienestar”, a raíz del derrumbe de la URSS y para paliar el creciente rechazo de los pueblos al neoliberalismo, terminó de renegar por completo de sus orígenes, lo cual ya venía haciendo desde inicios de ese siglo XX, asumió como propia a la doctrina neoliberal y, desde entonces, con un discurso light, disfrazado de “alternativo”, “contestatario” y hasta “opositor” se dedicó a reproducir la hegemonía burguesa de la presente etapa de la involución del capitalismo: la hegemonía neoliberal.

## ***Factores que fundamentan la elección de gobiernos progresistas y de izquierda en América Latina, a contracorriente del nuevo orden mundial***

*¿Cómo se explica que, a contracorriente del derrumbe del campo socialista y la imposición del llamado nuevo orden mundial, a raíz de los cuales cabía esperar un prolongado retroceso de las luchas populares en todo el mundo, en América Latina se abriera una etapa de luchas caracterizada por el aumento de la organización y la combatividad de los movimientos populares, y por la conquista de espacios institucionales dentro del sistema político democrático burgués, que por primera vez impera en todo el continente, incluido el ejercicio del poder ejecutivo del Estado?*

Se explica por la combinación de cinco factores:

1. El acumulado de las luchas de las fuerzas populares libradas a lo largo de su historia y, en particular, en la etapa abierta por el triunfo de la Revolución Cubana (1959-1989), en la cual, aunque su desenlace no fue el cumplimiento de los objetivos que las organizaciones político-militares se habían planteado, a saber, la conquista del poder y la instauración de un nuevo Estado y un nuevo sistema social, los pueblos demostraron una voluntad y una capacidad de combate de tales magnitudes que obligaron al imperialismo y a las clases dominantes de la región a reconocerles los derechos políticos que hasta entonces les habían sido negados.<sup>7</sup>
2. El repudio mundial al genocidio y la fuerza bruta históricamente utilizados en el subcontinente como medios de apuntalar la opresión y la explotación, en especial, por parte de los Estados de “seguridad nacional” que asolaron a la mayor parte de la región entre 1964 y 1989, que compulsó al imperialismo norteamericano y a las oligarquías criollas a buscar formas más mediadas de dominación.
3. El aumento de la conciencia, organización, movilización, y lucha social y social política, ocurrido en el fragor de la batalla contra el neoliberalismo, que estableció las bases para un aumento sin precedentes de la participación electoral de la gran parte de los sectores populares tradicionalmente marginada de ese ejercicio político, y un cambio en los patrones de votación de la otra parte de ellos que estaba subsumida en la lógica del sistema de dominación.
4. El voto de castigo de amplios sectores sociales contra los efectos devastadores de las políticas neoliberales impuestas a partir de finales de la década de 1970, cuya pionera fue la dictadura militar chilena encabezada por el general Augusto Pinochet.
5. Tratamiento especial merece el “error de cálculo” del imperialismo norteamericano, que creyó poder dejar de oponerse “de oficio”, de manera abierta y directa, a todo triunfo electoral de la izquierda, tal como había hecho históricamente, confiado en que su nuevo sistema de dominación continental, cuyo pilar político es la implantación de “democracias neoliberales” en todos los países de América Latina y el Caribe, sujeto a mecanismos transnacionales de control y sanción de “infracciones”, blindaría a los Estados de la región contra cualquier intento de penetración por parte de fuerzas políticas de izquierda y progresistas. Esta confianza lo llevó a establecer un pacto de élites de defensa de la democracia representativa, es decir, de la “democracia burguesa” que asume explícitamente la forma de “democracia neoliberal”, y al establecimiento de una llamada cláusula democrática en todos los organismos y mecanismos continentales y subcontinentales. No previó entonces que, con estricto apego a las normas de la democracia representativa, fuesen electos candidatos presidenciales como Chávez, Lula, Kirchner, Tabaré, Evo, Correa, Daniel, Cristina, Dilma y otros.

7. Por solo mencionar dos ejemplos claros: si no hubiese triunfado la Revolución Popular Sandinista en Nicaragua y si el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional no hubiese librado una intensa lucha armada durante más de una década en El Salvador, no se habrían creado las condiciones que hicieron posible la elección de los actuales gobiernos de izquierda en esos países.

No era la primera vez que, convencido de tener garantizado el control de una subregión o de la región en su conjunto, el imperialismo norteamericano impuso pactos de “defensa de la democracia” y sanción a las interrupciones del orden constitucional. Así hizo en Centroamérica en la década de 1920 como medio de disuasión a las constantes guerras entre conservadores y liberales, pero la gesta antiimperialista del general Sandino en Nicaragua y la insurrección indígena campesina y popular de enero de 1932 en el Salvador, aplastada con métodos genocidas por el dictador Maximiliano Hernández Martínez, lo llevaron a desistir de ese empeño. Así ocurrió también tras el triunfo de la Revolución Cubana, cuando el presidente John F. Kennedy decidió aislarla y estigmatizarla rodeándola de “democracias representativas” y terminó derrocando gobiernos constitucionales que no se plegaban al bloqueo contra Cuba, apoyando a dictaduras militares que sí lo hacían. Todo ello ratifica que el imperialismo no tiene principios, sino intereses. Con claridad lo expresó el sucesor de Kennedy, Lyndon B. Johnson, cuando, al apoyar el golpe de Estado contra Joao Goulart en Brasil, en 1964, proclamó la doctrina que lleva su nombre: “Los Estados Unidos prefieren tener a aliados seguros, que vecinos democráticos”. A la aplicación de la Doctrina Johnson regresa el imperialismo norteamericano para borrar del mapa a los gobiernos progresistas y de izquierda, no mediante los golpes de Estado tradicionales, sino mediante la desestabilización de espectro completo y los golpes de Estado “de nuevo tipo”.

### ***Periodización del flujo y reflujo de la correlación de fuerzas en América Latina a partir de finales de la década de 1980***

*¿Cuáles son las etapas por las que atraviesa la situación política de América Latina desde finales de la década de 1980 hasta la actualidad?*

En estas tres décadas, la situación política de América Latina atraviesa por cinco etapas, en cada una de las cuales está regida por un proceso predominante:

- La primera, de 1989 a 1994, comprende los cuatro años de la administración de George H. Bush y el primero de la de Bill Clinton, hasta la celebración de la Primera Cumbre de las Américas. Fue una etapa favorable para el imperialismo norteamericano y las oligarquías latinoamericanas. El proceso predominante fue la re-

estructuración del sistema de dominación continental, basada en tres pilares: la implantación de democracias neoliberales sujetas a mecanismos transnacionales de imposición, control y sanción de “infracciones”; el establecimiento de los llamados tratados de libre comercio, bilaterales y subregionales, unidos a la creación de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), derrotada en 2005; y, el aumento de su presencia militar directa de los Estados Unidos en la región, con el pretexto del combate al narcotráfico y el terrorismo.

- La segunda, de 1994 a 1998, abarca desde la insurrección del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el estallido de la crisis financiera mexicana de 1994, hasta el triunfo de Hugo Chávez en la elección presidencial venezolana de diciembre de 1998. Fue una etapa desfavorable al imperialismo norteamericano y a las oligarquías latinoamericanas. En ella hay dos procesos predominantes interrelacionados: la crisis del Estado neoliberal recién impuesto; y el auge de la lucha de los movimientos populares contra el neoliberalismo.
- La crisis del Estado neoliberal es resultado de su incapacidad de cumplir las funciones que le corresponden en la cadena de la dominación capitalista, a saber, redistribuir cuotas de poder político y económico entre las élites, mantener “a raya” las luchas populares, mediante su cooptación y represión.
- La lucha de los movimientos populares llegó al punto en que había fuerza social suficiente para derrocar a gobiernos neoliberales, pero no fuerza política para elegir gobiernos propios, por lo que el neoliberalismo reflató con la elección del siguiente gobierno.
- La tercera etapa, de 1998 a 2009, incluye desde la elección de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela, hasta el golpe de Estado “de nuevo tipo” contra el presidente Manuel Zelaya en Honduras. Fue una etapa favorable con la elección y reelección continua de gobiernos progresistas y de izquierda en Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Honduras, Paraguay y El Salvador.
- La cuarta etapa, de 2009 a 2015, se extiende desde el golpe de Estado contra Zelaya hasta la derrota del candidato presidencial del Frente para la Victoria en Argentina. Fue una etapa caracterizada por la agudización de la disputa derecha-izquierda. La derecha tuvo a su favor los golpes de Estado “de nuevo tipo” en Honduras (2009) y Paraguay (2012), y la izquierda tuvo a

su favor los triunfos electorales de Venezuela (2012 y 2013) y El Salvador (2014), aunque con tendencia a ganar por un margen decreciente.

- La quinta etapa, 2015 hasta nuestros días, se caracteriza por la derrota del candidato presidencial del Frente para la Victoria en Argentina, la pérdida de la mayoría en la Asamblea Nacional de Venezuela, la derrota en el referendo convocado para habilitar una nueva candidatura presidencial de Evo Morales, el golpe de Estado parlamentario contra Dilma Rousseff en Brasil, y la división de Alianza País tras la toma de posesión del presidente Lenín Moreno. Esta es la etapa pico, hasta este momento, de desacumulación de fuerzas de los gobiernos y las fuerzas progresistas y de izquierda.

*¿Son todos los gobiernos progresistas y de izquierda idénticos o siquiera semejantes?*

Si bien hay elementos generales a partir de los cuales se abrió en América Latina una tendencia sin precedentes favorable a la elección de gobiernos progresistas y de izquierda, en cada país impera una situación política específica. De los diecisiete países de lengua española o portuguesa del subcontinente, de acuerdo al criterio de este autor, no ha habido gobiernos progresistas o de izquierda en siete (México, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Colombia, Perú y Chile), y en los otros diez, en los cuales sí hay o hubo gobiernos de ese espectro político, en sentido general, es posible hacer cuatro agrupamientos sobre la base de similitudes y diferencias:

1. En Venezuela y Bolivia, la izquierda estableció su control sobre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, y en Ecuador, sobre los poderes ejecutivo y legislativo, en virtud de la ruptura o debilitamiento extremo de la institucionalidad neoliberal, factor que les permitió hacer cambios políticos inmediatos y radicales dentro del sistema social capitalista y del sistema político de democracia burguesa, a través de la adopción de nuevas Constituciones. Los procesos políticos de estos países tienen en común que el liderazgo personal de Chávez, Evo y Correa fue el elemento dominante en torno al que se construyeron y actuaron sus respectivas fuerzas políticas, y que entre sus prioridades resaltan la recuperación de los recursos naturales, y sus políticas democratizadoras, de redistribución de riqueza y desarrollo social.
2. En Nicaragua y El Salvador hay un elemento común: las fuerzas de izquierda gobernantes eran

movimientos revolucionarios político militares devenidos partidos políticos legales. En Nicaragua, el Frente Sandinista de Liberación Nacional conquistó el poder político mediante una guerra revolucionaria, y años después fue desplazado de él por la agresión indirecta del imperialismo norteamericano, pero logró conservar el control de una parte de las instituciones del Estado y una correlación social y política de fuerzas, gracias a lo cual poco más de tres lustros después ganó tres elecciones presidenciales consecutivas, y recuperado el control de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. En El Salvador, tras doce años de guerra revolucionaria, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional obligó al imperialismo norteamericano y la oligarquía salvadoreña a firmar unos Acuerdos de Paz, en virtud de los cuales, por primera vez en la historia nacional, se abrieron espacios democráticos, en los que esa organización político militar se transformó en partido político legal y devino la segunda fuerza política del país, hasta que en 2009 y 2014 logró ocupar el poder ejecutivo.

3. En Brasil, el Partido de los Trabajadores se convirtió en el núcleo de la coalición que ejerció el gobierno y, en Uruguay, el Frente Amplio estableció su control sobre los poderes ejecutivo y legislativo del Estado, en ambos casos, debido al auge de las luchas sociales y populares, combinado con el voto de castigo de amplios sectores sociales contra los gobiernos neoliberales que les antecedieron. A diferencia de Venezuela, Bolivia y Ecuador (donde existían crisis políticas), en Brasil y Uruguay el debilitamiento institucional no era suficiente para permitir la realización de cambios políticos radicales, y tampoco existe, dentro de sus respectivas fuerzas progresistas y de izquierda multitendencias, la correlación necesaria para emprenderlos. Si bien los liderazgos personales, en especial el de Luiz Inácio Lula da Silva y en menor medida el de Tabaré Vázquez, jugaron importantes papeles en sus triunfos electorales, en ambos casos hubo una mayor correspondencia entre el liderazgo personal, y la fortaleza y madurez de esas fuerzas políticas, que en Venezuela, Bolivia y Ecuador.
4. En Argentina, Honduras y Paraguay, debido a la debilidad y atomización de las fuerzas políticas progresistas y de izquierda, las coaliciones que ocuparon el poder ejecutivo en Argentina y Honduras fueron lideradas por figuras democráticas provenientes de partidos tradicionales, Néstor Kirchner y Cristina Fernández en Argen-

tina y Manuel Zelaya en Honduras, y una figura proveniente de la Iglesia Católica, Fernando Lugo, en Paraguay.

## ***El cambio en la correlación de fuerzas desfavorable a los gobiernos y fuerzas políticas progresistas y de izquierda***

*Transcurridos casi veinte años de la primera elección de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela, primer eslabón de la cadena de gobiernos latinoamericanos progresistas y de izquierda, cabe preguntarnos: ¿cómo se ha modificado cada uno de los cinco factores que, en aquel momento, desencadenaron esa tendencia?*

- ***El primer factor fue el acumulado histórico.*** En la conciencia social el acumulado histórico es volátil. Los efectos de esa ralentización y difuminación pueden aminorarse y postergarse mediante un sistemático trabajo de educación y formación política e ideológica, junto a la satisfacción de las necesidades populares, no solo las históricas, sino también las que surgen y pasan a primer plano en la medida en que se atienden las anteriores, siempre y cuando ambas cosas, tanto la educación y la formación, como la satisfacción de las necesidades, se hagan con apego al principio: “crear riqueza con la conciencia, y no conciencia con la riqueza”. Pero eso es difícil, entre otros, por los siguientes factores:
  - La democracia burguesa no está hecha para que la izquierda ocupe y ejerza el gobierno, mucho menos para que cambie el gobierno desde el sistema, y menos aún para que rompa con el sistema y construya otro que lo supere históricamente. Esta es una dura batalla que se libra a contracorriente.
  - La erosión ideológica y/o la cooptación de dirigentes, funcionarios y militantes de izquierda, ya sea por la frustración y la resignación que anida en ellos debido a la resistencia del sistema a los cambios que creyeron poder hacer sin tantos obstáculos, o por la asimilación de los valores del sistema y acomodamiento a sueldos y beneficios, o por la combinación de ambos factores.
  - La insuficiente correlación de fuerzas propias para realizar las reformas progresistas o las transformaciones revolucionarias planteadas, que obliga a hacer alianzas con fuerzas de centroizquierda, centro e, incluso, de la derecha “moderada”.
  - El carácter heterogéneo de la fuerza progresista y de izquierda que ejerce el gobierno, y la asig-

nación de puestos en los poderes del Estado y sus dependencias a aliados e incluso a cuadros propios que no apoyan el programa de reforma progresista o transformación revolucionaria.

- Por estas y otras razones, toda fuerza política progresista y de izquierda debe preguntarse, en forma constante: ¿en qué medida fortaleció el acumulado histórico que tenía en el momento que asumió el gobierno? ¿En qué medida ese acumulado se estancó? ¿En qué medida se deterioró y desgastó?
- ***El segundo fue el repudio mundial al genocidio y la fuerza bruta.*** Que obligó al imperialismo a buscar formas más mediadas de dominación, y está interrelacionado también con lo que antes llamamos el “error de cálculo” del imperialismo, consistente en creer que la democracia neoliberal sería suficiente para garantizar su dominación. En este aspecto, el imperialismo ha “rectificado” el “error de cálculo” mediante el desarrollo de la estrategia de “desestabilización de espectro completo” destinada a derrotar electoralmente o derrocar a los gobiernos progresistas y de izquierda, y al mismo tiempo criminalizar y judicializar a sus líderes y lideresas, y destruir a sus organizaciones políticas. Este está prolíficamente documentado en trabajos científicos y periodísticos, por lo que me abstengo de profundizar en él. Hasta el momento, solo la Revolución Bolivariana de Venezuela, en mi modesta opinión algo tardíamente, reaccionó con energía y efectividad frente a esta estrategia.
- ***El tercer factor fue el sustancial incremento de la participación electoral,*** motivado por el auge de la lucha de los movimientos populares. Contra su vigencia conspira el hecho de que el acumulado histórico de las fuerzas progresistas y de izquierda —ya abordado como primer factor— se produjo desde la oposición, en la lucha contra el Estado y en defensa de las reivindicaciones de los sectores populares, pero esas fuerzas ahora tienen que rendir cuentas por el desempeño de un Estado en el que ocupan espacios, pero no ejercen el poder. Conocida es la “camisa de fuerza” a la que los gobiernos neoliberales precedentes dejaron sujeto al Estado latinoamericano, cargado de concesiones a potencias extranjeras y deudas externas impagables. Si bien los precios de los productos de exportación durante la primera mitad de la década de 2000 permitió atender esos compromisos y, al mismo tiempo, saldar parte de la deuda social, ya ambas cosas son excluyentes. También hay una cuota de elitismo y distanciamiento de los

gobiernos progresistas y de izquierda con respecto a los “molestos” movimientos populares que “no entienden” la postergación de la satisfacción de sus reivindicaciones en función de cumplir los compromisos con el capital transnacional y nacional. Todo esto repercute en lo que llamo la “abstención de castigo” contra los gobiernos progresistas y de izquierda, ya que son sectores concientizados que no votarían por la derecha.

- *El cuarto y último factor* —puesto que ya el “error de cálculo” del imperialismo se comentó en el punto 2—, es el voto de castigo contra los gobiernos y fuerzas políticas neoliberales que se vuelve contra los gobiernos y las fuerzas políticas progresistas y de izquierda. Esta es la masa ciudadana que sufraga de acuerdo a percepciones circunstanciales de perjuicio y beneficio, y es susceptible a ser movida a la derecha mediante la desestabilización de espectro completo y la mercadotecnia electoral. Es una masa fundamental, pues cabe recordar que ningún gobierno progresista o de izquierda fue electo con el voto de una mayoría concientizada, sino con el de una minoría comprometida y enaltecida —parte de la cual en la actualidad se abstiene— y una mayoría fluctuante que en este tiempo no se hizo todo lo posible para concientizarla.

## Consideraciones

Si analizamos los efectos de los procesos determi-

1. nantes en la situación de América Latina —la concentración transnacional de la propiedad, la producción y el poder político, la avalancha universal del neoliberalismo, el derrumbe de la Unión Soviética y el bloque europeo oriental y la neoliberalización de la socialdemocracia europea— y los entrecruzamos con los factores que fundamentan la acumulación de fuerzas conducente a la elección de gobiernos progresistas en la región —el acumulado de luchas, el rechazo a los métodos violentos de dominación, el auge de la lucha de los movimientos populares, el voto de castigo contra los gobiernos neoliberales y el error de cálculo del imperialismo norteamericano—, resulta evidente que la elección y reelección de gobiernos progresistas en el subcontinente, no se corresponde con las tendencias dominantes en el mundo, sino que se produce a contracorriente de ellas. Lo dominante a escala mundial no es la democratización, sino el desmontaje del tipo de democracia burguesa y “Estado de bienestar” imperante durante la posguerra en los países del norte de Europa Occi-

dental, y su sustitución por un tipo de democracia y de Estado neoliberal, cuya función es apoyar la más intensa posible concentración de la riqueza y masificación de la exclusión social.

De lo anterior se deriva que la concepción de que en América Latina se había instaurado una “democracia sin apellidos”, expresión asumida y defendida por el progresismo y la nueva socialdemocracia latinoamericana, muy escuchada en los duros debates que se dieron en los primeros Encuentros del Foro de São Paulo, es una concepción errada que repercutió en la falta de previsión y de preparación para enfrentar el cambio en la correlación de fuerzas adverso a los gobiernos y las fuerzas progresistas y de izquierda de la región, identificable a partir de 2009.

La sorpresa y la incompreensión que esas corrientes manifiestan, incluso hoy, después de haber sido expulsadas del gobierno o estar en riesgo de serlo —sin haberlo visto venir, ni saber, a ciencia cierta, cómo evitarlo y revertirlo—, y de haber sido criminalizadas y judicializadas, o de estar a punto de serlo, es consecuencia de haber asumido la concepción de la democracia burguesa como sistema político y electoral pretendidamente imparcial e ímpoluto, que supuestamente no estaría sometido a la presión y la injerencia de los centros de poder imperialista, ni a la acción de los defensores de los intereses de las oligarquías criollas incrustados en los poderes del Estado y organizados en poderes fácticos, en el que los opresores de antaño reconocerían civilizadamente sus derrotas electorales y, con igual civismo, le permitirían gobernar a las fuerzas progresistas y de izquierda, frente a las cuales se limitarían a realizar la comedida función opositora característica de la alternancia entre partidos del sistema, y en el que ejercer el gobierno —un gobierno cuyo ejercicio sería compartido con aliados tácticos de centro y hasta de derecha— sería equivalente a ejercer el poder.

Una cosa es que, en las condiciones actuales y en el futuro previsible de América Latina, las fuerzas progresistas y de izquierda tengan que luchar dentro del sistema político de democracia burguesa, e incluso que tengan que apegarse de modo estricto y escrupuloso a sus reglas del juego, hasta tanto se creen las condiciones para establecer verdaderas formas de democracia, participativas, deliberativas, comunitarias, populares y protagónicas, mientras la derecha también las respete, y

otra cosa distinta es que se asuma como válida y como propia la mitología creada para legitimar y garantizar la reproducción de dicho sistema.

2. Si al análisis incorporamos la periodización del flujo y reflujo de la correlación de fuerzas favorable a los gobiernos y fuerzas progresistas y de izquierda en América Latina, cuya curva, primero evolutiva y luego involutiva, demuestra los efectos de la desestabilización de espectro completo, las derrotas electorales, los golpes de Estado de “nuevo tipo”, y las campañas de criminalización y judicialización, destinadas a proscribir y encarcelar a los líderes y lideresas del bloque popular, y a ilegalizar y desarticular a sus partidos, movimientos, frentes y coaliciones, observamos una tendencia a que los actuales gobiernos progresistas y de izquierda sean un paréntesis en la dominación del capital. No necesariamente es una tendencia fatal, irremediable, irreversible, pero sí es la tendencia real. Para que no llegue a ser fatal, para que sea remediable y reversible, lo primero es cortar de raíz los enfoques justificativos y complacientes, y trazar objetivos, estrategias y tácticas basados en el conocimiento y comprensión de la realidad.

Hay que denunciar y combatir la desestabilización de espectro completo que el imperialismo y las oligarquías nacionales realizan contra los gobiernos y las fuerzas progresistas y de izquierda, pero ello no basta. Urge una evaluación autocrítica de las fortalezas y debilidades de nuestros proyectos, procesos, gobiernos y fuerzas políticas, no para autoflagelarnos o darle armas al enemigo, sino para potenciar esas fortalezas y erradicar esas debilidades. La desestabilización de espectro completo nos debilita y destruye más cuando aprovecha nuestras deficiencias y errores, y tenemos mejores condiciones para derrotarla cuando somos rigurosos y eficientes en nuestra labor organizativa, política e ideológica, y nuestra relación con el pueblo es fluida, constructiva e interactiva.

3. Discrepo con los compañeros y compañeras que afirman que, no obstante los reveses sufridos, las fuerzas de izquierda y progresistas de América Latina aún están en mejores condiciones que en épocas anteriores, porque siguen habiendo condiciones para la lucha política legal, se mantiene un amplio, aunque disminuido apoyo popular, y se conserva presencia en los poderes e instituciones del Estado. Si bien “todo eso” es cierto, “nada de eso” constituye un fin en sí mismo. El fin es la reforma progresista y la transformación revolucionaria de

la sociedad, y ya el imperialismo encontró una forma actualizada de frustrarlas y revertirlas. Tienen razón quienes argumentan que en las condiciones actuales y previsibles, ganen las elecciones las fuerzas progresistas y de izquierda, o ganen las fuerzas oligárquicas y proimperialistas, salvo excepciones, el triunfo de una u otra oscilará entre 1 % y 5 %, pero triunfos político electorales por ese margen, o incluso por márgenes muy superiores no son suficientes para emprender, desarrollar y culminar una transformación social revolucionaria.

4. Comparto el concepto leninista de apertura y cierre de “ventanas de oportunidad” para las transformaciones sociales, que rescata Valter Pomar en su “Ensayo sobre cómo abrir nuevamente la ventana”. De eso se trata: la ventana de oportunidad abierta en América Latina durante las décadas de 1980 a 2000, se está cerrando y hay que ver cómo y cuándo abrirla nuevamente.

Se cerraron los espacios para las reformas y transformaciones sociales realizadas dentro de la democracia burguesa, dirigida o muy influida por liderazgos y corrientes progresistas y neosocialdemócratas. Salvo casos específicos de países como México, donde hasta el momento el sistema ha impedido la elección de gobiernos progresistas y de izquierda, y de ocurrir esa elección sería un proceso nacional tardío que, al menos intente sacar al país del estancamiento y la involución, en tendencia, este tipo de liderazgos y proyectos ya está agotado. Las fuerzas políticas multitendencias hegemónicas por el progresismo y la nueva socialdemocracia están siendo expulsadas del Estado y del sistema.

Con pleno y sincero reconocimiento a los méritos de figuras como Lula, Kirchner, Cristina y Correa, cabe preguntarse si, en caso de volver a ocupar la presidencia, podrían relanzar sus proyectos de reforma social, o si sería una victoria pírrica, a partir de la cual la escalada contra ellos de la desestabilización de espectro completo sería fulminante. En esencia, están expulsando al progresismo y a la izquierda del sistema. Es preciso romper con él, superarlo, pero para hacerlo, en especial, cuando no existe una situación revolucionaria, se requiere de una gran acumulación de fuerza social y política, y las nuestras están menguadas.

5. El cambio en la correlación de fuerzas desfavorable a los gobiernos y las organizaciones políticas progresistas y de izquierda ocurrido en los últi-

mos años, reafirma una verdad conocida, pero por lo general olvidada, subestimada o aceptada solo de palabra: los espacios de poder estatal conquistados por la izquierda son frágiles y efímeros si no se sustentan en la construcción de hegemonía y poder popular. Una cosa es creer que estamos construyendo hegemonía y poder popular desde el gobierno, y otra construirlos de verdad. La hegemonía y el poder popular no se construyen “de arriba para abajo”, sino en interacción fluida “de abajo para arriba” y “de arriba para abajo”.

6. Al contrario de lo que muchos creímos, la práctica demuestra que necesariamente era más sólido el blindaje contra los embates sistémicos de los procesos de transformación social revolucionaria (Venezuela, Bolivia y Ecuador), que el de los procesos de reforma no rupturista (el resto de los existentes). La resiliencia del poder permanente funciona contra ambos: unos y otros son sujetos potenciales de expulsión de los espacios institucionales que lograron ocupar.
7. La revolución mediante rupturas parciales sucesivas con el sistema social capitalista es una hipótesis aún no validada en la práctica que, en Venezuela y Bolivia, puede convertirse en tesis demostrada. Ese camino, inicialmente proclamado por la socialdemocracia europea de origen marxista, fue abandonado por ella en la medida en que ocupó espacios institucionales dentro de la democracia burguesa y terminó siendo un elemento orgánico del sistema. En la América Latina actual está, de nuevo, abierta la posibilidad de transitar ese difícil y peligroso camino. El paso de la democracia burguesa a formas superiores de democracia puede darse en Venezuela y Bolivia, pero la continuación de sus respectivos procesos transformadores no dependerá solo del imprescindible atrincheramiento en los poderes del Estado que sus respectivas dirigencias están realizando en legítima respuesta a la ofensiva imperialista destinada a destruirlos y aniquilarlos. Aún más imprescindible es resolver, de manera real, efectiva y duradera, los errores, deficiencias y vacíos existentes en la construcción de hegemonía y poder popular que provocaron los desfavorables cambios en la correlación de fuerzas en esos países. Toda experiencia inicialmente revolucionaria que se atrinchera en los poderes del Estado, sin una verdadera base de hegemonía y poder popular, se divorcia del pueblo y termina negando su propia historia. Sobran los ejemplos conocidos de en que desviaciones no incurrir, y

en Venezuela y Bolivia aún hay tiempo para no incurrir en ellas.

8. En Ecuador, tras haber vencido por muy estrecho margen la acción concertada de las fuerzas oligárquicas que buscaban impedir la elección del candidato presidencial de Alianza País, Lenín Moreno, se produjo la ruptura entre la corriente encabezada por el nuevo mandatario, a la que las autoridades electorales adjudicaron la conservación de la identidad de Alianza País, y la liderada por el expresidente Rafael Correa, que fundó el Movimiento de la Revolución Ciudadana. Al margen de las consideraciones que pudieran hacerse sobre sus motivos, la ruptura ratifica la validez del principio de que, llámese partido, organización, alianza, movimiento o de cualquier otra forma, la fuerza política progresista o de izquierda que aspire a desarrollar un proyecto reformador o transformador tiene que contar con estructura, organización, objetivos y programa que garanticen su unidad, coherencia y continuidad, incluidos los mecanismos para identificar las diferencias, debatirlas, procesarlas de modo oportuno y efectivo, y crear consensos o adoptar decisiones de mayoría y minoría que no pongan en peligro el proyecto.

### *Palabras finales*

Los dos formidables retos que enfrenta la izquierda latinoamericana son: evitar ser expulsada del sistema, y evitar ser asimilada por el sistema, lo cual nos conduce a preguntarnos: ¿podrá la izquierda latinoamericana enfrentar con éxito estos retos? ¿Podrá evitar ser asimilada por el sistema? ¿Podrá concluir, con éxito, el proceso de rupturas parciales sucesivas con el capitalismo que la socialdemocracia de origen marxista abandonó?

En cualquier caso, no estamos ante el "fin de la historia". El capitalismo senil de nuestros días necesita, imperiosamente, concentrar riqueza, excluir población y depredar el planeta de manera incontrolada y vertiginosa. Ello se expresa en que, tal como sucedió en Argentina y Brasil, de inmediato reimpone el neoliberalismo puro y duro, que vuelve a agudizar la crisis del Estado y vuelve a estimular la protesta social, solo que, después de las derrotas sufridas, el salto de la acumulación social a la acumulación política puede ser más lento y difícil que en las décadas de 1980, 1990 y 2000:

- En los países donde las respuestas a las tres interrogantes planteadas en estas “Palabras finales”



*Hernán Callisaya*

sean positivas, es posible que la “ventana de oportunidad” no llegue a cerrarse por completo o que se logre reabrirlo en un plazo relativamente corto.

- En los países donde las respuestas sean negativas, cabe esperar una refundación de la izquierda, reminiscente pero distinta, en cuanto a forma y contenido, del nacimiento

de los partidos multitendencias a finales de la década de 1980. La cantera de líderes y lideresas, cuadros, militantes y activistas para esa refundación, ya existe en las nuevas generaciones. Le tomará algún tiempo madurar, tomar conciencia de su misión, organizarse y asumir el papel que la historia les depara.

# La gestión pública de los partidos de izquierda y derecha

Marcelo Caruso

36

La posibilidad de que los partidos de izquierda pudieran gobernar en un Estado capitalista era considerada, antes y después de la Revolución Rusa, como una ilusión reformista con muy poco futuro. Aun para lograr gobernar un modelo de capitalismo de Estado, se afirmaba que era necesaria la revolución, como lo había demostrado la Comuna de París y la Revolución rusa en sus inicios. Esta valoración profética de León Trotski, inicialmente compartida por el Partido Bolchevique, fue incluida en el Programa de Transición que pretendía mantener organizados y en la lucha política anticapitalista, a los revolucionarios internacionalistas que se oponían al estalinismo. Desde entonces, muchas son las diferencias de época, pero también muchas las semejanzas y aciertos en su predicción.

En primer lugar, debemos considerar que la utilización de la guerra como una forma de lucha adecuada para la disputa de los espacios de poder, como un momento en el proceso de lucha política y de clases, hoy es mucho más frecuente, normalizada, y está acompañada por formas de dominación hegemónica en los ámbitos económicos, financieros, culturales y ambientales, que requieren de la violencia como un complemento inevitable.

Cien años después, se puede afirmar que la crisis sistémica que ha provocado la fase neoliberal del capitalismo, genera crisis y fracturas recurrentes en su ordenamiento represivo y control internacional de las sociedades resistentes, que llevan a esas situaciones «anómalas» en el funcionamiento del sistema, como

el que la izquierda llegue a gobernar, que no entraban en los cálculos de los bolcheviques. También se puede afirmar que hoy son comunes en Latinoamérica y el Caribe las ofensivas, levantamientos e insurrecciones de los sectores populares, explotados y excluidos, frente a las agresiones a los derechos humanos y de la naturaleza, y al crecimiento de las desigualdades sociales, lo cual nos coloca en un escenario de conflicto social y político que, con alzas y bajas, plantea que lo excepcional se convierta en algo corriente, y que los cortos e irrepetibles *episodios*, en la lucha por construir una sociedad conducida "por los productores libres y asociados", no sean tan cortos y se puedan extender, detener y repetir en forma mejorada.

Con lo anterior estamos argumentando, que la categoría de ciclos de gobiernos de izquierda y progresistas que se utiliza para marcar sus comienzos y finales, como péndulos del poder a izquierda y derecha, son algo más que eso. Son procesos que expresan un nivel relativamente estable de la correlación de fuerzas políticas, sociales y culturales, donde las críticas sociales antisistémicas, con sus altibajos, serán crecientes y recurrentes y por lo tanto, permitirán en *cortos* períodos históricos, nuevos y diversos *episodios* de gobiernos antineoliberales. Serán la expresión del derecho a las «revanchas sociales y políticas», que dependerán en sus avances exitosos del aprendizaje que se realice de las experiencias anteriores o en curso. Un indicador social de este resultado desigual y combinado, es que en todos los procesos de gobierno que han sido golpeados o resisten en medio de grandes dificultades propias y ajenas, más de un 30 % de la población vul-



## *Marcelo Caruso*

Es profesor de Investigación en Educación Histórica en la Universidad Humboldt de Berlín. Trabajó como asistente de investigación e investigador junior en el Departamento de Educación y Sociedad de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y como asistente de investigación en la Universidad de Buenos Aires. De 1997 a 2001 recibió su doctorado. Asistente de investigación en la Universidad de Berlín con Jürgen Schriewer. Fue becario Heisenberg de la Fundación de Investigación Alemana (DFG). Profesor de ciencias de la educación en la Universidad Westfälische Wilhelms-Universität Münster durante un año.

37

nerable persiste en el apoyo consciente y en la fidelidad a sus propuestas realizadas o prometidas.

Como parte del costo de este complejo aprendizaje, habrá que avanzar paralelamente y a más lentas velocidades, por la vía de la construcción de hegemonía en manos y cabeza de poderes populares. Por un período histórico de transición a una fase superior de las correlaciones de fuerzas, coexistirá esa disputa inestable por el acceso a funciones de gobierno que permitan construir contrahegemonía dentro del bloque histórico dominante, conviviendo con lo que se ha llamado la lucha emancipatoria, que va organizando y construyendo poderes duales sociales con fuerte peso territorial.

Mientras que las luchas emancipatorias, revolucionarias por su programa anticapitalista son parte de la historia de las luchas sociales y de clase, las contrahegemónicas por la vía electoral son aún muy jóvenes. El haber logrado entrar a la opción de gobernar es consecuencia de las crisis estructurales del sistema, las que hace 100 años se consideraban como posibles y terminales para el sistema capitalista, mientras que hoy comprendemos que nos toca vivir y sufrir sus crisis secuenciales, pero también sus renaceres más agresivos. Por eso, el balance de los resultados alcanzados no puede ser derrotista ni idealizado. Así se dio, así fue. Pudo ser mucho mejor, pero ese es el nivel de conciencia de las direcciones y de poder autónomo e independiente de los pueblos que las sostienen. En clave popular, "eso es lo que ha dado la tierrita", y la próxima vez deberá ser mejor.

Pero tampoco se puede caer en el conformismo, pues la oportunidad pudo y puede ser mucho mejor aprovechada, y los reiterados errores son la consecuencia de los errores históricos del proceso que conocimos como el "socialismo real", deformado y burocratizado, y que se concentraron en lo que se conoció como estalinismo, categoría conceptual de ejercicio del poder político, que va más allá de los errores y crímenes de quien dio origen al nombre. Con esto no pretendemos caer en el facilismo de tirarle el agua sucia a la revolución más importante de la humanidad, ni a quienes la degeneraron, sino que queremos mostrar que ese fenómeno no fue una "desviación" propia de la sociedad feudal rusa, sino que es una estructura mental irracional y de poder que, en distintos marcos históricos, afecta gravemente las etapas de la evolución de la humanidad hacia su liberación, y que en la lucha cotidiana por una sociedad y un mundo mejor, que llamamos socialista, tendremos que tener muy en cuenta las enseñanzas que nos van dejando los ejercicios particulares de poderes políticos y estructurales, como parte de nuestra filosofía de la praxis.

Hoy podemos decir que ha desaparecido el estalinismo clásico, que, a pesar de sus brutales errores, se soportaba en los avances alcanzados con la planificación estatizada, inicialmente democrática, de la economía. Esa legitimidad heredada, pero no merecida, les permitió perdurar en el poder durante 50 años de coexistencia conciliadora con el capitalismo y autoritaria con sus pueblos. Para solo caer como producto de su incapacidad de regenerarse y adecuarse a los nuevos pensamientos y energías críticas que se iban liberando, sea como producto de la propia existencia de ese campo socialista, como por el hecho histórico que significó la Revolución cubana y, posteriormente, el Mayo mundial de 1968, acontecimiento, este último, que por su carácter anticapitalista y antiburocrático, deberemos prestarle especial y reflexiva atención en su próximo 50 Aniversario.

Los autoritarismos, conciliaciones y dogmatismos de hoy, que podemos llamar como un neoestalinismo diversificado, sean de Estados obreros, gobiernos denominados de izquierda o de liderazgos partidistas y sociales considerados de izquierda, son de mucho más corto plazo y de menos espacio político para consolidarse como «legítimos». Preservan del anterior estalinismo una visión de la revolución por etapas, lo cual ha afectado indiscriminadamente a los liderazgos de distintos sectores sociales y políticos, en tanto es una forma simple y aparentemente segura, de analizar la realidad y construir su estrategia transformadora, para, al mismo tiempo, blindarse frente al

"aventurerismo generado por la impaciencia pequeñoburguesa", como califican a todo sector social que pretenda profundizar los contenidos antisistémicos de los procesos. En realidad, lo que producen y reproducen son miedos frente al enorme poder acumulado por su enemigo histórico, miedos a perder sus cargos dirigentes o de poder cedidos por el sistema, y miedos a que la población empoderada vaya más lejos de lo que sus aparatos y mentes estrechas logran abordar y controlar.

Ya no tienen el soporte de un campo socialista en competencia con el sistema capitalista, del que muchos de estos líderes ya habían renegado, y en sus políticas de conciliación con el capital han sido reemplazados, o se han convertido, en un tipo de socialdemocracia posibilista, originada y soportada en los desencantos militantes ante los partidos de la izquierda, y con la consecuente pérdida de confianza en las masas. Lo hacen sin abandonar del todo sus discursos socializantes, lo que les ha permitido hegemonizar la mayoría de los gobiernos progresistas y de izquierda, convencidos y convenciendo de que es posible sobrevivir y triunfar con una estrategia de evolución concertada con el capital, de paso pacífico "del gobierno al poder", siempre y cuando se logre controlar las presiones de los trabajadores y campesinos movilizados que exigen derechos "imposibles de garantizar", y sobre todo, se excluya de las decisiones a los "radicales de la izquierda" que cohabitan en sus partidos de gobierno y por fuera de los mismos. Si algo deberemos reflexionar con las comunidades y pueblos, es que lo que fracasó fue el creer en que se podía avanzar conciliando con los poderes dominantes, pero también que no se podía hacer sin escuchar y darle la participación decisoria a quienes son los soportes sociales, culturales, emocionales y productivos de estos procesos, única forma de soportar y derrotar las inevitables contraofensivas sistémicas.

La primera confirmación de esta profecía bolchevique se ha cumplido. Se llegó a *gobernar en un Estado capitalista*. Pero también tiene plena vigencia la alerta temprana contenida en lo que concierne a los alcances y límites de la misma. En esa época primaban mucho más las prevenciones, y no se consideraba a la posibilidad de gobernar, como una experiencia donde se enriquecerían la capacidad y conciencia de los trabajadores y los pueblos; pero tampoco se le niega, pues la esencia del pensamiento marxista a retomar ha sido la filosofía de la praxis, es decir, aprender de la experiencia propia y ajena para enriquecer el pensamiento teórico, que, en estos casos, dará nuevas luces a las futuras experiencias de gobierno y poder.

Hoy estamos viviendo una primera etapa de un corto episodio, contado en tiempos históricos, y si bien ya no existe el campo socialista "realmente existente" que propició un equilibrio inestable en la correlación mundial de fuerzas, se repiten los *crack financieros*, los estallidos de burbujas y de las múltiples crisis sistémicas, se agudiza la disputa por la hegemonía del mercado mundial y de las nuevas tecnologías, tanto entre los distintos imperialismos capitalistas, como con el llamado socialismo de mercado en que se ha transformado la Revolución china.

Inicialmente el estalinismo buscó acuerdos con Hitler para sacar a la Unión Soviética de la II Guerra Mundial, pero tardíamente y alertados por el ascenso del nazifascismo, comenzó a plantearse la estrategia de los Frentes Populares, donde los comunistas aceptaban alianzas con partidos de la burguesía "democrática", que los colocaban en casi total dependencia de las decisiones del aliado, el cual tenía todas las posibilidades electorales, económicas y militares para traicionar esa alianza, y luego reprimir a sus ingenuos aliados "bolcheviques", como repetidamente sucedió. Hoy las alianzas son a la inversa, pues el peso social que sostiene a estos gobiernos es claramente crítico al sistema capitalista, pero en tanto "la crisis de la humanidad sigue siendo la crisis de su dirección", como decía el "profeta" mencionado, sus direcciones mantienen esos miedos y tienden a someterse al aliado de último momento, justificándose en la necesidad de aparecer como "potables" frente al poder hegemónico de los centros del capitalismo mundial. Potabilidad que los lleva a ser absorbidos por las políticas de ajustes neoliberales y luego destronados de sus frágiles y transitorios cargos de gobernantes.

### ***El surgir y hacer de los gobiernos antineoliberales***

Los llamaremos antineoliberales, pues en mayor o menor medida este ha sido el aspecto común que estos gobiernos han compartido, si bien con diferencias, pues mientras unos entienden al neoliberalismo como la fase actual del capitalismo financiero global, otros lo conciben como un aspecto salvaje del capitalismo que se puede frenar, humanizar, y así regresar a su estadio anterior nacional y keynesiano. Lo que se puede afirmar es que fue la agudización de la explotación y dominación que generó la fase neoliberal del sistema capitalista, con la consecuente concentración monopólica del sistema financiero y productivo, lo que creó un creciente desempleo mundial, una caída creciente de la tasa de ganancia, y una acelerada explotación

de la naturaleza, con el consecuente descontento social y el aumento de las resistencias y luchas ofensivas populares, contexto que abrió la puerta a gobiernos progresistas y de izquierda sin que socialdemócratas, neoestalinistas y revolucionarios, estuvieran estratégica ni concretamente preparados para asumirlos.

La improvisación, a veces creativa y otras veces destructiva, fue la constante de sus primeros esfuerzos. Sus errores fueron criticados pero también reiterados, pues la capacidad de escucha reflexiva y científica en sus líderes, fue apagada por los brillos momentáneos del ejercicio del poder. Los peligros profesionales del ejercicio del poder, que tan claramente había profetizado Rakovski en la fase de declinación de la Revolución rusa<sup>1</sup>, se repitieron con formas de gestión adaptadas al sistema, con la aplicación de las recetas del FMI, y más concretamente con la concentración del poder de gobierno en manos de nuevos caudillos, o mesías individuales y no colectivos como auguraba Walter Benjamín, con lo que desconocían las críticas de sus propios partidos y se alejaban de sus bases sociales.

Si bien en América Latina nadie puede negar el origen en la protesta social de estos gobiernos, lo que incluye a las burguesías locales, se escuchan en España voces de izquierda que niegan toda relación de partidos como Podemos, con el Movimiento 15M, de protesta de los indignados, que los precedió. Se intenta separar a los procesos sociales y democráticos contemporáneos de las luchas históricas y antisistémicas de los pueblos de Europa, de la misma forma que se quiere cortar las relaciones de las revoluciones del siglo XX con las luchas por gobiernos de izquierda en América Latina. Así las cosas, la historia comienza con mi lucha democrática actual, sin raíces de clase que la condicionen, y si se conquistan reformas y alguna transformación social, eso no tiene que ver con las luchas sociales y políticas de los pueblos, sino que es producto de líderes inteligentes, mediáticos, con un partido meramente electoral. En el debate interno de Podemos estos análisis no lograron imponerse, pero otra vez se demuestra que donde crece una nueva estrategia de poder contrahegemónico, nace a su costado el riesgo de que se creen nuevas castas políticas que tienden a reiterar aspectos del estalinismo, combinados con la apuesta socialdemócrata de gobernar humanizando el capitalismo neoliberal.

En los procesos que combinan las luchas por construir poderes sociales duales y alternativos con el gobernar

1. Christian Rakovski: *Los peligros profesionales del poder*, agosto de 1928.

Estados capitalistas en crisis, por lo general, sus dinámicas electorales han estado mediadas por liderazgos personalizados, fenómeno que se reproduce mucho más en los procesos político-electorales que en los político- sociales. De un candidato importa más su carisma que su formación y compromiso, pues eso significa votos, y como dicen los expertos en estos temas, nadie puede ir a elecciones sin intenciones de ganar. Situación más grave aun cuando las listas se ordenan por voto preferente, lo que lleva a desaparecer el programa y la función del partido, y suplantarlos por la propuesta y los compromisos que haga cada uno de los candidatos, generalmente en desmedro de los demás compañeros de campaña política. Y cuando ese candidato ha logrado un cargo de representación en el legislativo, su reelección se convierte en una empresa electoral, donde sus colaboradores, compañeros de militancia financiados por el Estado, se deben colocar al servicio de esa causa personal y no de los objetivos del partido.

Y si ha sido elegido alcalde, gobernador o presidente, sostener su imagen en las encuestas se vuelve el objetivo político principal, más allá de la posibilidad de hacer una crítica objetiva del trabajo realizado, buscando siempre la superación y la ampliación del impacto social y político transformador de sus acciones y políticas públicas impulsadas. Es bastante común que lo primero que hace un candidato de izquierda elegido es cambiar su número de celular para no tener que recibir hojas de vida, solicitudes de empleo, lo que también lo aísla de la posibilidad de recibir propuestas innovadoras, en tanto gradualmente deja de asistir a reuniones con sus viejos camaradas del partido o de la organización social a la que ha pertenecido. En esa dinámica en la que cae preso, sus objetivos políticos como miembro de un gobierno nacional o local están en principio subordinados a él, en el contexto del acuerdo de la democracia burguesa, lo cual marcaba el contenido de la "profecía" inicial, quedando en segundo lugar aquella de que el soberano debe ser el pueblo.

Pero ¿qué sucede cuando los mismos sectores de la burguesía que han construido y gozado en su beneficio privado de esa normatividad democrática liberal, comienzan a violarla, desconocerla, o buscan revisarla para restringir los derechos de los sectores progresistas y de izquierda que han pasado a gobernar utilizando esas mismas vías?

El proceso de gobernar a un Estado capitalista mantiene su carácter desigual y combinado, donde lo desigual es muy diverso y variable de acuerdo con la

historia y realidad de cada proceso nacional o local, mientras que lo combinado comienza por la necesaria conjunción dialéctica de lo social y lo político, de lo contrahegemónico electoral con lo emancipatorio de las causas sociales, papel al que estaban llamados históricamente los partidos políticos de izquierda, pero que al igual que lo sucedido en la mayoría de los procesos de tránsito hacia el socialismo, los gobernantes del Estado subsumieron al partido, provocaron su forzoso alejamiento de las luchas de los movimientos sociales y generaron distancias y rupturas entre los dos campos que estaban llamados a sostenerlos y articularlos. Así, hubo líderes que llegaron a reclamar el derecho del partido a su autonomía frente a los movimientos sociales, en respuesta a la petición inversa que estos les hacían. Otros plantean que es correcto el acudir a la autocrítica, pero que en momentos de asedio de los medios y los grupos de poder debe primar la centralidad en la toma de decisiones. El problema es que desde que asumen estos gobiernos son y serán sometidos a ese acoso creciente, con lo cual quedaría excluido todo debate crítico y autocrítico y será siempre la voz del líder o gobernante la que defina. En esta lógica, quienes tienen la valentía de realizar la crítica en forma constructiva son los primeros alejados, y entre los que callan para sostenerse cerca del poder siempre existe la posibilidad de que se esconda el Judas maltratado listo para traicionar. Y cuando la traición interna o la de sus aliados aparece como inminente y se conjuga con los intereses golpista de la burguesía local, se llama a los sectores sociales y políticos afines a defender el proceso, pero ya en algunos casos ha sido tarde, pues la base social y política había dejado de creer en ellos, en sus partidos y en los líderes de las organizaciones sociales que callaron.

La teoría de la revolución permanente había planteado la importancia de romper con las visiones "etapistas" de la lucha revolucionaria, donde las etapas se suceden una a otra ordenadamente, y se asimilan a la idea de los ciclos. Pero, así como las etapas no siempre se ordenan en forma escalar, y menos aún el surgimiento de una depende del fin de la otra, los llamados ciclos son también procesos simultáneos articulados y desarticulados entre sí, que permiten aprender de las derrotas, unos más rápido que otros, y preparar saltos y rupturas que llevan a saltar etapas, supuestamente inevitables. Los pueblos indígenas de Bolivia discutiendo el socialismo, como lo hacía en Colombia Quintín Lame hace más de 70 años, al igual que los pueblos tribales de África que bajo el impulso de la Revolución cubana y mundial intentaron avanzar a un socialismo raizal, no estaban fuera de época ni debían sentarse a esperar a la república burguesa, quienes sí



Hernán Callisaya

lo estaban eran los líderes internacionales y nacionales de ese neoestalinismo que no entendieron el significado histórico cultural del tránsito de la lucha anticolonial hacia Estados y sociedades más justas y libres, construyendo la prometida utopía socialista de acuerdo a sus contextos, culturas y sus propias relaciones de producción. Fueron esas mismas esquemáticas concepciones y métodos llamados a "ordenar científicamente" los ciclos de ascenso revolucionario los que muchos de estos líderes aplicaron cuando llegaron a gobernar, donde el avanzar por etapas era parte de sus aprendizajes y dogmas preestablecidos. Solo algunos de ellos fueron capaces de aprender sobre la marcha. Chávez fue el mejor ejemplo, llegando a comprender la importancia de dejarse impulsar por los pueblos que, en esos procesos participativos de movilización, adquieren conciencia y fortaleza política y organizativa, y con sus luchas los empujan a ir más allá de lo que en la superficie aparece como posible.

### *"Bendiciones" para los que resisten y luchan*

42

Acudimos a las "bendiciones", que según la definición son "deseos benignos dirigidos a otra persona o grupo", pues hoy son muy frecuentes en el lenguaje popular, y supuestamente, muy útiles para enfrentar las dificultades de la sobrevivencia en esta fase de la sociedad capitalista. Lamentablemente, este ha sido solo el lado amable de los "nuevos" cultos religiosos, pues por otro lado han sido las creencias religiosas uno de los ejes centrales de la estrategia regresiva conservadora para confrontar a estos gobiernos alternativos. Junto con las percepciones maliciosamente construidas por sus medios de comunicación, acuden a la imagen de la idealizada familia cristiana, la que se supone amenazada por las luchas sociales que han obligado al Estado a cumplir con las garantías para los derechos sexuales y reproductivos, los derechos de las poblaciones discriminadas por su opción sexual y el enfoque de género.

El ambiguo papel jugado por la Iglesia católica en el pasado cercano, sea frente a las dictaduras y guerras civiles, como en las conductas de abusos sexuales de sus prelados, ha llevado al aumento de la población atea y agnóstica, pero también a la proliferación de nuevos cultos carismáticos y pentecostales, surgidos de las iglesias evangélicas, bautistas, presbiterianas, metodistas, episcopales, luteranas y católica, los cuales se alejan del contenido bíblico e incluyen el culto a la prosperidad e indirectamente al dinero, todo al servicio de sus pastores. Es en esa fe, que llega a incluir lo

sobrenatural, en la que se refugian muchos de los más excluidos y desesperados.

El fenómeno comenzó en Chile luego del golpe de Estado de Pinochet, apoyado en los miedos que generaba la represión, la crisis económica que aumentó la pobreza, y sobre todo, en el impacto político emocional de la derrota del gobierno de izquierda y socialista de Salvador Allende, cuyas causas y enseñanzas nunca fueron socializadas a fondo con los trabajadores y las comunidades, pero tampoco asimiladas por quienes hoy gobiernan en nombre del pueblo. Por muchos años la izquierda chilena luchó heroicamente contra la dictadura exigiendo derechos humanos, pero nunca se abordaron con profundidad los balances históricos sobre la incapacidad de respuesta de los líderes de partidos y sindicatos para ponerse al frente de unas mayorías dispuestas a defender su gobierno democrático y popular, y dar la vida enfrentando a un ejército dividido y solo apoyado por una minoría oligárquica. Ante ese vacío de verdad, de reflexión autocrítica sobre el que sería el primer ensayo de un gobierno de izquierda, los sectores populares se pasaron de la militancia social política, que costaba el exilio o la vida, a buscar en la fe cristiana su nicho de estabilidad emocional, lo cual fue aprovechado por una invasión de telepastores que llegan a vender la franquicia de sus iglesias como la de cualquier negocio, y disponen de todo el escenario para pasar del poder religioso al poder político. A Jesucristo le tocó pasar de la multiplicación de los panes y los peces, que era una idea de la época sobre cómo garantizar el derecho humano a la alimentación, a la multiplicación de los pesos y los votos al servicio de quienes pasan del oficio de falsos profetas, a falsos Mesías, y de allí a políticos corruptos.

El proceso es también desigual, y otra cosa fueron los sacerdotes católicos que piensan y aplican la Teología de la Liberación buscando el paraíso en la tierra, en clara ruptura con el sentido alienante y paralizador de las religiones oficiales. Ese fue su compromiso por los pobres, demostrado frente a las dictaduras en Brasil y en parte en Chile, y otro el que demostraron las jerarquías católicas que, en Argentina, utilizaban la confesión de las víctimas de los campos de tortura de la dictadura, para definir quién debía morir y quién podía "regenerarse". Lo cual se expresó también en las luchas de jesuitas y de monseñor Romero junto al pueblo salvadoreño, por resolver el conflicto armado y avanzar en la construcción de paz. Desigualdad que fue evidente en Nicaragua, donde las mismas jerarquías de la Iglesia católica que confrontaron la Revolución sandinista pasan hoy a ser un fuerte aliado del gobierno sandinista.

Mientras en casi toda Centroamérica el imperialismo norteamericano impulsó con muchos recursos el crecimiento de las iglesias evangélicas, las que se han rechazado y cooptado un gran público electoral, como se acaba de confirmar en la "democrática" Costa Rica, en Nicaragua se presenta una alianza entre el gobierno y las autoridades de la Iglesia católica, dirigida a frenar ese auge carismático conservador, que ha sido útil para la estabilidad de las dos partes, más allá de las formas y contenidos que se le está dando, y que no compartimos, pues no resuelven el problema de la liberación de los seres humanos de toda forma de alienación. No hay una alienación buena y otra mala, pues la más benigna puede mañana tornarse dañina en tanto cambie quien la maneja. Y esa radical disputa de la orientación ideológica y política en el campo del cristianismo demuestra que al igual que en la época de los años sesenta, surgirán a izquierda y derecha, como de hecho ya sucede, movimientos que tendrán un fuerte papel social político en los procesos de las luchas sociales y de clases.

Esta contraofensiva del sistema también se apoyó, paradójicamente, en los sectores populares que gracias a las políticas de estos gobiernos pasaron de la pobreza a un nivel de vida con mayor garantía de derechos. Se dice con razón, pero como si fuera una traición, que la nueva pequeña burguesía no votó por quienes la favorecieron. Pero lo que no se explica es el porqué. Toda garantía de derechos que el Estado concede en forma paternalista, nunca es suficiente para quien la recibe, y va acompañada del miedo que pueda ser revertida; pero todo derecho que se conquista luego de un proceso colectivo y formativo de lucha, genera confianza, solidaridades a futuro y autoestima social.

Estos gobiernos debieron combinar las garantías de derechos y las oportunidades laborales y de negocios por cuenta propia, con procesos de formación, de movilizaciones previas que exigieran esos derechos y organizaran a esas poblaciones, para luego el gobierno, como reconocimiento a esa forma de democracia directa, pase a concederlas, y así demostrar que la lucha social obtiene sus resultados cuando movimiento social y gobierno comparten los mismos valores e intereses de clase. Si solo se los convierten en pequeña burguesía con ánimos de continuar ascendiendo en la escala social en forma personalizada, o en comerciantes que hacen buenos negocios pero no importa con quién ni para qué, se está reproduciendo la pirámide de la escala social que prometió la burguesía y nunca fue capaz de concretarla. El gran objetivo no es tener más personas que asciendan en la escala social, sino

que todos, como un gran colectivo social con igualdad de oportunidades, puedan sentir que son capaces de vivir dignamente con su propio trabajo.

El regreso a nacionalismos excluyentes y discriminatorios fue otro frente de la contraofensiva de la derecha global, como se manifestó en Europa y Estados Unidos, pero que también encontró sus versiones progresistas, como son los independentismos frente a asfixiantes centralismos, que se fortalecen en Cataluña y Córcega, como también en las antiguas colonias, caso de Puerto Rico, excluidas y tratadas despectivamente por el rostro desnudo del imperio. Estrategia que no les ha funcionado en Latinoamérica, ya que estos gobiernos han centrado su accionar en propuestas de defensa de la soberanía nacional en respuesta a las amenazas de los grandes grupos económicos de poder transnacional, lo que permite que el nacionalismo tome su perfil progresista, integracionista y antiimperialista, al cual buscan frenar con el invento de la amenaza "castrochavista". Otra vez el proceso desigual, contradictorio, dependiendo en su combinación progresiva de las relaciones de poder que genera la lucha de clases en sus diversas formas y expresiones.

### *Los gobiernos locales en ciudades capitales*

El primer gobierno de izquierda en una capital del Estado nacional fue el de Alfonso Barrantes entre 1984 y 1987, elegido alcalde de Lima por el Frente de Izquierda Unida. No tuvo ni una sola denuncia de corrupción frente a su gestión y desarrolló novedosos programas sociales, como el vaso de leche para todos los niños, tomado del gobierno de Salvador Allende, junto con la promoción de la democracia y la garantía de derechos. Cuando tenía toda la posibilidad de triunfar en las siguientes elecciones presidenciales, la izquierda se dividió y triunfó la mezcla de nacionalismo y socialdemocracia oportunista de Alan García y el APRA. Poco se estudia esta experiencia que marcó una crisis prolongada de la izquierda peruana, pues no estaba preparada para responder al desafío de acceder al gobierno nacional.

A partir de allí fueron muchos los gobiernos alternativos en pequeñas y grandes ciudades y en gobernaciones hasta que llegaron los primeros triunfos presidenciales. Hoy se trata de reflexionar sobre las enseñanzas que se pueden obtener de todas estas experiencias, buscando patrones comunes de acciones y reacciones, de programas implementados y reacciones encontradas, algo que se pretende dejar en manos de los lectores de esta obra de reflexión colectiva. Con algunos

criterios comunes, como el asumir que cada caso ha sido y será distinto, y en eso incluimos la experiencia de los tres gobiernos seguidos de la alcaldía de Bogotá, en manos de gobiernos progresistas apoyados o integrados, en distintos niveles, por las fuerzas de la izquierda colombiana, en la cual nos concentraremos.

En la lucha interburguesa, gobernar en Bogotá era casi el salto asegurado a la presidencia de Colombia. De allí la sorpresa para los grupos del poder hegemónico, que contando con la restricción a las libertades que implicaba la guerra civil colombiana, en la cual habían logrado retomar la iniciativa militar y mantenían bajo amenaza de muerte a los líderes sociales y políticos de izquierda, perdieran tres veces seguidas el manejo político del presupuesto territorial más grande del país.

La pregunta que hoy nos hacemos es hasta dónde era posible que avanzaran estos gobiernos progresistas del Distrito Capital, y hasta dónde estaban las élites del sistema dispuestas a soportarlas y convivir con ellas, sin acudir a todas las formas de lucha posibles. Las tibias medidas iniciales de gobierno fueron dirigidas a dar mayores garantías para el derecho a la salud, la educación, y a la diversidad étnica y sexual, lo cual no pasaba de una gestión de reformas “sin indiferencia”, aunque importante para las poblaciones más excluidas. La apuesta inicial de los grupos de poder fue avanzar en la estrategia de cooptación del primer alcalde, para impedir nuevas derrotas, el cual gobierna con funcionarios que muy poco tienen que ver con la izquierda, y al que finalmente logran cooptar, al punto que hoy es una ficha al servicio del sistema.

Pero su incompreensión del proceso social político se ratifica cuando sus partidos tradicionales vuelven a perder las elecciones, a pesar de sus esfuerzos clientelistas. Nuevamente la apuesta es dirigida a aprovechar el tibio perfil del nuevo alcalde que, sin necesidad, ofrece gran parte de su administración a funcionarios del liberalismo, pero sus preocupaciones crecen cuando este comienza a amenazar las arcas de la corrupción de los partidos tradicionales en alianza con los grandes contratistas del país. El problemita es que ese ataque no se basó en combatir esa alianza corrupta, como ya exigía la comunidad, sino que su grupo familiar entra en la disputa por la apropiación de la renta del mercado de las obras públicas. Organismos de control y fiscalía pasan a aprovechar esa oportunidad no esperada y apuntan por esa vía a enterrar definitivamente la opción de un gobierno de izquierda en lo local y nacional.

La reacción de la izquierda, entonces articulada en el Polo Democrático Alternativo (PDA) no fue en su con-

junto lo suficientemente visionaria para romper pública y políticamente con ese foco de corrupción, y dejó su decisión “a la espera del fallo de la justicia” como si esta no fuera una institución politizada. Unos no quisieron hacerlo pues estaban incluidos en el negocio, otros dudaron pues temían dañar a su partido, y otros no pudieron provocar pronunciamientos trascendentes que permitieran afrontar la dimensión de la olla que se estaba por destapar y cómo esta repercutiría en el quehacer político. Cuando el alcalde es apresado se intenta retomar la continuidad del proceso con un corto período de gobierno con mayor perfil de izquierda, pero el daño para el PDA ya estaba consumado. Afortunadamente, un sector de la izquierda liderado por quien sería el tercer alcalde ha roto con el PDA denunciando la corrupción con anterioridad al escándalo mediático, y se pone al frente de una campaña contra la corrupción en todo el espectro del Estado, lo que le garantiza nuevamente el triunfo electoral. Esto último demuestra la paciente comprensión de la población, en particular de los sectores populares, pero también la debilidad que hereda un gobierno con una izquierda debilitada por su división, estigmatizada y con enfrentamientos sectarios.

Paralelamente, se desarrolla un debate sobre la ruptura del falso paradigma de que en la izquierda no hay corrupción, que ya venía siendo cuestionado pero se justificaba como si fueran casos aislados, al igual que lo ha hecho históricamente la burguesía. Faltaba entender que después del derrumbe del socialismo burocratizado, los ladrillos del muro de Berlín habían caído sobre la cabeza de un amplio sector de la izquierda revolucionaria, generando una pérdida de la voluntad y entrega desinteresada por la que se filtró la decepción y con ella la corrupción. En tanto hoy la izquierda amplia se disponga a gobernar el Estado capitalista, el primer riesgo a controlar con la activa participación de las comunidades es la corrupción de sus funcionarios como forma de cooptación y posterior descrédito político.

El tercer alcalde se inicia despidiendo a toda una camada de funcionarios progresistas y de izquierda que habían logrado entender el funcionamiento del Estado, pues los asimila con la corrupción de la familia gobernante. Los reemplaza por sus antiguos compañeros de lucha y personas que le manifiestan su apoyo, muchos de ellos sin experiencia de gobierno. Toda su gestión es de inmediato atacada y perseguida pero no encuentran pistas de corrupción. De ahí que pasan a utilizar la falta de experiencia y los errores de los nuevos funcionarios y el estilo cerrado de toma de decisiones del alcalde, para hacer de la ineficiencia en la gestión

a principal bandera de desprestigio, lo que impacta sobre las capas medias. Y con esa relativa validación, acuden a la justicia y a los organismos de control para que políticamente lo persigan y destituyan.

Un ejemplo de la reaccionaria ofensiva jurídico-administrativa es la respuesta a la decisión del alcalde de reestatizar más del 50 % de la recolección de basuras, uno de los más grandes negocios públicos-privados. Decisión justa que fue tomada sin la participación de las comunidades interesadas, que incluso llegaron a plantear formas de asociatividad y cooperativismo para que no fuera un Estado burocratizado quien la llevara adelante, pero no fueron escuchados por los vestigios neoestalinistas en los funcionarios encargados. Sin embargo, fue un hecho de gran significación política de defensa de lo público, combinado con la organización y garantías para los trabajadores del reciclaje, tal vez el oficio más explotado y no reconocido, sin antecedentes en las ciudades gobernadas por la izquierda. Por un día no se recogieron basuras como parte de un empalme boicoteado por las empresas privadas salientes, y en corto plazo se resuelve la destitución del alcalde por parte del reaccionario Procurador de la Nación, posteriormente destituido por corrupción en su nombramiento. Frente a esa amenaza ya decretada, el alcalde llama a toda la población a manifestarse en un Cabildo Abierto frente a la sede de la Alcaldía colindante con el Congreso Nacional y el Palacio Presidencial, generándose una multitudinaria movilización que se toma e instala en la Plaza Central para escuchar a sus líderes y deliberar, todo contando con gran simpatía en la población y la reunificación creciente de las fuerzas de izquierda que comprenden el enfrentamiento de clases que se ha instalado.

Todo el sistema se tambalea y los propios medios entran en confusión, pues es evidente la persecución política y la legitimidad de la protesta social, al punto que se logran medidas cautelares con la Corte Interamericana de Justicia que lo devuelve al cargo. Pero en lugar de mantener ese estado de movilización deliberativo para seguir gobernando como los famosos Cara al Pueblo que realizó la Revolución sandinista, se abandona el estado de asamblea permanente, desmovilizando a la población para continuar gobernando un aparato del Estado distrital en franca oposición y con unos medios de comunicación que retoman su ofensiva mediática buscando su mayor desprestigio posible, para que no se convierta en una alternativa presidencial exitosa.

En esa resistencia se comprobó que cuando la respuesta social es decidida y les golpea con legitimidad

popular en su credibilidad sistémica, se pueden revertir sus golpes jurídico-políticos. ¿Pero, qué hacer frente a realidades como la de Honduras, tanto frente al golpe de Estado militar como al posterior fraude electoral grosero aceptado por el «demócrata» Secretario General que manipula la OEA? ¿Cuál debe ser la respuesta de ese poder social electoral en camino de convertirse en poderes duales cuando intenten repetir los golpes o impedir los nuevos triunfos electorales, considerando que esta situación de rebeldía frente a la desigualdad neoliberal continuará estallando en distintos países y con distintos procesos?

Si este será el determinante social político de la época, lo primero a entender es que las contraofensivas sistémicas que se están utilizando contra estos procesos contrahegemónicos y emancipatorios implican fuertes retrocesos, pero que en tanto no tienen perspectiva histórica ni voluntad de mantener y estabilizar un mínimo de garantías de derechos humanos, serán transitorios. En consecuencia, lo estratégico de la resistencia y contraofensiva social seguirá pasando por dos grandes ejes:

1. Realizar con urgencia balances políticos de lo sucedido en los distintos procesos del continente, en espacios conjuntos de las distintas fuerzas de izquierda implicadas y con la participación de los principales líderes sociales, sindicales y étnicos. Presentar las enseñanzas que cada proceso está generando y debatirlas aplicándolas a cada realidad nacional. Combinarlas con el balance de la situación en cada país, donde la crítica y la autocritica deberá ser en lo fundamental de carácter conceptual y estructural, sin caer en la personalización de las responsabilidades, para centrar el debate en entender que los errores no fueron un problema de carácter personal, sino que lo personal puede desenvolverse, con intereses distintos a los inicialmente proclamados, por la falta de una democracia directa partidista, sindical, social y sobre todo territorial, que permitiera el seguimiento y control político por parte de los líderes medios y las bases políticas y sociales.
2. Continuar fortaleciendo las organizaciones sindicales, sociales, étnicas y territoriales, como organismos de doble poder en sus espacios de trabajo, de vida y de estudio, y preparar con ellos los planes de respuesta rápida que apunten como un punto álgido a la paralización del proceso productivo, financiero y comercializador que soporta a la ultraderecha autoritaria y dictatorial.

Una de las más grandes resistencias civiles a este tipo de golpes de mano antidemocráticos fue la Huelga General de 16 días de los trabajadores de Uruguay frente al golpe cívico militar que clausuró el Congreso de la República en junio de 1973, cuyas enseñanzas deberán actualizarse para los nuevos contextos del mundo del trabajo y de las resistencias populares. La pregunta es sobre qué tanto se podía resistir en esa lucha de los trabajadores, qué recursos se requerían para sostener a sus familias, pero también para integrarlos a la lucha, y cómo se lograría que el conjunto de la población urbana y rural se sumara a esa movilización.

La Central de Trabajadores había resuelto públicamente que la huelga general sería la respuesta al golpe de Estado, pero no se tenía claro por las fuerzas políticas de la izquierda si se apostaba a que el paro, aislado, derrotaría al golpe de Estado e impediría la dictadura. Se esperaban reacciones de sectores progresistas en las propias fuerzas armadas que ya se habían expresado, pero no se tenían programados los tiempos que podía durar, el cómo incidir en la lucha interna de los militares, ni cómo detener la feroz represión contra los líderes sindicales. El principal saldo de esta heroica huelga general de los trabajadores uruguayos fue que la dictadura nació deslegitimada, desenmascarada, y debilitada internamente para llevar adelante un modelo similar al aplicado por la dictadura argentina, la cual al imponerse tres años después, no encontró esa resistencia de clase, obtuvo cierta legitimidad inicial en las capas medias, y pudo perpetrar la más grande atrocidad humanitaria del continente<sup>2</sup>, mientras que el retorno de la democracia en Uruguay implicó el crecimiento gradual del Frente Amplio de toda la izquierda y su gobierno por ya tres períodos. Con fuertes debates internos y diferencias de proyectos estratégicos en el seno del Frente Amplio, la clase obrera en huelga general impuso la unidad estratégica y le puso sus límites a un proyecto neoliberal y represivo en Uruguay.

En el caso reciente de Honduras y en otros donde se puedan desarrollar en el futuro, países con riesgos de repetición de los fraudes, caso México, se deberán pensar en estrategias superiores a las que ya se implementaron sin lograr revertirlos, considerando que contarán con el silencio cómplice de la OEA y

el apoyo del presidente de Estados Unidos. El eje central en el análisis de estos casos pasa por pensar previamente qué cosas se pueden prever, evitar, y cómo responder a cada una de estas. En particular, en el manejo de los medios de comunicación y las respuestas a sus falsas verdades, y en contar con una gran masa de gente que controle voto a voto y paso a paso todo el proceso, como se realiza hoy en Uruguay y en Nicaragua. No se puede evitar fácilmente en Colombia la corrupción en las Registradurías Regionales, ni la compra de votos, pero una presencia internacional y una campaña de información y formación mediática vía redes sociales, como de hecho ya está en marcha, puede ayudar a frenar esa corrupción de la democracia. Pero si no existe la amenaza de tener que confrontarse con una suma de poderes duales convertidos en un centralizado poder popular, capaz de responder con un Paro Cívico Nacional dirigido a sostener el triunfo electoral o el gobierno en ejercicio, debe considerarse, como ya se ha demostrado, que estarán dispuestos a pasarse por la faja todos los controles y a violar su propia legalidad.

Siendo estos golpes y fraudes parte de una estrategia acordada con el imperialismo norteamericano, lo cual hoy no es discurso izquierdista sino una posición proclamada por su presidente, la respuesta deberá ser también latinoamericana y caribeña. No se puede ocultar que nuestra solidaridad internacional sigue siendo más política que concreta e institucionalizada. Al igual que no se pudo avanzar en la integración económica, social y política del continente, más allá de los esfuerzos valiosos pero insuficientes de UNASUR y la CELAC, no se ha tenido una capacidad de respuesta social y política orgánica y global que supere los espacios diplomáticos, los que además están en constante disputa y no obligan a nadie.

El nacionalismo antiimperialista es mucho más útil cuando se combina con la solidaridad internacionalista, como pregonaba y actuaba el presidente Chávez, caso ejemplar cuando los bombardeos del gobierno de Colombia contra las FARC en territorio ecuatoriano. Al igual que las acciones que hoy realiza Estados Unidos y sus aliados en el continente contra el gobierno de Venezuela, se deberán preparar con suficiente antelación y planeación, bloqueos socioeconómicos al comercio con los gobiernos que realizan y apoyan estos golpes y fraudes antidemocráticos, aislando sus embajadas y obligando a la ruptura de todo tipo de relaciones, realizar movilizaciones de carácter americano que paralicen la producción y movilidad en todos los países cómplices de estas acciones.

2. Este párrafo se apoya en una entrevista realizada a Carlos Alejandro, líder sindical y del Frente Amplio de Uruguay.

Son temas a incluir en los planes de acción política y en los balances de los procesos golpeados por esta contraofensiva imperialista, pero que comienzan por debatir el cómo reconstruir la unidad de las izquierdas en los espacios nacionales, la cual se ha agravado por nuestras incapacidades para responderle en conjunto a los enemigos de la democracia y tratar de resolver la encrucijada cargándole las responsabilidades a las otras fuerzas y grupos de la izquierda. Sucesos como la reciente división en las fuerzas progresistas que han gobernado en Ecuador, que tanto alegran a la derecha local y latinoamericana, son una puerta que se abre para que la aplastada derecha oligárquica regrese al poder. Y la responsabilidad no será exclusiva de Correa ni de Moreno, sino de las fuerzas sociales, políticas e indígenas que, respaldando a uno y otro, deberán unirse para preparar las nuevas etapas de la resistencia.

A punta de golpes de Estado y deslegitimando los mínimos democráticos y éticos del Estado de Derecho, se anuncian rupturas políticas en las fuerzas armadas, las que tendrán que decidir si, como en el pasado, asumen funciones represivas para las cuales no fueron concebidas. Las políticas migratorias no tendrán posibilidad de control, tanto en sentido sur-norte como en el sur-sur, y los inhumanos resultados que muestran las destrucciones de los Estados naciones en Siria, Libia, Irak y Afganistán, se están repitiendo con Venezuela, donde los gobiernos latinoamericanos que buscan intervenir en sus asuntos internos, comenzando por Colombia, se están disparando en su propio pie.

Solo la compleja y difícil articulación virtuosa de las formas avanzadas de doble poderes territoriales y sectoriales, con las estructuras de poder político electoral contrahegemónico, podrá frenar esta irracionalidad generada por los miedos de perder el poder de las clases dominantes. Lograrlo dependerá de liderazgos colectivos y multidisciplinarios, no meramente electorales, con la suficiente comprensión crítica transformadora para conducir esos procesos hacia la construcción de bloques de poderes regionales, conformados por países gobernados por quienes se comprometan, simplemente, a defender y garantizar los derechos humanos y de la naturaleza.

### *El posacuerdo de paz*

Una cosa era negociar acuerdos de paz 20 años atrás, y otra es hacerlo luego de la agudización de la lucha de clases que se generó con el triunfo de los gobiernos progresistas y de izquierda. En el caso del conflicto armado colombiano, el nuevo escenario permitió que

se abrieran negociaciones en un clima de mayores garantías regionales y mostró que se podía gobernar el Estado capitalista, que sin equipararse con la toma del poder a la que aspiraban los insurgentes, era posible utilizar ese poder político de gobierno para instalar reformas, impulsar poderes duales y avanzar en un camino más democrático en la disputa del poder económico. Pero era también previsible que lo que más preocupaba a los enemigos de los acuerdos era el riesgo de la reactivación de las luchas sociales al no existir más la amenaza de la guerra con todas sus consecuencias.

Hoy el temor de la clase dirigente colombiana pasa porque esa irrupción de lo social-político, combinada con la corrupción de su justicia que llega hasta la Corte Suprema, abriera la posibilidad de extender hacia el espacio nacional, las experiencias de gobiernos progresistas y de izquierda conquistados en Bogotá. Estos miedos llevan a la ultraderecha a hablar del "peligro de un gobierno castrochavista", y a utilizar la presencia de las FARC en el campo político electoral para mostrarlos como los próximos gobernantes dictatoriales. De allí nace su estrategia de agredir en forma violenta a los excombatientes que intentan realizar su campaña electoral, para la cual no tienen garantías que les permitan explicar sus programas y objetivos. Recuperar las confianzas de los sectores populares que apoyaron el NO en el plebiscito de la paz, implica trasladar el centro del debate a la desigualdad, pobreza y exclusión que genera el modelo extractivista y que hoy unifica a la derecha y la ultraderecha. Los enemigos del proceso de paz son los mismos que buscan impedir, desprestigiar y derrocar a los gobiernos progresistas y de izquierda del continente, para lo cual ya le han encontrado sus puntos débiles, que no son pocos, y cuentan con el apoyo abierto del gobierno de Estados Unidos, que ha resuelto que ningún dólar de su cooperación internacional podrá tener algo que ver con los acuerdos de paz y particularmente con las FARC, a la cual mantienen en su sesgada lista del terrorismo internacional. Estrategia que se complementa con el renacer de los grupos paramilitares, particularmente en las regiones costeras del país por su relación con el tráfico de estupefacientes, que están apostando a un nuevo-viejo escenario en el que se pase del avance que implica una paz imperfecta donde sobreviven formas de violencia a nuevas formas de violencia sistemáticas y organizadas en complicidad con sectores del establecimiento, como ya preanunciaban los continuos asesinatos de líderes sociales populares y de excombatientes. La paz de Colombia es la paz del continente y la democracia en el continente será la democracia para Colombia.

¿Por qué los más pobres ya no nos apoyan tanto?

# Frei Betto: sobre las izquierdas latinoamericanas

Entrevista realizada por Stephanie Demirdjian

## *Fraile dominico brasileño y referente de la teología de la liberación*

48

La vida del fraile y teólogo brasileño Frei Betto está marcada por hitos de todos los colores y formas desde el día en que nació, hace 74 años, en la ciudad brasileña de Belo Horizonte. Militó en la Juventud Estudiante Católica, trabajó como periodista, se unió a la orden de los dominicos, fue encarcelado y torturado por oponerse a la dictadura militar, estudió teología, filosofía y antropología, y fue asesor de varios gobiernos progresistas de América Latina, incluido el primer mandato del ex presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva.

En el medio, escribió más de 50 libros de diferentes géneros literarios –desde novelas hasta ensayos– y se convirtió en uno de los principales referentes brasileños de la teología de la liberación, una corriente del pensamiento cristiano que consiste en “ver el mundo desde los ojos y el sufrimiento de los pobres”, como el propio fraile lo ha definido más de una vez.

De visita en Uruguay, Frei Betto conversó con la diaria sobre las razones de la llegada al poder del ultraderechista Jair Bolsonaro, que el 1º de enero asumirá como presidente de Brasil. Al mismo tiempo, habló sobre la “autocrítica” que tiene que hacer el Partido de los Trabajadores (PT) para reconstruirse en este contexto y cómo impacta en la política la influencia de las iglesias evangélicas. Acerca de la teología de la libera-

ción, fue bastante claro: sigue viva en espíritu pero, en la práctica, perdió terreno.

*Stephanie Demirdjian.- ¿Qué lectura hace del triunfo de Jair Bolsonaro, a un mes de que se celebraron las elecciones presidenciales en Brasil?*

*Frei Betto.-* El triunfo de Bolsonaro se ha dado por cuatro factores. El primero es el antipetismo, que ha sido muy fuerte en Brasil por la manera en la que se intentó explotar los casos de corrupción que efectivamente hubo en el partido. Son casos excepcionales pero graves, y el partido nunca hizo una autocrítica pública, entonces la oposición supo explotar esto y creó una ola antipetista. No es que la gente prefiera a Bolsonaro, la gente prefiere a cualquiera que no sea del PT. Esto tuvo lugar dentro de una conspiración para encarcelar a Lula; este es un segundo factor. No hay pruebas contra Lula, hay pruebas contra otros líderes del PT, que fueron sancionados y algunos dimitieron, como Antonio Palocci, que fue ministro de los gobiernos de Lula y de Dilma Rousseff. Pero contra Lula no. Entonces, como Lula tenía mucho prestigio y estaba garantizado que ganaría en estas elecciones, se trató de ponerlo en la cárcel, y ahora el juez que lo hizo [Sérgio Moro] ha sido recompensado por Bolsonaro y nombrado ministro de Justicia. Esta es la prueba de que se trató de una conspiración. Otro factor es la influencia de las iglesias evangélicas, las únicas que hacen un trabajo de base con el pueblo. En los 13 años de gobierno del PT no hemos hecho este trabajo, no hemos tratado de hacer la alfabetización política de la

gente sencilla, mientras que las iglesias evangélicas sí lo hicieron. El papel de esas iglesias neopentecostales es garantizar que los pobres soporten la pobreza. Entonces son como un rebaño de corderitos, de ovejitas que aceptan la palabra del pastor como si fuera la palabra de Dios. Es una forma terrible de opresión, de servidumbre voluntaria, pero que tiene mucha fuerza en Brasil, incluso fuerza política. Las iglesias evangélicas tuvieron su peso en la elección de Bolsonaro y tienen una bancada parlamentaria muy fuerte. El cuarto factor es la manipulación de las redes digitales, que ahora plantean un problema grave para la democracia. ¿Qué significa “democracia” si las manipulaciones que hace un hombre como [Steve] Bannon desde Estados Unidos ya han influido en las elecciones de 50 países del mundo? Incluso en la elección de Donald Trump, en el brexit en Reino Unido y ahora en la victoria de Bolsonaro en Brasil. También hay que tener en cuenta que Bolsonaro tuvo 47 millones de votos y hay 30 millones de brasileños que no votaron, entre abstenciones, votos en blanco y nulidad. Pero por la ley y la democracia de Brasil ahora Bolsonaro es el futuro presidente y forma un gobierno de carácter fascista, de militares, y que tiene un discurso antidemocrático. De la elección de Bolsonaro también es responsable la cobardía del sistema judicial brasileño, porque tendría que haberlo sancionado por las cosas absurdas que ha dicho durante la campaña, como defender la tortura u ofender a los homosexuales y a las mujeres. Pero todo se soportó en la Justicia, sin ninguna sanción. Eso facilitó su proyección.



## *Frei Betto*

Carlos Alberto Libanio Christo, más conocido como Frei Betto (el fraile Betto) y autor de cerca de 60 libros, nació el 25 de agosto de 1944 en la entonces pacata Belo Horizonte, la capital de Minas Gerais.

Su opción por la vida religiosa no le impidió militar en grupos que se opusieron a la dictadura brasileña, algo coherente con su condición como ideólogo de la Teología de la Liberación.

Su inclinación por el socialismo le costó cuatro años de prisión y ver la muerte por tortura o la desaparición de varios de sus compañeros dominicos, destino del que se salvó por tener un familiar que era general del Ejército.

Frei Betto es un militante totalmente comprometido con la política y la religión, ya que considera que política y religión andan siempre juntas, que sabe construir relaciones y tiene numerosos amigos por la facilidad con la que consigue dialogar tanto con el obrero como con el empresario y un presidente. Es un predicador.

## *Stephanie Demirdjian*

Periodista en @ladiaria, feminista en la vida. Montevideo, Uruguay.

**SD.-** *¿A qué atribuye el crecimiento de las religiones evangélicas en Brasil, tanto en cantidad de fieles como en los espacios de poder político?*

**FB.-** Lo atribuyo a varios factores. Primero, los dos pontificados conservadores de la iglesia católica, el de Juan Pablo II y el de Benedicto XVI, no valorizaron nuestro trabajo en las bases populares con las comunidades eclesiales de base. Al contrario, hubo mucha sospecha, mucha oposición y un cambio de obispos y curas que apoyaban este trabajo, entonces muchos fieles de las comunidades eclesiales de base emigraron a las iglesias evangélicas. Además, no se sentían bien en las misas católicas, que generalmente son muy buenas para las capas medias y altas. Pero tú, fiel, dueña de una empresa, vas a la misa y difícilmente vas a encontrar a un empleado tuyo ahí, o al portero de tu edificio, o al chofer de tu auto. Esa gente va a la iglesia evangélica. La iglesia católica no ha sabido dar apoyo ni valorar. También el clericalismo que hay en la iglesia católica –todo está centrado en la figura del cura– ha dificultado mucho nuestro trabajo. Los curas no viven en las favelas, pero los pastores sí, entonces ese acercamiento conquista a la gente. Otro factor tiene que ver con una mística interna de que “un hermano vota a un hermano”. Es decir, un evangélico, cuando va a votar, tiene que votar a otro evangélico. Por eso Bolsonaro, que es de tradición católica, se hizo bautizar en la Asamblea de Dios, que es una confesión protestante de carácter pentecostal. Con mucha inteligencia, fue a tratar de convertirse en evangélico para merecer también ese voto.

**SD.-** *Durante la campaña electoral, Bolsonaro presentó una agenda que –entre otras cuestiones– amenaza con criminalizar los movimientos sociales. En este contexto, ¿qué perspectiva de acción y movilización tienen?*

**FB.-** Los movimientos sociales van a seguir con sus luchas. Seguramente va a haber más represión, prisión de sus líderes y mucha agitación en Brasil, porque Bolsonaro va a querer traspasar los límites constitucionales. La Constitución garantiza, por ejemplo, el derecho a la protesta o a la organización popular, pero para él todo eso va a estar encuadrado en la ley antiterrorismo de Brasil, que lamentablemente es una ley de un gobierno del PT, el de Dilma. Los movimientos sociales van a ser caracterizados como movimientos terroristas, al menos él en su discurso lo planteó así. Hay que esperar para ver si eso ocurre. De acá a un mes vamos a poder evaluar por dónde va este gobierno.

**SD.-** *¿En qué posición queda ahora la izquierda en*

*Brasil y, particularmente, desde qué lugar empieza a reconstruirse el PT?*

**FB.-** El PT tiene que pasar por una autocrítica. Tiene que poder decir “nosotros hemos avanzado en muchas cosas, los logros son más importantes que los fracasos, pero nos hemos equivocado en este, este y este punto”. También tiene que sancionar a sus militantes que efectivamente metieron la pata en la corrupción. Si no pasa eso, nadie va a creer en esta autocrítica. La izquierda tiene que buscar algo como lo que han logrado en Uruguay con el Frente Amplio. Tenemos que encontrar una manera de unirnos contra esta ofensiva fascista que va a venir. Para eso hay que trabajar mucho, porque no podemos pensar en los desacuerdos que tenemos con el otro.

**SD.-** *¿Cómo se ve actualmente en Brasil la figura de Lula?*

**FB.-** Es muy respetada. La gente tiene memoria de que los dos mandatos de Lula fueron muy buenos; tanto es así, que salió del gobierno con 87 % de aprobación. La gente hace una distinción entre Lula y el PT. El PT ya está viejo, metió la pata –o las manos– y tiene sus problemas, pero Lula es otra cosa. La gente sabe distinguirlo, y eso hace que él sea muy querido todavía por el pueblo.

**SD.-** *¿Cree que su liderazgo va a sobrevivir al gobierno de Bolsonaro?*

**FB.-** Creo que sí, porque mi expectativa es que el gobierno de Bolsonaro va a ser un desastre y mucha gente que lo votó va a estar arrepentida. Eso va a reforzar el liderazgo de Lula.

**SD.-** *¿Ha hablado con él después de las elecciones?*

**FB.-** No, después no. Fui a visitarlo a la cárcel antes de las elecciones y ahora voy a ir antes de Navidad. Tengo noticias, por la familia y por amigos que lo visitan, y sé que está muy bien, de buen ánimo. Indignado, porque está encarcelado, porque no pudo participar en las elecciones, por todas las injusticias y las acusaciones falsas que le hacen, pero está firme desde el punto de vista mental y espiritual.

**SD.-** *¿Qué lugar tiene la teología de la liberación en el Brasil actual?*

**FB.-** La teología de la liberación sigue viva, ahora en Brasil, después de un largo período de pontificados conservadores que no han valorado esta línea pasto-

ral. Ahora sí bien se valora, sobre todo porque el Papa Francisco está muy identificado con las tesis de la teología de la liberación. Hay un nuevo aliento, la teología de la liberación vuelve a ser muy importante para la fe cristiana, para los movimientos de iglesias, para entender la relación entre la Biblia y la realidad que vivimos, entonces estamos en un nuevo momento de ofensiva en ese sentido. Pero hemos perdido mucho espacio.

**SD.-** *¿Ese espacio se perdió en detrimento de las religiones evangélicas?*

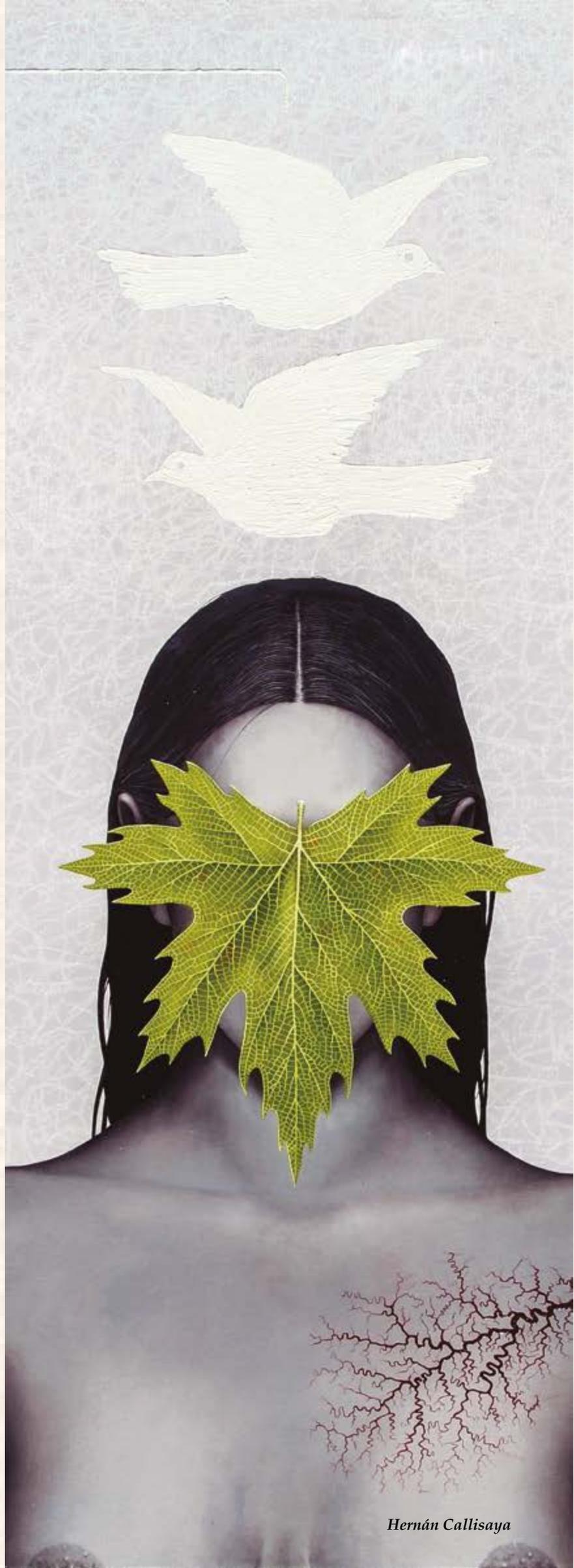
**FB.-** Exactamente. Perdimos espacio en la base, pero no desde el punto de vista teórico, porque seguimos avanzando y tratando nuevos temas, como la ecología, la innovación tecnológica, la astrofísica, una teología feminista muy avanzada, también una teología indígena.

**SD.-** *En la coyuntura política actual, de avance de las derechas en la región, ¿cuál es la autocrítica que deben hacer las izquierdas latinoamericanas?*

**FB.-** Debemos hacer una autocrítica en el sentido de por qué la gente más pobre ya no nos apoya tanto. ¿En dónde nos hemos equivocado? ¿Será que nos faltó hacer alfabetización política? ¿Será que dejamos que la economía dependiera demasiado de las importaciones de commodities? ¿No creamos suficiente mercado interno? ¿Será que hemos trabajado demasiado en la dimensión cultural y artística? Todas esas son cuestiones que tenemos que valorar ahora.

**SD.-** *La semana pasada, en el Foro Mundial del Pensamiento Crítico celebrado en Buenos Aires, el vicepresidente boliviano, Álvaro García Linera, dijo que habrá una "noche oscura" en la región, pero que no será larga porque "el neoliberalismo está agonizando".*

**FB.-** Yo no comparto tanto este optimismo de Linera. Creo que el capitalismo tiene mucha capacidad de sobrevivir de distintas maneras. Yo soy de una generación que ha creído que asistía al velorio del capitalismo unas diez veces, y no pasó. Al contrario, sigue cada vez más hegemónico, sobre todo después de la caída del muro de Berlín. Entonces yo creo que tenemos que repensar nuestra manera de enfrentar este sistema, y hay que enfrentarlo por la organización de base. Tenemos que crear un nuevo modelo de sociedad dentro del propio capitalismo basado en la economía solidaria, las luchas de protección ambiental, el buen vivir de los indígenas. Es decir, hacer espacios democráticos populares socialistas desde la base que vayan minando cada vez más esta pirámide capitalista que tiene una desigualdad brutal.



Sobre la gestión de los gobiernos populares:

# Entre el reformismo restaurador y los avances revolucionarios

Isabel Rauber

## *El agotamiento del tiempo posneoliberal*

52

Los gobiernos populares, progresistas o revolucionarios que se constituyeron en Latinoamérica en los últimos veinte años han sido y son una resultante de las gestas de resistencias, luchas, creaciones y construcciones colectivas de nuevas propuestas de vida de los pueblos: en las comunidades indígenas, en las comunas campesinas o urbanas y en los de movimientos sociales diversos; ellas respaldan y fortalecen las búsquedas hacia un nuevo mundo, hacia una nueva civilización, anclada en nuevos paradigmas histórico-culturales de pensamiento, organización y funcionamiento metabólico socio-natural superadores del predominio del capital.

Sin embargo, el recuento crítico de los acontecimientos políticos vivido en Latinoamérica en las últimas dos décadas revela que los ejes de las propuestas políticas que definieron el quehacer de los gobiernos populares estuvieron marcados por la urgencia de responder a los desafíos impuestos por la catástrofe neoliberal y sus democracias “de mercado”. Esto imprimió a tales gobiernos el sello “posneoliberal” como característica predominante; definió tareas y sujetos. En ese sentido, los gobiernos populares fueron, a la vez, una respuesta y un paso en la exploración de *caminos posibles* hacia los nuevos horizontes civilizatorios populares en búsqueda y construcción<sup>1</sup>.

1. Teniendo en cuenta el desenlace actual de algunos de estos gobiernos, la definición: “camino posibles” abre puertas, precisamente, a la formulación de interrogantes claves para el quehacer político en el presente y el futuro de los pueblos del continente y también de la izquierda.

Pero el tiempo posneoliberal no sería eterno; puede afirmarse que se agotó al finalizar la primera década.

Un nuevo tiempo de posibilidades y definiciones germinó en su seno y planteó a dichos gobiernos –y las fuerzas populares y de izquierda participantes–, interrogantes claras en torno a los rumbos posibles de su quehacer sociopolítico, económico y cultural: ¿Quedarse en los límites del capitalismo, constituyéndose –de hecho– en su salvador o reciclador, o conjugar las tareas del momento con aquellas orientadas a la superación del capitalismo (poscapitalista), abriendo espacios a las búsquedas, nuevas creaciones y construcciones de los pueblos encaminadas en esta dirección?

## *Un vértice de bifurcación política: ¿Conservar logros o profundizarlos y ampliarlos?*

Todo ello reconfiguraba el quehacer político, social y económico gubernamental y, particularmente, su relación con los pueblos. Nuevos desafíos se perfilaban y ponían tensiones –que pueden considerarse revolucionarias– a los procesos iniciados por las sendas posneoliberales, planteando claramente a sus referentes políticos y gubernamentales la posibilidad de arriesgarse a reajustar el rumbo hacia el horizonte poscapitalista o quedar atrapados en la lógica del capital.

Como señala Houtart, estudioso del proceso de la “Revolución ciudadana”, “...no se trata de ignorar los logros obtenidos por una política pos-neoliberal, pero no se puede tampoco cerrar los ojos frente a la



## *Isabel Rauber*

Doctora en Filosofía de la Universidad de La Habana, Directora de la revista *Pasado y Presente siglo XXI* y coordinadora de la red de investigación del mismo nombre. Investigadora adjunta del Centro de Estudios sobre América, coordinadora del Laboratorio de Pensamiento Argentino del Centro Cultural Caras y Caretas de Buenos Aires, docente de la Universidad Nacional de Lanús, profesora adjunta de la Universidad de La Habana, miembro del Consejo Científico Asesor de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) e integrante del Foro del Tercer Mundo y del Foro Mundial de las Alternativas. También es investigadora de la UNESCO en temas de género, pobreza urbana y procesos de transformación social. Es investigadora invitada del Centro de Estudios Tricontinental (CETRI) de Lovaina la Nueva, colabora con el Instituto de Estudios para el Desarrollo de Ginebra, y dirige el Programa de Formación Sociopolítica a Distancia (PROFOSD).

realidad de un proyecto que, a pesar de su discurso, no abandona la lógica del capitalismo. Sabemos que no se puede establecer un 'socialismo instantáneo' y que frente al poder del capitalismo de monopolio generalizado (Samir Amín) debemos definir transiciones y aún no temer la palabra 'reformas' (Samir Amín), pero no veo tampoco porque el papel de la izquierda sea el de ser el 'redentor' del capitalismo senil" [Houtart, 2016].

Envueltos en estas tensiones, al evaluar las dinámicas de la nueva coyuntura, dos tendencias marcaron su predominio:

- Una, mayoritaria, visualizó la recuperación y reorganización política de las fuerzas locales del poder del capital y definió ese nuevo tiempo como el inicio de una etapa de ofensiva de la derecha. En virtud de ello prefiguró su respuesta –a la defensiva–, entendiendo que esta situación inauguraba un tiempo donde lo principal sería “conservar lo logrado”. Esto se tradujo rápidamente en inmovilismo y retroceso: defensa y acentuación de políticas posneoliberales (estatismo, centralismo innecesario, relegamiento o exclusión del quehacer político de los actores sociales, extractivismo, rentismo, rechazo a toda reflexión crítica proveniente de la militancia, intelectualidad orgánica, organizaciones sociopolíticas, etcétera.)
- Otra, minoritaria –aunque compartiendo la caracterización anterior acerca de la reanimación de las fuerzas adversas a los procesos populares–, entendía y entiende que la respuesta po-

lítica ante tal amenaza requiere “profundizar los cambios” iniciados, ampliar los campos de acción y decisión del poder popular construido desde abajo, buscando impulsar procesos democratizadores encaminados a desmontar –de mínima– el soporte cultural de las aristas sociales, económicas y jurídicas de la pirámide del poder institucional (instituido) del capital y sus personeros locales; es decir, abrir caminos hacia un horizonte poscapitalista.

Esas dos lecturas acerca de la coyuntura actual derivaron en conclusiones y posiciones políticas muy diferentes: conservar o profundizar.

Está claro que los gobiernos populares han tenido y tienen la decisión de “torear” la actual coyuntura y enfrentar la avanzada ideológica, económica y cultural de los poderosos. Esta es una primera definición política importante. Pero las opciones de cómo hacerlo y con quiénes, varían según sea el posicionamiento ante lo anteriormente mencionado.

Entre aquellos que buscan “conservar” el gobierno. En aras de ello fructificaron incluso pactos de “gobernabilidad” con actores del poder del capital (que buscaron y buscan derrocarlos). Pero no hay atajos. Como señaló Zizek, “...tarde o temprano, por lo general después de un par de años, se topan con el dilema fundamental: ¿se atreven a tocar los mecanismos capitalistas, o se deciden a ‘seguir el juego’? Si uno perturba los mecanismos, uno es muy rápidamente ‘castigado’ por las perturbaciones del mercado, el caos económico y el resto.” [Zizek, 2015]

En función de la “conservación”, los gobiernos populares optaron también por frenar el protagonismo popular y –con ello–, el proceso de cambio. Esto abre paso a tres elementos (entrelazados) que pueden destacarse –entre otros–, como debilidades:

- **Fortalecer los acuerdos de cúpulas** aliándose con sectores del poder económico y político considerados “moderados”... (cogobernar).

Se observa una tendencia fuerte a tratar de mantener la gobernabilidad ateniéndose a los cánones establecidos por la jurisprudencia del capital, pactando con sectores del poder económico y político que se aspira derrotar. Paradójico, pero real. Se pasa por alto que estos sectores son parte del guión de desestabilización económica y política, diseñado y ejecutado por el “poder detrás del trono” para generar la “ingobernabilidad”.

Tales acuerdos suelen lograrse porque cada uno de los bloques políticos contendientes necesita ganar tiempo para fortalecer sus posiciones en pos de lograr sus objetivos. O sea, no se trata de acuerdos estables y ambas partes lo saben. El tema es cómo se prepara cada una de ellas para sostener la pulseada y transitar ese tiempo en función de “ganarlo” para sus objetivos y no “perderlo” actuando en función de los otros. Para ello no basta solo con tener “la intención de”... Es vital prever las jugadas del adversario, anticiparse, para evitar ser políticamente funcional a sus intereses (error muy frecuente en gran parte de la izquierda político-partidaria latinoamericana).

- **Aferrarse a la institucionalidad caduca y sus bases jurídicas**, apostando a hacer “buena letra” para demostrar la “buena voluntad” democrático-institucional.

Detrás de la escena, invisibilizados, quedan los intereses de clase que representan y defienden tanto las instituciones como sus estructuras y funcionamiento, el andamiaje jurídico-legal que las justifica y regula, y el sistema político-partidario que las afianza social y culturalmente. Estos son factores del poder colonial del capital que configuran el sistema jurídico-político-institucional de los Estado-nación dependientes que responden a las necesidades del modo de producción y reproducción capitalista global, con todo lo que ello implica social, política, ideológica y culturalmente. Al atenerse a dicho sistema económico-jurídico-político-institucional como si respondiera a un mandato universal abstracto –cuasi divino–, los gobiernos populares se tornan –lo quieran o no–, en un puente hacia el reciclaje del sistema.

Pese a la buena fe de los gobernantes populares que se empeñan en hacer una “buena gestión” –honesta y ajustada al “derecho” público–, esperando convencer a los poderosos que son “buenos gobernantes”, los sectores del poder global y sus representantes locales han centrado y centran sus políticas en hostigar, acorralar y criminalizar jurídica o culturalmente a los gobiernos populares y sus representantes, formateando una opinión pública desfavorable a ellos con la acción sistemática de los grandes grupos mediáticos empresariales, abriendo el camino hacia el derrocamiento “constitucional” de los/las gobernantes o buscando la próxima la derrota electoral de los representantes populares.



TIERRA

Hernán Callisaya

Ambas modalidades son parte de un engranaje golpista institucional e institucionalizado que actúa en la región contra los procesos de cambios sociales populares y sus gobernantes. *No hay peor cuña que la del mismo palo*, dice un refrán. Pues la actual estrategia de los poderosos busca que sean amplios sectores del pueblo –manipulados, quienes se encarguen de hacer la tarea “sucias” de los dueños del capital y sus representantes locales: derrocar o derrotar a sus gobernantes.

- ***Ajustarse a la democracia propia del sistema democrático-burgués existente y su sistema jurídico***, mostrándose inofensivos ante los poderosos, esperando tal vez no caer en su mira criminalizadora.

Pero las democracias existentes son parte del modelo sistémico excluyente del poder político institucional del capital, al cual responden y tributan. Esto es: hay que entender a las democracias como parte de una gran red de generación de consenso social; no reducirla al ejercicio electoral. Y es bajo ese paraguas de la red democrática que coexisten y se interdefinen gobierno, Estado, poderes legislativo y judicial, y el modo de producción; y viceversa. A este sistema político-económico-social y cultural corresponde también una modalidad de gobierno (y de gobernar) que se asume cuando se ganan elecciones.

Si no se encara una transformación integral y sistémica de las bases de la democracia, de su funcionamiento y de los sujetos socio-políticos a los que responde, el círculo del poder irá cerrándose, primero “dulcemente” hasta que pueda volver a sacar a relucir toda la agresividad ofensiva que lo ha caracterizado históricamente para provocar el derrumbe de los gobiernos (golpes “blandos” o institucionales, la modalidad de este tiempo en el siglo XXI) o la derrota electoral de los gobernantes. En realidad ambas opciones actúan combinadamente, pues la derrota electoral de los candidatos progresistas o populares es un resultado de múltiples maniobras desestabilizadoras potenciadas con la guerra mediática y cultural. Al igual que las guerras preventivas, estas buscan la destrucción moral y el aislamiento social local e internacional del adversario antes de del momento de confrontación “definitivo”.

En tal situación, el ciclo del gobierno popular, con su fracaso, será funcional a los intereses del poder: apuntalará la idea políticamente nefasta para los pueblos,

de que no queda otra opción que aceptar el modelo excluyente e injusto del capitalismo porque “no es posible” construir ni sostener otra cosa. Y así, el “sistema democrático del capital” termina reciclado y revitalizado nuevamente en contra del mundo del trabajo –léase de la justicia social y la redistribución de las riquezas que se generan en el país–, y redobla la exclusión política, cultural y social de amplios sectores sociales, además de la exclusión económica.

Está claro que la “resignación” es el triunfo ideológico mayor del capital sobre la humanidad.

Se entiende que luego de la hecatombe neoliberal de los noventa, los gobiernos populares que asumieron debieron abocarse a tareas que caracterizaron sus primeros años como un tiempo posneoliberal, pero esto no puede considerarse como una “etapa” aislada del proceso de cambios. Es decir, las tareas posneoliberales deberían haber coexistido con la transformación simultánea de las bases jurídico-institucionales del gobierno, el Estado y de los otros poderes constituidos; y todo ello anclado en el potenciamiento de la participación popular en la toma de decisiones. Tareas yuxtapuestas y no pocas veces contradictorias, que marcan las tendencias al cambio raizal de la sociedad y no a la conservación-reciclaje del *status quo*.

Al respecto podrían señalarse dos factores claves, mayormente ausentes o secundarizados en los procesos populares del continente:

- ***Convocar y llevar a cabo asambleas constituyentes***. Ello resulta central e insoslayable, aunque si se las concibe de forma aislada respecto de las transformaciones en el aparato estatal y su funcionamiento y respecto del sistema de representación política e institucional, resultan insuficientes para salir del estrecho marco político partidario y del funcionariado y construir un sistema democrático popular participativo.
- ***Abrir paso al protagonismo político de los sectores populares***; no limitar la gestión social gubernamental al logro de mejoras económicas para el pueblo. Si estas no transforman de raíz la situación de vida de quienes “las reciben”, resultan transitorias y terminan fortaleciendo prácticas clientelares que no construyen sujetos autónomos, ni en lo político, ni en lo social, ni en lo cultural. Al contrario, por esa vía la dependencia se acentúa y las capas populares terminan siendo objeto del chantaje o la manipulación de los poderosos. Y esto se entrelaza con el segundo factor –y principal– de las deficiencias

políticas medulares presente en la mayoría de los gobiernos populares: Transformar a los pueblos en “espectadores” de lo que debió ser “su historia”... desplazar a los sujetos populares de la toma de decisiones políticas, sustituirlos por funcionarios y relegarlos a ser –además de espectadores– clientes del proceso político que construyeron e hicieron posible con sus resistencias, luchas y propuestas. Esto significó también, en muchos casos, dar la espalda a innovadoras experiencias sociales de base, cerrando el paso a los cuestionamientos al poder contenido en ellas, limitando el alcance de sus espacios de intercambio y debate e incluso, en algunos casos –escudados en el pensamiento binario polarizador excluyente–, descalificando políticamente toda posibilidad de crítica proveniente del campo popular.

En resumen: Lo expuesto –aunque sintético–, arroja elementos suficientes para comprender que:

- El conservadurismo reformista constituyó y constituye el centro de las mayores debilidades políticas de los gobiernos populares: Regirse por los códigos establecidos por las “democracias burguesas” (de mercado y para el mercado); concentrar la política en pocas manos (partido/s ganador/es de las elecciones); no profundizar la democracia y no abrir las puertas del Estado y el gobierno a la participación protagónica de los sectores populares, de las comunas, de las comunidades, de los movimientos sociales, del feminismo... propiciando su empoderamiento; profundizar las economías extractivistas; asumir las tareas posneoliberales sin articularlas con aquellas encaminadas a un horizonte poscapitalista.

Estas debilidades, donde crecieron, abrieron una brecha político-social entre el pueblo creador constructor de lo nuevo y el gobierno popular, favoreciendo la germinación de contradicciones insospechadas entre el poder popular naciente (construido desde abajo por los pueblos) y el viejo poder constituido, paradójicamente personificado por representantes del gobierno popular. “No se trata de hacer un juicio moral contra personas, sino de un sistema, de una lógica, de una concepción del desarrollo. Sin duda hay también intereses económicos del nuevo “capitalismo moderno” que han tomado un peso siempre más grande en el gobierno. Sin embargo, este modelo posneoliberal y no poscapitalista está creando contradicciones crecientes con las partes más vulnerables de la población, preci-

samente la que se pretende defender.” [Houtart, 2016] Estas contradicciones han contribuido al desgaste político de los gobiernos, han creado fisuras sociales y políticas con sectores populares, al tiempo que los sectores del poder desplazado del ejercicio del Ejecutivo, reacomodaron sus mecanismos y herramientas de producción de hegemonía y consensos sociales a las nuevas realidades. Con el despliegue de la guerra mediática legitimaron sus nuevas acciones desestabilizadoras, de guerra económica, ideológica y psicológica y relanzaron su estrategia injerencista.

El golpe “parlamentario” ocurrido en Honduras en junio de 2008, anunció claramente el fin del período de reacomodo y supuesta aceptación de las reglas democráticas por parte del poder hegemónico, y la apertura de una nueva era de acciones desestabilizadoras, destituyentes y golpistas en el continente.

Pero tales acontecimientos fueron –hoy se ve– subestimados, tal vez por otorgar excepcionalidad al “caso hondureño”, como antes también al proceso separatista que buscaba derrocar a Evo Morales (2008), o el ataque a Correa (2010), o la destitución de Lugo (2012), hasta que llegó el turno a los “grandes” como Brasil, Argentina, Venezuela... Está claro hoy que la “convivencia” democrática de proyectos diferentes es pura fantasía; que países soberanos con un modo de vida diferente al que requiere el colonialismo imperialista no serán tolerados por el imperio y sus lugartenientes locales en su “patio trasero”. Hoy, inaugurando “la era Trump”, los tentáculos del secular poder imperialista se revuelven, *aggiornados*, contra los pueblos del continente con renovada furia y ensañamiento. La disputa es prácticamente cuerpo a cuerpo, pero centrada en las mentes, factor clave –ayer y hoy–, para la dominación.

- Los gobernantes que tomaron la decisión de profundizar los procesos populares de cambios iniciados; radicalizándolos –cada quien a su manera–, asumieron y asumen un camino lleno de incertidumbres y contradicciones. En tanto lo nuevo es inédito es y será obra de la creación y empeño colectivos de los pueblos. La prueba y el error atraviesan estas experiencias; en ellas se configuran elementos del nuevo poder popular y van madurando los nuevos saberes acerca de él.

Optar por este camino de búsquedas habla de una definición política a favor de la vida enlazada con la determinación de la conciencia y la voluntad colectivas de los pueblos para conformar una nueva izquierda indoafrolatinoamericana, para organizarse y constituir-

se en sujeto (político-social) popular articulado, para ir transitando –en medio de diversas contradicciones y conflictos–, el camino de la creación y construcción del poder popular desde abajo, orientado hacia lo que un día podrá llegar a ser una nueva civilización.

Esta perspectiva estratégica revolucionaria –aunque algunos pretendan invisibilizarla tras el discurso del “fin de ciclo” –, late hoy también en el continente, en los procesos de Bolivia, Venezuela, El Salvador, Ecuador, Nicaragua... y aguijonea la pulseada constante con los poderosos y sus apéndices locales. Contradicciones y amenazas florecen por doquier y convocan a los pueblos, a las organizaciones sociales y políticas y a los gobiernos populares, revolucionarios o progresistas, a hacer un alto en el camino, analizar las políticas actuales y la correlación de fuerzas, reflexionar críticamente acerca de lo realizado y definir –colectivamente– un camino a seguir: ceder para conservar (retroceder) o profundizar para avanzar (continuar los procesos de cambio iniciados afianzando su orientación poscapitalista).

En virtud de tal posicionamiento se reinterpretará el alcance de lo que se ha logrado y sus limitaciones; los sujetos sociales y políticos plantearán las nuevas tareas y se identificarán como tales a partir de ellas, en tanto las definirán, concretarán y sostendrán con sus prácticas. La adopción de uno u otro enfoque arrojará conclusiones muy diferentes para el quehacer político actual. Ellas configuran, por tanto, un punto neurálgico de “bifurcación” política de los procesos populares, progresistas o revolucionarios del continente: mantener (y defender) el *status quo* alcanzado, abonando un camino de reformas restauradoras del capitalismo, o profundizar los “avances revolucionarios”<sup>2</sup> iniciados, apostando a la creación y construcción raizal de “otra geometría del poder” (popular) anclada en la participación protagónica de los pueblos, abriendo cauces a la “refundación de la política” desde abajo.

### ***Democracia, un escenario inédito de lucha de clases***

La “democracia no es anodina”, ni inocua, ni incolora, ni insípida, ni descafeinada; en las contiendas políticas entre mayorías y minorías se expresan intereses de clases. Estos atraviesan y se posicionan –particularmente en el caso de los gobiernos populares–, en el

debate político institucional, económico, social, cultural, jurídico, ideológico y mediático.

La experiencia de los primeros años de gobiernos populares significó, tanto para los gobernantes como para los pueblos, deslumbramientos, caída de vendas ilusorias, logros, desengaños, cooptaciones, dogmas puestos en cuestión, vacíos teóricos, creaciones colectivas, conflictos, aprendizajes y desafíos. Rápidamente fue tangible que “gobierno y poder no son sinónimos”, que no es posible enfrentar los cimientos del poder directamente, al mismo tiempo ni del mismo modo en todas las realidades, pero tampoco desconocer las contradicciones que ello introduce en los procesos de cambio, ni las exigencias que implica, tanto para aquellos con vocación revolucionaria como para los de orientación reformista-populista.

Para los poderosos de siempre, el primer período de los gobiernos populares ha implicado una “adaptación” a las nuevas reglas del juego, pero una “adaptación” que no fue –ni es– “aceptación” del nuevo estado de cosas, sino un tiempo de preparación activa de condiciones (desestabilización, guerra mediática, económica y cultural), para retomar el mando del rumbo político-económico-cultural de las sociedades latinoamericanas en favor de sus intereses de clase. Y esto habla de las nuevas condiciones en las que han tenido y tendrán lugar las luchas sociales y políticas en este tiempo.

En tal situación, pretender que solo con el apego a la legalidad (pre)existente y la repetición de los ciclos electorales un gobierno popular puede garantizar la continuidad de los procesos transformadores en “democracia” es, cuando menos, una ingenuidad. En este punto confluyen varias confusiones y simplificaciones.

Por un lado, como señalé anteriormente, se reduce la democracia a los procesos electorales, aislándolos del sistema jurídico, político, económico y cultural al que pertenece y al que tributa; es decir, sin comprenderla como parte de una red constructora y soporte de los concesos sociales que garantizan la repetición de sus ciclos, acorde con los intereses de las clases a las que responde. Esto se anuda, a la vez, con otra simplificación: creer que la observancia de la ley (del capital) es garantía de estabilidad y continuidad, cuando está claro en la historia del continente que no ha sido –ni es– así. En este sentido, vale recordar las palabras de Luis Britto García: “La mayoría de los procesos progresistas latinoamericanos bajo asalto son intentos de abrir pacíficamente el camino hacia una transformación revolucionaria respetando las reglas de los adversarios que no respetan regla alguna.” [Disparen

2. Aquellos procesos que sin proponerse un horizonte socialista, abren las perspectivas para sobrepasar al capitalismo. [Samir Amin, 2009]

contra los progresistas, 27/08/2016] Por otro lado, este “respeto” evidencia un peligroso desconocimiento del carácter de clase de todo el andamiaje jurídico-constitucional-institucional que sirve de base a la conformación y funcionamiento de las instituciones gubernamentales y estatales de un país.

En tercer lugar –y siempre articulado a lo anterior–, este desconocimiento –que se traduce en apoyo acrítico a la legislación vigente–, conduce a menospreciar el protagonismo político de los pueblos desplazándolos del centro del escenario político, extirpando con ello a la política del centro neurálgico del proceso de cambios. Se pretendió anclar la estabilidad y continuidad de los gobiernos en el respeto a las reglas del juego del poder que los adversa. Esto implica, de hecho, poner un freno a los procesos de cambio social ya que saca del escenario del conflicto político central a los actores populares. Y, a la vez –quizá pretendiendo dar muestras de su “confiabilidad”–, no pone en cuestión las bases jurídicas del Estado, ni se plantea su modificación raizal con Asambleas Constituyentes (tantas como lo demande el proceso). Deja de lado entonces, de hecho, la verdad históricamente comprobada de que la soberanía de los pueblos está anudada a los procesos raizales de cambio social. Y estos al cambio de toda la institucionalidad política (el poder constituido) y sus bases jurídico-constitucionales junto con las económicas y culturales.

El funcionamiento de los mecanismos institucionales (jurídico-normativos) heredados, impone –naturalmente– a quien gobierne sus lógicas y fundamentos. Quedarse encorsetado en sus límites coloca a los gobiernos y los Estados en una dimensión jurídico-administrativa, supuestamente al margen del escenario concreto de los conflictos políticos; desplaza los movimientos sociales y la ciudadanía popular del quehacer político y promueve la desmovilización popular. Así, poco a poco, transforma a los otrora protagonistas en clientes espectadores de su historia. De conjunto, esto constituye el primer paso inequívoco hacia la derrota. Como dijo García Márquez refiriéndose al golpe de Estado contra el gobierno de Allende, en 1973: “No se puede hacer revolución administrando un sistema ‘apolillado y podrido’; y quienes lo hagan, estarán condenados a hundirse con la misma estructura corrupta que pretenden defender en aras de un ficticio ‘Estado de derecho republicano’. Esta es una ley de la historia y es importante tenerla presente”.

No son las instituciones, ni los funcionarios, ni las leyes, ni los partidos políticos, los “sujetos del cambio”, sino los “pueblos”.

El territorio revolucionario está en las calles, en los barrios, en las comunidades, en las comunas, en las fábricas, en el campo. Es decir, donde habitan los trabajadores informales, los obreros, las mujeres, los jóvenes, los trabajadores del campo, los pequeños campesinos, los comuneros, las poblaciones indígenas originarias, los pobladores urbanos de barrios históricamente marginados... y sus organizaciones sociales. El nuevo poder popular instituyente nace y crece allí, en la creación y construcción de lo nuevo por los protagonistas sociopolíticos del proceso: los pueblos. Este proceso constituye, simultáneamente, la base material que posibilita la articulación intersectorial popular hacia la (auto)constitución de sus integrantes en sujetos políticos de los cambios. Atender constantemente a ello es uno de los desafíos políticos centrales de todo el proceso de cambios y no puede obviarse o secundarizarse.

Entre las responsabilidades políticas de gobernantes y funcionarios progresistas o revolucionarios está la de “abrir las instituciones” y su funcionamiento a la “participación popular protagónica”; favorecer el empoderamiento del pueblo y el desarrollo de sus nuevas modalidades democráticas de participación y representación, con sus nuevas institucionalidades e instituciones.

Si no se abren las compuertas del poder institucional estatal y gubernamental a la información, participación y control de los pueblos, no hay posibilidad de cambio revolucionario ni de reformas de fondo; el reciclaje se impone y los intentos revolucionarios terminan o terminarán ahogados –en el mejor de los casos, por el reformismo restaurador. Esto lo revelan muy claramente, por ejemplo, las palabras de Lorena Peña, Diputada del FMLN y Presidenta de la Asamblea Legislativa del El Salvador, cuando –frente a los intentos de desestabilización del gobierno del FMLN desde el ámbito del Tribunal Supremo de Justicia de ese país–, afirma: “Lo nuestro está en las calles y no en la guerra institucional.” (Entrevistada por mí; inédita).

Las experiencias enseñan que es insuficiente tener “buenos gobernantes” en cargos institucionales; hay que transformar también las instituciones y las bases sociales, jurídicas, económicas y políticas de su funcionamiento. Y ello reclama la articulación de empeños desde “arriba” con la participación protagónica de los “de abajo”, abriendo procesos integrales de empoderamiento popular. Los hechos del último año evidencian, por si quedara alguna duda, que la posibilidad de la soberanía de los pueblos está anudada a procesos raizales de cambio social y a la construcción y reconstrucción constante del sujeto popular colectivo.

Las autodenominadas “revoluciones democráticas” no son sinónimos de la otrora “vía pacífica”, suponen la profundización del conflicto político-social. Un “nuevo escenario de lucha de clases” se configura y expande: a la histórica “lucha de calles” se suma la construcción de poder popular en los territorios (comunal, comunitario, laboral...). Aunado a ello, la necesidad de asumir activamente la lucha de las ideas, para enfrentar las llamadas guerras culturales, la guerra global por el dominio de las mentes que se aúna al quehacer de jueces y tribunales de Justicia que pretendiendo ser “independientes” –con el aval de los grandes medios de (in)comunicación masiva–, actúan en favor del poder del capital global, sin escrúpulos ni sonrojos (Brasil, El Salvador, Ecuador...)

Hegel se hace nuevamente presente en la escena política del continente sirviendo de fundamento a políticas reaccionarias: Si todo lo racional es real, la tarea entonces consiste en hacer racional(izable) todo lo que se quiere instalar como real (creíble y aceptado por la población). Y para ello están: el aparato jurídico de cada país, las “maniobras” económicas y las cañoneras mediáticas en manos de los grandes grupos empresariales y financieros del mundo.

Entre las responsabilidades políticas de los movimientos sociales están: atender a la batalla cultural y la lucha por la hegemonía popular; organizarse, construir propuestas para el cambio social y exigir participar protagónicamente en las decisiones de Estado y gobierno y prepararse para ello; salir a las calles para reivindicar tomar parte en la definición de las políticas públicas, para ampliar los derechos del pueblo transformando raizalmente la democracia. No se trata pues, solo de mirar críticamente a los que gobiernan o gobernaron, sino, simultáneamente, interrogar a las propias prácticas. Tal vez se descubra, por ejemplo, que hubo un cierto acomodamiento a las nuevas condiciones creadas con la instauración de los gobiernos populares –como si fueran estáticas–, como si los poderosos hubiesen abandonado definitivamente el escenario político y restara solo disputar con los nuevos gobernantes para mejorar las condiciones de vida y lograr un mejor “pasar”. Esta disputa, obviamente, es parte del proceso; lo erróneo fue –en todo caso–, centrarse unilateralmente en aspectos sectoriales (que confluyen fatalmente hacia lo corporativo), olvidando o descuidando el reconocerse y reubicarse como actores políticos en las nuevas condiciones, identificando los nuevos núcleos de convergencia sobre los cuales asentar y promover nuevas articulaciones reconstituyentes del sujeto político popular colectivo en el nuevo tiempo político.

La reflexión crítica y autocrítica es imprescindible. Y no se limita a los movimientos sociales, partidos políticos de izquierda o gobernantes; abarca también a una parte de la intelectualidad de izquierda y progresista del continente.

Cuando los movimientos sociales tuvieron que moverse en las nuevas condiciones, con gobiernos populares, hacerse cargo de algunas áreas de gobierno, la nueva situación que los propios movimientos habían construido de modo directo o indirecto, los sorprendió; tantos años, décadas o siglos de exclusión, de resistencia y lucha por sus derechos, formó en ellos una arraigada cultura de oposición a lo establecido que se tradujo en desconfianza y rechazo a todo lo gubernamental o estatal y, de ahí, en conciencia antigubernamental o antiestatal.

En las nuevas condiciones políticas, aquellas prácticas sociopolíticas coadyuvaron –en algunos actores sociales–, por un lado, a la sobrevivencia del rechazo a toda relación con el Estado y gobierno, bajo el fantasma de la cooptación. Por otro –y anudado a lo anterior, obstaculizando que los actores sociopolíticos se reconozcan y replanteen a sí mismos como sujetos de este nuevo tiempo, re-articulándose acorde con la realidad y las tareas del nuevo tiempo, asumiendo las tareas e interrelaciones sociopolíticas que ello implica. Por ejemplo, disputa ideológico-política con los sectores (desplazados) del poder histórico; reorganización y fortalecimiento de las organizaciones sociales y su articulación; replanteo de sus relaciones con el Gobierno y el Estado... Es decir, era imprescindible pasar de “opositores a participantes”; aprender a moverse y actuar en tiempos de “baja” conflictividad social, “baja” en lo que hace a la interacción gobierno-Estado-pueblo, pero no en relación con los nuevos conflictos que se abrieron (y se abren), relacionados directamente con la disputa de poderes por la hegemonía, y la posibilidad de traccionar el proceso de cambio hacia su profundización, anclado en la participación popular, en la lucha ideológico-cultural, etcétera.

¿Qué ocurrió? El peso de la anterior –prolongada- cultura de oposición, traducido en pensamientos y conductas, le ha jugado al conjunto del campo popular una “mala pasada”. Ya sea, impidiendo identificar (a tiempo) las nuevas realidades, posibilidades y potencialidades del nuevo tiempo, o analizando lo nuevo con el viejo rasero analítico y práctico, lo cual –de hecho– terminó convergiendo con conductas políticas –en el fondo– iguales al factor anterior supuestamente negado o superado.

¿Y el pensamiento crítico comprometido?, ¿y los intelectuales? ¿Y la izquierda partidaria?

En el ámbito intelectual tuvo lugar algo similar a lo que ocurrió con los movimientos sociales. Una parte de la intelectualidad reconocida de la izquierda latinoamericana quedó atrapada también en la vieja cultura de oposición. Esto es: excelentes críticos de los Estados neoliberales, con capacidad para contribuir a identificar rumbos políticos para su superación, luego, en tiempos de los gobiernos populares, evidenciaron manifiestas incapacidades para posicionarse críticamente, tanto en su interrelación con los gobiernos (y los gobernantes) como con los movimientos sociales. ¿Qué ocurrió?

Además de las dificultades que se desprenden del peso de las viejas prácticas de oposición y desconfianza en lo institucional, la llegada de los gobiernos populares encandiló a muchos obstaculizando su capacidad crítica, tornando no pocas veces, su analítica y discurso en obsecuencia hacia los gobiernos amigos. Se pueden consultar escritos de hace poco tiempo, de muchos de ellos y se constatará la pobreza de sus contenidos; la crítica constructiva necesaria, fue desplazada por una secuencia de justificaciones de lo hecho por los gobiernos o por sus políticas de Estado...

Estar comprometidos con los pueblos y sus búsquedas de liberación es fundamental punto de partida e implica, a la vez, posicionarse desde –y en– el proceso de cambios sin perder la visión crítica, vital para el aporte constructivo que la intelectualidad –en tanto orgánica– puede hacer a los procesos de transformación, conjuntamente con los sujetos. Diagnósticos actualizados de la correlación de fuerzas, identificación de los principales focos de conflictividad auspiciados por los poderosos desde la sombra, identificación de los cambios producidos en las propias fuerzas del cambio: sociales, políticas y de gobierno, y su interrelación para contribuir a la reconstitución y rearticulación de los sujetos populares en actor colectivo, sujeto político acorde con las nuevas condiciones creadas colectivamente en luchas y resistencias.

En el nuevo tiempo abierto con la llegada de los gobiernos populares, el tablero de las fuerzas en disputa se reconfiguró con nuevos protagonistas y nuevas dinámicas. Esta realidad exigía de los sujetos, análisis y propuestas actualizadas para revalidarse como tales sujetos en las nuevas condiciones; es decir, para (re) constituirse en la fuerza político social de liberación del nuevo tiempo, capaz de marcar el rumbo de los acontecimientos en los ámbitos parlamentario y extra-

parlamentario y construir la conducción política del proceso de cambio.

Sin absolutizar, hay que reconocer que entre el valioso caudal de intelectuales progresistas o de izquierdas del continente, se cuentan también algunos que lejos de contribuir con sus reflexiones críticas a la sostenibilidad, continuidad y profundización de los procesos populares de cambio social, sostuvieron una actitud de “falso compromiso” basado en la aceptación absoluta de las políticas y el quehacer gubernamental-estatal.

El pensamiento binario: “O esto, o lo otro”, inculcado históricamente por la ideología del poder marcó también aquí su predominio, configurando un pensamiento y conductas que respondieron al: “Si no estás conmigo, estás en mi contra”. Esta actitud fue potenciada y reforzada políticamente por algunos sectores partidarios de las izquierdas, quienes –cerrando filas con los entornos gubernamentales–, promovieron entre sus pares –a través de sus medios de difusión y áreas de influencias–, la aceptación monolítica de las políticas oficiales de los gobiernos, definiéndolas –además– como signo de “fidelidad política” y “fortaleza ideológica”. Esto contribuyó también a invisibilizar experiencias de base que construían territorialmente poder popular y que, por tanto, suponían –para esos sectores– una amenaza potencial para –lo que entendían eran– sus posiciones de poder en municipios, departamentos, estados, provincias... Tales prácticas fomentaron actitudes acrílicas en las filas partidarias y alentaron el silenciamiento o consentimiento oportunista ante fallas o errores visibles, en el entorno cercano de quienes así actuaban. De conjunto, la reiteración sostenida de estas conductas abonó el empobrecimiento cultural, político y social de los procesos populares, y estimuló la retracción política de gran parte de sus protagonistas de base popular.<sup>3</sup>

La visión crítica incluye naturalmente el reconocimiento de los avances, lo positivo, pero esto no requiere de una retórica triunfalista. La fusión de lo analítico con lo propagandístico fortaleció el empobrecimiento teórico. Y en tanto existe correspondencia entre teoría

3. “Contradicciones en el seno del pueblo” las llamaba Mao Zedong. Con el declive de su personalidad y la pérdida de influencia de sus ideas, los planteamientos que elaboró sobre la “revolución cultural” fueron desplazados de los debates y del quehacer político de la izquierda. Todo quedó colocado y organizado externamente a los sujetos, simplificado y binarizado: lo bueno y lo malo, lo uno y lo otro, lo positivo y lo negativo, los capitalistas y el proletariado, los que apoyan y los que se oponen... Los espacios de disputa correspondientes a la internalización de los códigos del poder del capital y sus mecanismos de funcionamiento, fueron desconocidos y rechazados. Se mimetizaron entonces tras frases engañosas como, por ejemplo: estar a favor del proceso o en contra; tener fortaleza o debilidades ideológicas. La posesión de la verdad, siempre presente en toda disputa, volvió a hacerse presente entre pares de la izquierda, pero en este contexto las disputas disfrazadas de tolerancia, buscaban esclarecer en “los hechos” quien poseía verdaderamente la verdad verdadera. Esto

y práctica, el empobrecimiento teórico se tradujo en empobrecimiento práctico.

La dinámica binaria reforzó las políticas de polarización, frenó o limitó la posibilidad de acumulación de fuerzas populares con autonomía (que no significa estar “en contra”) de los gobiernos (y sus gobernantes), allanó el camino para la uniformización política mediática del campo popular, condición subjetiva que fue utilizada por los poderosos en función de sus intereses: Sobre esa base –apoyados en estigmatizaciones y criminalizaciones continuas de los principales referentes de los gobiernos populares y su proyecto político–, construyeron la derrota moral de sus adversarios (y con ellos, del campo popular), allanando el camino para la restauración neoliberal.

El triunfo ideológico-cultural del poder hegemónico ha sido condición previa al voto en las urnas o a los procesos destituyentes parlamentarios. Sin embargo, este factor ha sido abordado sin mayor relevancia por los “expertos” de las batallas mediáticas, tal vez por considerar que el eje de la batalla ideológico-cultural pasa por desmentir a los principales medios de comunicación masiva, en vez de promover modalidades de acción política diferentes en el campo popular: amplias, participativas, plurales... construyendo paso a paso la unidad del campo popular (o más exactamente indoafropopular), respetando la diversidad de los posicionamientos, de las cosmovisiones, de las identidades diversas... en vez de buscar un encolumnamiento absoluto y vertical tras líderes o gobernantes.

La disputa de las mayorías, la lucha de ideas por el fortalecimiento de la conciencia política de los pueblos, articulada con la participación y organización para la creatividad y el crecimiento colectivo de los pueblos quedó frecuentemente desplazada a un segundo o tercer plano. Y si algo está claro hoy es que las fuerzas del poder dedicaron grandes empeños a la batalla de ideas, a la disputa de la subjetividad de

las mayorías para ponerlas en función de sus intereses. No es una casualidad que logren ciertos consensos populares hacia posiciones de derecha en el continente, particularmente en las recientes expresiones electorales. Estas pudieran catalogarse como coyunturales, pero siempre representan una síntesis de la proyección estratégica en disputa.

Vale nuevamente reiterar aquella sabia sentencia de John W. Cooke: "...la teoría política no es una ciencia enigmática cuya jerarquía cabalística manejan unos pocos iniciados, sino un instrumento de las masas para desatar la tremenda potencia contenida en ellas. No les llega como un conjunto de mandamientos dictados desde las alturas, sino como un proceso de su propia conciencia hacia la comprensión del mundo que han de transformar".

Está claro que las izquierdas de ayer, las del presente y las nuevas del futuro, en cualquiera de sus variantes, si tienen vocación de poder, para cambiar la realidad tienen que estar ancladas a las mayorías populares, ser parte de ellas para –con ellas– construir las políticas, reconstituyéndose permanentemente en mayoría; es decir, no solo hay que construir la mayoría, sino conservarla y ampliarla. Esto es: atreverse a crecer, a ampliar los espacios de participación, de creatividad y toma de decisiones, a ceder espacios de poder que se pretenden propios para tener colectivamente, como pueblo organizado, como sujeto colectivo, más poder, creando y construyendo día a día las confianzas colectivas, las coordinaciones, articulaciones y propuestas de acciones compartidas que vayan definiendo un horizonte común en cada momento, cimentando el empoderamiento colectivo, expresión y avance del nuevo poder popular. La intelectualidad orgánica tiene mucho que aportar en este sentido.

¿Tendrían que romper o distanciarse de sus partidos o de los gobiernos populares para aportar críticamente? De ninguna manera. Basta con asumirse como lo que cada uno es (o podría ser): “intelectual orgánico del movimiento popular sociotransformador”, conscientes de que la mirada crítica es indispensable tanto para la recuperación de lo aprendido en las experiencias colectivas de creación y construcción de lo nuevo, como para reevaluar continuamente el quehacer de los gobiernos y Estados populares en materia de participación popular, un bastión central del nuevo poder, clave para la sostenibilidad de los procesos, para –de conjunto–, revitalizar–actualizar en cada momento los nexos internos que dan existencia y sustento sociopolítico al sujeto popular colectivo y a los procesos de cambios sociales que protagonizan y animan, trans-

62

---

puede parecer quizá un juego de palabras, pero no lo es. Vale recordar la fuerza que aún tiene entre nosotros el axioma lógico-formal que admite una sola verdad y descalifica a las demás; y en cuestión política, al interior de las fuerzas populares, esto se expresa con mucha fuerza. “Tener razón” se asimila con la posesión de la verdad, y en tanto “poseer la verdad” implica “saber”, esto es “tener poder”. ¿Será acaso un hecho sin importancia que determinados planteamientos se asuman como decisiones colectivas en una asamblea o en un debate interno, o en determinadas decisiones gubernamentales? Ganar discusiones, debates, ser portadores de propuestas que resultan seleccionadas como proyectos políticos, hacer la síntesis de los encuentros, etc., significa “saber”, y esta *posesión del saber* es, a la vez, poder. Razón suficiente para comprender que tras toda disputa de saberes, de conocimientos, de lo que se puede o no considerar “verdad” acerca de acontecimientos o procesos sociales, implica siempre y en todo lugar una disputa de poderes, en este caso, en el seno del campo popular. Rechazarla, negarla o invisibilizarla solo hace el juego al saber-poder hegemónico que, mimetizado como “lo habitual y natural” supervive como *lo único verdadero posible* (y permitido) para el sentido común de las mayorías, previamente moldeado precisamente para ello.



Hernán Callisaya

formando permanentemente las democracias desde la raíz popular, fortaleciendo también las capacidades políticas e ideológicas de los sujetos que las hacen posibles y las definen a imagen y semejanza...

Reconocer esto es importante para dejar en claro que la autocrítica y el aprendizaje no atañen solamente a los gobernantes, ni a los partidos de izquierda, ni a los movimientos sociales populares, sino también a los intelectuales de izquierda y progresistas. No vale pretender ubicarse “fuera” de los acontecimientos; no es desde allí que se consigue la “objetividad” tan inculcada por las academias. En política revolucionaria la objetividad se logra ubicándose adentro del proceso del cual se opina, pensando críticamente con la diversidad de los actores del campo popular, para actualizar constantemente la conciencia política y el pensamiento sociotransformador en las condiciones concretas, en el tiempo concreto, con los sujetos concretos, de modo que el proceso de cambios pueda también aprender de sus errores y nutrirse continuamente de las experiencias cotidianas de creación de lo nuevo por parte de los pueblos, las comunidades, las comunas, los movimientos... aprender y enriquecerse con sus empeños en la construcción de lo que se llama contrahegemonía popular, aportando claramente a la construcción de un “nuevo pensamiento crítico popular colectivo”. Esto es también parte de los desafíos del presente.

En tanto la nueva civilización es producto de la creación de los pueblos, es inédita; es decir, no puede ser

copiada de ningún texto ni lugar. La primera y principal fuente de aprendizaje que tenemos es la experiencia colectiva de los pueblos y reflexionar críticamente a partir de ellas es fundamental. Al decir de Houtart: “Ver–juzgar–actuar, constituye la base de nuevas esperanzas que puedan reconstruir la adhesión de nuevas generaciones, actualmente muy despolitizadas.” [2016]

La creación–construcción de la nueva civilización supone un proceso permanente y articulado de acción y reflexión, la definición de nuevas metas y los análisis críticos sistemáticos de los empeños concretos. Reflexionando a partir de ello he identificado un conjunto de nudos temáticos que –en alguna medida– son parte de los debates actuales acerca de los gobiernos populares y del quehacer político presente y futuro de los movimientos sociales populares y la izquierda indoafrolatinoamericana en aras de reconstruir el movimiento de emancipación de los pueblos:

- Modificar de raíz la interrelación Gobierno-Estado-Pueblo.
- Crear y desarrollar un nuevo modo de producción y reproducción.
- Recuperar la centralidad protagónica de los sujetos.
- Salir del cerco ideológico, político, cultural y mediático del poder hegemónico.
- Apostar a la creación de una nueva izquierda política, social y cultural.
- Replantearse la transición hacia la nueva civilización.

# El Partido de Mariátegui<sup>1</sup>

Eduardo Ibarra

64

En los últimos años la lucha teórica ha permitido el esclarecimiento definitivo de seis cuestiones de fundamental importancia, a saber: 1) el proyecto mariateguiano de un partido de masas y de ideas; 2) la verdad doctrinal y orgánica del PSP; 3) el nombre científicamente exacto del partido proletario; 4) las razones de José Carlos Mariátegui para titular Socialista a su partido; 5) el tipo de partido que necesita hoy el proletariado peruano; 6) el contenido y la vigencia de la Reconstitución.

Por eso cae por su peso que, para comprender realmente el contenido de la Reconstitución del Partido de Mariátegui, hace falta primero comprender el contenido de su Constitución. Expongamos, pues, en primer lugar, esta cuestión<sup>2</sup>.

### I

En cualquier país del mundo la fundación del partido proletario se hace necesaria cuando, como consecuencia del surgimiento y desarrollo de la industria capitalista, la clase obrera irrumpe en la vida política. Esta es una ley de la evolución política del proletariado.

Congruente con ello, José Carlos Mariátegui escribió: "El feudalismo español se superpuso al agrarismo indígena, respetando en parte sus formas comunitarias;

pero esta misma adaptación creaba un orden extático, un sistema económico cuyos factores de estagnación eran la mejor garantía de la servidumbre indígena. La industria capitalista rompe este equilibrio, interrumpe este estancamiento, creando nuevas fuerzas productoras y nuevas relaciones de producción. El proletariado crece gradualmente a expensas del artesanado y la servidumbre. La evolución económica y social de la nación entra en una era de actividad y contradicciones que, en el plano ideológico, causa la aparición y desarrollo del pensamiento socialista"<sup>3</sup>.

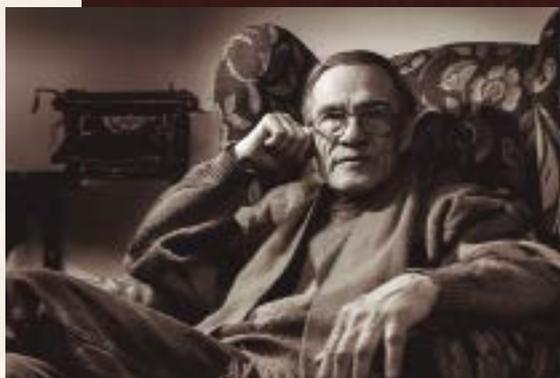
En otro lugar, precisó sobre el punto: "En Lima, donde se ha constituido el primer núcleo de industrialismo, es también donde, en perfecto acuerdo con el proceso histórico de la nación, se ha balbuceado o se ha pronunciado la primera resonante palabra de marxismo"<sup>4</sup>.

Por otro lado, confesó: "Mariátegui regresa en este tiempo de Europa con el propósito de trabajar por la organización de un partido de clase"<sup>5</sup>. "No cejaré en el empeño de dar vida a un partido de masas y de ideas, el primer gran partido de masas y de ideas de toda nuestra historia republicana"<sup>6</sup>.

Como es claro, con la primera cita el maestro se refirió a la maduración, en el Perú de su tiempo, de las condi-

1. El presente texto es un extracto del capítulo I del libro *El Partido de Mariátegui Hoy: Constitución, Nombre, Reconstitución*, de próxima aparición. (Nota del autor).  
2. Una exposición más amplia de nuestros puntos de vista sobre el proceso de constitución del PSP, se encuentra en nuestro libro *Mariátegui y el Partido Socialista del Perú (borrador)*, difundido por la red en 2008, y que, en su versión definitiva, se mantiene inédito.

3. *Ideología y política*, 1977, p. 31.  
4. *7 ensayos*, 1994, p. 253.  
5. *Ideología y política*, p. 100.  
6. Carta del 14 de octubre de 1929 a César Vallejo, en *Anuario Mariateguiano*, N° 1, Empresa Editorial Amauta, Lima, 1989, p. 146.



## Eduardo Ibarra

Nació en 1946. Lleva 26 años viviendo en Bolivia en calidad de refugiado político. Ha publicado los siguientes libros: *El pez fuera del agua. Crítica al ultraizquierdismo gonzaliano*; *El desarrollo de la teoría del proletariado y el problema de su denominación*; *Mao y Mariátegui*; *El partido de masas y de ideas de José Carlos Mariátegui*. Además, tiene nueve libros inéditos.

ciones objetivas que hicieron necesario el partido del proletariado; con la segunda, a la aparición del pensamiento marxista en nuestro medio; con la tercera, a su adhesión al socialismo marxista-leninista; y, con la última, a su voluntad organizadora derivada de su conciencia de aquella necesidad.

### II

Pues bien, en carta del 20 de junio de 1929 a Nicanor de la Fuente, José Carlos Mariátegui se refirió al proceso de constitución del PSP en los términos siguientes: "... proceso de definición teórica y de organización práctica..."<sup>7</sup>.

*Definición teórica-organización práctica: he aquí los conceptos claves para entender el proceso de constitución del PSP.*

Veamos, pues, primero, el proceso de definición teórica, tanto en su aspecto general como en su aspecto particular.

Como resultado natural de su asimilación al marxismo-leninismo en la segunda mitad de 1920, José Carlos Mariátegui llevó adelante una justa lucha contra los diversos matices del socialismo reformista y, a partir de 1927, también contra el aprismo naciente; es

7. *Correspondencia*, Empresa Editorial Amauta, Lima, 1984, t. II, p. 584. El término definición teórica hay que entenderlo en su sentido más amplio: comprendiendo tanto la definición ideológica como la definición teórica en el sentido específico de conocimiento y definición de los problemas peruanos.

decir, deslindó con su inicial socialismo a lo Araquistain y con el oportunismo pequeño burgués.

Así, en el artículo *El cisma del socialismo* (marzo de 1921), expresó su toma de posición por el marxismo-leninismo, por la Tercera Internacional, por la revolución socialista, y, a poco de su regreso al país en 1923, ratificó explícitamente esta adhesión en su primera conferencia en la UPGP: "El campo proletario... no está ya dividido en socialistas y sindicalistas, sino en reformistas y revolucionarios... Una parte del socialismo se ha afirmado en su orientación social-democrática, colaboracionista; la otra parte ha seguido una orientación anti-colaboracionista, revolucionaria. Y esta parte del socialismo es la que, para diferenciarse netamente de la primera, ha adoptado el nombre de comunismo". "Aquí, como en Europa, los proletarios tienen, pues, que dividirse no en sindicalistas y socialistas –clasificación anacrónica– sino en colaboracionistas y anticolaboracionistas, en reformistas y maximalistas". "Yo participo de la opinión de los que creen que la humanidad vive un período revolucionario. Y estoy convencido del próximo ocaso de todas las tesis social-democráticas, de todas las tesis reformistas, de todas las tesis evolucionistas"<sup>8</sup>.

Entre julio de 1928 (*Henri de Man y la crisis del Marxismo*) y el 22 de setiembre del mismo año (*La filosofía moderna y el marxismo*), expresó su adhesión al marxismo-leninismo y, algunos días después, lo acordó como la base de unidad del PSP<sup>9</sup>.

El 22 de mayo de 1929 (*Emmanuel Berl y el proceso a la literatura francesa contemporánea*), ratificó su adhesión al marxismo-leninismo.

En setiembre de 1928, o sea días antes de la fundación del PSP, José Carlos Mariátegui escribió: "El trabajo de definición ideológica nos parece cumplido. En todo caso, hemos oído ya las opiniones categóricas y solícitas en expresarse... La primera jornada de 'Amauta' ha concluido. En la segunda jornada, no necesita ya llamarse revista de la 'nueva generación', de la 'vanguardia', de las 'izquierdas'. Para ser fiel a la Revolución, le basta ser una revista socialista". "Nueva generación, nuevo espíritu, nueva sensibilidad, todos estos términos han envejecido. Lo mismo hay que decir de estos otros rótulos: 'vanguardia', 'izquierda', 'renovación'. Fueron nuevos y buenos en su hora. Nos

hemos servido de ellos para establecer demarcaciones provisionales, por razones contingentes de topografía y orientación. Hoy resultan ya demasiado genéricos y anfibológicos. Bajo estos rótulos, empiezan a pasar gruesos contrabandos. La nueva generación no será efectivamente nueva sino en la medida en que sepa ser, en fin, adulta, creadora"<sup>10</sup>. "El editorial [*Aniversario y balance*] se refiere, por una parte, al vanguardismo genérico e indefinido de los oportunistas habituales y, por otra parte, a cierta desviación que ha intentado propagarse en nuestras propias filas, a propósito del Apra"<sup>11</sup>.

En relación a esto último, escribió en la carta del 16 de abril de 1928 a la célula aprista de México: "Por mi parte, siento el deber urgente de declarar que no adheriré de ningún modo a este partido nacionalista peruano que, a mi juicio, nace tan descalificado para asumir la obra histórica en cuya preparación hasta ayer hemos coincidido"<sup>12</sup>.

Las aserciones son claras y, por lo tanto, no dan lugar a confusiones ni a confusionismos: en *Aniversario y balance*, José Carlos Mariátegui deslindó principista y públicamente tanto contra el vanguardismo genérico e indefinido del socialismo reformista como contra el nacionalismo pequeño burgués de Haya de la Torre.

Pero además, precisamente aplicando el método marxista-leninista, desarrolló una correcta teoría sobre la realidad y la revolución peruanas. Es claro que, sin su adhesión al marxismo-leninismo, no hubiera sido posible dicha teoría y, por consiguiente, tampoco la fundación del PSP. Esto es indiscutible. Por eso, cuando se habla de Socialismo Peruano, se está hablando del florecimiento en nuestra realidad del marxismo-leninismo bajo la forma de pensamiento de Mariátegui, y, en lo organizativo, de la concreción de la independencia del proletariado revolucionario en un partido de clase.

### III

La *organización práctica*, de que habló José Carlos Mariátegui, tuvo lugar en dos planos: en el de la organización política del proletariado y en el de la organización de las masas.

8. Historia de la crisis mundial, 1986, pp. 21 y 22; elipsis nuestras.

9. Véase *Ideología y política*, pp. 160.

10. *Ibidem*, p. 247; elipsis nuestra.

11. Carta del 29 de setiembre de 1928 a Carlos Arbulú, Correspondencia, t. II, p. 444. Con la frase "vanguardismo genérico e indefinido de los oportunistas habituales", José Carlos Mariátegui se refirió al pretencioso vanguardismo de los especímenes del socialismo reformista en sus diversos matices.

12. *Ibidem*, p. 372.



*Hernán Callisaya*

En el primero de ellos, en el mismo año y mes de la publicación de *Aniversario y balance*, se constituyó "la célula inicial del Partido" (Reunión de La Herradura), y, poco después, el 7 de octubre, el "grupo organizador del Partido Socialista el Perú" (Reunión de Barranco)<sup>13</sup>.

Como ya anotamos, José Carlos Mariátegui acordó el marxismo-leninismo como la base de unidad del PSP<sup>14</sup>.

Esta adhesión tuvo dos razones muy concretas: 1) el marxismo-leninismo determina el carácter de clase del partido, es decir, su condición de partido doctrinariamente homogéneo, y, por lo tanto, es la base de su unidad programática, su unidad táctica, su unidad orgánica; 2) es la base del enraizamiento del Partido en la clase y las masas trabajadoras en general; 3) es el arma estratégica del proletariado: sin ella el Partido no podría orientarse en cada período histórico hasta la realización del comunismo.

La adhesión del PSP al marxismo-leninismo y el desarrollo del pensamiento de Mariátegui como teoría partidaria, fue el corolario orgánico del deslinde con respecto al socialismo reformista y al oportunismo hayista.

Así, el PSP apareció como un partido distinto, distante y opuesto a tales tendencias.

Por eso, el Comité de Propaganda y Organización Socialistas es apenas un antecedente *indirecto* del Partido de Mariátegui.

Indirecto, porque, precisamente, la fundación del PSP significó una ruptura categórica con el socialismo reformista que venía de las lecciones ex cátedra de Víctor M. Maúrtua, del Comité de Propaganda y Organización Socialistas, de la revista *Nuestra Época* y del diario *La Razón*<sup>15</sup>.

Precisamente por eso, los activistas de tales experiencias del socialismo reformista no fueron asimilados al PSP.

En abril de 1922 José Carlos Mariátegui, César Falcón, Palmiro Macchiavello y Carlos Roce constituyeron en la ciudad italiana de Génova un Comité que, según consignó el segundo de los nombrados, formuló la iniciativa de fundar el partido del proletariado peruano y acordó una "acta constitutiva" donde se expresó la adhesión "a los principios de la Tercera Internacional"<sup>16</sup>.

Como se ve, el Comité de Génova fue el primer organismo de marxistas peruanos, y, por esto, aparece como el antecedente directo del PSP.

13. En la polémica con Miguel Aragón ha quedado claro que, teniendo en cuenta el proceso real del PSP y lo esencial tras de lo fenoménico en el proceso de este partido, la Reunión de Barranco fue la reunión fundacional del PSP. Lenin señaló: «Hoy que la Liga Espartaco, con jefes tan famosos y conocidos en todo el mundo, con tan fieles partidarios de la clase obrera como Liebknecht, Rosa Luxemburgo, Clara Zetkin y Franz Mehring, ha roto definitivamente toda relación con los socialistas del tipo de Sheidemann y de Südekum, esos socialchovinistas (socialistas de palabra y chovinistas de hecho) que se han cubierto para siempre de vergüenza aliándose con la rapaz burguesía imperialista de Alemania y con Guillermo II; que la Liga Espartaco se ha intitulado "Partido Comunista de Alemania", es ya un hecho la fundación de la III Internacional, de la *Internacional Comunista* verdaderamente proletaria, verdaderamente internacionalista, verdaderamente revolucionaria. Formalmente, esta fundación no ha sido refrendada, pero, de hecho, la III Internacional existe ya" (*Carta a los obreros de Europa y de América, Contra el revisionismo*, recopilación, Editorial Progreso, Moscú, s/f, p. 488; cursivas en el original). En esta misma línea de razonamiento, José Carlos Mariátegui señaló: "Los elementos de izquierda que en el Perú concurrimos a su formación [a la formación del Apra], constituimos de hecho –y organizaremos formalmente– un grupo o Partido Socialista, de filiación y orientación definidas..." (Martínez de la Torre, *Apuntes para una interpretación marxista de historia social del Perú*, Lima, 1974, t. II, p. 301; en adelante, Apuntes; cursivas nuestras;). Es decir, tanto Lenin como Mariátegui, distinguieron lo factual de lo formal y subrayaron la prevalencia de lo primero sobre lo segundo. Empero, lo formal tiene también importancia, pues precisamente refrenda lo esencial. Por eso, la fundación de la Tercera Internacional es datada el 6 de marzo de 1919 y la fundación del PSP el 7 de octubre de 1928.

14. Este acuerdo agota la cuestión de la filiación doctrinal de José Carlos Mariátegui, que, como se sabe, Ramón García niega de la manera más burda y cínica: utilizando el método estadístico del renegado Kautsky y siguiendo servilmente las huellas de algunos teóricos de lo que fuera el PUM, sostiene que el término marxismo-leninismo aparece "sólo dos veces" en la obra mariateguiana; por lo tanto, según su óptica prestada, ¡no vale dicho término! ¿No es ridículo esto? Ciertamente todo marxista inteligente no puede dejar de ver que, al acordar el marxismo-leninismo como la base de la unidad del PSP, José Carlos Mariátegui dio cuenta de la homogeneidad doctrinal de este partido, pero también, al mismo tiempo, de su personal filiación doctrinal. Por lo tanto, el PSP no fue un partido con «dos niveles» orgánicos doctrinariamente disímiles entre sí y José Carlos Mariátegui no fue marxista a secas, como malintencionadamente pretende García.

15. En 1929 José Carlos Mariátegui escribió críticamente acerca del Comité de Propaganda y Organización Socialistas: "... tiende a asimilarse a todos los elementos capaces de reclamarse del socialismo, sin exceptuar aquellos que provienen del radicalismo gonzález-pradista y se conservan fuera de los partidos políticos. Una parte de los elementos que lo componen, dirigida por Luis Ulloa, se proponen la inmediata transformación del grupo en partido; la otra parte, en la que se cuentan precisamente los iniciadores de su fundación, sostienen que debe ser mantenido como Comité de Propaganda y Organización Socialistas, mientras su presencia no tenga arraigo en las masas. El período no es propio para la organización socialista; algunos de los elementos del comité redactan un periódico 'Germinal' que adhiere al movimiento leguista; Mariátegui, Falcón y sus compañeros se separan, finalmente, del grupo que acuerda su aparición como partido el 1º de Mayo de 1919." (Martínez de la Torre, *Apuntes para una interpretación marxista de historia social del Perú*, t. II, p. 406; en adelante, Apuntes). La crítica se constata en la afirmación según la cual el aludido Comité tendía a asimilar "a todos los elementos capaces de reclamarse del socialismo, sin exceptuar a...", y se confirma como justa con las apuntaciones que dan cuenta de la adhesión al leguismo de algunos elementos del Comité y de la transformación del mismo en partido. Por lo tanto, cualquier marxista puede percatarse de que el Comité de Propaganda era una organización-amalgama que, por esto mismo, explotó como tenía que explotar. Es menester señalar que esta crítica la planteó Mariátegui desde la perspectiva de su marxismo-leninismo. Las observaciones según las cuales en 1919 no cabía transformar el Comité en partido mientras su presencia no tuviera arraigo en las masas, constituyen una reiteración de lo que pensaron el maestro y sus compañeros en dicho año; ahora bien, si en el estrecho marco de las presentes líneas no es posible explicar in extenso que el año de 1919 no era «propio para la organización socialista», en cambio es posible señalar que la situación de 1928 sí fue propicia para la fundación del PSP. Por otro lado, es menester recordar que, con la honestidad intelectual que lo caracterizaba, José Carlos Mariátegui apuntó: "De *Nuestra Época* (Julio de 1918) se publicaron sólo dos números, rápidamente agotados. En ambos números, se esboza una tendencia fuertemente influenciada por España, la revista de Araquistain, que un año más tarde, reapareció en *La Razón*, efímero diario cuya más recordada campaña es la de la Reforma Universitaria" (7 ensayos, p. 254, nota). De esta forma puntualizó el tipo de socialismo que caracterizó la primera etapa de su "orientación socialista".

16. Véase *Anuario Mariateguiano*, N° 2, 1990, pp. 17-22, (en facsímile, pp. 23-32).

Las posteriores discrepancias entre César Falcón y el grupo de Lima dirigido por José Carlos Mariátegui, se dieron, pues, en el terreno del marxismo; por lo tanto, tales discrepancias fueron las primeras en el seno del marxismo peruano<sup>17</sup>.

Como es de conocimiento común, contra el partido marxista-leninista de José Carlos Mariátegui, Haya de la Torre esgrimió el proyecto de un partido-frente, un partido-alianza, un partido-amalgama<sup>18</sup>.

Puede decirse, pues, en conclusión, que la fundación del PSP significó: 1) el deslinde terminante con el socialismo reformista; 2) la afirmación del método marxista-leninista contra el dogmatismo de César Falcón; 3) el truncamiento de la maniobra hayista de impedir, con su partido-frente, el surgimiento del partido de clase; 4) la afirmación de la independencia ideológica, política y orgánica del proletariado peruano.

El nombre de Partido Socialista acordado por los fundadores se sustenta en las razones de valor particular planteadas por José Carlos Mariátegui, razones que exponemos en algunos de los capítulos siguientes.

#### IV

El proceso de constitución del PSP fue un camino propio: independiente de los diversos matices del socialismo reformista y del oportunismo pequeño burgués del APRA naciente. Más aún: fue un proceso llevado adelante contra tales tendencias.

Por eso no puede "interpretarse" la frase mariateguiana "partido de masas y de ideas" como que da cuenta de un partido doctrinariamente heterogéneo, de un partido frente, de un partido-amalgama.

Todo marxista honrado que tenga un conocimiento así sea inicial de la literatura mariateguiana sobre el PSP,

17. Véase la carta de César Falcón al grupo de Lima. Ni la breve vida del Comité ni el marxismo de circunstancias de Maquiavello y Roce, pueden servir para negar nuestra afirmación.

18. En la carta del 20 de mayo de 1928 dirigida a José Carlos Mariátegui, Haya de la Torre sostuvo: "El Apra es partido, alianza y frente". (Martínez, Apuntes, t. II, p. 298). De esta forma propuso un partido-frente contra el proyecto de un partido de clase del maestro. A propósito de este partido, José Carlos Mariátegui escribió: «... tenemos la obligación de reivindicar el derecho de la clase obrera a organizarse en un partido autónomo.» (Correspondencia, t. II, p. 490). En una Moción, escrita por el maestro y aprobada por el CC en la Reunión del 4 de marzo de 1930, se señala: "El P.S. es un partido de clase, y por consiguiente, repudia toda tendencia que signifique fusión con las fuerzas u organismos políticos de las otras clases. Condena como oportunista toda política que plantee la renuncia momentánea del proletariado a su independencia de programa y de acción, que en todo momento debe mantenerse íntegramente". (Martínez, Apuntes, t. II, p. 487). Promover la fusión en un mismo partido con fuerzas revisionistas es promover la fusión con otras clases o fracciones de clase: los diversos matices del revisionismo no representan al proletariado revolucionario sino a la tendencia reformista del proletariado y a diversas fracciones de la pequeña burguesía, y, por esto, la fusión con dichas fuerzas significaría la renuncia al derecho del proletariado a su organización política autónoma, es decir, significaría renunciar a su independencia ideológica, política y orgánica.

tiene que reconocer que, con la citada frase, el maestro expresó el concepto de un partido marxista-leninista bajo la forma organizativa de partido de masas.

No obstante este concepto, el PSP, como se sabe, solo pudo plasmarse como partido de ideas, y no como partido de masas. Más aún: puesto ante el problema práctico de la hegemonía entre las masas, su Comité Ejecutivo acordó adelantar su fundación pública como partido de cuadros en marzo de 1930<sup>19</sup>, lo que no ocurrió, sin embargo, por la oposición de la fracción de Luciano Castillo.

Por eso, en el proceso ulterior del PSP, su concreción como partido de masas se habría consumado a partir de su inicial condición de partido de cuadros. Esta fue la visión que puso en juego José Carlos Mariátegui en la construcción del Partido.

#### V

En el plano de la organización de las masas, José Carlos Mariátegui, a la cabeza de los fundadores, desarro-

19. Tenemos la impresión de que, en nuestro libro *El partido de masas y de ideas de José Carlos Mariátegui*, los conceptos de partido de cuadros y partido de masas, no están completamente claros, y, naturalmente, esta situación puede dar lugar a malentendidos. Para evitar éstos, aprovechamos la oportunidad a fin de esclarecer los aludidos conceptos. En el marco del marxismo, los conceptos de partido de cuadros y de partido de masas pueden verse en dos relaciones: 1) en su relación con el concepto de partido de clase; 2) en su relación recíproca como dos formas del partido de clase. En nuestro mencionado libro, hemos planteado suficientemente la primera relación (véase el capítulo VI); en cuanto a la segunda, es necesario partir del esclarecimiento de la sinonimia entre los conceptos de cuadro y revolucionario profesional. Como se sabe, el término cuadro significa dirigente; así, pues, el militante del partido proletario es un dirigente de la clase y las masas trabajadoras. Por lo tanto, es obvio que el revolucionario profesional es un dirigente; pero es un dirigente no en el sentido general del término, sino en el sentido particular de poseer una alta capacidad de realizar el trabajo partidario y, por esto, de vivir a cuenta del partido, es decir, al margen del aparato productivo de la sociedad. Como se entenderá, en cualesquiera condiciones, el partido proletario necesita de un núcleo de revolucionarios profesionales, pero en determinadas condiciones muy concretas (como, por ejemplo, aquellas del periodo de 1903-1905 en la Rusia zarista), puede y debe estar conformado casi enteramente por este tipo de militantes. En conclusión, los términos cuadro y revolucionario profesional guardan entre sí una sinonimia relativa: todo revolucionario profesional es un cuadro, pero no todo cuadro es un revolucionario profesional.

Como se sabe, en la literatura marxista se utilizan los términos partido de cuadros y partido de masas. Por eso es necesario precisar: el partido de cuadros es el partido conformado por una cantidad *restringida* de dirigentes, mientras el partido de masas es el partido conformado por una cantidad extensa de dirigentes. Es decir que, en los dos casos, los militantes del partido son dirigentes de la clase y las masas trabajadoras. Cualquier marxista entenderá que, si se infringiera esta condición de los militantes, se borraría la diferencia entre el partido, de un lado, y la clase y las masas de otro, y, por lo tanto, el partido perdería su condición de vanguardia. Así, pues, es pertinente repetir aquí que, para el marxismo, el partido de masas es una variante del partido de cuadros.

En cambio, en el marco del oportunismo en general, el partido de cuadros es entendido como un partido de clase y el partido de masas como un partido pluriclasista. Precisamente esta es la posición de Ramón García cuando pretende que el proyecto mariateguiano de un partido de masas se expresó en el hecho de que el PSP fue un partido con dos niveles orgánicos doctrinariamente disímiles entre sí. Su repetidor Gustavo Pérez expresó esta falsificación de la verdad histórica del PSP de la manera más cínica: "... las condiciones concretas actuales del Perú [se refiere a las condiciones de los años de 1920] requerían no de un Partido de clase sino de uno basado en las masas obreras y campesinas..." (*Lenin, Mariátegui y el partido de masas*). De esta forma renegó la condición de partido de clase del PSP, su condición de partido de dirigentes de la clase y las masas trabajadoras, su condición de vanguardia, o, para decirlo de otro modo, escamoteó su carácter marxista-leninista.

En *El partido de masas y de ideas* de José Carlos Mariátegui, así como en otros textos, hemos utilizado los términos partido de cuadros y partido de masas conforme a la definición que hemos dado de ellos en la presente nota.

lló una amplia actividad organizativa de las “masas de arriba” (Amauta, principalmente) y de las “masas de abajo” (Labor, CGTP, Federación de Yanaconas, principalmente).

Por otro lado, al participar en el APRA, el grupo del maestro dio cuenta de su vocación frenteunitaria.

Empero, planteada la transformación del APRA en partido-frente, en partido-alianza, en partido-amalgama, José Carlos Mariátegui no ahorró argumentos para desenmascarar la tramoya hayista y, así, sentó las bases para fundar el partido de clase del proletariado, por un lado, y, por otro, sentó los fundamentos teóricos del frente antiimperialista y antifeudal<sup>20</sup>.

Así, la CGTP y la Federación de Yanaconas, al mismo tiempo que aparecían como base social del PSP, aparecían concebidos como fuerzas de dicho frente: “La organización sindical y el partido socialista, por cuya formación trabajaremos, aceptarán contingentemente una táctica de frente único o alianza con organizaciones o grupos de la pequeña burguesía, siempre que éstos representen efectivamente un movimiento de masas y con objetivos y reivindicaciones concretamente determinados”<sup>21</sup>.

José Carlos Mariátegui se dirigió con ejemplar sinceridad a la clase obrera: “El marxismo, del cual todos hablan, pero que muy pocos conocen y, sobre todo, comprenden, es un método fundamentalmente dialéctico. Esto es, un método que se apoya íntegramente en la realidad, en los hechos. No es, como algunos erróneamente suponen, un cuerpo de principios de consecuencias rígidas, iguales para todos los climas históricos y todas las latitudes sociales. Marx extrajo su método de la entraña misma de la historia. El marxismo, en cada país, en cada pueblo, opera y acciona sobre el ambiente, sobre el medio, sin descuidar ninguna de sus modalidades”<sup>22</sup>.

Y así se dirigió a la clase precisamente en el mismo lugar donde sostuvo que “El frente único de los trabajadores, es nuestro objetivo. En el trabajo de constituirlo, los trabajadores de vanguardia tienen el deber de dar el ejemplo. En la jornada de hoy, nada nos divide; todo nos une”<sup>23</sup>.

La aludida afirmación sobre la posición marxista en el frente unido sindical (pasible de ser extendida al frente unido en general), dio cuenta del objetivo de la labor de propaganda del PSP: “Y las masas trabajadoras de la ciudad, el campo y las minas y el campesinado indígena, cuyos intereses y aspiraciones representamos en la lucha política, sabrán apropiarse de estas reivindicaciones y de esta doctrina, combatir perseverante y esforzadamente por ellas y encontrar, a través de cada lucha, la vía que conduce a la victoria final del socialismo”<sup>24</sup>.

Estas constataciones prueban que, a través de una intensa y extensa propaganda, José Carlos Mariátegui dio comienzo a la tarea de introducir el socialismo científico al seno de la clase obrera y de las masas trabajadoras en general.

Así, pues, el camino propio que implicó la constitución del PSP no impidió ni tenía por qué impedir la construcción del frente unido del pueblo peruano. Ya hemos citado una afirmación de José Carlos Mariátegui sobre este tipo de frente, afirmación corroborada por la Moción aprobada por el CC del PSP en la Reunión del 4 de marzo de 1930: “El P.S. reconoce que dentro de las condiciones nacionales, la realidad nos impondrá la celebración de pactos y alianzas generalmente con la pequeña burguesía revolucionaria. El P.S., podrá formar parte de estas alianzas de carácter revolucionario, pero, en todo caso, reivindicará para el proletariado la más amplia libertad de crítica, de acción, de prensa y de organización”<sup>25</sup>.

## VI

Como todo partido proletario, el PSP fue constituido para dirigir la revolución: “8 Cumplida su etapa democrático-burguesa, la revolución deviene en sus objetivos y en su doctrina revolución proletaria. El partido del proletariado, capacitado por la lucha para el ejercicio del poder y el desarrollo de su propio programa, realiza en esta etapa las tareas de la organización y defensa del orden socialista”<sup>26</sup>.

Es decir el PSP fue constituido para preparar “pacíficamente” la conquista revolucionaria del poder; en otras palabras, para, desarrollando todas las formas

20. Véase *Ideología y política*, pp. 87-95.

21. Véase Martínez, *Apuntes*, t. II, p. 398. La afirmación permite inferir que, en la concepción de José Carlos Mariátegui, el PSP y “a organización sindical” (CGTP, etcétera) hacían el frente proletario, el mismo que podía y debía ser parte básica del frente unido del pueblo peruano.

22. *Ideología y política*, pp. 111-12; elipsis nuestra.

23. *Ibidem*, p. 114.

24. *Ibidem*, p. 164.

25. Martínez, *Apuntes*, t. II, p. 488.

26. *Ideología y política*, p. 162.

de lucha, hacer posible la forma superior de lucha en una situación revolucionaria<sup>27</sup>.

Porque, como es claro, José Carlos Mariátegui tenía una concepción correcta de la revolución: "Una revolución no puede ser predicha a plazo fijo. Sobre todo, una revolución no es un golpe de mano. Es una obra multitudinaria. Es una obra de la historia. Los comunistas lo saben bien. Su teoría y su praxis se han forjado en la escuela y en la experiencia del materialismo histórico. No es probable, por ende, que se alimenten de ilusiones"<sup>28</sup>. "(...) una revolución continúa la tradición de un pueblo, en el sentido de que es una energía creadora de cosas e ideas que incorpora definitivamente en esa tradición enriqueciéndola y acrecentándola. Pero la revolución trae siempre un orden nuevo, que habría sido imposible ayer. La revolución se hace con materiales históricos; pero, como diseño y como función, corresponde a necesidades y propósitos nuevos"<sup>29</sup>.

El PSP fue un partido adherido al marxismo-leninismo y al internacionalismo proletario, con una correcta concepción de la revolución, una igualmente correcta línea política, una militancia pensante y operante y con un carácter clandestino, aunque concebido, al mismo tiempo, con un estatus legal<sup>30</sup>.

En conclusión: suma y compendio del pensamiento mariateguiano, el proyecto de un partido de masas y de ideas es el contenido nuclear del legado de José Carlos Mariátegui a las nuevas generaciones del Socialismo Peruano<sup>31</sup>.

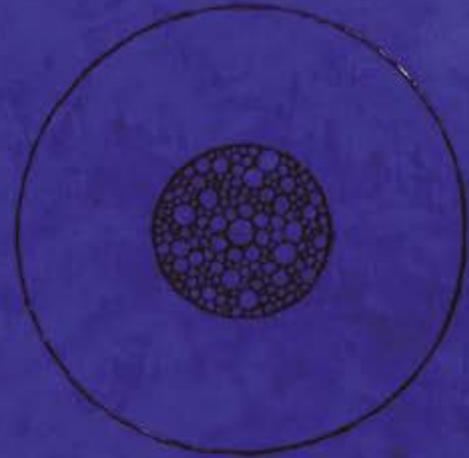
27. José Carlos Mariátegui señaló: "La revolución no se hace, desgraciadamente, con ayunos. Los revolucionarios de todas las latitudes tienen que elegir entre sufrir la violencia o usarla. Si no se quiere que el espíritu y la inteligencia estén a órdenes de la fuerza, hay que resolverse a poner la fuerza a órdenes de la inteligencia y del espíritu"- (La escena contemporánea, 1988, pp. 198-99). "El poder se conquista a través de la violencia... se conserva el poder sólo a través de la dictadura". (Historia de la crisis mundial, p. 81; elipsis nuestra). Por eso definió así la revolución: "... la revolución es la gestación dolorosa, el parto sangriento del presente". (La escena contemporánea, p. 21). Pero, teniendo en cuenta que la revolución se cumple «en muchos años», sostuvo que hay que prepararla. Por eso anotó que, en condiciones de democracia burguesa, «El comunismo conforme a su práctica mundial asistirá a las elecciones con meros fines de agitación y propaganda clasistas.» (Temas de nuestra América, 1988, pp. 137-38); es decir, reconoció la necesidad de la lucha legal, y, en general, de la lucha "pacífica", como la preparación necesaria de la toma revolucionaria del poder.espiritu.» (La escena contemporánea, 1988, pp. 198-99). "El poder se conquista a través de la violencia... se conserva el poder sólo a través de la dictadura". (Historia de la crisis mundial, p. 81; elipsis nuestra). Por eso definió así la revolución: "... la revolución es la gestación dolorosa, el parto sangriento del presente.» (La escena contemporánea, p. 21). Pero, teniendo en cuenta que la revolución se cumple «en muchos años», sostuvo que hay que prepararla. Por eso anotó que, en condiciones de democracia burguesa, "El comunismo conforme a su práctica mundial asistirá a las elecciones con meros fines de agitación y propaganda clasistas". (Temas de nuestra América, 1988, pp. 137-38); es decir, reconoció la necesidad de la lucha legal, y, en general, de la lucha "pacífica", como la preparación necesaria de la toma revolucionaria del poder.

28. La escena contemporánea, p. 135

29. Temas de nuestra América, 1986, p. 93.

30. En la sociedad capitalista, con régimen democrático o sin él, el partido del proletariado tiene que ser siempre clandestino. El estatus legal al que puede y debe aspirar en las condiciones del régimen democrático burgués, no niega ni debe negar dicho carácter. Esto lo sabía perfectamente José Carlos Mariátegui.

31. Al afirmar que el PSP es el contenido nuclear del legado mariateguiano, tenemos en cuenta no solo que dicho partido fue la materialización de la doctrina marxista y del pensamiento del maestro, sino también que, hacia abril de 1930, prácticamente estaba encaminado a convertirse en un partido de masas.



# Morena: esperanza para América Latina

Juan Carlos Monedero

72

Antonio Gramsci decía “Soy de jugar con los apellidos, señor Barajas”, un gran heterodoxo del marxismo y por eso lo seguimos leyendo, porque era heterodoxo. Decía en un momento dado “Instruíos, porque necesitamos toda nuestra inteligencia; conmoveos, porque necesitamos todo nuestro entusiasmo y organizaos, porque necesitamos toda nuestra fuerza”. Yo soy un profesor, pero sobre todo me considero un militante de la democracia de la vida y de la alegría, y que ustedes tengan la alegría de permitirme compartir este momento tan especial me hace darles las gracias, así que gracias a todos ustedes por estar aquí ayudándome a compartir este momento histórico para América Latina y para México.

En la discusión de PODEMOS que nos planteamos hace apenas cinco años, después de aprender muchas cosas, después de aprender de compañeros como los sindicalistas que nos prestan aquí su casa, después de aprender de muchos maestros que demostraban con su generosidad aquello que nos decían las abuelas, que cuanto más das, más recibes; ellos lo hacían en términos intelectuales y te encontrabas gente muy sabia compartiendo sus conocimientos con quienes éramos apenas muchachos, nos encontrábamos con que esas personas tan grandiosas encontraban tiempo para compartir con nosotros y ahí vamos sacando ejemplo que después lo convertiríamos, no en fórmulas políticas, entenderíamos algo que es esencial y que tiene que ver con lo que yo creo que está haciendo MORENA, con lo que está haciendo PODEMOS y creo que tiene que ver con lo que ha llevado

a la victoria a López Obrador y es que estamos en el siglo XXI. Seríamos un poco tontos si pensáramos que siguen las respuestas que eran válidas en el siglo XX, intactas en el siglo XXI.

Cuando teníamos las respuestas nos cambiaron las preguntas, como solemos decir, yo leí una vez de una pintada en Buenos Aires, alguien escribió “No sabía que era imposible, fue y lo hizo”. Porque a menudo cuando interiorizamos la imposibilidad de las transformaciones no lo hacemos, es el ejemplo ese que se ha puesto tantas veces, del niño que le pregunta a su padre en el circo “¿Ese elefante tan grande por qué está atado apenas a una estaca?, ¿por qué no empuja?” El padre dice: “porque cuando era pequeño estaba atado a esa misma estaca y tiró y no podía, y tiró y no podía, tiró y no podía y al final interiorizó que es que no se podía y al final con la misma estaca, aunque tiene una fuerza multiplicada, sigue ahí quieto”.

Nosotros aprendimos de nuestros maestros que nos ayudaron a salirnos de nosotros mismos. En ocasiones les cuento a mis alumnos que tenemos que ser como Neo al final de la película *The Matrix I*, que en *Matrix III* lo desintegran, y no les invito a ustedes a que tengan esa experiencia; en *Matrix I* se sale de su realidad y la mira y eso es un ejercicio que, fíjense ustedes, nos va ayudando a entender dónde estamos. Y les decía que en ese salirnos de nosotros mismos y mirarnos, nos encontramos con que las preguntas que construyeron a la gran familia de la izquierda siguen intactas, que son las preguntas de la Revolución francesa.



## *Juna Carlos Monedero*

Politólogo y escritor español, profesor de Ciencia Política en la Universidad Complutense de Madrid desde 1992. Presenta el programa de debate político *La Tuerka* en Público TV y lleva el blog personal "Comiendo Tierra". Es uno de los fundadores PODEMOS.

### *Publicaciones*

*La rebelión de los indignados* (2011). *La transición contada a nuestros padres* (2011). *Dormíamos y despertamos* (2012). *El 15M y la reinención de la democracia. Curso urgente de política para gente decente* (2013). *Conversaciones entre Julio Anguita y Juan Carlos Monedero* (2013). *Los nuevos disfraces del Leaviatán* (2018).

Saben ustedes que la idea de derecha y de izquierda está vinculada a donde se colocaron en 1791 en la Asamblea francesa los que querían mantener los privilegios del rey y los que querían que el rey no tuviera ningún tipo de privilegios. A la derecha, los girondinos a la izquierda, los jacobinos, con nuestro amigo Robespierre. Fíjense, Robespierre fue el que escribió en los trajes de los soldados revolucionarios franceses el lema "Libertad, igualdad y fraternidad", Robespierre que fue el que dijo que los negros también en Haití tenían derecho a reclamar libertad, igualdad y fraternidad, cuando los burgueses revolucionarios franceses decían que no, que eso no era para las colonias. Robespierre que fue el que dijo que también los pobres y las mujeres tenían derecho a ser ciudadanos, no tiene una calle en París en el siglo XXI porque señaló con su discurso igualitario un mensaje que a día de hoy sigue siendo revolucionario.

Les decía que en ese salimos de nosotros mismos y mirarnos, nos dimos cuenta desde PODEMOS, y cuando vengo a México me encuentro con que MORENA hace algo similar, del rescate de la gran ausencia de esas tres grandes preguntas de la Revolución francesa. La libertad la asumió todo el mundo, sobre todo la libertad entendida de una manera muy peculiar, la libertad entendida como "Déjame hacer lo que yo quiera", es lo que siempre plantea la burguesía: yo no quiero que el Estado le prohíba a nadie dormir debajo de un puente, como si los Carlos Slim durmiesen alguna vez debajo de un puente. No, es una manera indirecta de decir "No quiero que el Estado regule nada". Mientras que nosotros plantea-

mos siempre que claro que hay que regular; es que si no regulamos, los poderosos nos devoran, es así.

Siempre relato una historia que me contaron en Argentina, de un zorro que estaba muerto de hambre y de repente ve a un cuervo en un árbol y se aproxima, dice "Este va a ser mi cena" y se aproxima al árbol, el cuervo le ve y entonces se aleja un poco y el zorro le dice al cuervo "No te alejes, cuervo, vamos a platicar, si ahora ya somos amigos, en la selva ya no nos vamos a comer. Que ha salido un decreto que dice que los animales no nos vamos a comer entre nosotros, lo tengo aquí, baja, mira tengo aquí el decreto". En eso se aproxima un león que tenía tanta hambre como el zorro, ve al zorro y dice "Este va a ser mi cena", entonces empieza el zorro a dar vueltas perseguido por el león alrededor del árbol y el cuervo le dice al zorro "Enséñale el decreto, enséñale el decreto".

De alguna manera, las leyes las hacemos los débiles para defendernos de los fuertes y no siempre valen, por tanto, la idea de la libertad a la burguesía no le ha preocupado mucho. La idea de la igualdad la convirtieron en la igualdad ante la ley y plantearon que también les daba lo mismo. Nosotros siempre hemos dicho que esa igualdad no es verdad, que en un combate de boxeo, una persona que pese 50 kilos no está en igualdad de condiciones con una que pese 100 kilos, aunque los guantes sean los mismos; por tanto, la idea de igualdad era un poco mentirosa.

¿Saben de dónde viene el aire de familia que nos convoca en PODEMOS y en MORENA? De la fraternidad. La fraternidad es ese sentimiento que nos iguala frente a una autoridad, sea la que sea. La fraternidad en España también la están llamando "sororidad", es decir, la fraternidad entre mujeres, de donde viene "sor". Tengo que regañarnos a nosotros mismos porque en el México de López Obrador y en el México de MORENA nunca, nunca, en un acto, tiene que haber tres oradores que sean hombres y tienen que estar sentados en las sillas más hombres que mujeres. Esto es una tarea de ustedes, mujeres, de exigirlo, créanme, y saben por qué se lo digo, se lo digo porque una de las cosas que quiero compartir con ustedes es que los grandes fracasos de los Gobiernos de izquierda en América Latina han tenido que ver con el fracaso de construir partidos movimiento, en todos los lugares donde ahora nos estamos lamentando porque hay una involución de los logros que de estos últimos 15 años, en todos, invariablemente, no funciona el partido movimiento o bien el partido se ha convertido en una correa de transmisión de las instituciones, de los diputados, del Gobierno, de lo

que sea y han dejado de tener contacto con la calle, han dejado de tener contacto con la gente y les digo lo de las mujeres porque hay dos países en concreto –que es mi opinión particular– donde estoy convencido de que si las mujeres no hubieran fracasado en la pelea no se habrían convertido esos países en la caricatura en la que ahora se han convertido.

Estoy hablando de la Nicaragua de Rosario Murillo y Daniel Ortega que no se parece en nada al sueño sandinista que tanto nos emocionó. Las mujeres activistas perdieron la batalla frente al aborto cuando Murillo y Ortega decidieron conchabarse ni más ni menos que con el cardenal Obando, una persona que había santificado hasta la contra. Si esas mujeres hubieran ganado la batalla, estoy convencido de que el Frente Sandinista hubiera sido un partido mucho más poderoso y ese partido mucho más poderoso hubiera impedido que asesinaran a 300 personas en unas manifestaciones, donde seguro que la CIA se ha enredado, porque la CIA siempre enreda, siempre. Pero había mucha gente en la calle reclamando democracia, no reclamando una invasión norteamericana.

El otro ejemplo es Ecuador. En un momento dado, las mujeres del Movimiento Alianza País reclamaron la defensa del aborto y fue el presidente Rafael Correa el que se negó, diciendo que dimitía si aquello seguía en marcha y, con ese acto de fuerza, porque claro, si te amenaza con dimitir tu líder pues qué vas a hacer, tragar y asumirlo, eso debilitó profundamente al Movimiento Alianza País.

Las mujeres son la mitad de la ciudadanía, las mujeres son las que están siempre en las marchas, las que están organizando los barrios, son las que están haciendo habitables nuestras grandes ciudades, poniendo al lado de la violencia y al lado del consumismo la fraternidad y el acompañamiento. Son las mujeres las que están educando a los hijos en las grandes barriadas, son las mujeres las que están soportando la precariedad con maridos que a veces se desesperan y caen en el alcoholismo. Las que mantienen la unidad familiar son las mujeres, por tanto, queremos que las mujeres estén aquí arriba sentadas en igualdad de condiciones, siempre en cada acto que reclamemos de la izquierda.

La gente me dice "Qué hay que hacer para montar PODEMOS en México". Lo que han montado ustedes es mucho mejor que lo que hemos montado nosotros, porque de momento ustedes han ganado las elecciones y nosotros de momento no. Por tanto, sería muy arrogante venir aquí a dar ningún tipo de

lección, no, no es posible. Al revés, hemos aprendido mucho de todo lo que ha ocurrido en América Latina, de hecho, constantemente nos intentan descalificar en España diciendo que somos los latinoamericanos e intentan construir todo tipo de ataques, todo tipo de maledicencias para intentar decir “No estos, no son buenos para España, ¿por qué?, porque han tenido mucha relación con América Latina”; son los que luego hablan de la madre patria y este tipo de cuestiones.

Hay un elemento constante, que ha sido de la demonización de todos los Gobiernos de cambio en América Latina, sobre todo de Venezuela; ya no nos engañemos, claro que hay muchos problemas en Venezuela, claro que han cometido errores, claro que Maduro no ha heredado del presidente Chávez los equilibrios que tenía y encima se hundieron los precios del petróleo. Seguramente, ha cometido muchos errores, pero cuidado, cuidado si atacan a Venezuela, porque Venezuela hizo tres cosas que para EE. UU. están prohibidas. La primera, cuestionar que sea el dólar la moneda de intercambio mundial en términos de petróleo. En segundo lugar, cuestionar la geopolítica donde nadie podía cuestionar la hegemonía norteamericana en determinadas zonas. Y en tercer lugar, y que no es menor, decirle a los Estados Unidos que en el siglo XXI los pueblos tienen derecho a expresar su propia soberanía y ¿saben en qué consiste eso?, en poner en marcha uniones regionales.

EE. UU. siempre ha estado en contra de los que han cuestionado el papel del dólar. Ahí está Gadafi, asesinado, ahí está Sadam Hussein, asesinado; Strauss Kahn juzgado, seguramente porque además es un patoso, sino eres un patoso y un poco sinvergüenza es muy difícil que llegues a ser presidente del Fondo Monetario Internacional. Pero qué curioso que su condena por haber asaltado a una camarera en un hotel coincide con que en él plantea que haya que pensar en una cesta de monedas para gestionar el petróleo mundial. Hay una cosa que no ha permitido nunca EE. UU. y cuando el presidente Chávez dijo “Cuidado, necesitamos desligarnos del dólar porque el dólar está arrastrando a la economía latinoamericana hacia los intereses de las élites de ese país, ni siquiera de los trabajadores norteamericanos”, de repente se convirtió en el enemigo público número uno. De la misma manera cuando puso en marcha la UNASUR, pero es que el presidente Chávez entendió algo que también lo ha entendido el presidente López Obrador, con una desgracia que el presidente López Obrador ahora mismo está solo en el conti-

nente, mientras que el presidente Chávez entendió que la democracia en un solo país en América Latina es prácticamente imposible, igual que en España, es imposible que un solo país pueda reclamar unas políticas diferentes. Miren ustedes cómo castigaron a Grecia, un país chiquitito, un país que no llega a ser el 3 % del Producto Interior Bruto europeo, es la misma economía que la comunidad de Madrid, simplemente. Saben ustedes por qué lo azotaron, igual por lo mismo, por lo que azotan al esclavo que escapa de la plantación delante de los demás esclavos, como una manera de decir “Esto es lo que os espera a los que desobedezcáis”.

Nosotros somos conscientes en PODEMOS de que la posibilidad de recuperar la democracia en España pasa por recuperar la democracia en Europa y que es imposible que lo consigamos nosotros solos. El presidente Chávez entendió que Venezuela no iba a poder construir la democracia en solitario y por eso apoyó todos los procesos, incluso de gente que tenía planteamientos radicalmente diferentes a los de él. Porque él entendió que la realidad latinoamericana y la integración latinoamericana estaba por encima de ideologías concretas. El segundo y el tercer gran pecado fueron decir a EE. UU. que nos está intentando zancadillear constantemente, pues vamos a hablar con otros países, vamos a hablar con China. Ese quiebre, ese marco estadounidense de entender que América Latina es su patio trasero también se quebró. A partir de ese momento resulta que Venezuela es la quintaesencia de todos los males, da igual que aquí en los últimos dos decenios hayan sido asesinadas más de 200 000 personas, da igual que las noticias que han llegado a España y que han empezado a quebrarse desde que ganó el presidente López Obrador. Antes, todas las noticias que llegaban de México a España eran noticias terribles de asesinatos, de engaños, de corrupciones, de cosas absolutamente inconcebibles por parte, por ejemplo, del presidente Peña Nieto recibiendo en el Castillo de Chapultepec, que es un referente de cuando EE. UU. conquistó la ciudad, y se le entrega al presidente Trump la simbología de volver a conquistar ese castillo. Pero, y fíjense ustedes, acertaron radicalmente los zapatistas: para firmar los acuerdos de San Andrés citaron al Gobierno en una cancha de básquetbol en Chiapas, en su zona, fuera de los palacios de gobierno. Por tanto, es muy importante entender que en el momento actual en el que estamos, las uniones regionales son muy relevantes.

Vengo comentando en estos días algo que para nosotros en PODEMOS es muy relevante, que estamos

construyendo y que creo que ustedes van a tener que construir, lo que seguramente es el elemento de mayor debilidad que tiene ahora mismo MORENA. Nos decía Gramsci siempre, fíjense qué inteligencia, “Combate políticamente a tu adversario donde sea más débil y combátelo intelectualmente donde sea más fuerte” y fíjense ustedes qué invitación a estudiar, a trabajar.

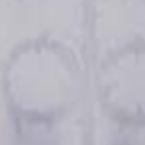
Por eso no saben ustedes qué alegría, y se lo decía a Rafael y se lo decía John Ackerman, a los compañeros y a las compañeras, la alegría que me da que una de las de las ideas fuerza con la que se va a arrancar, es con un partido que va a dedicar una parte importante de sus esfuerzos y de sus recursos a formación, es decir, a entender que en la gente ordinaria hay capacidades extraordinarias, a entender que el pueblo es el único que salva al pueblo. A entender algo que hemos aprendido también nosotros en España, es que ni una sola ley sale adelante si no está el pueblo en la calle y esto hay que entenderlo porque el capitalismo siempre se ajusta por el eslabón más débil, claro. Y el capitalismo cuando tiene que recuperar las ganancias, ¿dónde se va a ajustar?, donde haya menos protestas. ¿Por qué se ha ajustado tradicionalmente en la tierra? Porque la tierra no gritaba, hasta que Leonardo Boff nos recordó que la tierra está empezando a gritar. Al capitalismo le da lo mismo, porque el capitalismo es miope, es muy cortoplacista, ve solamente en un muy corto plazo. Ahora ven solamente en tres meses, cuando tienen las empresas de inversión que repartir dividendos, y lo que pasa después de unos tres meses les da bastante lo mismo. Se ajustaba en los países del sur cuando los países del sur tampoco protestaban, que sencillo era y también ¿saben dónde se ajustaba?, en las generaciones futuras porque tampoco pueden protestar porque todavía no han nacido.

Hay una cosa muy importante que creo que es un reto también para MORENA y para el Gobierno de López Obrador, igual que es un reto para nosotros en España, y es entender que ese capitalismo que se ajusta siempre en los eslabones más débiles se va a ajustar en las mujeres y en los indígenas. No les queda a ustedes la menor duda de que las mujeres, sea en el acuerdo liberal del siglo XIX, sea en el acuerdo keynesiano del siglo XX o sea en el acuerdo neoliberal actual, siempre el gran acuerdo social en todas nuestras sociedades se ha hecho sobre las espaldas de las mujeres, que se han encargado, en exclusiva, de todas las tareas de reproducción y de todas las tareas de cuidados.

Si ustedes, lo dice Nancy Fraser, si ustedes dejasen de dedicarse a los cuidados y a la reproducción, se colapsaban nuestros países y el sistema capitalista lo sabe y por eso fuerza constantemente a que las mujeres redoblen sus esfuerzos, a que trabajen en casa y fuera de casa para que no se remunere el trabajo doméstico, a que se hagan cargo en exclusiva de todas las tareas de reproducción. Por eso las tareas de las mujeres no pueden darse al margen de la lucha contra el sistema capitalista. Aquí tenemos un problema, lo sabemos, somos gente normal, que entiende las cosas, el sistema capitalista depreda la naturaleza, condena a las generaciones futuras, nos lleva a las guerras, nos lleva al egoísmo. En las zonas más ricas de Europa, en las más ricas, donde mejor funciona el capitalismo, hasta un 30 % de la gente llega al final de la noche con ansiolíticos, antidepresivos, drogas. Es decir, no crean ustedes que hay un gran sueño capitalista donde si ganas mucha plata eres feliz, hay un 30 % que no, porque no tienen ni tiempo para las cosas que nos hacen felices. Tienen dinero pero no tienen tiempo, fíjense qué buena tarea para el Instituto, empezar a pensarlo en términos de las grandes magnitudes económicas del Producto Interior Bruto que no nos hacen felices; sino a lo mejor, empezar a pensar en términos de tiempo, cuánto tiempo tengo para amar, cuánto tiempo tengo para la amistad, cuánto tiempo tengo para formarme, cuánto tiempo tengo para para mi ocio, cuánto tiempo tengo para las cosas que merecen a una vida llamarla vida buena.

Les decía que es muy importante entender que la lucha de las mujeres no puede entenderse al margen del sistema capitalista; aunque no tengamos alternativa al sistema capitalista, es uno de los de los grandes problemas que vivimos los que venimos de esta tradición. Me gusta hablar de ese lugar antaño llamado izquierda, sobre todo porque es que la izquierda en el siglo XXI no puede ser igual que la izquierda en el siglo XX. Tenemos que dejar de tener la nostalgia, entonces el capitalismo nos mata, pero no tengo alternativa al capitalismo.

Yo siempre pongo el ejemplo de un médico que ante un miembro gangrenado tiene que amputar, pero no puedes amputar alegrándote, tienes que amputar porque no tienes la alternativa, es una desgracia que tengas que amputar. No tenemos alternativa frente al sistema capitalista, pero somos conscientes de que el sistema capitalista implica muerte, soledad, depresión, tristeza, violencia y de la misma manera que el sistema capitalista se ajusta ante los indígenas, en Europa ante los negros, ante los inmigrantes.



*Hernán Callisaya*

Por tanto, es muy relevante entender que la lucha por la defensa de los indígenas, la lucha por la defensa de los inmigrantes, la lucha por la defensa de las comunidades afrodescendientes es también una lucha que no tiene sentido si no es anticapitalista. Eso lleva otra vez a una tarea donde el Instituto de Formación va a tener un desafío enorme, ¿saben por qué?, porque una de las trampas del modelo neoliberal es fragmentar nuestras peleas y de repente cada uno peleamos en nuestra parcelita. ¿Qué pasa, que la pelea de los telefonistas no tiene nada que ver con las peleas del resto de los sectores de trabajadores y trabajadoras? Y ahí fragmentándonos, siendo todos cabecitas de ratón, porque no queremos ser cola de león. En esa fragmentación han sido capaces de, con un 30 % de los votos, gobernarnos; ¿cuál ha sido la magia de López Obrador?, que con su fuerza y la fuerza de un partido movimiento como MORENA, que lleva muchos años trabajando, estando en donde la gente los necesita, en las calles, en las plazas, en los barrios, en las zonas humildes... de repente ha sido capaz de decir "oye, vamos a bajar todos nuestra banderita porque de lo que se trata es de echar a este régimen corrupto del PRI del PAN y del PRD". Esa unión es la que ha permitido esta victoria espectacular en un momento histórico donde América Latina está, de alguna manera, encerrada entre la cárcel del loco de Trump y la cárcel del loco de Bolsonaro, los dos tramposos.

Los dos se han hecho con el Gobierno haciendo trampas en las elecciones: en EE.UU. no dejando votar a millones de negros y de latinos, metiendo dinero por parte de los grandes capitales para ir a las elecciones en una situación de desigualdad. Van dopados a las elecciones y por eso ganan, porque van dopados. En el sur, Bolsonaro ha ganado después de encarcelar a Lula con un juez corrupto que decía "No, yo no tengo ningún tipo de inquietud política" y ese juez corrupto, el juez Moro, que encierra a Lula con el mero testimonio de un sinvergüenza que ha declarado que un apartamento era de Lula y por eso lo han encarcelado. Ese juez Moro, corrupto y sinvergüenza, ¿ahora dónde está?, es ministro de Justicia de Bolsonaro. En este sándwich de locura, lo que ha pasado en México es grandioso, pero no por la victoria en sí de López Obrador, sino por lo que hay detrás, por lo que implica, por la ruptura de una lógica norteamericana que ha regresado a América Latina para no dejar que los López Obrador ganen, que los Lula ganen y es tan importante lo que ha ocurrido aquí porque en otros lugares han ganado ellos. Han encarcelado a Lula y han permitido que gane Bolsonaro; están persiguiendo a Rafael Correa; quieren encarcelar a Cristina Fernández de Kirchner; aquí

quisieron desafiar a López Obrador, si hubieran ganado no tendrían ustedes presidente. Y qué hacemos, seguimos todos encerrados en nuestra pequeña peleíta, queriendo ser cabecitas de ratón.

Nosotros nacimos porque la gente dejó de confiar en todos los partidos y se echó a la calle. Contaba hace un rato a los compañeros y compañeras, que el 15 de mayo, que es el día que nos echamos a las calles, al día siguiente un monero, que para mí es el filósofo más inteligente de España, el Roto, utilizó una expresión que se utiliza en España cuando echan a la gente a la calle de los trabajos, le dicen "A la puta calle", esta manera arrogante que tienen los poderosos de despedirte. Entonces, el Roto escribió el 16 de mayo "Le dijeron a los jóvenes 'a la puta calle' y es lo que han hecho", se fueron a la calle y al día siguiente pintó la Puerta del Sol llena de cabecitas de los colores del arcoíris y puso "Los jóvenes salieron a la calle y súbitamente todos los partidos envejecieron". El 15-M, fíjense ustedes, era un movimiento que vino sin memoria, sin liderazgo, sin estructura y sin programa y ese fue su éxito, ¿saben por qué?, porque al no tener memoria nadie va a discutir por el pasado, al no tener liderazgos nadie tampoco se sentía mandado, al no tener programa habían todas las demandas y al no tener estructura allí cualquiera llegaba cuando quería y opinaba. ¿Por qué fracasó el 15-M? Fracasó por no tener memoria, por no tener estructura, por no tener programa y por no tener liderazgo, pero entre tanto, entre ese momento de éxito y de fracaso, ¿saben lo qué pasó?, algo que creo que es la obligación central del Instituto de Formación que hoy nos ha convocado esta reunión, el 15-M politizó a la sociedad española.

Decía mi maestro, Jesús Ibañez, que toda situación previa a una revolución es una gran conversación y el 15-M, el movimiento de los indignados, generó una gran conversación en España, una gran conversación donde no había abates, donde no había nadie que supiera más que nadie, donde los que teníamos estudios superiores nos callamos porque sabíamos que ahí lo importante no era saber más sino estar en las calles debatiendo, y que en ese debate donde se decían muchas tonterías, donde la gente descubría el Mediterráneo, en fin, descubría cosas que ya estaban descubiertas pero daba igual, esa gente dándose sus propias respuestas se repolitizó.

¿Saben ustedes qué hacen los pueblos cuando se repolitizan? Construyen su propio relato y ya no escuchan el relato de los poderosos. Lo decía Eduardo Galeano, cuánto nos falta Eduardo Galeano, que

en tanto en cuanto los leones no tengan sus propios historiadores, la historia de las cacerías las seguirán escribiendo los cazadores. Qué demonios hacemos importando relatos de otros lugares, qué demonios hacemos importando relatos de gente que nos quiere obedientes, sumisos, interiorizando el discurso de que no se pueden transformar las cosas. Por esto, desde la historia de la humanidad los que han tenido poder eran los que tenían la información y siempre ha habido alguien que ha querido compartir con el pueblo el conocimiento. Yo siempre tengo mucha amistad con los cristianos de base, yo no tengo oído musical para Dios, pero comparto todas sus todas sus peleas, al final son ellos los que están con los pobres, son los que estaban una parte importante con los inmigrantes, con las caravanas, con los presos y me invitan a muchos actos. Yo siempre les cuento dos historias que creo que forman parte de lo que entiendo que es este Instituto de Formación, conociendo a los compañeros y compañeras.

Una de las historias me la contó un cura, un cura guerrillero colombiano. Me contaba la historia, que es tan importante en el cristianismo, de Abraham. Abraham era el que hablaba con Dios, era el que construía la relación especial con Dios y conocen ustedes la historia. Hablando con él, me dijo "Conocéis mal la historia de Abraham: noche oscura en la ciudad de Ur, cerca de Galilea y se oye una voz profunda de ultratumba que dice 'Abraham, agarra a tu hijo Isaac y llévalo al bosque allí lo vas a sacrificar en señal de amor por Dios todopoderoso'. Sara, llorando, pero Abraham, 'lo ha dicho Dios'; pero es tu hijo, 'lo ha dicho Dios' -decía Saramago que lo único sensato que tenía que haber hecho Abraham es mandar a paseo a Dios-. El caso es que la pobre Sara va hacia la habitación, llama y despierta al niño, se frota los ojos, 'qué pasa, madre', 'vístete, vas con papá al bosque a un sacrificio'. El niño se pone la camiseta, ya conocen ustedes la historia. Van al bosque, el niño como era listo le dice al padre '¿y la bestia para el sacrificio?'. El caso es que llegan a un claro y allí Abraham agarra al niño y lo pone encima de unas maderas, le quita la camiseta, saca del cuchillo y cuando está a punto de clavárselo en el pecho, se oye una voz profunda del cielo que dice 'Abraham, detente, ya has demostrado tu amor por Dios todopoderoso, guarda el cuchillo, regresad a tu casa'. Abraham, siempre tan obediente, se guarda el cuchillo y regresa hacia su casa. El joven Isaac se incorpora y dice 'si no llego a aprender para ventríloco, este loco me asesina'.

Yo creo que esta debió ser la versión correcta y me gusta mucho contarla porque si crees en Dios, en el

fondo, estás creyendo en los intérpretes de Dios. Yo siempre planteo también que baja Moisés con las tablas de la ley y dice "Ahora tenéis que obedecer porque me ha dado Dios estas tablas, tenéis que hacer lo que aquí dice", y uno que era de su pueblo le dice "Pero si es tu letra, qué nos estás contando aquí, las tablas de piedra estas las has escrito tú".

Bromas aparte, lo que quería trasladarles es que tenemos una doble tarea. Una doble tarea es primero ser desobedientes y no confiar en las palabras de los que nos quieren precisamente obedientes, de los que nos dicen que no se pueden cambiar las cosas, de los que nos quieren formar en una dirección concreta. Fíjense ustedes la fuerza que tiene. Les diría que el 90 %, por no decir el 100 %, de los ministros de Economía que han saqueado este continente se formaron todos en EE.UU. Por tanto, uno con un poco de inteligencia diría "Cómo voy a llevar ahí a ningún economista a formarse"; o sea, allí está el pecado, me estoy acordando de uno que se encuentra a un obispo en un burdel y le dice "¿padre usted aquí?". Y el obispo dice "Sí, hijo, yo tengo que estar donde está el pecado".

Podemos hacer como hacen los chinos, de mandar a alguien en el pecado para ver qué se está cocinando. Pero creo que cometemos un profundo error, un profundo error si seguimos mandando a formarse a EE. UU. a economistas que vuelven neoliberales. Pero qué ha hecho Bolsonaro, lo primero nombrar a desdén a un neoliberal. Qué es lo que ha hecho Pinochet, cuando derrocó a Salvador Allende, nombrar a los Chicago boys, nombrar a economistas neoliberales. Por tanto, tenemos una tarea obligatoria en el Instituto de Formación, que seguramente excede las posibilidades que tiene ahora mismo, pero tenemos que formar en una economía diferente, tenemos que formar a los gerentes de nuestras empresas y tienen que ser competentes, tan competentes como el gerente de la Coca Cola, pero los tenemos que formar con un compromiso ciudadano. Eso no significa que los que estudian economía de izquierdas basta con que lean a Rosa Luxemburgo, que no; que si Rosa Luxemburgo viniera, patearía el trasero de todos los que están leyendo Rosa Luxemburgo y les diría "Qué hacéis, qué sabéis del *blockchain*, qué sabéis de los algoritmos, qué sabéis del *big data*, qué sabéis de la economía financiera, qué sabéis de los derivados, qué sabéis de nada de lo que está ahora mismo condenando a los pueblos a la opresión".

Seguimos con las peleas viejas, resulta que, por ejemplo, la empresa franquicia de café *Starbucks*,

para contratar a la gente, aplica un algoritmo, este dice que para mejorar la productividad de sus trabajadores, hay algunos que tienen que cerrar Starbucks y abrirlo. Es decir, trabajar de 9 a 11 y de 7 a 9 de la mañana y lo dice el algoritmo que demuestra que eso genera mayor productividad; el sindicato va a decirle ya, pero que les jode la vida a los trabajadores porque no pueden conciliar la vida con la familia, ya, pero esto lo dice el algoritmo. ¿Tenemos en los sindicatos algoritmos alternativos para pelear contra estas sinvergüenzas que utilizan la matemática para engañarnos? ¿Vamos a seguir sacándoles a Rosa Luxemburgo cuando ellos nos digan “no, el algoritmo, el *big data*”?

Lo que quiero trasladarles es que tenemos la obligación de adaptarnos al siglo XXI, a veces recuerdo, hace unos años, la gente decía “Yo nunca tendré un celular”, había gente que se jactaba de que no iba a tener nunca un celular, pero qué vamos a hacer, vamos a hacer como los luditas: en el siglo XIX los luditas eran un grupo, hay una parte de mito, dirigido por un inventado capital Lud, que como los telares destruían trabajo, rompían los telares y resulta que la propuesta era romper la tecnología, no. La informática destruye trabajos, hagámonos hackers, leamos bien a Marx porque Marx era todo lo contrario de un sectario. Marx decía que según la Biblia, cuando el Dios del antiguo testamento, que estaba todo el día enfadado, decidió destruir las dos ciudades más divertidas de la antigüedad que eran Sodoma y Gomorra, a la altura de México por la noche, decidió rescatar a Lot y a su familia, le pidió que no mirase hacia atrás para no ver los desastres que iba a cometer y la mujer de Lot miró hacia atrás y se quedó convertida en estatua de sal; no tiene la pobre ni nombre, es la mujer de Lot. Mirar hacia atrás nos convierte en estatuas de sal, claro que tenemos que mirar hacia atrás para saber de dónde venimos, claro que tenemos que mirar hacia atrás para saber las preguntas que les decía que solas preguntas de la ilustración: libertad, igualdad y fraternidad. Pero las respuestas tenemos que reinventarlas y ahí aparece la gran pregunta que en España nos enseñó el 15-M y que aquí aprendieron ustedes con las peleas populares y con esa concepción que tuvo MORENA desde el comienzo de ser un partido en movimiento.

Hay que estar con la gente y no es una mera retórica, a veces parece que uno dice “No la gente, solo el pueblo salva al pueblo” porque queda bonito para que te aplaudan en un mitin o en una reunión, no. Es que tenemos la prueba fehaciente de que como el sistema se ajusta siempre por el eslabón más débil,

solamente cuando está la gente en la calle los gobernantes pueden decirle a las empresas, a los demás países, a los del Fondo Monetario Internacional, “Mira, tengo mi pueblo en la calle y por tanto tengo que legislar a favor de mi pueblo, porque lo tengo en la calle y eso lo entiende todo el mundo”, pero si el pueblo no está en la calle... ¿Dónde estaban los 32 millones de pobres que sacaron Dilma Rousseff y Lula da Silva de la pobreza cuando dieron el golpe de Estado contra Dilma y cuando encarcelaron a Lula? Resulta que hacemos un esfuerzo y esos 32 millones, otras cifras hablan de 38 de 40 millones, esa gente no estaba en la calle poniendo su cuerpo para rescatar a la persona o las personas que les habían ayudado a salir de la pobreza. Hay encuestas que preguntan a los pobres, cuando prosperan un poquito, “¿A qué cree usted que se debe su prosperidad?”, y te dicen “A Dios, mi familia, mi esfuerzo personal, al que me contrató” y en última instancia al Gobierno. Ahí tenemos que hacernos una pregunta: ¿por qué las víctimas votan a sus verdugos? Nos pasó en Europa en el año 45, cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, el partido laborista inglés hace un esfuerzo donde los estados de bienestar empiezan a cuajar y 30 años después, 30 años que no es nada, votan a Margareth Thatcher.

¿Qué ocurre con la memoria de los pueblos pues? Hoy ocurren cosas que tenemos que entender y que tienen mucha relación con la formación, esa gente que no sabe de dónde viene su prosperidad y cree que ha sido gracias a Dios, a Slim, no vaya a ser que me oiga. Hay un elemento muy importante de formación, ¿saben por qué?, porque estos pobres que suben por la escalera, cuando están arriba, es posible que sientan que ya tienen algo que perder y pateen la escalera para que no suba nadie y no pierdan ese pequeño bienestar que han obtenido.

Fíjense qué idea más importante en todos los barrios pobres de América Latina, aquí también en Ciudad de México, en las zonas humildes, los pobres desarrollan una solidaridad espectacular. Desarrollan los valores que, antes les decía, están intentando pensar como alternativas al Producto Interior Bruto para que tengamos vidas felices: la amistad, la cooperación, la solidaridad, el intercambio, esas cosas están en esa comunidad. Saben ustedes de comunidad, *communis* es lo contrario de inmunes; inmune es lo que no te afecta y lo contrario de lo que no te afecta es comunitas, es lo que afecta.

Ocurre que vivimos en sociedades saturadas audiovisualmente, la gente se forma en los medios de

comunicación. Qué importante es que volvamos a leer, qué importante es que volvamos a debatir, qué importante es que tengan ustedes textos, películas, conferencias, que las discutamos; qué importante es que acertemos con las preguntas. Bertolt Brecht entendía que quería formar a su pueblo con teatro, hacía preguntas, decía “Qué es robar un banco en comparación con fundarlo”, preguntas que de repente te descolocan. Recomendaba un compañero, también filósofo, poner a los estudiantes de filosofía a hacer memes que le quitan la solemnidad idiota al poder: ayer leía un meme que era Peña Nieto todo preocupado diciendo “Mañana tengo examen de orina y no he estudiado”, qué manera de quitar la solemnidad a esa gente que se cree tan importante, que tiene tanta plata, que cree que están al margen de un pueblo que se ríe de ellos. Cuidado: reírnos de ellos, pero que la risa no signifique un desahogo que nos impide pensar qué es lo que nos ha hecho reír. Lo importante de la risa es el humor no el chiste, lo importante de la risa es lo que nos deja pensamiento, que nos deja una enseñanza, lo que nos hace identificar al poderoso que lo es sobre nuestras espaldas y eso es la inteligencia del pueblo.

Termino porque no he empezado y yo creo que lo mejor que puede hacer uno es callarse. Simplemente, decirles que la tarea de México es brutal y que hay una gran debilidad en MORENA que desde siempre he identificado, y que yo la entiendo porque tiene que ver con un pueblo que ha sido engañado muchas veces. También me fascina la cantidad de veces que ustedes han sido capaces de volverse a levantar, hay golpes –hay un poema de Vallejo– que hay golpes en la vida tan duros... que no sé, golpes como de la ira de Dios. Ustedes han recibido golpes tan duros como de la ira de Dios: el robo de las elecciones, los que son un poquito más mayores, el golpe en el robo en el 88; el robo en 2006; el fracaso donde el zapatismo, que parecía que después de los acuerdos de San Andrés, iba a ayudar a solventar los problemas de este país; el fracaso del Movimiento de Sicilia; y no nos olvidamos de los 43 de Ayotzinapa.

Parecía que cada vez que estábamos a punto de utilizar tanto dolor para para convertirlo en la posibilidad de transformar, se volvía a disipar, hasta que de repente llega MORENA que es una caldera donde es capaz de meter todo ese vapor en esa caldera y ponerse en movimiento. Ustedes han sido capaces de hacer eso, de volverse a levantar, muchas veces, la parte más hermosa al margen de nadie. Un Estado sinvergüenza, criminal, cor-

rupto abandona a su pueblo después de un terremoto y ustedes, el 19 de septiembre, se echan a las calles e inventan un lenguaje, hacen así y todo el mundo se queda en silencio, porque igual hay una víctima debajo de los escombros y ustedes además con esa alegría.

Me pregunta la gente “¿por qué vas a México?”, porque me contagia su alegría y de repente ustedes cantan *Cielito lindo* en mitad de todo ese dolor, pero cómo les van a derrotar a ustedes, cómo les van a derrotar si tienen esa conciencia; si rompen la fragmentación y si son capaces de entender que tenemos que fijarnos en lo que nos une y no en lo que nos separa, para tener toda esa energía en una sola caldera aunque sea una caldera plural, pero una caldera que permita, en este momento histórico, darle a México la obligación de salvaguardar la democracia no solamente en México sino en todo el continente.

Les decía que la debilidad de este país es que siempre ha tenido que mirarse a sí mismo porque nadie miraba con él, tan lejos de Dios. Resulta que ustedes han desaparecido de América Latina durante muchos años, en todos los países de América Latina se preguntaban dónde está México y México no estaba en América Latina porque México estaba muy ocupado con México. Pero les digo una cosa: los grandes padres de las patrias latinoamericanas han sido padres de la integración. Ahí estaba Haya de la Torre, peruano, y ahí estaba Perón, argentino, y ahí estaba Chávez en Venezuela y ahí allí estaba Lázaro Cárdenas en México. De repente viene una caravana de inmigrantes y ya no es un problema de México, sino que es un problema de América Latina que tiene lugar en México, y ¿qué hace México? Si hubiera estado Peña Nieto, estoy convencido de que se hubiera ofrecido, como la Turquía de la Unión Europea, para solventar golpeando a los derechos humanos en el problema de los inmigrantes y que EE. UU. no se manchara las manos.

Pero resulta que el pueblo, otra vez el pueblo de México en Chiapas, la zona más pobre, sale a dar lo que no tiene y a repartir lo poquito que tiene. Qué puede hacer un Gobierno ante ese pueblo, decir “Estos son nuestros hermanos”, y entonces México, que estaba aislado de América Latina, se convierte en un referente de todo el continente. La gente me pregunta qué hago aquí, pues aprender y emocionarme, y solamente decirles que me siento muy orgulloso de que haya gente que vea en PODEMOS y en MORENA dos partidos hermanos.

# El peligro de las iglesias evangélicas

Miguel Torres Romero

82

Los grupos evangélicos son un nuevo actor en la vida política latinoamericana y se han propagado sagazmente en cada país logrando una inédita influencia, ganando terreno al monopolio que había ostentado el catolicismo desde hace siglos. Su poder crece día a día como contracara al avance de los movimientos feministas, de las minorías sexuales e identidad de género, con un discurso conservador, autoritario y totalizador.

La confianza en la iglesia en América Latina ha bajado diez puntos porcentuales en los últimos cinco años, de 73 % en 2013 a 63 % en 2018, según el Informe 2018 de Latinobarómetro. Baja impulsada principalmente por los escándalos de pedofilia en la Iglesia Católica que han involucrado sacerdotes y obispos y que han sido sancionados por el Vaticano.

El estudio detalla que Chile es el país que tiene el más bajo nivel de confianza en la iglesia, llegando sólo a un 27 % producto de los graves escándalos de pedofilia y el encubrimiento de ellos que hizo la jerarquía de la Iglesia Católica chilena, un mínimo histórico en una sociedad altamente influenciada por la religión, aunque la mayor parte de la población sigue declarándose católica. Por otro lado, en los últimos diez años ha existido un fuerte proceso de secularización alcanzando un 25 % de agnósticos y personas que se declaran sin religión.

Uruguay, el segundo país con más agnósticos de la región, tiene un 36 % de confianza en la iglesia. Le siguen El Salvador y Argentina con un 52 %. En el

lado opuesto, los que más confían son Paraguay con 82 %, Panamá con 78 %, Honduras con 75 %, Venezuela 74 % y Brasil 73 %. En este caso, ese alto porcentaje de respaldo está vinculado al surgimiento en el último tiempo de nuevas denominaciones religiosas, principalmente protestantes.

La pérdida de poder de la Iglesia Católica, la escasa confianza que tienen en ella y la poca capacidad de retener a sus fieles, además de la creciente crisis de representatividad de los partidos políticos, ha ayudado al incremento de las instituciones religiosas pentecostales y neopentecostales, y a que estas puedan entrar fácilmente en el tejido social y actuar desde ahí como “salvadores” de la fe, la vida y la política.

De esta manera, vemos como grupos evangélicos ingresan en los barrios, principalmente carenciados, llevando un discurso de esperanza y cercanía con Dios, aprovechándose de ello para levantarse como fuerzas sociales de masas ultraconservadoras, dogmáticas y críticas del sistema social y político, siendo la moral su bandera de lucha y buscando “adecentar” la política de tantos actores corruptos y deshonestos.

En una investigación del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG), titulada Iglesias evangélicas y el poder conservador en Latinoamérica, se establece que los pastores de estas iglesias se caracterizan por su capacidad de oratoria y carisma sobre las multitudes, y que utilizan una doctrina religiosa centrada en la difusión y estudio del evangelio, en búsqueda del “avivamiento y encuentro con el espíritu



santo como experiencia vital del pentecostal”, lo que hace que los “feligreses tengan una identidad y fuerte adhesión a su Iglesia de base”. Asimismo, señala que el evangelismo explota políticamente su gran despliegue mediático, gracias a sus propias emisoras, canales de televisión y redes sociales, que deja en desventaja a los demás candidatos del sistema político, ayudados de una “gran capacidad económica ligada al aporte-convicción de sus feligreses”, con “posturas ultraconservadoras en relación con la familia y restrictivas de las libertades sociales” y que son fervientes “defensores del neoliberalismo y la sociedad de consumo”.

Los evangélicos interpretan las escrituras bíblicas como argumentos políticos en contra de procesos progresistas, plantándose con una “oposición conservadora a cualquier alteración del orden patriarcal de los roles de mujer y hombre, de cualquier aspecto sexual distinto a la reproducción y niegan cualquier idea liberal o progresista de la familia o las reformas para ampliar derechos y la democratización de la sociedad”.

Por ello que la participación de las iglesias evangélicas en la política latinoamericana crece y alimenta las facciones políticas de la ultraderecha para impulsar su agenda conservadora, a través de candidatos propios o entregando el apoyo a quienes promuevan sus principios, definiendo algunas veces el resultado de elecciones y presionando en la toma de decisiones.

Karl Marx en su libro *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel* señala que “la religión es el opio del pueblo”, utilizando esta analogía para enten-

## *Miguel Torres Romero*

Estudió Derecho en la Universidad Central de Chile y actualmente estudia Ciencia Política en la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Diplomado en Gestión Legislativa del Instituto de Capacitación Parlamentaria (ICAP) – H. Cámara de Diputados de la Nación y Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Actualmente, realiza un MBA y Maestría en Big Data y Business Intelligence en la Escuela de Negocios Europea de Barcelona – Universidad Isabel I, España.

Fue alcalde de la comuna de La Higuera, Chile, con solo 24 años. Es columnista en distintos medios digitales en Chile; director de la Red de Diarios Comunes en la Región de Coquimbo, Chile; presidente de la Fundación Avancemos y cofundador de CuántoCumple.com, plataforma que realiza un control al cumplimiento de las promesas electorales que realizaron los presidentes de América Latina en sus campañas.

der que esta sustancia provoca un efecto analgésico que ayuda a disminuir el dolor, puede hacer dormir y también puede hacer soñar, lo que permite escaparse y estar fuera del mundo, situación similar a la que la religión produce personal y socialmente.

Por su parte, Clifford Geertz, antropólogo estadounidense, postula que la religión “es un sistema de símbolos que genera ánimos y motivaciones poderosas, persuasivas y persistentes en los seres humanos”. Así, su potencial para formular concepciones no científicas que superan el contexto puramente religioso, dándole sentido a las realidades sociales, neutralizan la lógica de cómo se debería tomar decisiones políticas: la razón, el sentido común y la consideración incluyente.

De esto se aprovechan los evangélicos y sus líderes, que tienen a su libre disposición una gran cantidad de creyentes-electores, con quienes fundan un vínculo muy rígido basado en un sistema de símbolos, principios y valores, creando una relación de poder asimétrica y autoritaria.

Las iglesias evangélicas están logrando penetrar en zonas pobres y de clase media donde la Iglesia católica ha descuidado su trabajo, y han convertido en bloque electoral a esa población que se siente excluida de la política.

Por tanto, éxito que el mundo evangélico está teniendo en la vida política se debe a que es un grupo muy heterogéneo en términos de tipos de iglesias, adscripciones teológicas y posicionamientos políticos, estableciendo una relación directa entre la comunión con Dios y el bienestar material, teniendo como terreno fértil la mayor individualización e identificación por la vía del consumo de los sectores populares, ayudado por el neoliberalismo que, por su parte, propaga los mismos principios.

### ***Un poco de historia***

La vinculación entre el capitalismo y el protestantismo tiene una raíz histórica. El surgimiento del primero se da gracias a que el segundo jugó un rol fundamental. Max Weber en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* explica cómo este culto, predominante entre las clases alemanas, promovió la construcción del capitalismo e implantó ciertos valores que debían tomarse como verdaderos.

Max Weber establece la relación idéntica entre la ética capitalista y la ética protestante, es decir que existe influencia de ciertas ideas religiosas en el desarrollo de

un espíritu económico. Y esta es la vinculación directa: para entender cómo surgió este espíritu del capitalismo hay que comprender algunos fundamentos de la ética religiosa protestante, como, por ejemplo, “el único modo de vida aceptable por Dios no era superar la moralidad mundana por el ascetismo monástico, sino únicamente el cumplimiento de las obligaciones impuestas al individuo por su posición en el mundo. Esta era su vocación”<sup>1</sup>.

La Reforma protestante tuvo como efecto la transfiguración del trabajo que debía realizarse como vocación. Con ello, la vocación del calvinista era la búsqueda del individuo en el ámbito de la profesión concreta, como un mandamiento divino especial, para el cumplimiento de los deberes que le fueron impuestos por la voluntad divina. Por tanto, el hombre sobre la tierra debe trabajar en lo que le fue destinado, a lo largo de toda su jornada y así aumentará la gloria de Dios.

La riqueza es éticamente mala sólo en la medida en que sea una tentación para un goce de la vida en el ocio y en el pecado, y su adquisición sería mala sólo cuando es obtenida como propósito posterior de una vida holgada y despreocupada. Así, cuando se limita el consumo y se busca la riqueza, la acumulación de capital mediante la impulsión ascética del ahorro, es una virtud. Además, el poder del ascetismo religioso le ponía a disposición trabajadores sobrios, concienzudos y extraordinariamente activos, que se agarraban a su trabajo como a un propósito de vida deseado por Dios.

En definitiva, Weber afirma que el capitalismo no surgió de un sistema, sino se formó de una idea, de una ética protestante, de una forma de pensar que le garantiza la existencia de un espíritu y de una ética capitalista.

### ***América Latina en peligro***

Los evangélicos en América Latina han crecido de manera peligrosa y este peligro no es abstracto. En varios países han influido, en mayor o menor medida, en la toma de decisiones políticas del último tiempo, alterando el sistema político de cada uno.

### ***No a la Paz de Colombia***

En Colombia contribuyeron a la victoria del NO a los Acuerdos de paz en el plebiscito de 2016, que el Gobierno había negociado con las Fuerzas Armadas Re-

---

1. Max Weber. *La ética protestante y el Espíritu del Capitalismo*.



*Hernán Callisaya*

volucionarias de Colombia (FARC). La mención a los derechos LGBT en las negociaciones de paz puso en alerta y movilizó a las iglesias y pastores. El resultado sorprendió a los observadores nacionales e internacionales que esperaban que el SÍ ganara holgadamente.

El fracaso del NO suscitó una reflexión sobre las causas de esa derrota. Según el politólogo Yann Basset, los esfuerzos para determinar esas causas han sido opacados por polémicas mediáticas que no han permitido que el debate se dé en forma adecuada. En el estudio titulado *Claves del rechazo del plebiscito para la paz en Colombia*, señala que el 4 de octubre de 2016, el gerente de la campaña del NO del Centro Democrático, Juan Carlos Vélez, en una entrevista al periódico *La República* reveló que su estrategia había consistido en “alentar la inconformidad de los electores propagando interpretaciones tergiversadas del contenido de los Acuerdos, pensadas en función de públicos específicos”, lo que le costó la salida de ese partido de derecha.

Basset señala que además “se popularizó en las redes sociales la tesis de que la victoria del NO se debió a la movilización de las iglesias cristianas que venían de un proceso de movimiento social en contra del Gobierno por la difusión de una cartilla del Ministerio de Educación Nacional que buscaba promover la tolerancia hacia orientaciones sexuales diversas y que, según varias de ellas, promovía una ‘ideología de género’ que ponía en peligro la ‘familia tradicional’”.

La hipótesis de que el voto cristiano fue un factor decisivo en la victoria del NO, para Basset no es tal. Aunque el contexto estuvo marcado por una considerable agitación social de muchas iglesias cristianas por el asunto de la cartilla del Ministerio de Educación, lo que provocó marchas multitudinarias en varias ciudades de Colombia en el mes de agosto de 2016, permitió demostrar el poder de convocatoria de las iglesias a dos meses del plebiscito, pero considerarlo como un factor decisivo es exagerado.

Sin embargo, Adriana Ardila, magíster en comunicación política de la Universidad Externado, comentó al periódico *El Colombiano* que esas marchas fueron la primera coyuntura que les demostró a esos líderes religiosos su capacidad de influir electoralmente. Dos meses fue después lo ratificaron en el plebiscito sobre el Acuerdo de paz, cuando los cristianos movilizaron un porcentaje importante de votos en favor del NO, amparados en su oposición a la “ideología de género”.

Algo muy importante para considerar es que la abstención electoral en ese plebiscito fue del 62,59 % de las personas habilitadas para votar.

## *El shock religioso de Costa Rica*

En Costa Rica tras un fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos a favor del matrimonio igualitario, Fabricio Alvarado, periodista y cantante de música cristiana pasó en primer lugar a la segunda vuelta como candidato del partido evangélico Restauración Nacional. Y si bien fue derrotado, pudo aglutinar el 39,34 % de los votos, principalmente de sectores conservadores que estaban contra la “ideología de género”.

La Corte señaló que “el Estado debe reconocer y garantizar todos los derechos que se derivan de un vínculo familiar entre personas del mismo sexo” y con ello considera adecuado utilizar la figura del matrimonio y no otros formatos legales que puedan continuar con una discriminación hacia personas del mismo sexo, en respuesta a una consulta realizada por el Gobierno de Luis Guillermo Solís en mayo de 2016. Los sectores conservadores se movilizaron de inmediato criticando al gobierno y señalando que ese fallo violaba la soberanía nacional.

De lo anterior se sirvió Fabricio Alvarado y su Partido Restauración Nacional (ideológicamente de derecha) y encontraron una oportunidad, imponiendo una férrea oposición a la resolución de la CIDH, con un discurso ultraconservador en favor de la “familia tradicional” y al rechazo a los programas de educación sexual del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. Así logró posicionarse como un candidato conservador, desmarcándose en parte de su origen evangélico.

Pero no era el único. En las elecciones de 2018 fueron tres los candidatos evangélicos a la Presidencia que estuvieron en la papeleta de la primera vuelta electoral y es precisamente Fabricio Alvarado quien lidera y pasa al balotaje, alcanzando en este solo el 39,34 % de los votos, contra el 60,66 % del candidato progresista Carlos Alvarado. La abstención alcanzó un número importante: el 33,54 % de los ciudadanos habilitados no votó.

Fabricio Alvarado no llegó de improviso ni en soledad. El partido Restauración Nacional que fue fundado por el pastor evangélico Carlos Avendaño en el 2005, luego de que este renunciara al partido Renovación Costarricense, también de corte religioso, sirvió de plataforma electoral a él y a los candidatos a diputados que lo apoyaban, quienes lograron 14 curules para la Asamblea Legislativa 2018 - 2022, convirtiéndose en la segunda fuerza política, tras el Partido de Liberación Nacional que tiene 17 legisladores.

Esos resultados no son casuales. Los evangélicos que participan activamente en la política costarricense se vienen preparando desde hace tiempo y han logrado construir una sólida base social y política que va más allá de las 3 752 congregaciones o iglesias que existían en Costa Rica hasta el 2013, según el Programa Latinoamericano de Estudios Socioreligiosos (Prolades). Asimismo, los miembros confesionales pasaron de 238 356 personas, en 2001 a 465 330 miembros hasta el mismo año, lo que corresponde al 25 % de la población. Sin embargo, la Encuesta de Opinión Sociopolítica que realiza el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP), de la Universidad de Costa Rica, los evangélicos sólo alcanzan el 17 %, según el relevamiento de marzo del 2017.

En una publicación de *La Nación* de Costa Rica, se da a conocer que el voto por diputados evangélicos se triplicó en cinco elecciones, desde 1998 a 2014, pasando de un 2,7 % a 8,2 %. Esto sin considerar los resultados del 2018 que le otorgaron el 17,41 % de acuerdo a la información publicada por el Tribunal Supremo de Elecciones de Costa Rica.

Con una base social armada y manipulada, lograron convencer a gran parte del electorado que Fabricio Alvarado era el indicado para defender sus “valores”. Se valieron de aquellos lugares en que tenían fuerte presencia con sus iglesias, con un trabajo permanente y cotidiano; lugares que además tienen un bajo desarrollo social, pero en donde existe un muy alto nivel de creencias y prácticas religiosas.

Esto se vincula con el *Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica* de enero de 2018, realizado por el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP), de la Universidad de Costa Rica, que analiza el perfil de los electores de cara a la primera vuelta electoral. Según este estudio, los electores que respaldaron a Fabricio Alvarado del Partido Restauración Nacional se caracterizan por ser mujeres, jóvenes de 18 a 34 años, mayores de 55 años, personas con educación primaria y secundaria y aquellos que están en desacuerdo con la decisión de la CIDH sobre ampliación de derechos a minorías sexuales; a diferencia de quienes manifestaron apoyar a Carlos Alvarado del Partido de Acción Ciudadana, se distinguen por ser hombres y mujeres por igual, jóvenes entre 18 y 34 años, con alto nivel educativo, y que además, respaldan la decisión de la CIDH.

Sin duda, un efecto importante en el resultado alcanzado por Fabricio Alvarado es lo que el CIEP denominó “shock religioso” o “shock de la fe”. Señalan que la opi-

nión consultiva de la Corte Interamericana de Derechos Humanos respecto al matrimonio igualitario, en la que se reconocen los derechos de las parejas de personas del mismo sexo “produjo lo que típicamente se conoce como un shock externo en las preferencias de los votantes”. Agrega que “este tipo de eventos inesperados poseen dos características fundamentales. En primer lugar, son capaces de alterar significativamente las opiniones y percepciones de las personas a tal punto que, incluso, pueden hacerlas cambiar radicalmente de un candidato a otro en un período muy corto de tiempo. En segundo lugar, el impacto político de este tipo de acontecimientos es difícil de predecir, pues algunos de sus efectos son temporales mientras otros son capaces de prolongarse a lo largo del tiempo”.

Y de ese shock se aprovechó el candidato del PRN, promoviendo en su rol de predicador un discurso vinculado con sus creencias cristianas, conservadoras y totalitarias que caló en gran parte de ese electorado (con las características antes señaladas) pudiendo movilizarlos eficazmente.

## *El poder económico y comunicacional en Brasil*

En Brasil el poder evangélico reside en el Congreso y ha tomado la forma de un frente que reúne a los parlamentarios que profesan esa religión, quienes todos los miércoles por la mañana se reúnen en una sala plenaria para rezar juntos, entonando cantos y plegarias.

Según datos del Censo demográfico que realiza el *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*, en 1980 los evangélicos en Brasil alcanzaban el 6,6 % de los habitantes. En el 2000 el número subió a 15,41 %, para el 2010 eran 22,2 % y para el 2017 se estima que la cantidad superaba el 27 % de los habitantes del país.

En política pasa algo similar. En 1982, sólo había dos diputados evangélicos. En 1986 pasaron a ser 18; en 1990, 23; en 2002, 59; en 2010, 73; en 2014, 87 y en 2018 lograron elegir a 91 diputados de los 513 que componen la Cámara.

Los evangélicos influyeron decisivamente en la caída de Dilma Rousseff mediante un golpe parlamentario y posicionaron a Jair Bolsonaro como un candidato presidencial fuerte, utilizando sus medios para crear una campaña de terror y mentiras contra Fernando Haddad.

En el *impeachment* actuaron con un discurso de frases armadas desde una posición completamente derechista: “acabar con [la corrupción] el mal que destruye la

nación", atacar la "inmoralidad del Partido de los Trabajadores", combatir "las políticas de género" y que "el socialismo es un cáncer" en la política nacional. Con ello lograron poner y respaldar al gobierno de facto de Michel Temer y mantener el poder importante que habían adquirido.

Jair Bolsonaro, un fascista, intolerante, conservador y ultraderechista fue su elegido (o el "elegido por Dios") para la presidencia. Con la indiscutible presencia de los evangélicos en los medios de comunicación y en los barrios, lo respaldaron hasta llevarlo a ganar las elecciones. Bolsonaro, compartió su agenda en temas "valóricos", se mostró a favor de la "familia tradicional" y contrario a la "ideología de género", a los derechos LGBTI, al aborto, a los inmigrantes y a los movimientos sociales de izquierda, con lo que consiguió, entre otros, el apoyo de Edir Macedo, fundador de la Iglesia Universal del Reino de Dios y dueño TV Récord, el segundo canal más importante de Brasil.

La propuesta entregada por Bolsonaro a los evangélicos, es lo que Max Weber señalaba como una de las causas del surgimiento del capitalismo: la teología de la prosperidad, una visión individualista enfocada en la búsqueda de la riqueza, que se ajusta al neoliberalismo y en que además de una promesa de la salvación, se podrá escalar económicamente.

El voto de los evangélicos fue fundamental en su victoria. Según una encuesta de Datafolha días antes del balotaje, Bolsonaro empataba con Fernando Haddad en mujeres y católicos, pero que gracias a los hombres y los evangélicos logró ser electo presidente de Brasil. Considerando además, que su base política estuvo compuesta por la élite empresarial, los grandes propietarios y los que piden "mano dura".

Los evangélicos se valieron de todo a su alcance para imponer a su candidato. Los medios de comunicación con que cuentan y las redes sociales fueron los vehículos utilizados para difundir sus discursos nacionalistas, noticias falsas y campañas del terror. Para ellos, en esta oportunidad todo valía y se justificaba.

Finalmente, Bolsonaro obtuvo el 55,13 % de los votos contra el 44,87 % de Fernando Haddad. La abstención en la segunda vuelta fue del 21,3 %, más de 31 millones de electores que no fueron a votar.

### ***Evangélicos y pinochetistas en Chile***

Según el CENSO del año 2012 (cuestionado por la recolección de datos y la metodología) los evangélicos

en Chile corresponden al 16,62 %, un punto más que en 2002 donde alcanzaban el 15,14 %. Mientras que la *Encuesta Nacional Bicentenario 2017*, realizada por el Centro de Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile y GfK Adimark, señala que los evangélicos llegan al 17 % del país, un punto menos que hace una década. En cualquiera de los casos, se demuestra que el aumento o disminución de esa religión es mínima en Chile.

En la elección de 2017 y gracias al nuevo sistema electoral proporcional que dejaba atrás el sistema binominal heredado de la dictadura militar, resultaron electos tres diputados evangélicos de derecha, todos de Renovación Nacional, partido del que Sebastián Piñera formó parte hasta que se convirtió en presidente de Chile. A ellos se le suma el senador Iván Moreira, de la Unión Demócrata Independiente (UDI), partido de derecha que defiende la dictadura militar y al genocida Augusto Pinochet.

En la elección presidencial de 2017, José Antonio Kast, ultraderechista y acérrimo pinochetista, obtuvo el 7,93 % con el apoyo de una parte importante del mundo evangélico. En un encuentro con ellos, señaló que "este voto es crucial si queremos corregir el rumbo del país, si queremos reconstruir la integridad moral de nuestras instituciones, si queremos luchar con fuerza por el derecho a la vida y la promoción de la familia, este es el momento en que el pueblo evangélico, unido, debe alzar la voz y manifestar su preferencia", agregando que "el pueblo evangélico, sus pastores y fieles, son más necesarios que nunca en nuestra sociedad y su servicio es indispensable para recuperar a nuestro país", según publica *La Nación* de Chile.

Pero Kast tampoco llegó ni logró todo casualmente. Tuvo el apoyo la "familia militar", pinochetistas y de varios miembros del Ministerio Las Águilas de Jesús, una agrupación evangélica universitaria, que lo apoyó en la logística de la campaña juntando firmas y consiguiendo votantes. De esta manera, promovió un fuerte discurso nacionalista, basado en el orden autoritario de aplicar mano dura para solucionar la delincuencia, la protección de la familia tradicional, el rechazo a los derechos LGTBI, a la "ideología de género" y al aborto.

Por su parte, Sebastián Piñera tuvo como asesores a cuatro pastores evangélicos con lo que logró conseguir el voto de la población más creyente y conservadora. Finalmente, en segunda vuelta, el candidato de la derecha obtuvo el 54,57 %, contra el 45,43 % del candidato progresista Alejandro Guillier. La absten-

ción fue la gran vencedora en esas elecciones con el 50,98 % del electorado que no votó.

En Chile los evangélicos están creciendo de a poco y la débil "bancada evangélica" no ha logrado influir en la toma de decisiones y en las políticas públicas. Sin embargo, hay que mirarlos con recelo y desconfianza, porque al igual que en otros países intentarán penetrar las esferas políticas con el fin de imponer su agenda ultraconservadora, utilizando a sus pastores con un discurso de populismo religioso, más radical y de mayor alcance.

## Otros países

En diversos países los evangélicos han organizado marchas en contra del movimiento LGBTI y en algunos casos han promovido el mal llamado "Bus de la Libertad" con la consigna "con mis hijos no te metas", con el objetivo de que el Estado no intervenga principalmente en la educación sexual de los menores de edad. En Perú hay cinco legisladores ligados a iglesias evangélicas, que se reúnen periódicamente y actúan como un bloque pro vida y pro familia y ya están pensando en cómo articularse vinculándose con aliados de extrema derecha y así captar el apoyo de los sectores conservadores, con miras a las elecciones de 2021. En Uruguay, en 2016 Gerardo Amarilla que integra la denominada "bancada evangélica", asumió como presidente de Diputados, quien en algún momento afirmó que "la ley de Dios está por encima de la República".

En México los evangélicos están representados por el Partido Encuentro Social (PES), fundado por un pastor pentecostal, que, aún siendo el partido más conservador del país, se aliaron electoralmente a Morena, de Andrés Manuel López Obrador, para lograr que fuera electo presidente.

En Guatemala, la religión evangélica prácticamente ha alcanzado al catolicismo, cuyo gobierno es presidido por Jimmy Morales, un humorista y teólogo evangélico, que en sus discursos exhibe aires de predicador. Morales ganó con el 67 % de los votos la segunda vuelta de las elecciones de 2016. Sin embargo, un año después Guatemala vivía una grave crisis política, cuando Samuel Morales, hermano y asesor del presidente, fue arrestado por corrupción y blanqueo de capitales junto con José Manuel Morales, uno de los hijos del primer mandatario.

Los evangélicos están cambiando el escenario político y están metiéndose en la competencia electoral consiguiendo votos de todas las clases sociales, pero principalmente entre los más vulnerables, con lo que están logrando convertir a los partidos de derecha en partidos del pueblo, impulsando un giro conservador en las sociedades latinoamericanas.

Los problemas de la Iglesia Católica, la crisis de los partidos políticos y la alta abstención electoral ayudan a que sigan aumentando su presencia y poder. Ahí está el desafío para los sectores progresistas, que se han desconectado de las realidades sociales de cada país, preocupándose más de la teoría que de la práctica.

En política es necesaria la diferencia ideológica, sin embargo, cualquier religión con aspiraciones y ambiciones políticas se opone a los ideales y fundamentos de la democracia. Y en este sentido, los evangélicos suponen un riesgo para el desarrollo de una sociedad moderna y pluralista, porque forman parte de una avanzada contra los nuevos tiempos y procesos que se viven en la región, en que se debate sobre el feminismo, el matrimonio igualitario, el aborto, la identidad de género y derechos de minorías LGTBI, coartando libertades e imponiendo su visión conservadora.



*III*  
*Sección*

La Patria que tenemos



*Silvia Lumen*

# Recursos Naturales, libre mercado y mar

Luis Fernando Gonzales Guardia

92

**R**ené Zavaleta había escrito en su obra *50 años de Historia* que los “los norteamericanos, empero, habían tomado ya la iniciativa de las cosas y campeaban como dueños del país”, era un nítido retrato de Bolivia en la época de los sesenta.

El Vicepresidente de EEUU, Mike Pence, reinició en junio un tercer viaje a países de América Latina con una agenda orientada a justificar su política migratoria de Tolerancia cero y abordar asuntos de la región en una visible acción de intromisión.

En febrero del 2018, Rex Tillerson, secretario de Estado norteamericano, en su gira por Sudamérica, invocó a la “Doctrina Monroe” de 1823 advirtiendo que “es tan relevante ahora como el día en el que fue redactada” en una conferencia realizada en la Universidad de Texas. Dicha diplomacia fue refrendada con la frase colonizadora de “América para los americanos”, tendiente a esgrimir la estrategia del pillaje de los recursos naturales sudamericanos y la intervención militar por parte de EE UU.

Tillerson fue director ejecutivo de la Exxon Mobil, empresa transnacional petrolera derivada de la Standard Oil, un trust monopólico fundado por Rockefeller que se apropió del petróleo boliviano hasta que fue nacionalizado por el presidente David Toro y Germán Busch en 1936.

## *Legitimación*

La famosa declaración de la doctrina Monroe se relaciona con el lema del presidente Trump de “hacer

América grande, otra vez”; reflejando el fondo del nuevo plan expansionista de EE. UU y al que ahora se adscribe Reino Unido (Inglaterra), según las palabras de su primera ministra, Teresa May, pronunciadas en un encuentro sostenido por ambos dignatarios en Filadelfia el 26 de enero del 2017.

May manifestó la finalidad de restaurar la hegemonía de EE. UU y Reino Unido; aludiendo al poderío hegemónico que tuvieron cada una de estas potencias. En su discurso exhortó a Trump y al público norteamericano a “unir nuestras manos cuando recojamos, una vez más, el manto del liderazgo, para renovar nuestra relación especial y comprometernos nuevamente con la responsabilidad del liderazgo en el mundo moderno”.

La mandataria prosiguió advirtiendo que “los días de Reino Unido y Estados Unidos ‘interviniendo’ en países soberanos en un intento de rehacer el mundo a nuestra imagen y semejanza se han acabado. Pero no podemos quedarnos de brazos cruzados”; las palabras y las cosas se bifurcan, se niegan en paradoja de la historia o se afirman en el devenir.

En la alocución se trasluce una idea, una visión en la que, según Butler, hay una “responsabilidad global”; asociada a un supuesto privilegio de EE. UU. y Reino Unido para intervenir, violentar y negar el derecho a la soberanía popular y la autodeterminación de los pueblos, consagrado en la Carta de la ONU y en los dos Pactos Internacionales de Derechos Humanos de 1966; la normativa establece que: “Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación. En virtud de este derecho establecen libremente su condición polí-



### *Luis Fernando Gonzales Guardia*

Egresado de Economía de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) y de un Diplomado en Finanzas (UMSS), periodista de medios de comunicación alternativos. Publicaciones en los medios: *Rebelión*, *América Latina en Movimiento* (Alainet), *La Epoca*, *Kaos en la Red*, *Indymedia*, *La Haine* y el blog *Simple y Herético*. Activista de organizaciones sociales. Representante de Junta de Vecinos y activista de Redes Sociales.

tica y proveen asimismo a su desarrollo económico, social y cultural. Para el logro de sus fines, todos los pueblos pueden disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales”.

Por el contrario, a nombre de la expansión de la democracia, el progreso, la seguridad y los derechos humanos las potencias hegemónicas a la cabeza de EE. UU. pretenden “legitimar” la injerencia y la invasión en el sur global, bajo una lógica dominante, que Stephen Gill la concibe como un “sentido común imperial”. Ciertamente, nos referimos a una forma de democracia liberal basada en la economía de “libre mercado”. A fin esclarecer la cuestión del intervencionismo agregaremos el concepto de imperialidad.

Así pues, Slater explica que la imperialidad es el “derecho, privilegio y sentimiento del ser imperial, o la defensa de las ideas del Imperio en el que se justifica la invasividad geopolítica del poder de Occidente y, más concretamente, de los Estado Unidos”. Estas ópticas tienen frecuentemente un sesgo de “profunda ignorancia” de la “historia, cultura y política” como lo admite, Robert Mc Namara, ex secretario de Defensa, en su autocrítica sobre la guerra del Vietnam en el libro *En retrospectiva*. La intervención según Slater está definida por cinco elementos constitutivos: deseo, justificación, voluntad política, capacidad militar de los colonizadores y la resistencia de los pueblos colonizados. La justificación o legitimación es la base doctrinal de la política exterior.

Por lo tanto, para asegurar la vigilancia y el ejercicio de su capacidad militar en América Latina, la Casa

Blanca decidió reactivar la IV Flota del Ejército en abril del 2008, semanas después, que el presidente del Brasil, Lula Da Silva, anunciara el hallazgo de un gigante manto submarino de petróleo frente al litoral paulista. Ya en 1963 se había creado el Comando Sur, siguiendo los conceptos de la Doctrina Monroe, siendo uno de los nueve comandos dependientes de la Secretaria de Defensa, cuya tarea es planificar y ejecutar operaciones militares en Centro, Sudamérica y el Caribe.

“Sus acciones son ejecutadas en 75 bases militares (o de países de la OTAN, o de la OTAN, pero controladas por Estados Unidos) distribuidas en toda la región”.

En el siglo XXI las bases militares son el dispositivo imprescindible “para conservar la hegemonía imperial”, destaca la escritora Luzzani. Especialmente dirigido a salvaguardar el control económico y político en el continente.

“Y más apremiante aun en tiempos difíciles como la crisis del 2008, periodo en el que el producto interno (PIB) mundial decreció en 1,68 %, el de Estados Unidos se contrajo en 2,78 %”.

94 Cuadros que dan lugar a visiones “declinacionistas” reconocidas en sus propios documentos oficiales. El motivo aparente para una mayor militarización, sostenido por los propios estrategas norteamericanos, reside en el descenso del poderío de EE. UU. Consideran que las guerras son una condición permanente en los próximos 20 o 30 años, tales diagnósticos promueven el concepto de la “Guerra perpetua”, citado en el informe del 2008 del Pentágono, sede del Departamento de Defensa, que además menciona las “amenazas” del “espacio y el ciberespacio, desastres naturales y pandémicos, y creciente competencia para obtener recursos”. Otro documento elaborado por la Task Force de la Henry M. Jackson School of International Studies para la Casa Blanca, titulado *Overview of United States of America's National Security Strategy 2009*, asienta que los EE. UU. está en guerra continua y recomienda “usar la fuerza militar, donde sea efectiva; la diplomacia, cuando lo anterior no sea posible, y el apoyo local y multilateral, cuando sea útil”.

“El descenso económico contrasta al auge registrado por EE. UU. en 1950, cuando su producto interno bruto (PIB) equivalía a más del 27 % del producto mundial y posteriormente cayó a 24 % en el 2017”.

Entonces para reflotar de la crisis y alargar su sometimiento, EE. UU. ha intervenido en el mundo y parti-

cularmente América Latina, en este tiempo y a lo largo de estos dos últimos siglos.

## 16/61: 16 Intervenciones en 61 años

Nuevamente bajo el discurso de libertad y democracia en la diplomacia; la mano invisible de la CIA reinicia operaciones injerencistas en el periodo histórico inaugurado después de la Segunda Guerra Mundial:

“16 intervenciones en 61 años de conspiración en América Latina, entre 1948 y el 2009”.

Una de las primeras acciones fue el asesinato del líder liberal colombiano Jorge Eliécer Gaitán en 1948, dando lugar a una protesta popular que fue reprimida con una violenta masacre y desató una guerra civil de 68 años; para una mirada global, incluimos de Asia la intromisión de EE. UU. en el conflicto de Corea, que desencadenó una guerra internacional en 1950 y la amenaza de una guerra nuclear; su rol en Bolivia para llevar al fracaso a la revolución de 1952; tres sucesos en 1954: golpe de estado contra el gobierno democrático de Mosaddeq en Irán, que había nacionalizado su petróleo, perpetrado por la CIA junto al servicio secreto de Inglaterra, el MI6 o SIS; la invasión en Guatemala para derrocar al gobierno democrático de Jacobo Arbenz; se instala en el poder al general Alfredo Stroessner, quien sería uno de sus dictadores favoritos; en 1955 intervienen destituyendo a Juan Domingo Perón en Argentina; intento frustrado de invasión a Playa Girón, Cuba, en 1961; en Brasil derriban al presidente Joao Goulart en 1964; el mismo año en Bolivia implantan la dictadura de Rene Barrientos; la invasión de República Dominicana ejecutada por los Marines y el ejército estadounidense apoyando el golpe de estado contra el gobierno democrático de Juan Bosch en 1965; al mismo tiempo en Asia, se provoca la guerra de Vietnam, cuando la aviación estadounidense bombardea el país asiático y realiza un mayor desembarque de marines en su base aérea de Da Nang, ciudad portuaria de Vietnam, un año antes, el espionaje norteamericano ya había intervenido con un golpe de Estado; la CIA financia y respalda el golpe de estado en Bolivia que implanta la dictadura del general Hugo Banzer en 1971, reiniciando un cruento periodo de once años de tiranía militar de la derecha fascista; golpe de estado del general Pinochet en 1973, contra el presidente Salvador Allende, que fue el primer gobierno socialista elegido democráticamente; el mismo año se implanta una dictadura en Uruguay; una asonada militar en Argentina en 1976. En 1983, EE. UU. ocupa la pequeña isla caribeña de Villa Granada; en 1989 el ejército invade Panamá. Un golpe de estado del ejército hondureño depone al presidente

Manuel Zelaya, quien fue elegido democráticamente, EE. UU. admitirá su colaboración en la sedición.

## **Imperialidad**

Retomando el concepto de imperialidad, la idea está conectada con la racialidad y la sexualidad; Arendt fundamenta que el racismo ha sido la poderosa ideología de las políticas imperialistas en su obra *El origen del Totalitarismo*. De modo similar, Foucault esclarece que el racismo es el motivo para quitar la vida, y se desarrolló a la par de la colonización o el genocidio colonizador: es una “precondición indispensable que permite matar a alguien [...] una vez que el Estado despliega sus formas de biopoder, el racismo por sí mismo puede justificar el papel asesino del Estado”, enfatiza que “de qué manera se puede justificar la necesidad de matar gente, de matar poblaciones y de matar civilizaciones” y su respuesta es “apelando al racismo”.

“Por causa de esta visión racista, las potencias coloniales cometieron inhumanos genocidios a las poblaciones de América, por ejemplo Estados Unidos aniquilo a más de 4,5 de las 5 millones de personas originarias indígenas a lo largo del siglo XIX (1800); según Dobyns, la colonización europea de España, Inglaterra, Portugal, Francia y Holanda; elimino a 95,5 de 100 millones de personas indígenas que vivían en el continente hasta mediados del siglo XVII (1600). Darwin sostenía que ciertas razas están condenadas a ser exterminadas”.

En el nexo entre imperialidad y sexualidad, Rattansi afirma que el imperio visto como una familia, está ligado con el machismo patriarcalista, que considera a la mujer como género inferior dentro su país, y a otras naciones como razas inferiores; además ha prevalecido un enfoque feminizado de los originarios indígenas durante la colonización de tal manera que por ejemplo, se pusieron nombres femeninos a regiones colonizadas –Virginia es un ejemplo–. Schueller observa que en su relación con el dominio tecnológico el colonizador percibe al colonizado como un ser afeeminado, castrado y despojado de su sexualidad. Un ejemplo son las fotografías de torturas realizadas por soldados estadounidenses a detenidos en la prisión de Abu Ghraib en Irak y el dominio tecno-sexual en combinación a la doctrina militar de dominio rápido, shock y pavor.

## **Doctrinas en la historia**

La doctrina del intervencionismo de EE. UU. se remonta al tiempo mismo de su nacimiento como nación en

el siglo XVIII (1700); Hamilton define a su país como “el embrión de un gran imperio” en 1795, él fue uno de los fundadores del nuevo país y el primer secretario del Tesoro, economista, banquero y propietario de esclavos, su retrato aparece en el billete de diez dólares.

El historiador estadounidense La Feber reseña la visión diplomática colonizadora de los presidentes del siglo XIX (1800); “el Imperio continental, por el cual Madison, Jefferson y John Quincy Adams habían soñado, abarca Norte América de mar a mar”. Observa que en 1861, el “nuevo imperio había comenzado a tomar forma. [...] la forma de expansión cambió. En lugar de buscar tierras agrícolas, minerales o de pastoreo, los estadounidenses buscaban mercados extranjeros para productos básicos agrícolas o industriales”. Adams había concebido la Doctrina Monroe.

A inicios de este siglo se propago la doctrina del “Destino manifiesto”, basada en la creencia de que Estados Unidos es un país elegido por designio divino para expandir su dominio en todo el hemisferio. Bajo esta lógica en 1845 fue anexada Texas en perjuicio de México.

El Gran Garrote, habla suavemente y lleva un gran garrote; junto al Corolario del presidente T. Roosevelt a principios de 1900, fueron el marco diplomático que sostuvieron sus conquistas en la región y dieron lugar a la ocupación militar de Cuba, Nicaragua, Honduras y Haití.

El presidente William H. Taft en 1912 proyectaba la ambición de someter a todo el continente afirmando: “No está lejano el día en que tres banderas de barras y estrellas señalen en tres sitios equidistantes la extensión de nuestro territorios: una en el polo norte, otra en el canal de Panamá y la tercera en el polo sur. Todo el hemisferio será nuestro, de hecho, como, en virtud de nuestra superioridad racial, ya es nuestro moralmente. [...] no excluye en modo alguno una activa intervención para asegurar a nuestras mercancías y a nuestros capitalistas facilidades para las inversiones beneficiosas”.

El objetivo de la política Monroe no consistía en que EE. UU. se interpusiera a favor de un país americano ante una intervención de una potencia europea, sino que la potencia solamente “considerara sus verdaderos intereses. La integridad de otras naciones americanas es puramente accidental”, así lo advirtió el secretario de Estado del presidente Woodrow Wilson en la década de 1920.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la doctrina de Seguridad Nacional y la política Truman ponen la

mira en el fantasma del comunismo, considerándolo como la mayor amenaza de la potencia norteamericana y la civilización occidental; pero dentro de esta categoría y también bajo el concepto del enemigo interno se incluyen a activistas de organizaciones sociales, sindicatos de trabajadores, sectores populares, intelectuales, artistas, religiosos y activistas que defienden los derechos humanos y sociales.

Se inicia esta estrategia con la ley de Seguridad Nacional de 1947, que establece la creación de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) y el Consejo de Seguridad Nacional, con el fin de obtener información para el análisis y aplicación de geopolíticas de control a través de operaciones encubiertas e intervenciones a escala planetaria. Dichas políticas utilizan conceptos de la Teoría de Juegos y Teorías Neo-institucionalistas. Estas entidades darán inicio a una nueva fase de intervenciones en América Latina.

Documentos clasificados sugerían recurrir a métodos violentos y “prescindir de todo tipo de sentimentalismos y utopías [...] Debemos dejar de hablar de objetivos vagos e irreales como los derechos humanos, el aumento de la calidad de vida, y la democratización”. Así rezaba el *Estudio sobre Planificación Política n° 23 de 1948*, redactado por Kennan, analista del Departamento de Estado.

Kennan enseñaba como operar ante los enemigos en los países en los que tenían injerencia, y recomendaba en no “vacilar ante la represión que ejerza un gobierno local. [...] es mejor tener un régimen fuerte en el poder que un gobierno liberal que sea indulgente y blando e infiltrado por los comunistas”.

En la concepción geopolítica de 1949, el tercer mundo, entre ellos América Latina “quedaría destinado a suministrar materias primas y a servir como mercado” a las corporaciones norteamericanas, tal como precisaba un Memorándum secreto del Departamento de Estado.

La Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto fueron ampliados durante el siglo XX por los filósofos y politólogos Leo Strauss, Bloom, Kojève, Fukuyama, Paul Wolfowitz y Albert Wohlstetter; y de ese modo dieron un sustento teórico a la actual política exterior.

La Guerra Perpetua y Guerra Preventiva fueron conceptos inspirados por las ideas de Strauss y Wolfowitz, quien fue el principal ideólogo del think tank Proyecto para un nuevo siglo de EE. UU., organismo que en su declaración inicial busca “concentrar los esfuerzos para el liderazgo global estadounidense” y en su documento *Reconstruyendo las defensas de América*

del año 2000, indica que en “la actualidad, los Estados Unidos no enfrentan rival alguno a nivel global. La gran estrategia principal de América debería tener como objetivo la preservación de esta posición ventajosa y extenderla, lo más lejano posible, hacia el futuro... [...] asegurar y expandir las zonas de paz democrática, [...] preservar la preeminencia Americana a través de la venidera transformación de la guerra, posibilitada por nuevas tecnologías”. Unos años después se despliega la invasión a Irak.

El ideal político de Strauss, según su interpretación de Platón y Jenofonte, señala que el gobierno debe estar constituido por “sabios”, los que deben recurrir a la mentira para gobernar al vulgo (que es la mayoría, el pueblo, a su entender). Explica que “el gobierno encubierto de los sabios”, es facilitado por “la abrumadora estupidez” de los gentiles, los cuales “mientras más crédulos, simples y poco perceptivos sean, más fácil será para los sabios controlarlos y manipularlos”.

### *Shock y libre mercado*

Trump se reunió en mayo del 2017 con Henry Kissinger, controvertido asesor en política internacional y cerebro de la Operación Cóndor, plan secreto que instaura dictaduras militares de corte fascista en América Latina durante los años de 1970 y 1980; dirigidas a la represión, desaparición y exterminio de decenas de miles de ciudadanos: activistas y líderes sociales, artistas, intelectuales, religiosos, trabajadores, campesinos indígenas, mujeres y estudiantes, quienes fueron víctimas de graves transgresiones a los derechos humanos y crímenes de lesa humanidad; perpetrados en Bolivia, Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

“El periodo de dictaduras en Bolivia entre 1964 y 1981 dejaron 1711 muertos, 1833 heridos, 441 desaparecidos, 20201 detenidos, 440 torturados, 19532 exiliados, 1820 confinados y 148 deportados; según las investigaciones de Federico Aguiló de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, el Capítulo Boliviano de Derechos Humanos y la ASOFAMD”.

La mayoría de estos regímenes tuvieron una raíz ideológica fascista, tal es el caso de la dictadura de Banzer; Aguiló considera que esta doctrina estaba “subyacente en el slogan Orden Paz y Trabajo”. Sin embargo hubo breves periodos de gobiernos cuya base ideológica era distinta y contrapuesta. El gobierno de Juan José Torres, según Zavaleta, representaba a una corriente nacionalista y tenía amplio apoyo popular, principalmente de la Central Obrera Boliviana (COB) que defendía un proyecto socialista en 1970.

En este contexto, se aplica una estrategia de terror que produce la conmoción e indefensión de la población civil. En la actualidad y en el ámbito mundial, similares efectos de miedo, han sido inoculados por los sucesos del 11 de septiembre en EE.UU., las guerras de Afganistán, Irak y medio oriente; desastres naturales como el Katrina, Tsunami, Harvey y María; los que son antesala para la implantación de políticas neoliberales y regímenes autoritarios. Se trata de la “terapia de shock” económico ideada por Milton Friedman. “Solo una crisis –real o percibida– produce un cambio real”, arguyo en su libro *Capitalismo y libertad*. Aquella fue implementada a lo largo del mundo y en Bolivia en el periodo de 1985 al 2005, a través de una política económica basada en el “triumvirato neoliberal”:

- 1) La privatización de las empresas públicas, en especial las de sectores estratégicos de los recursos naturales (hidrocarburos, minería, energía, etc.) y servicios públicos (salud, educación, agua);
- 2) la desregulación y liberalización del mercado de bienes, trabajo y capital;
- 3) recortes del gasto público (salud, educación, etc.).

Las medidas de este plan originadas en el “Consenso de Washington”, son el armazón de las directrices del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM); entidades dependientes ideológicamente de la Escuela de Chicago, cuyo principal exponente fue el economista Milton Friedman, teórico del monetarismo, discípulo de Friedrich Hayek y Ludwig von Mises, que a la par del filósofo Popper, se agruparon en la sociedad de Mont Pelerin en 1947, todos vehementes partidarios de una forma de “libre mercado” exenta de regulaciones del estado y la sociedad civil. Su esencia de un modelo ficticio fue constatada cuando ingreso en una gran depresión mundial en 1929, marcando el “El fin del *laissez faire* (dejar hacer)”, título del visionario libro de John Maynard Keynes escrito en 1926. Y para la salvación del *crack* financiero fue necesaria la presencia del Estado junto a medidas regulatorias del mercado.

Pero fue Carlos Marx con su obra de *El capital* de 1867, que acertó en el pronóstico y análisis de la crisis del sistema capitalista un siglo anterior; tal como lo haría hoy un *hacker* o ciber-activista cuando descubre un misterio informático y decodifica sus secretos.

## ***Multi-polaridad e imperialismo***

Narramos la génesis doctrinal del liberalismo capitalista de esta época, cuyos pilares sostienen una construcción histórica dominante, entendida como el “imperialismo”, un sistema de control económico, po-

lítico, militar y de los medios de comunicación extendido al internet; regido por unas potencias hacia otros países, las primeras como metrópolis situadas en el centro, y los segundos como colonias en la periferia del capitalismo global.

“El Imperialismo esta signado por la concentración y preponderancia del capital financiero sobre el industrial, los cuales tienen un carácter monopolístico que han sustituido a la libre competencia. Conformada por cinco monopolios u oligopolios: el control de mercados financieros mundiales, el oligopolio de los recursos naturales, la tecnología, medios de comunicación y armas masivas; un modelo sin democracia económica ni plena democracia política, que excluye a las mayorías en cada sociedad”.

La hegemonía de gravitación en el mundo, con su centro de rotación y *liderazgo* político unipolar a la cabeza de EEUU y seguido por Europa, se encuentra en declive y ha pasado a ser multipolar; no solo en el nivel político, sino que se traslapa a otras dimensiones y su alcance es global, estamos ante una crisis total del sistema capitalista. La depresión financiera del 2008 es solo una faceta más de esta totalidad que está constituida por una crisis económica, crisis financiera, crisis ecológica-ambiental, crisis alimentaria, crisis energética, también ética, social, ideológica y cultural. Estamos ante una crisis de toda la civilización y la humanidad.

Se configura un mundo multi-polar en el que se afianza la presencia de China, Rusia, India, Brasil y Sudáfrica; los BRICS, bloque económico-comercial de potencial crecimiento y desarrollo. Además del protagonismo político de China y Rusia.

Tal reordenamiento mundial se visibilizó a mediados de la década del 2000, y varios cuadros dan cuenta de este panorama: “i) una nueva distribución geográfica de los flujos comerciales donde los lazos norte-sur son reemplazados por lazos este-sur; ii) las instituciones multilaterales que guiaron la globalización neoliberal en la década del noventa han dado paso a un “no consenso Post-Washington” dominado por fuertes presiones por cambios desde el Sur global; iii) el desgaste del modelo hegemónico unilateral de EE. UU. da lugar a una creciente multipolaridad”. Pero después de una década se ha modificado el vaivén de la situación política con una nueva ofensiva restauradora del consenso de Washington.

David contra Goliat es la alegoría de Corea del Norte frente a Estados Unidos, y muestra la disparidad de

un conflicto político que expone al mundo a una guerra nuclear, sus actores describen esta recomposición en la arena política internacional.

Simultáneos a la crisis política ocurren desastres naturales, consecuencia de las crisis climática-ecológica; sucedidos en una misma región y en un mismo lapso de meses, entre agosto y octubre del 2017; los huracanes Harvey, Irma y María afectaron a Puerto Rico, Haití, República Dominicana, Cuba, Estados Unidos y a los países situados cerca al mar caribe; terremotos en México y al otro lado del globo, paso primero un tsunami y sismo en Filipinas, así como otros fenómenos similares van ocurriendo en diferentes partes del planeta.

La coyuntura mundial de hoy estriba en un punto de inflexión que marca la transición en su curvatura ondulatoria descendiente en los ciclos de la historia presente. Hechos abordados en la reflexión de Samir Amin, en su libro *La crisis: Salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis*, y en la de Atilio Borón, quien esclarece la discordancia en el libro *Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*.

Volviendo a Kissinger, A. Borón citó a Gore Vidal, el escritor estadounidense que perfiló al diplomático como el “mayor criminal de guerra que anda suelto por el mundo”, cuyo mérito al premio nobel de la paz fue cuestionado por notables defensores y organizaciones de derechos humanos, entre ellos, los jueces Baltazar Garzón y Roger Le Loire de la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH).

## **Bolivia**

En los abundantes documentos revelados por *Wiki-leaks*, cuyo portavoz es Julian Assange, salen a la luz los intentos de presión injerencista del embajador estadounidense, David Greenle, en la política económica de Bolivia.

En una inicial reunión entre el presidente Evo Morales y Greenle, el diplomático norteamericano “le mostró la crucial importancia de las contribuciones de Estados Unidos a las financieras internacionales claves de las que dependía Bolivia como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el BM y el FMI”. Advirtió que “cuando piense en el BID, debe pensar en Estados Unidos”. Y en el colmo de la soberbia dijo “Esto no es chantaje, es la simple realidad”.

## **Ciclos**

La historia de Bolivia gira alrededor de los ejes que resisten una espiral de intervenciones foráneas del he-

misferio norte. De la historia larga a la historia corta, del ayer al presente, nos dan sus enseñanzas desarrolladas en tres momentos de intervención colonialista con su centro de poder en: España primero, después Inglaterra y posteriormente Estados Unidos.

En el itinerario histórico, la intervención inmediata, comprende dos siglos de dominación de culturas anglosajonas implantadas con una villanía brutal y refinada; de Estados Unidos en el siglo XX (1900) y de Inglaterra durante el siglo XIX (1800), precedidas por tres siglos de un influjo despiadado de la cultura hispánica, la de España entre el siglo XV (1400), hasta finales del siglo XVIII (1800) e inicios del siglo XIX (1900).

En 1781 brota una genuina rebelión por la liberación conducida en su plenitud por indígenas liderados por Túpac Katari y Túpac Amaru; esta ola emancipadora procuraba cristalizarse en territorios en los que hoy es Bolivia y Perú; posteriormente, en 1809 se inician las sublevaciones que conseguirán una aparente independencia de nuestro país, dirigidos por criollos y respaldados por tropas de combatientes indígenas.

## **Exclusión y Mar**

Bolivia nació en una soledad involuntaria en 1825, recientemente aislada de la economía y del sistema mundial, cuando Inglaterra ya tenía la hegemonía en el mundo, y su gravitación en el país reemplazo al antiguo colonialismo español. La economía de la plata se encontraba en crisis y ahora tomaba mayor importancia la actividad comercial en los puertos marinos, entre ellos los del mar pacífico, a causa de la expansión del comercio inglés.

Aquel encierro producto de una “política de clausura” externa, se completó cuando fue privada de un acceso soberano al mar por una guerra injusta provocada por Chile en 1878, bajo el pretexto de no pagar el impuesto de 10 centavos por quintal de salitre exportado, solicitada por Bolivia a la empresa Inglesa-Chilena, Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta.

En esta fase, la dominación neo-colonialista determina la exclusión y encierro, que corresponde al segundo momento de intervención configurada por una “política de clausura” externa, concepto dilucidado en la narrativa histórica del sociólogo Rene Zavaleta. Más tarde entre 1922, el país fue re-integrado al mercado mundial a través de la economía del estaño en condiciones de dependencia.



Hernán Callisaya

# Propiedad intelectual y patrimonio biocultural

Dulce María Romo Zúñiga

100

Estos últimos 40 años las naciones del mundo occidental y desarrollado han tenido que reconocer la existencia de otros sistemas de vida comúnmente desconocidos o ignorados social, política, económica y culturalmente; pero la sociedad se mueve, como en el levantamiento Zapatista de 1994<sup>1</sup> y la refundación de los Estados como Bolivia y Ecuador –en Estado Plurinacional– son ejemplos de los procesos de transformación social que en algunos casos han evolucionado y han sido constantes en el debate social, cultural y económico. Sin embargo, quedan puntos delicados pendientes, temas de importancia para las comunidades originarias, sobre todo agrícolas y campesinas como son el acceso a los recursos genéticos, la protección de los conocimientos tradicionales la preservación de la biodiversidad y la bioseguridad; así mismo son temas que atañen a toda la población mundial pues de ellos dependemos en gran medida para la preservación de la especie humana debido a la necesidad de alimentos, medicamentos y recursos naturales que aún no han podido ser sustituidos por ningún desarrollo científico. Sabemos que las comunidades originarias son más cercanas a dichos bienes, a su posesión y tratamiento; en dichas comunidades no se apuesta solo a obtención de ganancias, a la acumulación de riquezas ni a la determinación de la oferta y la demanda, sino a la nece-

sidad práctica de la obtención de alimentos y medios para aliviar sus males, cuidar el ambiente, el agua y los suelos así como preservar el grupo.

Dichos temas críticos son objeto de discusión en foros internacionales, regionales y nacionales, entre los que a mi juicio cabe destacar el que nos ocupa es esta reflexión general “la propiedad intelectual y patrimonio biocultural de los pueblos indígenas”, para centrar la discusión y explorando sobre la situación de la nación mexicana estimo pertinente reflexionar acerca de cómo proteger efectivamente los conocimientos tradicionales.

*“LAS SEMILLAS SON  
NUESTRA MADRE  
¡GUARDAR LAS SEMILLAS  
ES UN ACTO POLÍTICO!”  
VANDANA SHIVA*

Aunque la Declaración Universal de los Derechos Humanos<sup>2</sup> recono-

ce en su artículo 27:

Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.

Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora (ONU, 1948).

1. Después de los Acuerdos de San Andrés –febrero 1996– se consolidó la reforma constitucional al art. 2 en el que se menciona la composición pluricultural de la nación mexicana.

2. El carácter jurídico de esta norma internacional es solo declarativo, es decir las naciones que la firman no están obligadas a ningún cumplimiento –es decir no es obligatorio ni vinculante–, son orientativos de acciones de esa nación.



## *Dulce María Romo Zúñiga*

Licenciada en Derecho por la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Candidata a Doctora en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid (España), inicialmente en el programa “Elementos avanzados de Gestión Pública” y por determinación del Claustro de la UCM denominado, “Europa en Transformación” (1996).

Doctora Honoris Causa por el Claustro Académico Universitario del Centro Universitario Morelos en 2017. Docente en Sistema de Educación a Distancia de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en la Licenciatura de Relaciones Internacionales en las asignaturas Derecho Constitucional, Construcción Histórica de México I y II.

Tenemos que las legislaciones que permiten la protección del patrimonio cultural en México son variadas<sup>3</sup>, desde el ámbito constitucional hasta leyes secundarias y reglamentos; sin embargo, actualmente es posible distinguir los resultados negativos y poco satisfactorios que se han logrado para las comunidades originarias con el fin de proteger legalmente sus territorios, la biodiversidad y los recursos en ellos, así como los conocimientos tradicionales. Los sistemas implementados por las legislaciones predominantes hacen muy difícil el acceso de las comunidades a los procedimientos de defensa legal, los registros son complejos en fondo y forma; siendo muchas veces necesaria la ayuda de intérpretes para la realización de trámites lo cual dificulta y encarece los servicios legales a los pretenses del registro. Así mismo también, resulta crítica la posición de los grupos indígenas la identificación del titular de los derechos, pues para el registro se necesita la indicación plena del titular del derecho y pone en conflicto las decisiones de los grupos, pues desde su idiosincrasia la existencia de ese conocimiento se ha dado en razón de la existencia en la colectividad, y en muchos de los casos en una o varias colectividades.

Considero que una de las más fuertes razones para poder determinar las acciones de defensa de los conocimientos tradicionales, en la perspectiva de derecho

3. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Arts. 1º, 2, y 133; Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. UNESCO. 1972 y la reforma de 2003 en su artículo 2; Convenio 169 de la OIT, arts. 4, 7 13, 15, 16, 23, 27; la Ley Indígena de México, de 2001, art. 2; la Ley de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente de 1988 y las reformas de 2011, arts. 15, fraccs. X, XIII, 47 y 158 y la Ley Forestal de 1992, sus reformas de 2001, art. 1, fracc. III.

occidental, el cual es la forma legal establecida predominantemente para su localización y protección, debe determinarse: 1) la naturaleza de su existencia, es decir evitar la confusión entre lo que se entiende como conocimientos tradicionales, 2) cuál es su lugar en la cultura de los pueblos originarios y 3) cuál es su lugar en el patrimonio cultural de ese pueblo.

El proceso es largo y debe ser definido por los actores involucrados en él:

El *Estado* que como autoridad responsable, eficaz y de manera respetuosa debe colocar en el mismo nivel sus intereses de control y organización para no avasallar a las culturas diferenciadas –minoritarias– inmersas en el seno del Estado.

Las comunidades originarias, todas y cada una en el mismo nivel, independientemente de su ubicación, posesiones, número de integrantes<sup>4</sup> merecen protección, medidas de prevención para la defensa de sus intereses, para que no se vuelva a repetir el daño por acción u omisión, etc. Tienen derecho a aportar y ser escuchadas en la formación de planes y programas de sistematización, almacenamiento, interpretación, difusión y explotación de conocimientos, teniendo siempre prioridad para desarrollar las actividades anteriores en oposición a intereses del Estado y de particulares no miembros de su comunidad.

Ello con el fin de crear una auténtica gobernabilidad democrática de los recursos bioculturales considerando su enfoque intelectual-patrimonial expongo las siguientes reflexiones.

### ***Primera reflexión: patrimonio y derecho de explotación, una posición desde la cultura mestiza***

Desde una obligada posición mestiza y occidentalizada, en vías de desarrollo (tal y como se aprecia el Tercer Mundo en términos políticamente correctos) se nos ha difundido la idea y se pretende que la aceptemos de "sujetar toda actividad humana a las leyes"

–ahora de manera más explícita atendemos a las leyes "del mercado"– es la mejor manera de aprovechar y utilizar todos los recursos que tenemos a la mano, incluyendo al mismo ser humano. A todo recurso –que a la vez es componente de la biodiversidad– y a todo conocimiento se le ha dotado de un valor y por ello han adquirido un carácter estratégico científico y económico; sin embargo, yo me inserto en el grupo de personas que pensamos y actuamos en consecuencia en la creencia de que no todo en la vida se puede comprar, ni que todo permanece solo para uso y servicio; asimismo apostamos por la preservación y el cuidado de la vida y de todo lo que ello implica: salud, medio ambiente sano, alimentos y agua para todos, bienestar, proyecto de vida, etc.

Soy consciente de que muchos aspectos que parten de nuestras culturas ancestrales han sobrevivido, como lo que llamamos "propiedad intelectual" –sobre recursos y saberes propiamente– y que hoy más que nunca están en riesgo de apropiación por parte de particulares y de desaparición por una explotación inmoderada.

Propiedad intelectual y patrimonio biocultural, patente de invención, marca, denominación de origen, avisos comerciales, nombres comerciales, modelos de utilidad, secreto industrial, certificado de protección de variedad vegetal, son los nuevos términos y reglas a los que se enfrentan las comunidades originarias, estos que operan a manera de "conquistadores" como ocurre en cada acuerdo o tratado comercial, siendo hasta el momento para México el proyecto más agresivo el ATTP, Acuerdo de Asociación Transpacífica, cuya negociación se obstaculizó con la llegada de Trump pero que de seguir adelante –recordemos que la guerra comercial es ficticia en el orden de que las grandes economías se necesitan– es un gran peligro sobre todo para los países que sí tienen gran biodiversidad y son nicho de conocimientos ancestrales y que obviamente no están protegidos. Dicho acuerdo comercial internacional propone la obligación a todas las partes a unirse a la UPOV (Obtención de vegetales y semillas; acta 1991) y al Tratado de Budapest, así como que todas las partes dispongan de patentes para plantas, animales, o al menos para los inventos relacionados con plantas lo que incluye variedades vegetales, a pesar de que Australia quiere restringirlo a variedades no elegibles para la protección UPOV.

El acuerdo ATTP prevé restricciones legales sobre la circulación y uso de recursos genéticos como también sobre conocimiento tradicional relacionado con la biodiversidad. (Grain, 2014, s/p).

4. En 2014 en un programa de Foro TV, canal 4, México. <http://noticierostelevisa.esmas.com/especiales/259949/buscan-preservar-lengua-indigena-bc/> trataron el tema de una comunidad indígena de Kumiai en Baja California de la que sólo sobrevivían en 2012 36 hablantes, dos de ellos mayores de 80 años; para tener apoyos del INAI –económicos, de desarrollo social o de educación– el número mínimo requerido es de 50 habitantes. Aunque el 2009 se realizó una recopilación de frases más comunes del Kumiai y se realizó un diccionario de esta lengua mexicana que está condenada a desaparecer, en la actualidad no hay datos sobre el estado que guarda esa población hablante o el rescate y preservación de su lengua.



## ***Segunda reflexión: desde las interrogantes a las medidas inmediatas de protección***

Tomemos las medidas legales más inmediatas respecto de organismos y acuerdos internacionales para la salvaguarda de biodiversidad y su relación con la propiedad intelectual: ¿En qué medida el Convenio de Biodiversidad Biológica (CDB) respeta los derechos de los pueblos, en particular sus derechos sobre los conocimientos tradicionales?, ¿Puede considerarse que el CDB tiene una perspectiva y una preocupación auténticamente intercultural? Esta es la esencia de la discusión en torno al fondo y a la forma en que se pretende legislar –cuño internacional/nacional– sobre los conocimientos tradicionales y los “derechos” sobre los mismos. Territorios, recursos naturales, conocimientos, grupos humanos, formas de ser y de percibir la vida y el futuro de la misma están constantemente en la mesa de discusión y se toman decisiones sin que su opinión y decisión se juzguen válidas para participar de las determinaciones que en ella intervienen; “las partes” no son valoradas de la misma manera. Considero que el organismo no se ha sustentado con la suficiente capacidad moral para elaborar convenios, se ha conducido como juez y parte. Debe replantearse las funciones del CDB.

Ahora, ya, es tiempo de cambio; el CDB fue una herramienta en su momento y ya cumplió su cometido hace casi 40 años, es tiempo de cambiar, de revisar normas, de sujetarse a nuevos modelos, de participaciones con transparencia y con órganos de control y medidas de prevención y de sanción verdaderamente funcionales. Si las formas de apropiación cambian ¿Por qué no habían de replantearse las formas de protección?

Y como dirían nuestros antiguos mexicanos, *hay que ver hacia adentro*, de nosotros mismos, de nuestras instituciones y organizaciones que desde el gobierno dictan y dirigen las normas que se involucran en la vida de nuestras comunidades indígenas. No es posible censurar las actividades de los órganos de carácter internacional sin que haya más cuidado en el quehacer doméstico. No es correcto solo seguir cumpliendo metas dictadas en el exterior sino hemos tenido precaución y conciencia de saber qué necesitamos y cómo lo necesitamos en casa.

## ***Tercera reflexión: desde los elementos de estudio***

Obligada mención de los enfoques de reflexión y de la tarea de estudio puesto que: a) Situación en riesgo

sobre la propiedad intelectual de su pueblo; b) Escenario de negociación, por ejemplo, describir la posibilidades de relación con agentes externos; c) Su relación o no con el marco de acuerdos en relación a los recursos bioculturales y d) Relación con instituciones gubernamentales y no gubernamentales, entre otros posibles, forman un proceso definido y continuo de la problemática del tratamiento de los derechos sobre patrimonio y conocimiento de los pueblos originarios en los que las instituciones creadas occidentalmente (órganos del Estado, organismos y normas) son la herramienta del Estado, del Derecho; con las que se pretende normar, controlar la vida de los ciudadanos que nos son tratados enteramente con justicia –una principio superior a la legalidad–.

En México tenemos el grave problema de que la voluntad legislativa y la administrativa, la legislación vigente y las prácticas legales van por distintos caminos. Es necesario un verdadero involucramiento de las partes interesadas y afectadas en la formación de la norma, en su aplicación y vigencia, como vigilantes de la ley y de las prácticas que afectan su funcionamiento, y para ello hay que dejarlos participar. Por desgracia, en pleno siglo XXI estamos todavía inmersos en conductas notoriamente discriminatorias que atentan contra el ejercicio de los plenos derechos de individuos, en este caso de comunidades enteras.

Sí hay casos de éxito de protección de la biodiversidad sin llegar al marco legal de la patrimonialización privada, así se expone en la Estrategia Nacional sobre Biodiversidad de México Plan de Acción 2016-2030 (CONABIO, S/f) y los Cien casos de éxito de Patrimonio Natural de México (CONABIO, 2010), pero no es suficiente. En el caso de propiedad intelectual están pendientes procesos de protección a la fabricación del papel amate, tejidos de lana de Tenango, trabajos artesanales huicholes, etc., debido a la continua apropiación creativa en diseños de artes manuales, procesos de producción, manejo de biodiversidad –arenas, animales, plantas, hongos microorganismos– y procesos medicinales, obras literarias, etc., de indígenas mexicanos. Aunque en agosto de 2018 se anunció la iniciativa de ley para proteger la propiedad intelectual de pueblos indígenas (Sánchez, 2018) queda pendiente la actuación de la próxima administración presidencial para llevar a cabo una efectiva salvaguarda.

## ***Conclusiones***

Lecturas, reflexiones, compartir ideas, exponer, charrear a modo de discusión y retroalimentación, revisar, atender las ideas de los demás, tomar a todos en cuen-

ta, mediar, sin beneficiar a nadie en específico, conocer sus reflexiones, extraversion de mis dudas y escuchar las de los demás y el compromiso de cumplir, es la manera más clara para exponer que se puede “negociar”, intentar ceder; algo que nos deje a cada quien lo que necesitamos sin despojar al otro de lo que le pertenece; pero quien no cumpla con los requisitos, los requerimientos, quien no siga el proceso, quien no respete la regla no obtendrá nada. No siempre se obtiene lo que se quiere, justicia es obtener lo que mereces, derecho es obtener lo que ganas. Usar el diálogo que debería de llevarse a cabo en las políticas a establecerse en materia de biodiversidad, acceso y manejo de recursos naturales y conocimientos originarios, de ello depende la vida de todos, “negociar” utilizando el término desde una posición amable y cordial pues con la salud y con la vida no se juega, se decide y las decisiones siempre tienen consecuencias.

He pensado que el lenguaje de la política, de derecho, de la economía esta tan trillado y tan resuelto para usarse de manera distinta a lo que tradicionalmente y filológicamente se refiere que es por ello que su utilización es aprovechada en razón de función de tiempo, se resuelve ahora y sirve ahora, lo que suceda después lo resolverán los que lleguen después; entonces la tierra no tiene tiempo, pero los que pretenden intervenir en ella tienen el aquí y ahora. Hacer un uso de los lenguajes y de las costumbres por beneficio es cambiar la historia. Seguir haciendo las cosas tal y como las hacemos hasta ahora es “seguir la historia”; pero aún la historia occidental está marcada por cambios, ¿por qué no aventurarse y marcar un hito?

### *Mi propuesta es cambiar la historia*

En México necesitamos dejar de ser los “sin rostro”, tanto indígenas como mestizos –todos– debemos tomar conciencia en la parte de la lucha que aún nos toca librar. Es necesaria una legislación nacional que asuma una concepción auténticamente intercultural en relación con la problemática de la propiedad –material–, de la propiedad intelectual, de los conocimientos, innovaciones, prácticas tradicionales, que debe partir del reconocimiento de la identidad de cada pueblo y de que cada uno de ellos es sujeto de derechos y más necesaria una práctica auténtica y sin simulaciones, en el quehacer cotidiano y en todo rincón de México de una protección a los sistemas bioculturales. La crisis de los sistemas económicos ha sido el detonante más importantes en los cambios de políticas tanto económicas, políticas y sociales, de los que no son ajenos las comunidades indígenas, siempre han sido sujetos a una constante confrontación de

los modelos que los rigen desde lo autóctono hasta lo occidental el problema siempre acaba por afectar a las comunidades y somos testigos que son las únicas alternativas de dichas comunidades: la pauperización de la vida comunitaria o la migración.

El caso panameño de defensa de la práctica de la *mola kuna* –conocimientos– (Arenas, 2010) y de la solicitud de revocación de patente otorgada a una empresa estadounidense respecto de la *ayahuasca* o *yagé* planta sagrada para comunidades nativas de Brasil, Colombia, Ecuador y Perú –biodiversidad– (ONU; Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, Panel Comercio y pueblos Indígenas, Caso Ecuador. 26 abril al 5 de mayo 2000), nos brindan lecciones de vida para todos aquellos grupos indígenas que pretenden proteger su pasado y construir un mejor futuro: desde su crisis económica y de la confrontación de los modelos jurídicos autóctono-occidental, el manejo del problema desde el interior de las comunidades –asumiéndose, sí, como *comunidades indígenas* pero como *sujetos de derechos, ciudadanos*– el apoyo del Estado y como desenlace la construcción de una solución legal pero con una pesada connotación política y social.

En nuestro país, México, desde la perspectiva de los derechos humanos, insertos en la reforma constitucional<sup>5</sup> de 2011 y en cuanto a los derechos económicos, sociales y culturales vigentes en el pacto internacional respectivo<sup>6</sup>, así como los dictados del CDB<sup>7</sup> aún nos falta mucho camino por recorrer pero en principio es importante la voluntad política para lograr el cambio. También es importante no bajar la guardia respecto de las comunidades indígenas desde los activistas y los operadores comunitarios en la labor de divulgación hacia adentro y hacia afuera de las comunidades indígenas y obviamente contar con el apoyo del Estado.

Es necesario conocer nuestra historia y cambiarla, necesitamos nuevas reglas, nuevo vocabulario, nuevos sentidos, nuevas posiciones, no necesitamos soluciones teóricas a problemas prácticos, todo en la vida son alternativas, así como hay un derecho, hay un revés, sólo es necesario voluntad... No dudo en que muchas

5. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf>

6. PACTO INTERNACIONAL DE DERECHOS ECONOMICOS, SOCIALES Y CULTURALES. Art. 1. Reconoce el derecho de libre determinación de los pueblos, incluido el derecho a “determinar libremente su condición política”, procurar su desarrollo económico, social y cultural, y gestionar y disponer de sus propios recursos. Se reconoce un *derecho negativo* de un pueblo a no ser privado de sus medios de subsistencia, e impone la obligación de que las partes todavía responsable de la no autónomos y territorios en fideicomiso (colonias) para estimular y respetar su libre determinación. <http://www.cinu.org.mx/onu/documentos/pidesc.htm>

7. Sobre todo en lo que respecta al artículo 8 J conocimientos tradicionales, innovaciones y prácticas tradicionales. <http://www.cbd.int/convention/wg8j.shtml>

comunidades indígenas se han dado cuenta de ello, y trabajan –a su paso– para avanzar en la defensa de sus derechos y su patrimonio, ellos son una parte y tienen su palabra, pero han estado sujetos a la palabra de los demás, la otra parte es la que falta y las palabras de los demás. Ya que estamos parados justo en el punto de inflexión podemos empezar por integrar en los procesos de construcción de un ambientalismo humano, no antropocéntrico ni individualista, en el que las reglas sean simples y sean dadas desde el sistema natural no el económico, con *voluntad política, responsable y con visión integral basada en el paradigma del bien común*.

Si pensamos en esa sencilla fórmula tenemos una afirmación simple para confirmar la siguiente sentencia: no hay dinero suficiente para satisfacer necesidades y reparación de daños cuando hay escasez de alimentos o cuando sufrimos desastres naturales.

## Bibliografía

- Arenas, Y. (2010) “La experiencia práctica de Panamá en la protección de conocimiento tradicional”. En *PUNTES Análisis e información sobre Comercio y Desarrollo Sostenible para América Latina*. Vol. 11; No. 1. 31 marzo. Disponible en <https://www.ictsd.org/bridges-news/puentes/news/la-experiencia-pr%C3%A1ctica-de-panam%C3%A1-en-la-protecci%C3%B3n-del-conocimiento>
- CONABIO (2010) *Cien casos de éxito de Patrimonio Natural de México*. Disponible en [https://www.biodiversidad.gob.mx/pais/cien\\_casos/pdf/Cien%20casos.pdf](https://www.biodiversidad.gob.mx/pais/cien_casos/pdf/Cien%20casos.pdf)
- CONABIO. *Estrategia Nacional sobre Biodiversidad de México Plan de Acción 2016-2030*. Disponible en <https://www.biodiversidad.gob.mx/pais/ENBM.html>
- Congreso de la Unión. México. (2018) *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Disponible en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/>
- Congreso de la Unión. México (1988). *Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente [Reformas de 2011]*. Disponible en [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/148\\_050618.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/148_050618.pdf)
- Congreso de la Unión. México. (1992) *Ley de Desarrollo Forestal Sustentable*. [Reformas de 2011]. Disponible en [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGDFS\\_050618.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGDFS_050618.pdf)
- Daes, E. (1997) *Protección del patrimonio de los pueblos indígenas*. [Comisión de Derechos Humanos y la subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las minorías. Alto Comisionado/Centro de Derechos Humanos. Ginebra] Disponible en <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r912.pdf>
- GRPI-PERU y Sociedad Peruana de Derecho Ambiental. (2004) *Manual para pueblos indígenas y comunidades locales sobre temas críticos de biodiversidad*.
- GRAIN. (2014) *Acuerdos comerciales que privatizan la biodiversidad*. Disponible en <https://www.grain.org/attachments/3265/download>
- INALI (2010) *Legislación y derechos de los indígenas en México*. Disponible en [https://site.inali.gob.mx/pdf/Legislacion\\_Derechos\\_Indigenas\\_Mexico.pdf](https://site.inali.gob.mx/pdf/Legislacion_Derechos_Indigenas_Mexico.pdf)
- OIT. (1989) *Convenio 169 Sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes*. Disponible en [www.cdi.gob.mx/transparencia/convenio169\\_oit.pdf](http://www.cdi.gob.mx/transparencia/convenio169_oit.pdf)
- Olive, L. (1988) *Conocimiento Sociedad y realidad: problemas de análisis social del conocimiento y del realismo científico*. FCE. México
- OMPI. *La OMPI y los pueblos indígenas*. Folleto No. 12. Disponible en <https://www.ohchr.org/Documents/Publications/GuideIPLleaflet12sp.pdf>
- ONU. (1948) *Declaración Universal de los derechos humanos*. Disponible en <https://www.humanium.org/es/derechos-humanos-1948/>
- ONU. (26 abril al 5 de mayo 2000) *Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, Panel Comercio y pueblos Indígenas, Caso Ecuador*. Disponible en [https://sustainabledevelopment.un.org/content/dsd/dsd\\_aofw\\_mg/mg\\_indipeop\\_specday/mg\\_indipeop\\_specday\\_pres4.shtml](https://sustainabledevelopment.un.org/content/dsd/dsd_aofw_mg/mg_indipeop_specday/mg_indipeop_specday_pres4.shtml)
- De la Cruz, R. (2006) *Conocimientos tradicionales y el Derecho Consuetudinario*. Disponible en <https://www.portalces.org/sites/default/files/migrated/docs/988.pdf>
- Sánchez, D. “Lanzan iniciativa para proteger propiedad intelectual de pueblos indígenas” en UNOTV.COM. [01/08/2018] Disponible en <https://www.unotv.com/noticias/portal/nacional/detalle/lanzan-iniciativa-para-proteger-propiedad-intelectual-de-pueblos-indigenas-209141/>
- Shiva, V. (2001) *Biopiratería: el saqueo de la naturaleza y el conocimiento*. ICARIA. España
- Shiva, V. (2005) *Manifiesto para una democracia de la Tierra, justicia sostenibilidad y paz*. Siglo XXI. México.
- NOTIMEX (2011) “Buscan preservar lengua indígena en BC” en NOTICIEROS TELEVISIÓN [2011,-02-14] disponible en <http://noticierostelevision.esmas.com/especiales/259949/buscan-preservar-lengua-indigena-bc/>



Hernán Callisaya

# Minería: tropiezos y desafíos

José Pimentel Castillo

108

La historia de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) ha sido de una lucha por defender los intereses nacionales contra la dominación y la dependencia, quedándose al final como una mínima expresión de lo que soñamos. Reconstituirla no es solo un deseo, sino una necesidad nacional, porque como poseedores de un recurso natural con valor intrínseco, lo debemos aprovechar eficientemente para construir la base del desarrollo y la prosperidad nacional. Son sesenta y seis años de vida, en los cuales la lucha discursiva sobre la capacidad del Estado en la administración de la empresa pública estaba determinada por mantener la cadena productiva minera unificada y la participación de los trabajadores en la dirección y control del proceso productivo; largo período, que vale la pena repasarlo, para conocer los errores y peligros a que se enfrenta una política soberana sobre los recursos naturales.

## *Entre la gloria y el desafío (1952-1956)*

La nacionalización de las minas anunciada el 11 de abril de 1952, recién se concretó el 31 de octubre. Patiño, Hochschild y Aramayo nunca imaginaron que el MNR nacionalizaría, fue el desenlace victorioso del triunfo del pueblo boliviano, con cientos de muertos, que le obligó al MNR anunciar esta medida revolucionaria. Tuvieron el tiempo necesario para proteger sus intereses: cortando el flujo de materiales, equipos y maquinaria que venían de ultra mar; tomando medidas precautorias como sacar documentación y los fondos bancarios. Además, la minería es una cadena productiva cuyo fin sólo se ve en la comercialización

del producto acabado, es decir vender metálico, llave que en el caso del estaño la tenía Patiño con sus fundidoras en Inglaterra.

El mineral nacionalizado lo seguiría fundiendo Patiño que con minas como Cataví y Huanuni y el control de las fundiciones era llamado el rey del estaño: en el mundo capitalista estábamos amarrados, la alternativa era vender el estaño al bloque socialista, el coraje del MNR no daba para tanto.

Por eso el Decreto de creación de COMIBOL resumía esta visión dando a la empresa el control de toda la cadena productiva en su proyección histórica: exploración, explotación, refinación (concentración y fundición), la comercialización y exportación. Así mismo se establecía la participación de los obreros en el Directorio de COMIBOL y el control obrero con derecho a veto en las empresas; estos dos puntos son los pivotes en los cuales se disputa la vigencia de una nacionalización revolucionaria o de una empresa afín a los intereses imperialistas. Sobre estos parámetros se puede calificar la conducta de políticos y dirigentes sindicales.

La economía de Bolivia dependía de la minería del estaño, por eso un problema fundamental a definir era qué se hacía con los recursos que generaba. La lógica del gobierno de Paz Estenssoro era la diversificación e integración del país, por eso se priorizó la construcción de la carretera Cochabamba-Santa Cruz, el plan de colonización y el potenciamiento de YPFB, creado en 1936, hasta esa época no había despegado.



## *José Pimentel Castillo*

Fue miembro activo del Ejército de Liberación Nacional (ELN) (1974 - 1978), trabajó Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL). Fue dirigente de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) (1980-1988), cuando fue retirado de la empresa que redujo su personal al mínimo ("relocalización").

Fue director de formación política sindical en la Universidad Nacional Siglo XX (1989-1993), fue también catedrático universitario y dirigente sindical de los docentes (1993-2006). Fue diputado nacional por el Movimiento al Socialismo (MAS-IPSP) (2006-2010). Ministro de Minería y Metalurgia de Bolivia (2010-2012).

Es autor de dos libros: *Principios históricos del sindicalismo* (1993) y *Problemas del sindicalismo* (2000).

Esta visión prohibió la reinversión en la minería que debiera superar su condición mono productora (estaño) y primaria (no fundía). En este período la clase minera percibía con claridad cuál era el proyecto revolucionario alternativo de desarrollo: Industrialización, pasando por la fundición de los minerales.

La COMIBOL fue descapitalizada: la falta de materiales, equipos y maquinarias al igual que la pulpería fue la preocupación cotidiana que atendían los sindicatos y administradores. En algún momento los trabajadores sólo esperaban la pulpería como pago y no los salarios, sin embargo, expresaron su deseo de aportar económicamente para las fundiciones. Mientras tanto, en base a las necesidades de la empresa y los trabajadores se formó una capa de comerciantes que lucraban con el abastecimiento de maquinaria, equipo y materiales a la empresa, alimentos y ropa a los trabajadores. Para este fin se les daba anticipos y el Banco Central les proveía de dólares, que era el otro negocio de la capa gobernante. Sobre esta base se fue creando la nueva burguesía nacional, que no pasó de ser una clase privilegiada con los negocios con el Estado.

Una serie de decretos obligó a COMIBOL a transferir recursos a diferentes reparticiones del estado, desde mantener embajadas hasta subvencionar los gastos de las milicias del MNR, con cargo a 'anticipo de regalías'. El argot popular comparaba a la empresa estatal de la minería con una vaca lechera rodeada de mamones que cada día la iba dejando más flaca.

Mientras que la agroindustria en el Oriente se dejaba esperar y YPFB tomaba cuerpo, COMIBOL tuvo sobre sus espaldas el mantener el Estado del 52.

Por eso al finalizar el período la empresa estatal minera fue llevada a una crisis, situación propicia para una arremetida contra la gran conquista de los trabajadores mineros, la Nacionalización de las Minas.

### ***La estabilización y la arremetida derechista (1956-1960)***

Fruto de la improvisación en la administración de la economía, la caída del precio del estaño, la falta de reinversión en la COMIBOL, le tocó al gobierno de Siles Zuazo (1956-1960) enfrentar la inflación. La visión que se impuso fue la receta del imperialismo yanqui, según la cual el problema era de equilibrio entre el gasto y los ingresos, es decir una fórmula monetarista. Fórmula que se traduce en bajar los gastos del Estado, reduciendo salarios y despidiendo a los trabajadores, más allá de la devaluación del peso boliviano.

La COMIBOL asumió esta política: se cerraron las minas de Bolsa Negra y Kami, convirtiéndolas en cooperativas bajo la tuición de COMIBOL; igualmente la mina de Pulacayo se convirtió en una hilería, el justificativo fue la caída de los precios del wólfam y la plata; así se consolidaba el carácter mono productor de estaño de la COMIBOL. Pero más allá de esta medida se buscó suprimir la pulpería barata, a 'cambio de una justa compensación', lo que fue desmentido en la práctica, volviendo los trabajadores a la lucha por esta conquista, logrando finalmente que la pulpería se mantuviera con cuatro artículos de precios congelados: pan, carne, azúcar y arroz, los tres últimos de 'producción nacional'. Era la manera como la minería subvencionaba a la naciente agroindustria. Igualmente se indujo al retiro voluntario, alentado con la otorgación de beneficios extralegales, al mismo tiempo que se les ofrecía la dotación de tierras en el oriente boliviano, dentro del plan de colonización.

Si bien, parte de la dirigencia minera aceptó este plan por obsecuencia partidaria, a excepción de los sindicatos de Siglo XX y Catavi, las masas finalmente fijaron una posición clasista, señalando que el problema económico se debía al descuido en la provisión de maquinaria, equipo y materiales para la producción en las minas, al tipo de cambio del dólar con que se beneficiaba al Banco Central, siendo el mayor

problema de la minería boliviana la inexistencia de fundiciones de estaño, que significaba el 70% de producción minera. Un informe de la CEPAL señalaba: "Se puede decir que la Corporación Minera de Bolivia ha estado pagando subsidios al gobierno (sobre transacciones de divisas), contribuyó a la economía boliviana con 40 a 44 millones de dólares por año y que podía contar con las divisas y la moneda nacional necesaria para llenar sus corrientes obligaciones anuales". Sentencia que daba razón a los obreros.

En este problema se centró la lucha ideológica sobre el desarrollo nacional. Los obreros consideraban que este era el punto principal –el apoyo al crecimiento de la empresa estatal minera y la creación de fundiciones– para garantizar la continuidad del proceso revolucionario, lo contrario era matar a la gallina de los huevos de oro. El debate se centraba en la viabilidad de fundiciones en el país, los trabajadores mineros en base a la experiencia de Mariano Peró en Oruro estaban seguros que este objetivo era posible; igualmente se respaldaban con los argumentos de los ingenieros Núñez Rosales y Zalesky, quienes tuvieron una muerte trágica. Al contrario, la derecha planteaba que las fundiciones de propiedad del Estado boliviano debieran instalarse en Estados Unidos, comprando las fundiciones de Wah Chang. Como corolario de este debate llegó la oferta de la Unión Soviética ofreciendo los hornos de fundición gratuitamente, garantizando su funcionamiento. Tal oferta simplemente fue calificada como una maniobra dentro de la Guerra Fría, lo que ratificaba nuestra condición de país subordinado a los Estados Unidos. Este debate dejó establecido cual era el problema fundamental de la minería. Para romper la dependencia del imperialismo hay que hacer fundiciones, clamor que recién en 1966 tendría eco cuando el Gral. Ovando determina su instalación y será el Gral. J.J. Torres quien inaugura la fundición de estaño en Oruro en 1971.

El debate dejó profunda huella en la conciencia nacional, es así que en 1967, cuando se consideraba en el Congreso Nacional la suscripción del contrato de la mina de Matilde con la Phillips Brothers, para explotar el zinc, su firma fue condicionada a la instalación de una refinería: naturalmente el compromiso nunca se cumplió.

Es en este período que se comienza a romper la unidad de la cadena productiva de la minería estatal: se fortalece el Banco Minero, a título de apoyar a la pequeña minería, mecanismo que serviría para engendrar a la minería mediana y encubrir el robo de

minerales de la COMIBOL (debilitando así su capacidad de comercialización). Posteriormente, este desmembramiento continuará con la creación del Servicio Geológico Boliviano (GEOBOL), para realizar tareas de prospección y exploración.

La creación de la Empresa Nacional de Fundiciones (ENAF) en 1966 convierte a la COMIBOL en una empresa exclusivamente productora de concentrados, incapaz de proyectar su futuro sin nuevos yacimientos y sin tener acceso al financiamiento; al haber perdido la capacidad de venta de sus minerales fue marginado del mercado mundial.

El gobierno de Siles Zuazo avanzó en la reorganización del Ejército con ayuda norteamericana; por otro lado aprobó el Código del Petróleo que permitía la adjudicación de concesiones a empresas extranjeras.

### ***"El plan triangular nos quiere estrangular" (1960-1970)***

El nuevo período gubernamental de Víctor Paz Estenssoro comenzó el 6 de agosto de 1960. La compañía de Juan Lechín a la vicepresidencia hacía pensar que se volvería a las glorias de su primera gestión, sin embargo, muy pronto la ilusión se esfumó. Lechín fue nombrado embajador en Italia, sacándole del entorno político nacional.

Ya desde la época de Siles se había diseñado un plan para salvar a COMIBOL. Después de desmantelarla ahora se buscaba revivirla: en el fondo se trataba de quitarla su carácter de entidad rectora de la minería nacional y convertirla en un arca para el estado burocrático.

El Plan Triangular fue una propuesta de los gobiernos de Estados Unidos, Alemania y el Banco Interamericano de Desarrollo para 'rehabilitar' COMIBOL. El diagnóstico del que partían era que la causa de la anarquía y la quiebra de COMIBOL se debía a la injerencia de los trabajadores en la administración de la empresa, al caos salarial, a la falta de autoridad y al atraso tecnológico, lo cual predecía las medidas a tomarse: supresión del control obrero, despido masivo de obreros, rebaja de salarios, nueva normativa que sancione el no cumplimiento de las ordenes, tuición del grupo asesor (extranjero) sobre la dirección de la empresa. Las medidas por su gravedad naturalmente iban a ser rechazadas por los trabajadores. Para viabilizar su aceptación en un ampliado, Paz ordenó la detención de los dirigentes mineros que no res-

pondían a la línea del MNR, dictando el estado de sitio, con el consabido argumento de conspiración comunista.

Se suprimió el Control Obrero con derecho a veto en las empresas y la participación de los trabajadores en el Directorio de COMIBOL en agosto de 1963. El Grupo Asesor tomó la dirección de COMIBOL con tal prepotencia que el Gerente de COMIBOL, Ing. Brossman, renunció "para no perjudicar la operación, y para no hacerse responsable del derroche de dinero que se estaba haciendo". Fue sustituido por un funcionario del Grupo Asesor. Se elaboró un nuevo Reglamento Interno Tipo, se reforzó con más personal las oficinas en La Paz y Oruro, para centralizar el aparato contable y logístico del conjunto de las minas. El proletariado minero en su Congreso de Colquiri expresó que las banderas de abril habían sido traicionadas, entre ellas la nacionalización de las minas, y para recuperarlas había que derrocar al MNR. Paz no pudo avanzar más allá, las tareas pendientes sólo se las podría aplicar con la fuerza y destruyendo los sindicatos. Se iniciaba el ciclo de las dictaduras militares (4 de noviembre 1964).

El Sistema de Mayo (1965) impuso por la fuerza los objetivos del Plan Triangular. La dictadura del Gral. Barrientos aprobó los Decretos de Mayo que establecían la declaratoria de los campamentos mineros como zonas militares, poniendo a disposición del Código Penal Militar a todos los habitantes de la zona, el retiro de todos los trabajadores de COMIBOL y su recontractación previa evaluación en las nuevas condiciones; dieron por fenecidas las funciones de los dirigentes sindicales y prohibieron la militancia política de los mismos; impusieron la rebaja de sueldos y salarios en cerca del 40 %, se inició la enajenación de los yacimientos mineros para las cooperativas y arrendatarios, se entregó a las transnacionales las colas y arenas de Catavi, las minas Matilde y Bolívar, se rebajó el área de seguridad de las minas de COMIBOL de 10 a 5 kilómetros.

La resistencia no se dejó esperar. En mayo del 65 hubo enfrentamientos en Milluni, Kami, Cerdas en el Consejo Central Sud, las pampas de la Hilbo en Oruro: la ocupación de las minas fue violenta. En septiembre del mismo año hubo una verdadera sublevación en Siglo XX, con el costo de 80 muertos; la resistencia continuó para lograr el reconocimiento de la Federación de Mineros, con sindicatos constituidos a pesar de la reglamentación impuesta, contra las medidas del Sistema de Mayo, resistencia que finalmente fue acallada con la masacre de San Juan en 1967.

A pesar de la represión, la Federación de Mineros siguió funcionando en el panóptico de San Pedro y los sindicatos tenían en ellos su referente; es así que en la apertura democrática de los gobiernos de Ovando-Torres, supo responder a los desafíos políticos del momento: planteó el sistema socialista para superar el nacionalismo revolucionario, la reorganización de la COMIBOL como ente rector de la minería nacional, con participación obrera cogestionada, se revirtieron las minas de Matilde y Bolívar y las colas-arenas de Catavi y se inauguró la fundición de Vinto.

El Plan Triangular fue un fracaso tanto en lo económico como en lo político: de tres años iniciales de ejecución se amplió a diez, de los inicialmente 36 millones de dólares programados, se invirtieron más de 63 millones: la COMIBOL no se rehabilitó y tuvo que pagar el préstamo con una tasa de interés de 4% anuales.

En su propuesta de hacer la COMIBOL funcional al rol de proveedor de materias primas, lo único que logró fue ensangrentar los campamentos mineros. Los trabajadores mineros seguían defendiendo la empresa estatal, a través de la lucha por la estabilidad laboral y la reposición salarial.

### *Del auge a su destrucción (1971-1982)*

A partir del golpe de estado de Banzer (21 de agosto 1971) Bolivia vivió un auge económico, teniendo como base el alza de los precios de los minerales y el petróleo, que en ese entonces exportábamos, lo que le permitió endeudarse y hacer los mayores negocios en obras grandes sin mayores impactos. En este período, el precio del estaño subió de 1,68 USD/libra fina en 1970 a 7,35 USD/libra fina en 1980, por lo que la COMIBOL tuvo ganancias, a pesar de la situación deficitaria de algunas empresas como Matilde y Corocoro, por los altos costos de fundición en el exterior.

Naturalmente fue la minería, modelada por el capitalismo de estado, la fuente de la que surgieron los recursos económicos para el endeudamiento, una vez alejada la participación obrera de la administración de COMIBOL: esta institución y la novísima Empresa Nacional de Fundiciones (ENAF) cargaron con el festín banzerista. Al crearse la Empresa de Fundiciones, al margen de COMIBOL, se le dio ventajas a costo de la empresa minera: se pagó el costo de tratamiento como si se estuviera fundiendo en Inglaterra, se estableció que este costo se mantendría hasta la capitalización de la empresa, posteriormente se le fijó un costo de tratamiento diferenciado, donde COMI-

BOL pagaba más que la empresa privada; este costo nunca mereció una negociación de las partes sino fue una imposición en la lógica dictatorial. Los problemas que causó el rompimiento de la cadena productiva minera enfrentaron a las dos empresas estatales, llegando el movimiento obrero a plantear el contrato Toll, donde se pagaría a la fundición los gastos de la refinación y la empresa minera podría realizar la venta del metálico en el mercado internacional.

El alza del precio de estaño y en general de los minerales permitió que se emprendieran proyectos que tenían una justificación nacional, pero su ejecución no estuvo ajena a la improvisación y los negociados. Es el caso de Karachipampa, donde se comprometió un crédito alemán por cerca de 200 millones de dólares, para una fundición cuya capacidad de tratamiento era de 50 000 toneladas/año de concentrados de plomo-plata, cuando la producción nacional no llegaba a 20 000. La planta cuya ejecución terminó en 1984 no pudo entrar en funcionamiento por falta de concentrados. Recién funcionó en 2016, con todos los problemas inherentes de un equipo obsoleto y la improvisación en la gestión.

Otro emprendimiento llevado a las patadas fue la instalación de la planta de Volatilización de La Palca, para el tratamiento de minerales de estaño de baja ley. Esta planta de tecnología soviética, que recupera el 90 % del contenido de estaño, frente al 45 % tradicional, demostró su pertinencia en el período de funcionamiento (1983-85). Sin embargo, no estuvo ajeno a la improvisación cuando se eligió un terreno inestable y se tuvo que cambiar de sitio, con los costos emergentes y el retraso de la obra. Un problema estructural fue el aprovisionamiento de concentrados, estos provenían del Cerro Rico de Potosí, que en los niveles inferiores tiene mineral de estaño pero no en las cantidades que requería la planta. En el proyecto se establecía que la fuente principal de aprovisionamiento sería el mineral de Colavi, que por sus características de un mineral micro-cristalino era apropiado para la volatilización; sin embargo, la distancia del yacimiento de 70 km. lo hacía inviable.

Otro negociado fue la construcción del cuadro Centauro en Corocoro: en 1973 se contrató a una empresa sud-africana para la construcción de este cuadro, a un costo de USD 11 203 665. La contratación no se justificó porque la tecnología era de conocimiento nuestro, demostrado en los cuadros Keller en Unificada Potosí y Cruz en Huanuni. Lo peor es que para la realización del trabajo no se hizo el reconocimiento previo del terreno, por lo que no dejó de ser una



sorprende cuando se encontraron con una zona salina incapaz de soportar la infraestructura.

Pese a esta manera irresponsable de dirigir una empresa estratégica, en la COMIBOL se elaboraron proyectos con gran futuro, en la medida que se percibió un cambio en la tendencia de la explotación minera hacia los complejos: Mina Bolívar, para su explotación masiva de concentrados de plomo, plata y zinc; el proyecto ya estaba financiado en 1984 con la empresa finlandesa Outupunku, una denuncia descomulgada cuestionó y frustró el proyecto. Igualmente se concluyó el proyecto de San Vicente y la Planta Hidrometalúrgica de Potosí para el tratamiento de complejos. Estos proyectos finalmente fueron el botín de los privatizadores de los gobiernos neoliberales.

La época de la transición democrática (1978-1985) se caracterizó como un período hiperinflacionario, Siles Zuazo tenía la obligación de pagar la deuda externa heredada de los gobiernos militares. En este período la actividad productiva era castigada con la política monetaria. La inflación llegó al 20 000 %; las divisas generadas por las empresas estatales eran reconocidas con un tipo de cambio oficial, 10 veces inferior a la del cambio paralelo: así un kilo de carne costaba más que una libra de estaño. Esto obligó a que la COMIBOL recurriera a préstamos del Banco Central para cubrir sus operaciones. El gobierno de Siles Zuazo concedió la cogestión obrera a la Federación de Mineros, sus esfuerzos fueron nulos en la medida que el problema inflacionario inviabilizaba cualquier actividad productiva. El gobierno de la Unidad Democrática Popular fue una derrota política para toda la izquierda, por acción u omisión.

### ***COMIBOL en el neoliberalismo (1985-2006)***

La nueva política económica del gobierno de Paz Estenssoro (1985-1989) dispuso un tipo de cambio único en beneficio de los exportadores como la COMIBOL, pero paralelamente decretó su muerte con la relocalización y posterior privatización.

Es sobre esta situación –de derrota política– que se decreta el 21060 en agosto de 1985, donde se descentraliza COMIBOL, para que cada empresa sea autosostenible, se liquida la pulpería barata en su totalidad, se transfiere los servicios de salud y educación a la Caja Nacional de Seguridad Social y al Ministerio de Educación, se obliga al retiro a las personas mayores de 65 años incluidos Beneméritos. Se da inicio al proceso

de relocalización que despide a 27.000 trabajadores de COMIBOL y más de 5.000 de la minería privada.

La resistencia de los trabajadores mineros fue heroica, destacan la Marcha por la Vida en 1986, que tuvo que ser parada con la movilización militar más grande desde la guerra del Chaco. Los sucesivos estados de sitio que dictaron los gobiernos de Paz Estenssoro, Paz Zamora, Sánchez de Lozada, Banzer Suárez, Tuto Quiroga no tuvieron otro objetivo que imponer la privatización de las minas por la fuerza. Así el año 2000, después de 15 años de iniciado el proceso privatizador, se concluye con la privatización de las minas de Huanuni, Colquiri y Caracoles y la Fundación de Vinto. La Ley 1777 (1997) convirtió a la COMIBOL en una empresa Administradora de Contratos y Alquileres, con cánones inferiores a los que pagaban Patiño, Hochschild y Aramayo. Ya en el año 2000 no contaba con una sola unidad productiva, su planilla fue reducida a 117 empleados con el denominativo de “consultores”.

La situación de la minería al finalizar el ciclo neoliberal mostraba una minería estatal destruida, los yacimientos de la COMIBOL habían sido descuartizados entre las transnacionales que se repartieron sus minas y proyectos más promisorios –San Vicente, Cerro Rico, Huanuni, Colquiri y Caracoles, y Bolívar y Porco para Sánchez de Lozada– y el resto en manos de las cooperativas, cuyos cánones de arrendamiento variaban entre 1 % y 4 %. La renta minera para el Estado apenas llegaba al 1 %, el único impuesto que se pagaba era el 25 % de utilidades a las empresas, guarismo engañoso desde la época de Patiño. La fuerza laboral reducida, la organización del trabajo sufrió grandes modificaciones que tendían a la explotación masiva y la desaparición del campamento minero como forma de organización comunitaria.

La explotación minera –superando el ciclo del estaño– está dirigida fundamentalmente a la explotación de complejos de minerales –plomo, zinc, plata– pero que llevan como acompañantes el oro, indio, cadmio, estaño, los que se declaran como no comerciables; en este sentido se ratificaba la característica de una minería de explotación primaria en manos de las transnacionales como Sumitomo, Panamerican Silver, Coeur d’Alene y Glencore.

### ***La minería en el proceso de cambio***

La llegada a la presidencia de Evo Morales Ayma, precedida de grandes luchas de nuestro pueblo, marcó una agenda signada por la nacionalización de los

hidrocarburos y la convocatoria a la Asamblea Constituyente. Cuando nuestro presidente señaló que nacionalizaría las minas de Goni, ahora en manos de Glencore, fueron los trabajadores de sus empresas que se parapetaron en sus campamentos. El gobierno eligió el camino de las reformas legales para canalizar la recuperación y transformación de las minas, camino que tuvo sobresaltos por los problemas coyunturales que se presentaban en el sector. Así se unificó la producción en la Empresa Minera Huanuni, revertiendo los contratos con las cooperativas en el mismo yacimiento; se nacionalizó la fundición de Vinto, que tenía como principal proveedor a Huanuni; se nacionalizó Colquiri, cuando la empresa hacía operaciones en retirada a favor de una cooperativa; se nacionalizó Mallku Khota cuando la transnacional buscó el enfrentamiento entre los ayllus del Norte de Potosí.

Las reformas en el cuerpo jurídico repusieron la regalía como un derecho departamental, se subió el impuesto a las utilidades del 25 % al 37,5 % en época de precios altos; sin embargo, la definición de la política minera se dio con la nueva Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia (2009). En su capítulo de recursos naturales establece que estos son de propiedad del pueblo boliviano y su explotación se justifica para darle valor agregado. El Estado podrá suscribir contratos de asociación con particulares para la explotación de estos, debiendo asegurar la reinversión de las utilidades. Si bien establece una economía plural, da al Estado el carácter rector de la política en el sector y delega a una institución autárquica la administración de la industria minera estatal. La Ley de Empresas Públicas (2013) unifica la cadena productiva minera y establece la estructura de la empresa estratégica corporativa COMIBOL, dando participación a los trabajadores. La Ley de Minería (2014) establece plazos para la migración del régimen de adjudicación de concesiones a la suscripción de contratos de explotación minera, ratifica las funciones de la COMIBOL corporativa y delimita sus relaciones respecto a los otros sectores de la minería.

Hasta la fecha toda esta normativa es letra muerta. El planteamiento de la Central Obrera Boliviana (COB) sobre la refundación de COMIBOL llevó a viabilizar lo establecido en las normas citadas, sin embargo, desde la misma organización de los trabajadores hicieron observaciones que negaban su pedido inicial. La realidad es que el camino escabroso para lograr nacionalizar el sector minero ha creado intereses regionales y particulares que evitan la unificación de la política minera con un sentido nacional.

Esta inacción nos da proyectos que no dan los resultados anhelados: Karachipampa no funciona como se esperaba, inversiones grandes en Huanuni no se concretan en resultados (ingenio y dique de colas nuevos), dineros comprometidos en Colquiri no se ejecutan.

Las empresas mineras tienen un diseño para la operación y sus funciones no son de elaborar proyectos, mucho menos de adjudicarlos y fiscalizar su producción: los gerentes de las empresas tienen mucho que hacer resolviendo los problemas cotidianos con los trabajadores, el control de la producción, el control del costo operativo, el aprovisionamiento de materiales e insumos, para dedicar tiempo a la ejecución de proyectos.

Mientras tanto, la COMIBOL no tiene el equipo ni la estructura de una corporación de empresas, que cuente con políticas, planes y programas para convertirse en la empresa rectora del sector, proyectar sus planes a futuro y dirigir sus empresas. Hoy es una empresa rutinaria que realiza proyectos de exploración hace 10 años sin resultados. Las inversiones se improvisan en función de las presiones regionales y sociales. Su mayor carga es cuidar un inmenso patrimonio que no tiene ninguna perspectiva productiva.

La otra cara es el panorama nacional. La minería estatal no ha llegado sino al 7 % de las exportaciones mineras, la renta minera para el Estado no llega al 10 %. De hecho, se ha acentuado la condición de país exportador primario de minerales, tampoco hay un control estatal sobre los metales agregados que se exportan. La exportación de los minerales bordea los 3 000 millones de dólares anuales, ya que las empresas justifican gastos en el exterior, tales como gastos de realización, que incluyen la fundición, transporte, seguros, etc.

Por lo tanto, es urgente contar con refinerías de los complejos de zinc-plomo-plata para recuperar estos productos y los agregados –indio, cadmio, oro, estaño, etc. – que a veces superan el valor de los productos principales. Es una gran lucha por tener acceso a una tecnología monopólica del sector privado de las transnacionales. No dudo que la frustración de Karachipampa y las dos adjudicaciones de las refinerías de zinc que realizó la COMIBOL se deben a esto.

Es claro que hay que sacudir la modorra en el sector minero, es la esencia productiva de Bolivia. Hay una política minera clara en sus objetivos, es preciso crear la empresa que sea capaz concretar estos objetivos.

*IV*  
*Sección*

Aportes revolucionarios  
y Estado Plurinacional



*Silvia Lumen*

# Freud a partir de Marx<sup>1</sup>

Carlos Caranci Sáez

## 1. Fantasmas

118

En 1979, el suizo Joshua Sholomo hizo pública una supuesta correspondencia, fechada en 1882, entre un anciano Karl Marx en el exilio y un joven Sigmund Freud desde Viena. Sobre la autenticidad de las cartas pesan serias dudas, la de Freud no existe y el original de la de Marx se ha perdido, por lo que suelen ser descartadas del canon. ¿Qué nos puede interesar de esta oscura particularidad histórica? Propongo tomarla como pretexto formal para intentar un diálogo Marx-Freud que se centre no en lo perdido/reprimido del pasado (las pruebas de la originalidad de dicho intercambio) sino en lo que permite ganar en el presente. En efecto, el psicoanálisis plantea lo que no está solo a partir del trabajo con lo que sí está, lo material y manifiesto, lo superficial, que bordea lo ausente y permite no recuperarlo, sino emplearlo como ocasión para construir contenidos de verdad.

Pero trabajar sobre lo ausente, sobre lo no-verdadero, no es sino narrar una historia de fantasmas. Un fantasma, eso sí, entendido desde la clínica como la instancia estructurante de la realidad del sujeto, aquello que articula su manera de relacionarse con la textura simbólica que lo acoge: el lenguaje, el orden legal, cultural y social que le preexiste y le es externo. Es un compuesto imaginario que se aparece en la vestidura de un pasado significativo (o un collage de pasados) y

que siempre es el cumplimiento figurado de un deseo de origen, a saber, imagina las causas de porqué el sujeto soporta esa su identidad y le permite objetivar la alienación fundamental que esto comporta.

Estudiando los casos de histéricas en sus primeros años, Freud descubre que lo que hay tras de los síntomas de sus pacientes, la “ensambladura de la neurosis”, son fantasmas (Freud, 1905: 267). Un síntoma es algo desconcertante, desconectado del contexto del sujeto, incongruente, cuyas causas permanecen invisibles, lo que levanta la sospecha de la existencia de un episodio determinante ocurrido en el pasado y hoy desconocido: el trauma (Freud, 1896: 193). El síntoma histérico gesticularía, sin saberlo la enferma, es una “constelación psíquica” (Freud, 1893-95: 400) de formaciones de deseos inconscientes, que plantearían una resolución distinta de la que se dio en el pasado. Pero Freud descubre que esos contenidos, en vez de corresponder a una pérdida o frustración real en la vida del individuo, pueden, en cambio, ser meras invenciones en las que lo importante es su capacidad para acoger y satisfacer en ellas el impulso deseante (Freud, 1889: 306-309), o la moción de descarga, la pulsión. El analista se pregunta: ¿qué debo hacer ante este muro enigmático, si no hay ningún contenido al que reconstruir?

Para responder acudo a Marx y a su paradigmático análisis del golpe de Estado del 2 de diciembre de 1851, El 18 Brumario de Luís Bonaparte. Un golpe que fue percibido en su momento como “un rayo que cayese de un cielo sereno” (Marx, 1852: 5), pero que Marx, explicando los procesos previos, las luchas po-

1. Este texto es una versión de la ponencia leída el 2/10/2018 con motivo del congreso *Pensar con Marx hoy*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (España).



líticas y las dinámicas económicas, demuestra cómo venía proyectando su sombra mucho antes de que ocurriera, así como se colorea con lentitud un daguerrotipo iluminado (Ibíd.: 95-96). Propongo quedarnos con este fenómeno superficial, este fantasma que se manifiesta en un haz de luz y que adopta el aspecto de una figura de pasado: la de Napoleón Bonaparte, que aún inspiraba la fe milagrosa del pueblo (Ibíd.: 102), y cuya efectividad retórica, así como la de los acontecimientos ocurridos entre 1789 y 1804, se debía a que aludía, a su vez, al espíritu de la Roma republicana: los títulos, los códigos, las iconografías, los cuadros de David, la moda Imperio.

Para entender esto sugiero distinguir, en lo que sigue, tres fantasmas, como los que visitaron a Scrooge en Navidad: el espectro de las revoluciones pasadas, el fantasma de las revoluciones actuales, y el espíritu de las revoluciones futuras.

## 2. *Revoluciones pasadas*

El de las revoluciones pasadas es el fantasma de Napoleón *le grand*, que en 1848 se le aparece al campesinado en la persona del sobrino Luís Napoleón, trayendo consigo la esperanza de que retornará un tiempo que fue mejor, que liberó al campesinado de su condición de semiservidumbre feudal y que, bajo el estandarte de la patria, le hizo propietario de su parcela. Una parcela que, ahora, a causa de la usura y los impuestos, conllevaba un progresivo endeudamiento, así como un empeoramiento de las condiciones de producción, precisamente, por la división de la tierra.

## *Carlos Caranci Sáez*

Licenciado en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), actualmente escribe la tesis en la Facultad de Filosofía de la UCM sobre estética y psicoanálisis. Ha publicado en revistas como *Trasdós (MAS)*, *Anales de la historia del arte (UCM)* y ha participado en libros colectivos como *Autonomía y valor del arte* (Editorial Comares).

Es célebre el modo en el que Marx expone cómo los campesinos parcelarios, si bien componían la gran masa de la nación y sus individuos compartían los mismos intereses y modos de vida, no se organizaban en una fuerza social políticamente distinta (Marx, 1852: 107). Y aunque encuentran el reflejo político de su existencia económica en el fantasma Bonaparte, a quien votan como su representante el 10 de diciembre, en verdad era este un candidato que defendía los intereses de la burguesía, la industria y la aristocracia financiera.

Esto se puede leer, desde el psicoanálisis, como que el campesinado parcelario tapa su ausencia política en ese periodo con el fantasma neurótico de una época muerta, que le ata a un lecho de bienestar imaginario en el pasado y no lo enfrenta a su porvenir, el cual pasaba por unir sus impulsos al proletariado urbano. La imagen de “Napoleón” representa al campesino conservador, aquel que quiere salvar sus condiciones de vida y su parcela bajo la protección del “espectro del Imperio”, y no a aquel que quiere cambiar radicalmente sus condiciones de vida (Ibíd.: 108).

### 3. *Revoluciones actuales*

El segundo fantasma adopta el aspecto de la República Romana y se le aparece, en el momento de la “tragedia” de 1789, a la burguesía, que lo emplea de un modo perverso: por un lado, le permite articular plásticamente el momento crítico del impulso combativo; es un ideal hábil para encarnar el ímpetu de la lucha revolucionaria.

Pero por otro, esta imagen, que debería reunir a fuerzas heterogéneas contra el mismo enemigo (feudalismo, clero, corona), es útil a quienes movieron el cambio “para ocultarse a sí mismos el contenido burguesemente limitado de sus luchas”, y poder así “mantener su pasión a la altura de la gran tragedia histórica” (Marx, 1852: 11). La burguesía coloca sus condiciones de vida privadas, domésticas, como condiciones de vida de su clase, positivándolas en un antagonismo respecto a las anteriores formas de vida feudales: esta lucha diferencial, entre clases, entre modos de producción, se construye imaginariamente de tal modo que sea percibida por el resto de la sociedad como aquella por la emancipación general, presentando “su interés como universal” (Marx, Engels: 1846, 95). Es esta una “revolución solo política, parcial”, que aparenta liberar a toda la sociedad pero solo involucra a la parte de ella que comparta su situación de clase (Marx, 1844b). Es una fantasía que, a pesar de que la burguesía reconoce implícitamente que la unión con el ideal republicano romano es una falacia, le permite continuar perversamente como si no lo supiera.

Pero en la “farsa” de 1848, el fantasma republicano se vuelve en su contra. Todas las herramientas esgrimidas contra el feudalismo –libertades civiles, sufragio universal– amenazan ahora a su dominación de clase, pues le allanan al proletariado y a otras clases explotadas el ingreso en las instituciones. El poder político de la burguesía, con el fin de preservar sus intereses económicos, se debilita en favor de un ejecutivo, Bonaparte, al que debe ceder cada vez más libertades y gobierno, y que es cada vez más autónomo y autoritario cuanto más puján las reclamaciones de las clases de abajo. La necesaria y proverbial distancia entre el Estado como bien común y los intereses privados de la sociedad civil es falsa, y en verdad se trata de la forma política que asegura los intereses privados burgueses entre sí, con la condición de mantener el desajuste fundamental que garantiza la marcha del entero sistema, a saber, la propiedad privada, el agujero siempre abierto del proletariado. En la lucha, marchan juntos contra el enemigo común; en el post-evento, la presencia proletaria, que amenaza la propiedad y los negocios burgueses, debe ser negada.

### 4. *Revoluciones futuras*

Del tercer y último fantasma, el Gespenst que aún no se ha materializado, se puede saber solo aceptando que la aparición de Bonaparte (en tanto que es la confluencia de los procesos internos con las formas específicas de la lucha política, que sobredeterminan y se condensan en esa coyuntura histórica, como diría Poulantzas) era lo único que podía haber ocurrido, era algo inevitable, porque está clausurando otras posibilidades hipotéticas. Esto se plantea varias veces en *El 18 Brumario*: las ocasiones perdidas por el proletariado para haberse podido adueñar de la situación, a menudo frenadas por la socialdemocracia, son lo que le abren la puerta, el 10 de diciembre, a Bonaparte.

De una revolución fallida se dirá que las condiciones no eran idóneas; o si ha ocurrido ya, se podrá sostener que era inevitable. Pero solo cuando ya ha irrumpido es cuando se pueden desplegar las circunstancias que la han hecho posible. O como dice Žižek, solo cuando tal cosa acontece, es posible “ver” que era posible (Žižek, 2008: 186). Lo no acontecido es solo un momento de lo que sí acontece, así como lo inconsciente es un momento de la consciencia: la ocasión efectivamente dada pone un estrato de posibilidad que emerge a posteriori como el tiempo incalculable de las posibilidades no dadas. El análisis empieza cuando se plantea la pregunta de por qué ha emergido el fantasma de Napoleón, qué podría haberse dado en su lugar, qué se ha perdido para que haya sido así, etc. Dicho aún de otro modo, las

posibilidades fallidas aportan la materia prima para plantear las ocasiones por darse, que son las potenciales intervenciones en el futuro.

Eso ocurre con el fantasma: no responde ni a la solución causal de un proceso interno –los itinerarios inconscientes se fragmentan, se tergiversan, se superponen o se inventan–, ni a la concatenación de los tiempos, luego solo su aparición permite plantear su necesidad.

## 5. Cura y revolución

Esto no es sino la incorporación de la fantasía, algo clave en la cura analítica: consiste en superar la creencia en que las imágenes que gestionan el hiato entre el individuo y el tejido institucional y cultural poseen efectivamente garantía de certeza; es asumir que las imágenes fantasmales no explican cuál es el verdadero lugar y el rol del sujeto en el orden instituido, o su verdadera expresión política. Por el contrario, el fantasma que se pone en marcha en cada momento traumático –la coyuntura histórica, el acontecimiento sintomático– no hace sino encarnar el propio vacío traumático alrededor del cual se organiza el lugar del sujeto en el orden social y legal que le preexiste: el fantasma da contingentemente forma a una ausencia fundamental.

Superar el fantasma significa enfrentar al sujeto con la construcción de las condiciones de posibilidad de su constitución deseante, esta vez, sin depender del peso de la tradición sino construyéndose sus propios fundamentos. Así, el fantasma en análisis abre un tiempo nuevo, el momento cero, el horizonte trascendental para la construcción de verdad, historia y deseo. Para Marx ese agujero, ese punto cero, lo hemos visto ya, es el proletariado, no solo como clase explotada, sino como la clase que “no cuenta como clase”, que no puede imponer ningún antagonismo contingente ni “ningún interés particular de clase contra la clase dominante”, porque las condiciones materiales y objetivas de su estar en el mundo no son sino las condiciones de existencia de la entera sociedad (Marx, Engels, 1846, 100, 120-121). Un agujero, que garantiza el sistema y es, a la vez, el principio de su derrumbe.

La resolución del fantasma pasa por el trabajo: en Marx, como la actividad propia del individuo mediante la cual se construye sus condiciones de vida, transforma su consciencia, etc., que no es el modo en el que se apropia de la naturaleza, sino en el que la hace posible dentro del espacio concreto de una práctica histórica. Trabajo, en Freud, como el que debe em-

prender el paciente en la transferencia analítica para afrontar la construcción de sus condiciones de subjetividad, asumiendo la ausencia de un sustrato que le asegure el sentido último de la misma. Trabajo, por fin, revolucionario, que entiende el antagonismo no como uno coyuntural, por suturar, entre dos épocas, dos particularidades de clase, o dos modos de producción, como hizo la burguesía con su fantasma en 1789, sino como uno sistémico al que esas construcciones históricas no hacen sino bordear. Solo así cada coyuntura será la ocasión única e irrepetible a la que aprovechar para comprometer la propia base de la relación entre las fuerzas de producción y la forma de las relaciones, la institución familia, la estructura sexual y el universo simbólico que las acogen.

Finalmente, Marx, lo dice de forma inmejorable: la “resurrección de los muertos” debía servir “para glorificar nuevas luchas”, “para encontrar de nuevo el espíritu de la revolución, y no para hacer vagar otra vez a su espectro” (Marx, 1852: 12). Parecería que Freud, enfrentado al enigma de la superficie sintomática de sus pacientes, escuchara a Marx diciéndole: ¡Hasta ahora no has hecho más que interpretar los sueños y las fantasías de tus pacientes, joven doctor, pero de lo que se trata es de transformar sus deseos!

## Bibliografía

- Breuer, J. y Freud, Sigmund (1893-95) “Estudios sobre la histeria”, en Freud, S. *Obras completas Sigmund Freud*, vol. II, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1992.
- Freud, Sigmund (1896) “La etiología de la histeria”, en Freud, S. *Obras completas Sigmund Freud*, vol. III, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1991.
- Freud, Sigmund (1889) “Sobre los recuerdos encubridores”, en Freud, S. *Obras completas Sigmund Freud*, vol. III, cit.
- Freud, Sigmund (1905) “Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis”, en Freud, S. *Obras completas Sigmund Freud*, vol. IX, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1992.
- Marx, Karl (1852) *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Fundación Federico Engels, Madrid, 2003.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1846) *L'ideología tedesca*. Editori Riuniti, Roma, 2018.
- Marx, Karl (1844b) *Introducción para la Crítica a la filosofía del derecho de Hegel*. En [www.marxists.org/espanol/m-e/1844/intro-hegel.htm](http://www.marxists.org/espanol/m-e/1844/intro-hegel.htm).
- Poulantzas, Nicos (1968) *Poder político y clases sociales en el estado capitalista*. Siglo Veintiuno, México, 1988.
- Žižek, Slavoj (2008) *En defensa de causas perdidas*. Akal, Madrid, 2016.

# La formación del Estado

Christian Jiménez Kanahuaty

## Introducción

122

El Estado es un tema recurrente en los análisis desarrollados desde la ciencia política. De hecho la ciencia política se funda como ciencia, a partir del método comparativo que implica la comparación de textos constitucionales de diferentes Estados ubicados en diferentes tiempos históricos y latitudes. También, el Estado ha sido trabajado para establecer las diferencias entre forma de gobierno y tipo de administración territorial. Desde la sociología, los trabajos sobre el Estado se han enfocado en el desarrollo de las formaciones sociales, de las clases sociales y de las estructuras de dominación existentes en su interior y la manera en que se han consolidado y constituido a lo largo de los siglos.

Sin embargo, desde la antropología se empezó a trabajar el Estado como una manera de articular dos dimensiones pocas veces enlazadas. La primera la vertiente institucional y la construcción de estructuras de dominación capaces de organizar la institucionalidad estatal en su beneficio y la segunda dimensión, que tiene que ver con la manera en que se asimila desde lo cotidiano, desde las distintas sociedades, tanto la estructura institucional del Estado, como la formación de las estructuras de dominación. Ello implica hacer un cruce entre lo estrictamente sociológico y lo antropológico para problematizar la formación del Estado y cómo esa determinada formación, logra específicas maneras de acción individual y colectiva en lo cotidiano.

## El Estado como formación

El Estado, desde Lenin (1975), siguiendo los pasos de Engels expuestos en *El origen de la familia*, de la propiedad privada y del Estado, es interpretado a partir de la premisa siguiente:

“El Estado es el producto y la manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente, conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables”.

Entonces de lo que se trata, cuando se analiza el Estado es de verificar las contradicciones de clase, y de establecer las relaciones entre una clase y la otra para conocer y evidenciar quiénes detentan por un lado los medios de producción y quiénes solo tienen capacidad de negociar las condiciones de trabajo a partir de la propiedad de su fuerza de trabajo.

Lo que quiere decir, en otras palabras, que, el Estado es la representación política de una clase económica capaz de someter a otra por medio de, en principio los medios de producción, y luego, por aparatos de dominación sofisticados como la educación, la cultura, la religión y los medios de comunicación, entre otros.

Es por ello, que Lenin recuerda las palabras de Engels:



“Como el Estado nació de la necesidad de tener a raya los antagonismos de clase, y como, al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de estas clases, el estado lo es, por regla general, de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que con ayuda de él se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo así nuevos medios para la represión y explotación de la clase oprimida” (1975: 21).

Esto nos pone en una situación de pensar el Estado no como un ente formado para beneficio de todos, sino, de unos cuantos que han sido capaces de traducir su poder económico en poder político.

Pero, quizá sea necesario, problematizar un poco más esa noción del Estado. En lo que resta del trabajo, se intentará relacionar vertientes explicativas distintas con el objetivo de establecer una reflexión sobre el Estado desde su formación cultural y el rol que se establece desde el campo de la construcción de la hegemonía.

### ***Una apuesta interpretativa***

Para este apartado recurriremos primero a las periodizaciones desarrolladas por Giambattista Vico en *Principios de la ciencia nueva* (2002). Él luego de realizar un análisis sobre el lenguaje poético, la poesía, la narración, el mito y la épica, establece momentos específicos de la formación de un Estado, aunque él las define más como historia. Está lo autocrático, lo

### ***Christian Jimenéz Kanahuaty***

Es politólogo y cuenta con una maestría en Sociología por FLACSO, Ecuador. Publicaciones: *Movilización indígena por el poder* (2012); *La maquinaria andante* (2015), *Ensayos de memoria* (2014), *Invierno* (2010, novela), *Te odio* (2011, novela). *El Mareo* (2008, cuento) y *No quedan tardes de verano* (2015, novela). Es parte de las antologías de poesía *Tea Party I* (Cinosargo, Chile) y *Letraséptica. Traductores del silencio* (México, 2013), y de la antología de cuentos *Una espuma de música que flota* (Ecuador, 2015). Colabora permanentemente con suplementos literarios de Ecuador, Bolivia, Chile, España y Argentina.

democrático, el caos, como principales estadios de crecimiento y evolución estatal. Pero la imagen que él proyecta sobre la historia no es la de una única línea que va hacia el desarrollo, de forma procesual y horizontal. Más bien, la figura que establece Vico es una espiral.

La línea ascendente produce una evolución histórica que implica reformular aspectos de la vida cotidiana y dotar de orden al caos imperante y eso implica, construir una estructura de dominación capaz de ser hegemónica en el tiempo, con el objetivo de que la sociedad no se desborde hacia el caos, una vez más.

Sin embargo, esto no es posible, por lo que la espiral, no tiene un fin último, sino que se va ampliando conforme pasa el tiempo. Volviendo de este modo, a una secuencia entre democrático-caos-autocrático-democrático-caos-autocrático, de forma indefinida, con lo cual, el fin de la historia no tiene lugar ni tiempo para ser real, dado que la historia continua hacia procesos más complejos de estas formas básicas que Vico describe y que se encuentran como sustento de toda transformación social.

La formación del Estado, según Corrigan y Sayer (2007) es:

Las formas de Estado han sido entendidas dentro del propio vocabulario universalizador de la formación estatal, sin referencia a aquello en contra de lo cual están formadas; es un vicio evidente de la historia liberal, pero igualmente de variedades del marxismo (y otras sociologías) que entienden “el Estado” en términos abstractos y funcionales. En cambio, las culturas de oposición son entendidas a través del prisma de varias tradiciones selectivas impuestas, como si éstas fueran todo lo que hace falta decir y saber sobre “cultura”. Cuando no están proscritas como peligro directo para la “salud social”, emergen como provincianas, arcaicas, rebasadas, excéntricas, en una palabra, vernáculos –objeto, en el mejor de los casos, de nostalgia y sentimentalismo paternalistas–, sin que se relacione nunca el predominio de este tipo de descripciones con nada que tenga que ver con la regulación estatal. Aquí falta un tercer término: precisamente, la contradicción y la lucha.

Y por tanto, de lo que se trata es de verificar esa forma de formación estatal que tiene por un lado, una formación estructural desde arriba hacia abajo y luego cuando se establecen “las culturas de oposición”, es cuando surge la posibilidad de pensar y actuar des-

de lo popular, transformando el Estado desde abajo y con una serie de cuestionamientos tanto sobre la institucionalidad y su fisonomía, como la construcción común de hegemonía.

Para complejizar un poco, podríamos decir, retomando unas ideas de Marx expuestas por Corrigan y Sayer que:

El Estado es, en un sentido importante, una ilusión. Por supuesto, las instituciones de gobierno son perfectamente reales. Pero el Estado es en buena parte una construcción ideológica, una ficción: el Estado es, cuanto más, un mensaje de dominación, un artefacto ideológico que atribuye unidad, estructura e independencia a las operaciones dispersas, desestructuradas y dependientes de la práctica del gobierno.

Aunque aquí es necesario realizar un pequeño apunte. La categoría Estado, históricamente construido y conceptualmente reforzado tanto desde el discurso político como desde el discurso de la academia, permite ver que si bien el Estado es una ilusión, no por ello deja de producir prácticas, conocimientos y procedimientos de control sobre las poblaciones y además, reglas jurídicas con las cuales expandir su presencia en la vida cotidiana. Para un debate interesante sobre el tema será bueno –si existe el ánimo de profundizar esta vertiente–, revisar los trabajos de Veesa Das y Deborah Poole junto con el trabajo de James Ferguson, donde a pesar de reconocer en cierto modo la presencia ilusoria del Estado verifican sus acciones y repercusiones en territorios específicos dentro de contextos sociales, económicos y culturales conflictivos.

Con lo expuesto hasta este momento, podemos redondear una idea. El Estado si bien es una ilusión propagada por mecanismos ideológicos altamente sofisticados, ingresa en la vida cotidiana de los individuos, a través de un ejercicio vertical de la dominación por medio de un sistema jurídico normativo que es el encargado de desarrollar la normalidad y la naturalización del Estado, que incluye por supuesto, las desigualdades, la inequidad y la desregulación laboral.

A pesar de ello, el gran arco, propuesto en la figura y extrapolado desde reflexiones de Corrigan y Sayer, muestra que en la construcción institucional, hay también una serie de factores cotidianos, lo cual, de alguna manera, implica pensar la formación del Estado desde las posiciones de infraestructura, superestructura y sobredeterminación o determinación en última instancia del factor económico en la elaboración ima-

ginaria y real de lo estatal, pero, también apunta a un proceso que tiene que ver más con la hegemonía y con los lenguajes por los cuales el Estado se comunica con los ciudadanos.

Por ello Rossberry (2002) contribuye a la reflexión sobre el Estado, a partir de este campo, diciendo que se explora la hegemonía “no como una formación ideológica terminada y monolítica, sino como un proceso de dominación y de lucha problemática, disputado y político” lo que deriva en distintos modos de organización del Estado.

Rossberry manifiesta que una manera de estudiar el Estado es por medio de las articulaciones de los grupos subalternos, del estudio de sus prácticas, lógicas, sentidos comunes, organización territorial e instituciones políticas.

Plantea que esos mismos temas deben ser estudiados también en el grupo de dominación, y tratarlos como un grupo determinado y definido que se relaciona con otros grupos (esta relación se debe explorar y analizar a profundidad), y desde ese nivel se mapea el sistema cultural, económico, religioso y político de este grupo. Con lo cual podremos entender el tipo de imaginario que detenta y el proyecto político que intenta instaurar como único. Y en primera instancia, como hegemónico.

Por lo que se plantea que hay dos niveles de interpretación en sincronía al momento de analizar el Estado y la forma en que se hace presente en la sociedad.

Ahora, pasemos brevemente a explicar:

1. Es un déficit estatal. Y aunque todo Estado se ha construido desde una relación arriba/abajo, esta prioriza la organización del modo de producción capitalista, las relaciones jerárquicas de subordinación y la organización de políticas públicas solo con actores en funciones de gobierno, eliminando la deliberación y el diálogo común entre posiciones diferentes y lugares distintos en la sociedad.
2. Es una posición de deliberación y de generación continua de espacios públicos de diálogo y construcción de políticas públicas. Inmediatamente al instaurarse un nuevo escenario de deliberación se rearticula el sentido de los sujetos y las posibilidades para procesos de intersubjetividad que al final, terminan en posiciones críticas como las del desarrollo o las regulaciones sobre el sistema penal.



3. Son procesos de acumulación histórica desde abajo y acumulación de memoria institucional desde arriba; ello posibilita mayor distancia entre el Estado y la sociedad civil y genera disparidad entre los procesos, cada uno va a un ritmo de necesidades por satisfacer y demandas trabajadas; lo que conlleva a replantear escenarios de deliberación separados de la construcción del Estado, gira sobre una tendencia hacia la autogestión, pero no hacia la autodeterminación, entendida esta como la posibilidad de que los grupos subalternos lleguen al poder y lo administren.
4. Es el momento en que las posiciones estatales encuentran un equilibrio con las demandas sociales, lo que genera un óptimo estatal y una saturación social, que es capaz de rearticularse sobre la base de sus demandas al tiempo que se reorganiza sobre el principio de sus procesos de reconocimiento intersubjetivo existentes entre el Estado y la sociedad civil. Ello lleva a traducir la energía social, en cambio y en alternativas de desarrollo/progreso y de medidas de inclusión-reconocimiento-participación en el momento de la elaboración y ejecución de políticas públicas.

Sin embargo, estos esquemas presuponen una cuestión importante. La línea sinuosa y ondulante que se encuentra en la superficie de cada arco representa el conflicto, lo cual quiere decir, que bajo estos esquemas –perfectibles–, el conflicto aparece como motor del cambio social y como una parte importante de la construcción estatal. El conflicto desde esta perspectiva, entonces, es más una virtud que un designio malféfico o constrictor. Reconoce también que el conflicto siempre está latente en las sociedades modernas y en las que buscan su modernización ya sea por la vía protagónica del Estado o por las múltiples propuestas esgrimidas desde la sociedad civil, que además, acumulan tanto la energía social como el fondo histórico.

En esa línea, finalmente, reconocer que los esquemas propuestos marcan una forma de leer al Estado desde una perspectiva histórica ligada al conflicto más que a una manera episódica ligada a la construcción gubernamental que empieza y termina en cada periodo legislativo. Esta propuesta, entonces, enlaza ambas perspectivas con el ánimo de complejizar la mirada y el análisis sobre el Estado, lo cual hace que la reflexión y los datos recolectados sean móviles y no estancos fríos solamente determinados por su contexto. Lo cual hace sentido y profundidad sobre la noción de que la hegemonía es una construcción y un proceso constan-

te limitado por sus contradicciones internas y por las motivaciones, prácticas y sentidos prácticos de la sociedad civil.

### *Apuntes finales*

Lo que escribe Rossberry, parece perfecto en este momento:

Cada caso revela maneras en las que el Estado, que nunca deja de hablar, no tiene audiencia; o, más bien, tiene una cantidad de audiencias que oyen cosas diferentes; y que, al repetir lo que dice el Estado a otra audiencia, cambia las palabras, los tonos, las inflexiones y los significados. Difícilmente se trate, según parece, de un marco discursivo común.

Con ello, habría que definir algunas cosas. Una de ellas que las palabras van cambiando. Y esa reflexión final de Rossberry se integra con las reflexiones establecidas por Williams (2001); que postula que las palabras y su significado han ido cambiando conforme han pasado los siglos. Una palabra que significaba algo en el XIX, significa otra cosa en el XX y eso trae como consecuencia las políticas sobre la resemantización que se postula desde el Estado para definir y referirse a nuevas relaciones sociales.

La idea es no resemantizar con el tiempo, sino generar nuevas palabras que den sentido al orden estatal. Pero, lo que señala Williams, no está alejado de lo que sucede dentro de los campos políticos y académicos, donde las palabras adquieren nuevos sentidos y significados según se van sucediendo transformaciones culturales y político-institucionales que llegan incluso al replanteamiento sobre la figura de la nación, derivando, en ese caso, específicamente a la problematización de la plurinacionalidad.

Con lo que, podríamos pensar que la dimensión que va de la autocracia a la democracia y de ahí al caos, está también dentro de este momento político, y por lo tanto esas dimensiones también tendrían que ser integradas en la mirada sobre el Estado; más allá de las miradas episódicas que intentan cifrar el sentido estatal a partir del modo en que se construyen las políticas públicas, lo que en sí no está mal, pero llegan a un límite porque no permite ver cómo es que son leídas y recepcionadas esas políticas públicas y cómo es que funcionan en lo cotidiano y concreto.

Todo ello en un siguiente nivel debe ser analizado a través de la visión de los procesos de hegemonía y

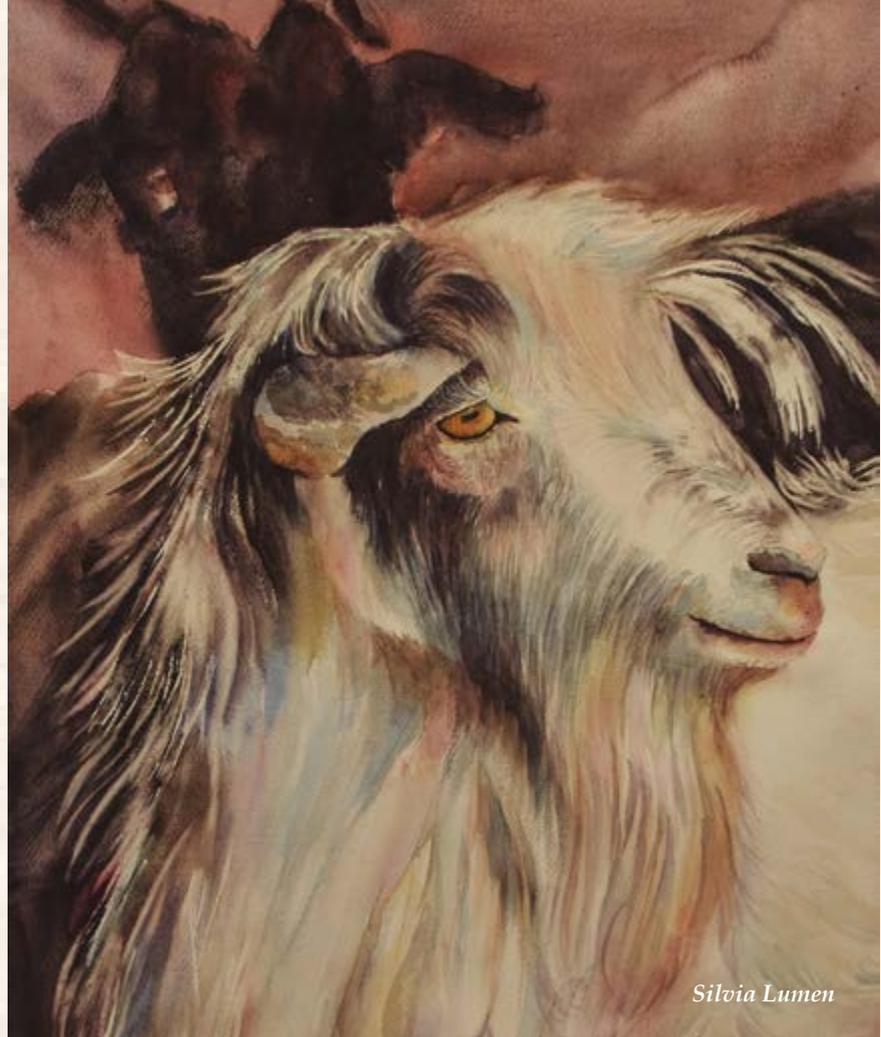
contra-hegemonía. Procesos que tienen que ver con las formas en que el Estado se consolida y las articulaciones de los sectores subalternos que entran en resistencia de las estructuras de dominación, generando al mismo tiempo estructuras organizativas capaces de soportar la historia y el peso institucional del Estado, además de la conflictividad irresuelta, sobre, por ejemplo, el sentido del territorio o la administración y propiedad de los recursos naturales.

Entonces, cuando hablamos del Estado, hablamos de formas organizativas de leer y seguir el ritmo de lo social, y al mismo tiempo, recepcionar, las fórmulas de las políticas públicas, más allá de los espacios de deliberación; aunque sí, debe tenerse en cuenta desde los sentidos de la deliberación, el consenso, la cohesión, la representación, la participación y la legitimidad, dentro sí, de un ejercicio político en un campo democrático determinado, pero también cuando ese campo no existe o está aún en formación. Debido a que no se puede pensar el Estado y sus lenguajes sin estas señales.

Las señales del Estado, se unen en los gráficos que hemos diseñado a lo largo de este trabajo y sus intermitencias se van puntuando de tanto en tanto para dar un estado de la cuestión del Estado, su posibilidad etnográfica es estable dado que las transformaciones son casi imperceptibles y es como hacer un registro pormenorizado de los matices, lo cual nos podría arrastrar a una posibilidad técnica casi pictórica sobre el conocimiento sobre el Estado, es decir, un conocimiento, más impresionista, pero que puede llegar a ser un falseamiento de la realidad, porque se busca y se escribe aquello que se quiere encontrar y no aquello que existe en realidad. Y la sutileza del análisis sobre el Estado, y la posibilidad que establece lo etnográfico es esa mirada que indaga desde dentro, pero recurriendo a métodos y técnicas múltiples para dotar de sentido a las acciones de los sujetos.

Finalmente, las relaciones entre vida cotidiana, formación del Estado, conflicto y deliberación se da desde el campo tanto de la acumulación de fuerzas en el seno del Estado como en los instantes en que se construyen políticas públicas con la finalidad de responder las demandas sociales, pero la intencionalidad de las políticas públicas es generar estabilidad social y cierto orden hegemónico en el modo en que se construye el sentido sobre el Estado y la ideología que posee.

Pero ese proceso sufre también procesos internos de crítica y de reposicionamiento del campo político. Y al mismo tiempo, genera un proceso de construcción



Silvia Lumen

de hegemonía, que visto desde la conflictividad o desde la transformación estatal, no es solo una hegemonía en construcción, sino varias y en distintos pisos ecológicos y territoriales donde se producen diversas formas de organización tanto económica como social.

127

### **Bibliografía**

- Corrigan, Philip; Sayer, Derek [1985] 2007. "La formación del Estado inglés como revolución cultural". En: *Antropología del Estado*. Ed. PNUD. Bolivia.
- Das, Veena; Poole, Deborah. 2008. "El Estado y sus márgenes. Etnografías comparadas". En: *Cuadernos de Antropología social N 27*. FFyL, UBA. Ed. UBA. Argentina.
- Ferguson, James. 2012. "La maquinaria antipolítica. Desarrollo, despolitización y poder burocrático en Lesoto". En: *Antropología y desarrollo. Discursos, prácticas y actores* (Beatriz Pérez Galán ed.). Ed. Catarata. Madrid.
- Lenin, Vladimir I. [1918] 1975. *El Estado y la revolución*. Ed. Ariel. Barcelona.
- Rossberry, William. [1994] 2002. "Hegemonía y lenguaje de la contienda". En: *Taller interactivo: Prácticas y Representaciones de la Nación, el Estado y ciudadanía en el Perú*. Ed. IEP. Lima.
- Vico, Giambattista. [1725] 2002. *Principios de la ciencia nueva*. Ed. Folio. España.
- Williams, Raymond. [1980] 2001. *Cultura y sociedad*. Ed. Nueva visión. Buenos Aires.

# Del autogobierno en las cárceles

Jörg Alfred Stippel

128

## Introducción

Lo que se asocia naturalmente al tema del “autogobierno” de las personas privadas de libertad, puede pasar desde el miedo a la compasión. Pensamos en imágenes de bandas delincuenciales que manejan el poder en la cárcel, o de amotinamientos y linchamientos a su interior. Otras pueden haber visto que la falta de personal y recursos de la administración penitenciaria, obliga a las personas privadas de libertad a buscar formas propias para sobrevivir o generar fuentes de trabajo y así de sustento de sus familias. En estos casos es la precariedad de las condiciones la que obliga a las personas privadas de libertad a hacerse cargo. Todo ese imaginario deja de lado la idea del derecho.

En cambio, cuando pensamos en una universidad, un colegio, una escuela, un jardín infantil, o en el poder judicial, la fiscalía, la policía, el operador penitenciario hasta en el ejército, pareciera lógico que sus integrantes tienen el derecho de asociarse y de hacer valer sus derechos. Nadie (menos las autoridades que temen perder su control autoritario) asociaría un peligro con el hecho que los alumnos elijan a un vocero o que existan representantes de agrupaciones o sindicatos que luchan por los derechos de los funcionarios judiciales, policiales o del personal del operador penitenciario. Es la imagen de la cárcel, lo que socialmente representa y la idea de “los delincuentes”, que genera la distorsión en el imaginario común.

## 1. Experiencias internacionales de auto-gobierno

Sistemas de “autogobierno” en el sistema carcelario no son algo nuevo, ni propio de América Latina. El criminólogo y ex director de una cárcel en Estados Unidos, Thomas Murton, describe varias experiencias de lo que él llama cogobierno (*participatory government*) carcelario. Para Murton todos los esfuerzos de “tratamiento” han fracasado. Lo que se requiere, son sistemas donde exista una coalición entre el personal penitenciario y las personas privadas de libertad. Una condición para que esto se produzca sería involucrar de manera constructiva a la persona privadas de libertad en un proceso de auto-determinación. Murton analiza diferentes ejemplos, a lo largo de la historia, donde se han involucrado a las personas privadas de libertad en la administración carcelaria. Sistemas de cogobierno se dieron en lugares tan distintos como: Norfolk Island en la época de Alexander Maconochie (1787-1860); la prisión Sing Sing en Westchester County en el tiempo de Thomas Mott Osborne (1859-1926); la prisión de Massachusetts en Charlestown cuando fue dirigida por Howard B. Gill (1927-1934); y la cárcel-granja (Tucker prison farm) de Arkansas cuando Thomas Murton estaba a su cargo (1967-1968)<sup>1</sup>.

1. Murton Thomas (1976), p. 189 y siguiente.



### *Jörg Alfred Stippel*

En 1993 estudió un semestre en la Universidad Católica de Bolivia. Al mismo tiempo comenzó a trabajar en un estudio empírico sobre las condiciones de vida en la cárcel de San Pedro. Años después trabajó en el anteproyecto de la posterior Ley de Ejecución de Penas y Supervisión (Ley No. 2298). Se ha desempeñado como jefe de proyectos de cooperación en Chile y Liberia. En 2010 se doctora en derecho en la Universidad de Bremen. Posteriormente se desempeña como investigador en el Instituto Ludwig Boltzmann de Derechos Humanos en Viena-Austria, formando parte del equipo del ex relator especial contra la tortura de las Naciones Unidas, Manfred Nowak. Actualmente es profesor investigador de la Universidad Central en Chile. Es autor de varios libros. Asesoró en la elaboración del NCPP.

La experiencia de Maconochie es interesante, pues nombraba a reclusos como consejeros jurídicos para otros reclusos menos instruidos, a fin de que se les pueda garantizar la mejor defensa posible<sup>2</sup>. Murton describe, que para Maconochie confianza era la base que conducía a responsabilidad. Al entregar responsabilidades a un recluso se mostraba tener confianza en él y eso conllevaba, que los reclusos querían estar a la altura de la expectativa, demostrando responsabilidad<sup>3</sup>. En cambio Osborne confió en el autogobierno al interior de la cárcel que dirigía. Según el relato de Murton, creó consejos de reclusos con representantes elegidos democráticamente, por un periodo de seis meses, por el resto de la población penal. Osborne entregó hasta la responsabilidad disciplinaria a los reclusos, permitiendo una apelación de las respectivas decisiones ante un tribunal del personal penitenciario<sup>4</sup>.

En el caso de Europa, Norman Bishop ha analizado estructuras de participación de reclusos en la administración penitenciaria. Señala que los procedimientos y estructuras de participación tienen diferentes nombres: en algunas partes se llaman consejos penitenciarios, foros de reclusos, vocerías, consejos consultivos, comités de internos, consejos representativos, etc. Estas figuras organizativas pueden existir a nivel de

---

2. Murton, p. 196.  
3. Murton, p. 197.  
4. Murton, p. 203 a 207.

pabellones o para toda la cárcel. Como ejemplo menciona la legislación belga que crea una estructura de consejo consultivo de representantes de los reclusos a fin de crear un clima participativo al interior de las cárceles. La legislación danesa es aún más interesante, pues establece que los internos tienen que tener la posibilidad de vivir una codeterminación de sus vidas mediante la elección de voceros. Un vocero debe ser elegido en cada unidad y para cada grupo específico de reclusos. Las elecciones deben ser secretas y mediante papeleta, también provee que la administración penitenciaria y los representantes de los internos deben observar el proceso electoral<sup>5</sup>.

A nivel normativo europeo, podemos señalar que las Reglas Penitenciarias Europeas de 2006 autorizan a las personas reclusas a discutir cuestiones relativas a sus condiciones generales de detención con las autoridades penitenciarias. El límite que estipula la norma, son los requisitos de orden y de seguridad<sup>6</sup>. Las Reglas no disponen si estas discusiones se deben realizar con representantes, pero la referencia que sirvió para su redacción fueron los consejos que contaban con representantes de internos<sup>7</sup>.

Vemos entonces, que estructuras de autogobierno han funcionado y funcionan en épocas y lugares muy diversos.

## 2. La experiencia boliviana

Si ahora nos detenemos a ver el caso de Bolivia, encontramos que existe un sistema de autogobierno de las personas privadas de libertad consagrado en detalle en la normativa penitenciaria.

Juan Carlos Pinto y Leticia Lorenzo explican el surgimiento de la auto-organización de los presos en Bolivia aludiendo que “tan sólo la solidaridad cargada de reciprocidad pudo enfrentar la miseria generada por el Estado”. Se refieren particularmente a las cárceles donde, en sus palabras: “identidades colectivas diversas fundaron democracia sobre el castigo. Cultura comunitaria y tradición sindical minera se encontraron con la experiencia del cuartel para los indios y fundaron una democracia autonómica”. Para los autores, la capacidad de lograr democráticamente la representación de los prisioneros en elecciones normadas por

ellos mismos, es uno de los aspectos más representativos del sistema penal boliviano<sup>8</sup>. Pinto Quintanilla explica, en cuanto a la organización de la actividad laboral, que la necesidad de sobrevivencia, tanto de los presos, como de todas las personas que dependen de ellos, ha generado una diversidad de actividades de trabajo auto gestionado. Las celdas se han convertido en pequeños talleres y se han creado organizaciones gremiales propias. Pinto menciona, en el caso de la cárcel de San Pedro (La Paz), la Asociación de Porcelaneros y la Asociación de Hojalateros<sup>9</sup>.

Francesca Cerbini concluye en su trabajo sobre la cárcel de San Pedro en La Paz, que se trata de un sistema de “anti-panóptico”. Dice que muestra cómo “no ver” más que “ver” es una característica fundamental del funcionamiento concreto y real de esta prisión. Se trataría de una ‘actitud’ especial del gobierno en la gestión de San Pedro y probablemente de muchas otras cárceles de América Latina. Ella considera que estos anti-panópticos contribuyen al rescate de las peculiaridades locales, derivadas de configuraciones históricas, políticas y sociales específicas que restauran una imagen no homóloga y mutante de la prisión. Además, opina que esta forma de organización ayuda a desenmascarar el discurso meramente retórico de la humanización de la institución penitenciaria y sus pretendidos objetivos de rehabilitación en América Latina<sup>10</sup>.

Contrastando estas interpretaciones, podemos ver que la Comisión Interamericana Derechos Humanos (CIDH) tiene una visión crítica del sistema de auto-gobierno en las cárceles bolivianas. Resalta que, en la práctica, la seguridad interna de las prisiones está a cargo generalmente de las propias personas privadas de libertad. Como ejemplo menciona la cárcel de San Pedro en La Paz, donde “los miembros de la Policía Nacional parecían no entrar con frecuencia al sector intramuros, limitándose a realizar la seguridad externa y las requisas”. Relatan que “dentro de la cárcel, los hombres privados de libertad, sus esposas o compañeras, sus hijos e hijas, se encuentran a merced de su propia suerte. Las propias autoridades del establecimiento carcelario reconocieron y la Comisión pudo constatar que las celdas son alquiladas o vendidas por los propios reclusos. Es decir, un interno no tiene el

5. Norman Bishop, punto 12 a 24. Dirk van Zylt Smit y Sonja Snacken se refieren al tema en p. 266

6. Regla 50 de las Reglas Penitenciarias Europeas. Disponible en: <https://rm.coe.int/16804cc2f1>

7. Así lo indican Dirk van Zylt Smit y Sonja Snacken (2011), p. 266.

8. Pinto/Lorenzo (2004), p. 97 y siguientes.

9. Pinto Quintanilla (1996), pp. 73, 74. El libro de Pinto se base en un trabajo previo que realizamos en conjunto y que fue publicado el 1994 por ILDIS. Durante su elaboración conocí y trabajé en conjunto con el Consejo de Delegados de la cárcel de San Pedro en La Paz. Durante más de medio año acudí diariamente a la cárcel para trabajar en el estudio, lo que me permitió observar una parte de la cotidianidad.

10. Cerbini, p. 34.



*Hernán Callisaya*

derecho a una celda, pues tiene que pagar para tener donde dormir, de lo contrario tiene que hacerlo en un pasillo o en uno de los patios a la intemperie”<sup>11</sup>. Concluyendo vamos a tomar posición frente a esta opinión de la CIDH.

A nivel normativo, encontramos que en Bolivia los principios de la Ley de Ejecución y Supervisión<sup>12</sup> establecen que la administración penitenciaria debe respetar tanto a la organización de los reclusos como su representación democrática “como bases para estimular la responsabilidad en el marco de una convivencia solidaria”<sup>13</sup>. Anualmente, los reclusos tienen el derecho a elegir a sus representantes, los “delegados”<sup>14</sup>, a través de elecciones “de voto universal, directo, igual, individual y secreto”<sup>15</sup>. La normativa prevé que el proceso de selección está a cargo de un Comité Electoral nombrado por los mismos reclusos<sup>16</sup>, pero bajo la supervisión del servicio de asistencia social del respectivo recinto carcelario. Para fomentar la transparencia del proceso electoral, se estipula que el Comité Electoral puede invitar a representantes de instituciones ajenas al establecimiento, a participar como observadores<sup>17</sup>. La normativa permite además la revocatoria del mandato. Requisito para ello es la comisión de una falta grave o muy grave. En estos casos el servicio de asistencia social de la cárcel debe convocar a nuevas elecciones en el término de cinco días<sup>18</sup>.

Otra particularidad, es la forma en que se ejecutan las actividades de tratamiento. La norma estipula que la individualización y formulación del plan de tratamiento, debe ser determinado por el Consejo Penitenciario en coordinación con las juntas de trabajo y educación<sup>19</sup>. Las mencionadas juntas se componen de representantes de los servicios de asistencia de los

penales, representantes de los Ministerios del rubro laboral e educacional y con delegados representando a los reclusos<sup>20</sup>. El condenado debe participar en la elaboración de este plan, no obstante si no lo hace, la norma estipula que eso no le debe acarrear consecuencias disciplinarias<sup>21</sup>.

Una figura interesante de la normativa penitenciaria es el delegado procurador<sup>22</sup>. Ellos son nombrados por el Director del respectivo centro penitenciario, de una terna presentada por los mismos reclusos<sup>23</sup>. Pinto explica que el delegado procurador es el encargado de hacer el seguimiento de los trámites que los presos llevan a cabo en sus respectivos juzgados. Su trabajo permite que el preso conozca el estado de su causa, si el abogado ha realizado algún trámite, o bien en otros casos agilizar los trámites de algunos juicios cuando los reclusos no tienen a ningún familiar que los apoye<sup>24</sup>. La legislación boliviana recoge esta función, al normar las obligaciones con los que debe cumplir el delegado procurador. Como forma de supervisar la labor de este procurador, la legislación estipula que debe registrar sus gestiones en un “libro de autoayuda legal” custodiado por funcionarios de la administración penitenciaria<sup>25</sup>.

Lo que ha hecho el legislador boliviano al normar el sistema de autogobierno con el reconocimiento de los delegados y la creación de las Juntas de Trabajo y Educación, fue encausar estos procesos informales por la vía normativa. Esta regulación genera cierta transparencia y puede ayudar a evitar actos de corrupción y abuso. La regulación del proceso de elección de los delegados refleja por un lado el derecho que tienen los reclusos de elegir a sus representantes; por el otro lado involucra a la administración penitenciaria en este proceso. Pero el rol que cumplen las autoridades del Estado no es decisivo, más bien se constituyen en un tipo de observadores del proceso electoral. Por ello, la normativa permite además que se invite a otros observadores externos. La posibilidad de revocatoria del mandato, facilita una supervisión por parte de la administración penitenciaria que pue-

11. CIDH, Acceso a la Justicia e Inclusión Social: El Camino hacia el Fortalecimiento de la Democracia en Bolivia, Cap. III, párrs. 201 y 202.  
12. Ley No. 2298 del 20 de diciembre del 2001. Como parte del equipo de adecuación normativa del Equipo Técnico de Implementación (ETI) del nuevo Código de Procedimiento Penal en Bolivia, me tocó trabajar en el proyecto de Ley de ejecución y Supervisión. En conjunto con Reinaldo Imana, María de Pilar Quintanilla y Teresa Ledezma asesoramos a dos comisiones parlamentarias en su tratamiento legislativo. La Ley está disponible en: [http://www.oas.org/juridico/spanish/gapeco\\_sp\\_docs\\_bol2.pdf](http://www.oas.org/juridico/spanish/gapeco_sp_docs_bol2.pdf)  
13. Ley 2298. Artículo 12.  
14. Inspirándonos en esta figura, realizamos el documental “Los Delegados” (Stippel, Jörg, 2009), estrenado en Viena, Austria, el año 2012, en el marco del Festival internacional de derechos humanos, The Human World. <https://human-rights.univie.ac.at/en/research-platform-2008-2014/events/cinema-and-human-rights/>  
15. Ley 2298. Artículo 111.  
16. Como antecedente histórico y según el relato de Murton, podemos mencionar que Osborne confiaba en el autogobierno al interior de la cárcel que dirigía. Creó consejos de reclusos con representantes elegidos democráticamente, por un periodo de seis meses, por el resto de la población penal. Osborne entregó incluso la responsabilidad disciplinaria a los reclusos, permitiendo una apelación de las respectivas decisiones ante un tribunal del personal penitenciario. Murton, p. 203 a 207.  
17. Ley 2298. Artículo 111 párr. 2 y 3.  
18. Ley 2298. Artículo 113.  
19. Ley 2298. Artículo 179.

20. Ley 2298. Artículos 184 y 189.

21. Ley 2298. Artículo 180.

22. Existe una suerte de antecedente histórico. Maconochie nombraba a reclusos como consejeros jurídicos para otros reclusos menos instruidos, a fin de que se les pueda garantizar la mejor defensa posible. Murton describe que para Maconochie la confianza era la base que conducía a la responsabilidad. Al entregar responsabilidades a un recluso se mostraba tener confianza en él y eso conllevaba a que los reclusos quisieran estar a la altura de la expectativa, demostrando responsabilidad. Murton, p. 196 y siguiente.

23. Ley 2298. Artículo 114.

24. Pinto Quintanilla (1996), p. 87.

25. Ley 2298. Artículo 116.

de garantizar que un delegado no abuse de su cargo. Se observa que la normativa pretende otorgar a la administración estatal una herramienta que sirve para evitar que se impongan estructuras delincuenciales al interior de las estructuras de autogobierno. La creación de delegados procuradores refleja otra deficiencia recurrente en la mayoría de los países: la poca frecuencia con la que generalmente acuden los abogados defensores a las cárceles<sup>26</sup>.

Concluyendo, nos podemos referir todavía a la descripción entregada por la CIDH. Queremos resaltar que la realidad que describen requiere de una interpretación. Es cierto que las esposas o compañeras, los hijos e hijas, de las personas privadas de libertad se encuentran a menudo en las cárceles. Pero no están a la merced de su propia suerte, sino que existe un sistema de control interno que se encarga de la seguridad de las visitas. En nuestra opinión, y basándonos en múltiples visitas realizadas a ese recinto, que el hecho que estén deambulando libremente por la cárcel es un indicador de la seguridad interior de las mismas<sup>27</sup>. Eso no obsta que, como en cada espacio donde convive una gran cantidad de personas, existan peligros.

### 3. Otras experiencias a nivel regional

A nivel regional, Bolivia no es el único país que ha regulado sistemas de cogobierno. Vemos que en el caso de Uruguay se han creado mesas representativas de personas privadas de libertad (mediante Resolución Ministerial del 13 de febrero de 2008)<sup>28</sup>. A diferencia de la normativa boliviana, no se trata de una ley, sino de una norma de rango inferior. Estipula que “las personas privadas de libertad podrán integrar Mesas representativas en el establecimiento de reclusión donde se encuentren reclusas”<sup>29</sup>. La normativa estipula que “las Mesas representativas no son órganos de co-administración penitenciaria”, sino sus “activida-

des y recomendaciones deben estar dirigidas al cumplimiento de su misión principal, esto es, ayudar a solucionar los problemas que inciden negativamente sobre las condiciones de reclusión y los derechos humanos en los centros penitenciarios y proponer mecanismos para superar dichos problemas”<sup>30</sup>. Por ello, las Mesas representativas pueden realizar las siguientes actividades:

- Diseñar y proponer acciones orientadas a solucionar los problemas detectados en los establecimientos de reclusión y especialmente, a asegurar y mejorar el respeto de los derechos humanos.
- Presentar peticiones a las autoridades sobre asuntos de interés general y excepcionalmente casos particulares de características generales.
- Actuar como nexo entre las personas privadas de libertad y las autoridades, comunicando las resoluciones y novedades al resto de la población reclusa, siendo así elementos multiplicadores<sup>31</sup>.

En su integración, las Mesas representativas se componen de “hasta tres representantes de cada uno de los módulos o pabellones, elegidos con una duración de un año”. La normativa dispone que “las personas reclusas en esos módulos o pabellones elegirán a sus representantes mediante un proceso de votación secreta y por mayoría simple”<sup>32</sup>. Curiosamente y a pesar de que las mesas representativas no deben ser entendidas como órganos de co-administración, el reglamento dispone que se pueden organizar en torno a las siguientes áreas: jurídica; trabajo, educación, recreación y deporte; alimentación, salud, higiene, saneamiento ambiental, y uso racional del agua y la electricidad; promoción y divulgación de los derechos humanos; convivencia y solución pacífica de conflictos<sup>33</sup>. Es decir pueden incidir en todos los aspectos de la vida cotidiana de los reclusos.

La oficina regional de ONUDC entiende que estas normas son reflejo de “una política más liberal y orientada al derecho a la participación de todas las personas privadas de libertad”.

26. Una buena práctica a mencionar es la ecuatoriana, donde la Defensoría Pública decidió abrir oficinas en las distintas cárceles. Desde entonces la cárcel es el lugar de trabajo diario del defensor público especializado.

27. En el caso venezolano Andrés Antillano nos hace saber que “existe un conjunto de regulaciones frente a las mujeres, especialmente si se trata de las parejas de otro que contempla normas como: “no mostrar el torso desnudo, no miraras directamente (y por esto mismo, la prohibición de usar lentes oscuros cuando hay visitas, para así prevenir miradas veladas), evitar cualquier roce físico, aun “por casualidad”. La importancia de las mujeres (madres, parejas) y de las visitas en general, las convierte en problema sensible que debe ser preservado de las amenazas de los otros. En general, el conjunto de normas y regulaciones informales, que los presos llaman la rutina, se dirige a reducir situaciones que precipiten la violencia, el abuso contra los presos y sus familiares, las afrentas y humillaciones. Impedir el “bicheteo”, las prácticas de envilecimiento y humillación, generalmente de contenido sexual, y el “villaneo”, los actos de violencia o despojo contra los presos y sus visitantes.” Antillano, p. 22.

28. Reglamento General sobre las mesas representativas de personas privadas de libertad.

29. Artículo 1 del Reglamento General sobre las mesas representativas de personas privadas de libertad.

30. Artículo 4 del Reglamento General sobre las mesas representativas de personas privadas de libertad.

31. Artículo 2 del Reglamento General sobre las mesas representativas de personas privadas de libertad.

32. Artículo 6 del Reglamento General sobre las mesas representativas de personas privadas de libertad.

33. Artículo 8 del Reglamento General sobre las mesas representativas de personas privadas de libertad.

En Chile encontramos que el Estatuto Laboral y de Formación para el Trabajo penitenciario regula la existencia de “empresarios internos”<sup>34</sup>. Esta norma permite que las personas privadas de libertad formen empresas o cooperativas al interior de los establecimientos penitenciarios. Requisito formal es un informe favorable del respectivo Consejo Técnico. Una vez constituido y autorizado por la administración penitenciaria, el empresario interno puede gestionar la introducción de maquinaria, materia prima o cualquier otro insumo que sea necesario para el desarrollo de su actividad productiva<sup>35</sup>.

Podemos mencionar que también Costa Rica<sup>36</sup> y recientemente Panamá<sup>37</sup> (2018) han normado sistemas de “autogobierno” que garantizan la participación de las personas privadas de libertad.

#### 4. El autogobierno en las Reglas Mandela

A nivel de la normativa internacional, se reconocen los sistemas de autogobierno. Vemos que a fines de 2015 (17 de diciembre) las Reglas Mandela modernizan y actualizan las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos. En relación al autogobierno, las Reglas Mandela modifican algunos conceptos contemplados en la normativa de 1955, sin tomar posición clara acerca de las distintas formas de representación interna que existen al interior de las cárceles. Las Reglas de 1955 hablaban “de reclusos agrupados para su tratamiento” a quienes se les podían confiar “actividades o responsabilidades”<sup>38</sup>. Las Reglas Mandela se refieren a “reclusos constituidos en grupos” a quienes se les puede confiar “ciertas actividades o tareas”<sup>39</sup>. Se percibe que las Reglas Mandela son coherentes al dejar en el pasado la idea del tratamiento, permitiendo que los reclusos se organicen en grupos, sin que sea un prerequisite el

constituirse para facilitar algún tipo de tratamiento. A su vez, al cambiar la palabra “responsabilidades” por “tareas”, las Reglas Mandela dejan en evidencia que la responsabilidad siempre recae en la administración penitenciaria, decisión consistente ya que el Estado no puede responsabilizar a los reclusos por las actividades que sus instituciones deberían ofrecer.

El cambio más interesante, desde el punto de vista de nuestra investigación, es que la norma indica que se confían las actividades y tareas a colectivos de reclusos “con fines de tratamiento”. Vemos entonces, que asumir el “autogobierno” en el sentido de las Reglas Mandela, tiene una finalidad de tratamiento. Es el sujeto recluso que asume responsabilidad, no es el sujeto pasivo que recibe tratamiento como en las Reglas Mínimas de 1955. Desde esta perspectiva, el promover que los reclusos se hagan cargo de actividades constituye un fin deseable, pues contribuye a su resocialización.

Las Reglas Mandela al hablar de “autogobierno” se refieren a sistemas donde se confía a los reclusos solo “ciertas” actividades o tareas de orden social, educativo o deportivo y además con fines de tratamiento. Existe entonces una triple limitación, por escala, por materia y por finalidad. Esto demuestra que la intención no era la de crear estructuras de decisión autónoma amplia como lo indica la expresión “autogobierno”<sup>40</sup>.

En consecuencia, lo que se entiende por “autogobierno”, en el sentido de las Reglas Mandela, son formas de organización conjunta, donde los reclusos pueden hacerse cargo de ciertas actividades, pero la responsabilidad final recae en el Estado. Por ello, se determina también la necesidad de que exista una supervisión. Entonces, un sistema de organización donde no exista supervisión por parte de la administración penitenciaria, no coincide con la idea de “autogobierno” plasmada en las Reglas Mandela. La idea no es que el Estado se desentienda por completo de ciertas tareas y ámbitos de acción en el sistema penitenciario. Debe mostrar presencia y contar con procedimientos de supervisión cuando confía ciertas actividades o tareas a las personas privadas de libertad y sus estructuras de “autogobierno”.

#### 5. A modo de conclusión

Es tiempo de reconocer que los reclusos son “ciudadanos detrás de las rejas” y con ello reconocer sus siste-

34. Artículo 53 del Estatuto Laboral y de Formación para el Trabajo penitenciario (Decreto 943 del 14.05.2011). Disponible en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1025358>

35. Artículo 54 del Estatuto Laboral y de Formación para el Trabajo penitenciario (Decreto 943 del 14.05.2011). Otra norma particular de este Estatuto (Art. 63) determina que: “El interno podrá ejecutar en forma independiente, actividades destinadas, generalmente, a la manufactura o fabricación de especies y productos por propia iniciativa y con materiales propios, las que serán ofrecidas por los internos directamente al público, sin perjuicio del apoyo en la labor de difusión y comercialización de dichas especies o productos que pueda otorgar Gendarmería al interno”. Lo interesante es que otorga un derecho al interno, legalizando de esta manera algo que hasta entonces sólo se daba en la práctica.

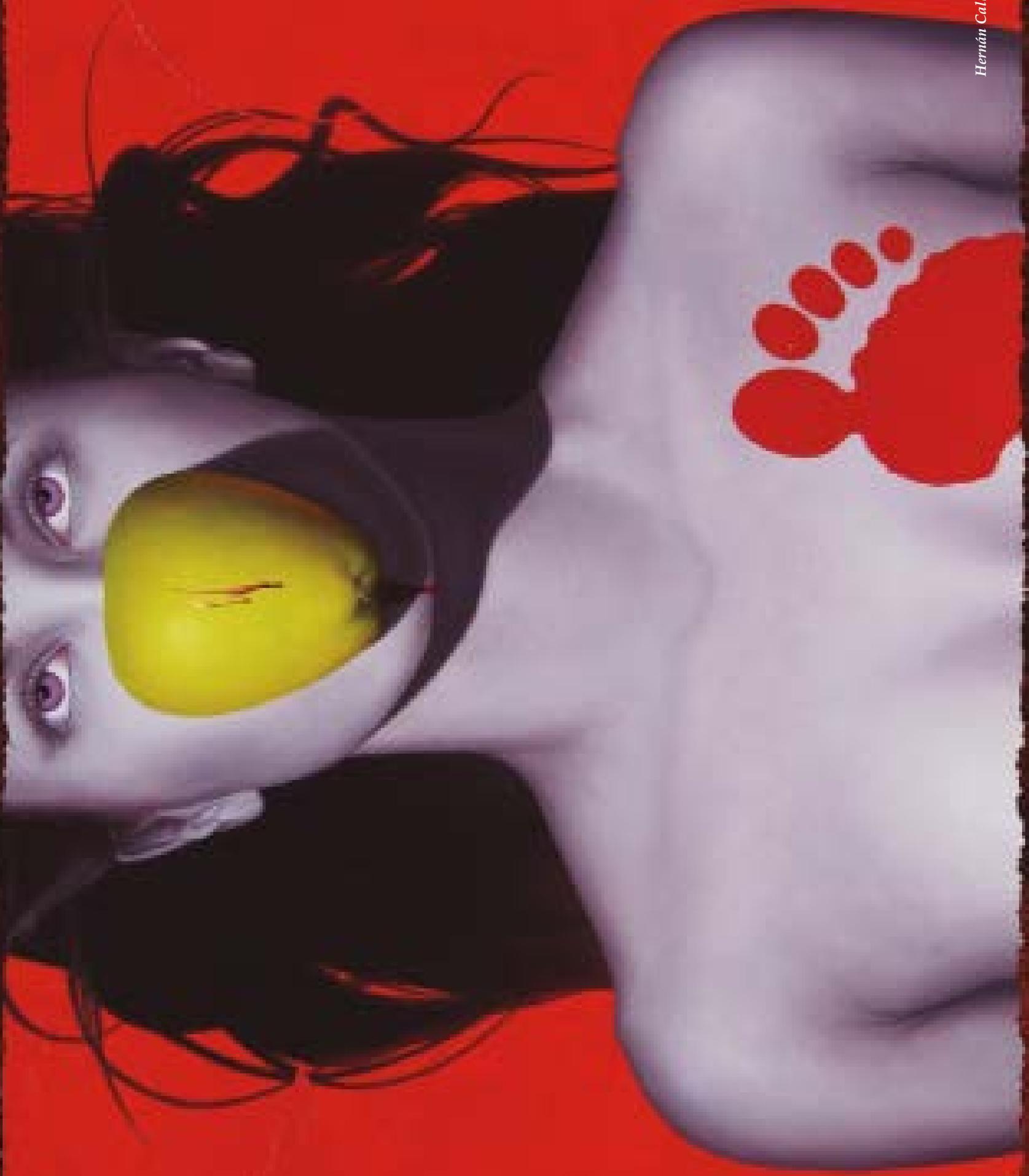
36. Instructivo para regular las organizaciones de personas privadas de libertad y su relación con la administración penitenciaria. Publicado en La Gaceta N°88, del Viernes 9 de mayo de 1997. Disponible en: <http://relapt.usta.edu.co/images/1997-instructivo-regulacion-de-organizaciones-de-PPL-onat.pdf>

37. Reglamento General sobre las Formas de Participación de las Personas Privadas de Libertad (Resolución Nro. 858 del 29.03.2018), Gaceta Oficial Digital, lunes 27 de agosto de 2018. Disponible en: <https://www.gacetaoficial.gob.pa/pdf-Temp/28598/69031.pdf>

38. Regla 28.2 de las Reglas Mínimas de 1955.

39. Regla 40.2 de las Reglas Mandela.

40. Véase artículo 40.2 de las Reglas Mandela y artículo 28.2 de las Reglas Mínimas de 1955.



mas de auto-gobierno. Exclusiones antidemocráticas, como la prohibición de elegir a representantes o de participar en elecciones<sup>41</sup>, son resabios de otras épocas<sup>42</sup> donde la falta de derechos subjetivos conducía a un autoritarismo ilimitado.

En el mismo sentido Mirte Postema, James Cavallaro y Ruhan Nagra argumentan que se depende de las normas internacionales de derechos humanos que el entorno menos restrictivo debe aplicarse en los centros de detención. Perciben que los sistemas de gestión penitenciaria que han incorporado la organización controlada de los reclusos han aumentado la comunicación entre los reclusos y entre éstos y las autoridades, lo que ha dado lugar a una mejora de las condiciones de detención en estos centros. La aplicación de esos sistemas en otras cárceles sería una medida importante y alcanzable que podría transformar las cárceles en instituciones menos violentas, menos abusivas y, por lo tanto, más respetuosas de los derechos y rehabilitadoras<sup>43</sup>.

Macauley sostiene que fomentar una forma estructurada de co-gobierno sería una respuesta pragmática, que reconoce las complejas y densas relaciones humanas que caracterizan a la mayoría de las prisiones, y que forman la base de una gestión exitosa, mantenimiento del orden y enfoques de rehabilitación. Explica que se puede lograr tanto la gestión penitenciaria como la reintegración de los delincuentes, pero el Estado debe renunciar a sus fantasías de control total del entorno carcelario y cumplir con sus responsabilidades constitucionales y legales internacionales para con aquellos a los que encarcela<sup>44</sup>.

41. Prohibición todavía presente en la Constitución chilena (artículos 16 numeral 2 y 3 y 17 numeral 2 y 3). Hace poco, el tema de la participación en elecciones ha sido judicializado en Chile, ya que actualmente ninguna persona reclusa (presos preventivos y condenados) puede participar en las elecciones. La Constitución solo restringe este derecho para las personas acusadas o condenadas a una pena aflictiva (tres años y un día) o por delitos terroristas. La Corte Suprema de Chile, ordenó tanto a Gendarmería de Chile como al Servicio Electoral a "desarrollar todas las medidas necesarias para que las personas privadas de libertad legítimamente habilitadas puedan ejercer su derecho a voto" (causas N° 87743-2016 y N° 87748-2016). No obstante, a fines de 2018, no se han dado pasos para que las personas privadas de libertad puedan participar en las elecciones presidencial a fines de éste año.

42. En América Latina varios países, tras la conquista de la independencia, copiaron disposiciones de la Constitución de Cádiz de 1812. Así, la Constitución chilena de 1822 disponía que "Pierden la ciudadanía: los que son condenados a pena aflictiva o infamante, si no obtienen rehabilitación" (Artículo 15 núm. 3 de la Constitución de 1822). Se suspendía para los que se hallaban procesados criminalmente, los que no tenían "modo de vivir conocido", los sirvientes domésticos asalariados, deudores quebrados y en virtud de interdicción judicial, por incapacidad moral o física (Artículo 16 No. 1 a 6 de la Constitución de 1822). Leyendo el respectivo articulado se desprende, que quienes no podían ejercer sus derechos ciudadanos, no eran "sólo" los supuestos criminales, sino los pobres en general. No se quería que ellos participaran en la decisión de los asuntos públicos. "Criminales" y pobres tenían que aceptar que autoridades-que ellos no habían nombrado- les juzgaran en base a normas en cuya elaboración ellos no habían podido participar (directamente o por vía de sus representantes).

43. Postema/Cavallaro/Nagra, p. 62.

44. Macauley, p.55.

Si creemos que las personas libres tienen la capacidad de autogobernarse, que los sistemas de representación tienen sentido en universidades, colegios, escuelas, la función judicial, la policía o el ejército, tendríamos que suponer que lo mismo es válido para las personas privadas de libertad. Ningún sistema está exento del peligro de ser abusado o de ser pervertido por actos de corrupción y violencia. Lo mismo es cierto para un sistema de auto- o co-gobierno carcelario. Hay que idear, al igual que en todas las instituciones, mecanismos y procedimientos de fiscalización y control. Existen múltiples experiencias positivas de autogobierno, por ello las Reglas Mandela hablan de su "buen funcionamiento" y de no querer crear obstáculos. Es desde esta perspectiva que el modelo boliviano, a pesar de todas sus carencias<sup>45</sup>, sirve para impulsar un cambio del paradigma clásico de la cárcel y de la ideología que la sostiene.

## Bibliografía

- Antillano, Andrés. *Cuando los presos mandan: control informal dentro de la cárcel venezolana*, Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología Vol.24 No.4 (octubre - diciembre, 2015):p.16-39.
- Bishop, Norman. *Prisoner Participation in Prison Management*, Champ pénal/ Penal field [en línea], Vol. III. 2006, mis en ligne le 18 avril 2006, consultado el 08 de junio 2017. URL: <http://champpenal.revues.org/487>; DOI: 10.4000/champpenal.487
- Cerbini, Francesca. *From The Panopticon To The Anti-Panopticon: The 'Art Of Government' in The Prison Of San Pedro (La Paz, Bolivia)*, Prison Service Journal, issue 229, p.31 a 34.
- Cerbini, Francesca. *Surviving in the New Mass Carceral Zone*, Prison Service Journal, issue 229, p. 3.
- Horne Carter. *Neoliberal Penology and Criminal Finance in Honduras*, Prison Service Journal, issue 229, p. 10 a 14.
- Macauley, Fiona. *Modes of prison administration*,

45. Nos gustaría subrayar aquí, que no abogamos por un tipo de "penalidad neoliberal" reforzada. Si bien creemos importante normar los sistemas de autogobierno, el Estado no debería desentenderse completamente de sus funciones. El sociólogo francés, Loïc Wacquant, explica que la penalidad neoliberal es paradójica en el sentido de que pretende desplegar 'más Estado' en el ámbito de la policía y las prisiones para remediar el aumento generalizado de la inseguridad objetiva y subjetiva, que es a su vez causada por 'menos Estado' en el frente económico y social. Percibe que los Estados se han olvidado del tratamiento social de la pobreza y sus correlatos, anclada en una visión de largo plazo guiada por valores de justicia y solidaridad. En cambio, optaron por su tratamiento penal, entrenada en las fracciones más resentidas del subproletariado y enfocada en el corto plazo de los ciclos electorales y los pánicos morales orquestados por una máquina mediática fuera de control. Manifiesta que los nuevos países industrializados de América del Sur, como Brasil y sus principales vecinos, Argentina, Chile, Colombia, Paraguay y Perú, son los principales importadores de estos discursos y políticas penales neoliberales al estilo de Estados Unidos en todo el mundo. Wacquant (2003, p.198).



Hernán Callisaya

- control and governmentality in Latin America: adoption, adaptation and hybridity*, Conflict, Security & Development, 2013 Vol. 13, No. 4, 361–392.
- Macaulay, Fiona. *The Policy Challenges of Informal Prisoner Governance*, Prison Service Journal, issue 229, p. 51 a 56. URL: <http://dx.doi.org/10.1080/14678802.2013.834114>
  - MURTON, Thomas O. *The Dilema of Prison Reform*, Editorial Holt, Rinehart and Winston, New York 1976.
  - Pinto Quintanilla, Juan Carlos. *Cárcel de San Pedro-Radiografía de la injusticia*, segunda edición, ISLI, La Paz.1996.
  - Pinto Quintanilla, Juan Carlos; Leticia Lorenzo. *Las Cárceles en Bolivia- abandono estatal, legislación y organización democrática*, Ediciones Pastoral Penitenciaria Católica de Bolivia, La Paz 2004.
  - Postema, Mirte; Cavallaro, James; Nagra, Ruhan. *Advancing Security and Human Rights by the Controlled Organisation of Inmates*, Prison Service Journal, issue 229, p. 59 a 60.
  - UNODC. *Derecho a la participación para las personas privadas de libertad en Panamá*, Opinión Técnica Consultiva No. 005/2013, dirigida a la Dirección General del Sistema Penitenciario de Panamá, Oficina Regional de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito para Centroamérica y el Caribe – UNODC ROPAN. URL: [https://www.unodc.org/documents/ropan/TechnicalConsultativeOpinions2013/Opinion\\_5/Opinion\\_Consultiva\\_005-2013.pdf](https://www.unodc.org/documents/ropan/TechnicalConsultativeOpinions2013/Opinion_5/Opinion_Consultiva_005-2013.pdf)
  - Van Zyl Smit, Dirk; Snacken, Sonja. *Principles of European Prison Law and Policy – Penology and Human Rights*, Oxford University Press, Oxford 2011.
  - Wacquant, Loïc (2003). *Toward a dictatorship over the poor? Notes on the penalization of poverty in Brazil*, Punishment Society, Vol 5(2): pp. 197 a 205. URL: <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/146247450352004>
  - Weegels, Julienne. *Prisoner Self-Governance and Survival in a Nicaraguan City Police Jail*, Prison Service Journal, issue 229, p.15 a 18.

v  
*Sección*

Culturas, letras y  
medios de comunicación



# Viezzer: “Todo lo que Domitila decía era en base a su realidad”

Ricardo Aguilar

140

**M**oema Viezzer –autora de “Si me permiten hablar...”, libro que recoge el testimonio de Domitila Barrios de Chungara en base a entrevistas realizadas en 1975– pasó de ser entrevistadora a entrevistada, luego de la presentación de la reedición que hizo la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia (BBB) el 28 de noviembre de 2018 en El Alto.

*Ricardo Aguilar.- Primero quisiera que pueda relatar al detalle desde el momento en que vio a Domitila Barrios de Chungara por primera vez hasta el momento en que se determinó a escribir su testimonio.*

*Moema Viezzer.-* Eso fue en 1975, en México.

*RA.-* ¿En la Tribuna de la Mujer o antes?

*MV.-* Yo estaba exiliada por la dictadura de Brasil, y mi marido se había escapado de Bolivia por el gobierno de Banzer. Los dos estábamos en México y nos integramos al Comité de Solidaridad con Bolivia. Estaba ahí toda la nata política.

*RA.-* Era uno de los destinos más deseados para exiliarse...

*MV.-* Era el paraíso de los que tuvieron que optar por el exilio. Ahí conocí a René Zavaleta Mercado, a Marcelo Quiroga y varios otros dirigentes que también hacían parte de ese comité. Estaban de todos los partidos: del Partido Comunista Marxista Leninista (PCML), la gente del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y otros más. Y bueno, para mí era todo un

aprendizaje porque nunca había estado en Bolivia. A diferencia de mi marido (Marcelo Grondin).

*RA.-* ¿Entonces el acercamiento a Bolivia fue por ese lado?

*MV.-* Sí, él es canadiense. Vino a Bolivia primero como oblato y después como cooperante internacional. Se quedó 17 años en Bolivia trabajando como misionero oblato con campesinos de Potosí, él aprendió el quechua, después en Carangas aprendió el aymara, con ese aprendizaje escribió una gramática quechua y una gramática aymara. Estaba haciendo su doctorado en México en un programa con la Universidad de Manchester. Y bueno, allá en México en el 75 se realizó la primera Conferencia Internacional de la ONU sobre “Mujer desarrollo y paz”. Entonces, me contacté con las mujeres del comité y fuimos juntas no a la asamblea oficial, no éramos delegadas, estábamos en la tribuna paralela.

Fue ahí que de repente, una mujer se para y dice: “Yo soy Domitila, vengo de Bolivia...”. Y empezó a hablar. Entonces las compañeras dijeron: “Tenemos que traerla al comité”. A mí me impresionaron los dos minutos que estuvo ella en el micrófono. Había otras mujeres de clase popular y también indígenas, pero ellas no tomaban la palabra, si no que sus abogadas o representantes por otras organizaciones lo hacían en su lugar. Allí en el comité, lo que más me llamó la atención fue cuando ella comenzó a hablar de lo que estaba pasando en Bolivia durante la dictadura de Banzer. Era la primera vez en mi vida que yo es-



## *Moema Viezzer*

Socióloga, educadora e investigadora social brasileña, nacida en 1938 en Caxias do Sul, Rio Grande do Sul. Feminista-ambientalista conocida internacionalmente por sus contribuciones a la Educación Popular, Relaciones de Género y Medio Ambiente. Su encuentro con Domitila en la Tribuna Internacional de la Mujer en México, en 1975, redireccionó su forma de participación social, y la labor conjunta que realizaron para escribir Si me permiten hablar... la llevaría a la reflexión feminista, particularmente al análisis de las relaciones sociales de género. Al volver del exilio a Brasil en 1980, fundó la Rede Mulher de Educação, dedicada a la educación popular para los derechos de la mujer y a la formación de liderazgos transformadores.

## *Ricardo Aguilar*

Periodista. Actualmente responsable de contenidos del CIS:

cuchaba hablar de ese tema desde adentro. La manera en que ella se expresaba, pues tenía una facilidad muy grande.

### *RA.- ¿Será la formación sindical?*

*MV.-* Eso. Yo no había conocido a personas así de los sectores populares. Todo lo que decía era en el marco de un análisis de su propia realidad. Entonces, después de que ella explicó todo, empezamos a acompañarla en los días siguientes de la Tribuna y percibía que había muchas personas, de varias nacionalidades, que se acercaban a ella en los intervalos. Entonces, me ofrecí para ser su intérprete, para el portugués, inglés y francés. Mucha gente le hablaba más en inglés. Era impresionante el desconocimiento que la gente de Europa tenía de Bolivia, ni siquiera sabía dónde estaba en el mapa. Después de la Tribuna, venía la fiesta nacional de Bolivia, el 6 de agosto. Nos reunimos la gente del comité para cantar, bailar y hablar. Fue ese momento en que le dije a Domitila: "Te acompañé durante todas las entrevistas y también cuando hablaste en la Tribuna y me llamó mucho la atención todo lo que dices. Me da pena que eso de desparrama en el mundo, o en un artículo en un periódico..., pero si pudiéramos tener tu testimonio en un ámbito de mayor tamaño de lo que se puede hablar en 20 minutos de una entrevista y hacerlo llegar a nuestros países. De Bolivia estabas tú, no había otras mujeres de tu país en la Tribuna". Ella me respondió: "eres la cuarta persona que me estaba haciendo esa propuesta, pero yo no quiero que mi vida se haga un negocio. Una vez que se vaya a la editorial ya no se tiene control". Yo le dije

que ni sabíamos si se iba a conseguir hacer a través de una editorial, pero sí me comprometí a que si el libro era publicado vuelva a nuestros países y bueno, le dije: "Tú cuentas lo que creas que debas contar".

Empezamos al día siguiente. Yo empecé a acompañarla a donde la invitaban a hablar, la gente que la había escuchado, también los bolivianos, empezaron a hablar de ella. Entonces fuimos a sindicatos, universidades, radios. También la llevamos a algunos grupos de mujeres en barrios de México. Tres meses después ella volvió a Bolivia y yo comencé a hacer la transcripción de todas las cintas.

**RA.- Eran intervenciones públicas, pero también cara a cara usted y ella ¿no?**

**MV.-** Todo, eran intervenciones públicas, pero ella me dijo en entrevistas todo lo relacionado a su vida: dónde nació, cómo estudió, como cuidó a sus hermanos, su madre, sus hijos. Le dije que eso trascendía a todo lo que contaba en sus intervenciones públicas. Así fueron varias horas, muchas, porque llegaron muchos momentos tan difíciles para ella que parábamos la entrevista y llorábamos las dos, sobre todo cuando ella contó cómo perdió a su hijo en la cárcel. Muchos días estuvimos hablando. Yo no me acuerdo cuántos casetes tenía grabados, pero eran muchos. Cuando ella retornó a Bolivia yo comencé el trabajo de transcripción de todo.

Después de toda la transcripción comencé a organizar todo por temas. De cuando hablaba de Bolivia o de la Federación, encontré muchas repeticiones que a veces había que mezclar, otras completar, cosas que faltaban y otras descartar. Entonces, leyendo la parte introductoria que decía: "no quiero en ningún momento que la interpreten (mi vida) solamente como un problema personal. Porque pienso que está relacionada con mi pueblo", fue ahí que empecé el guión del libro: primero, qué es Bolivia, luego la organización de los trabajadores, cómo es el día del minero y el de la mujer minera y a partir de ahí toda su historia personal. Hice el libro muy enmarcado en la metodología de la reflexión, como había aprendido con Paulo Freire, quien había trabajado bastante en Brasil, entonces fui colgada a tal descripción. Por eso tuve una crítica: que el libro no seguía un estilo literario. Yo digo, por supuesto que no, porque es un testimonio; cuando Domitila me hablaba en la intimidad, ella lo hacía de una manera, pero cuando estaba frente a 200 estudiantes o sindicalistas aparecía la dirigente que hablaba sin dudar y hablaba de otra manera. Yo creo que esa es una riqueza del libro. Gente que entiende de literatura y de comunicación perciben esa cuestión.

Así fue que la primera prueba del libro estaba lista, después de que regresé de República Dominicana. Fue entonces que fui a Siglo XX para verificar con ella si estaba de acuerdo, si era su testimonio. Podían haber interpelaciones de mi parte, mezclar lo que decía ella con lo mío, pero tomé la decisión de que ella debía dar su testimonio como una mujer boliviana de las minas de Siglo XX.

**RA.- Entonces, para entrar al contenido más denso, con todo lo que se ha estudiado de este libro. Primero está el tema de la autoría, la coautoría. Usted deliberadamente borra toda marca de su presencia, aunque hay un criterio de ordenamiento temático, pero hay gente que cree que es un libro solo de Domitila.**

**MV.-** Esa fue una conversación en la que decidimos con ella: Ella sería la protagonista y yo haría el trabajo de redactar. Yo veo su realidad, claro que de manera diferente. No creo que a alguien se le ocurra decir que Sanjinés no es el autor de las películas que ha hecho con tantos campesinos en Bolivia. Entonces, para nosotras siempre fue un trabajo en común, ella con su protagonismo y yo, como quien escribió y redactó, pero no fue solo transcripción, porque ella no habló de ese modo. Fue tan así que cuando fui a Siglo XX, ella se espantó de lo que había sido hecho con lo que ella hablaba.

**RA.- Pienso que el libro no existe sin una de las dos.**

**MV.-** El libro como tal no. Con toda la notoriedad que tuvo a nivel internacional, no tuve problema con las editoriales, menos una, la de Francia, el resto entendió la función de cada una en el libro.

**RA.- A mí me parecía más bien que la ambigüedad de una autora que se esconde intencionalmente y una protagonista que se sabe plural es una de las riquezas del libro...**

**MV.-** Tanto fue el reconocimiento, que desde la primera vez que nos sentamos y le dije que no sabíamos si iba a ser publicado, también quedamos que en caso de que se publique dijimos que todo iba a ser a mitades, para que luego hagamos lo que nos convenga. Así fue desde el principio hasta el final, siempre compartimos todo a la mitad. Al principio fue 5 % cada una y después, cuando empezaron a haber muchas editoriales, incluso tuvimos que pedir a Siglo XXI al doctor Orfila (Arnaldo Orfila Reynal, fundador de Siglo XXI Editores) que se puedan encargar de las traducciones, de los derechos, él me dijo que los europeos son malos pagadores... Había entonces un centro de solidaridad con Bolivia que aceptó y cada año ellos hacían la



Hernán Callisaya

búsqueda con cada casa editorial de lo que se había recogido, se quedaba con un 2 % y nos mandaba el resto. Entre nosotras fue sencillo, pero tuvimos varios problemas porque algunos decían que yo me había vuelto millonaria con la miseria del pueblo boliviano. Fue el mayor insulto que recibí.

**RA.-** *¿No se hace dinero en Bolivia con los libros?*

**MV.-** Para la gente que sabe de libros, sabe que difícilmente uno se hace millonario con ellos, y mucho más hacerse millonario con la miseria del pueblo boliviano. Lo triste es que era gente de izquierda la que decía esas cosas. Otros decían cómo pudo recoger ese testimonio si ni Juan Lechín Oquendo (Ejecutivo histórico de la Central Obrera Boliviana, COB) tenía su biografía escrita. Qué lo hagan, yo nunca dije que no...

**RA.-** *Bueno, además Lechín era parte de la oficialidad de la historia, de la oficialidad del sindicalismo, de esa historia de grandes nombres y todos ellos hombres... Domitila es otra cosa.*

**MV.-** Claro, era muy complicado querer escuchar a una mujer de un campamento hablando del país. Pasó que varias personas dijeron que Domitila no contó tal cosa o tal otra. Pero Domitila contestaba que contó lo que ella vio y vivió en la historia de su pueblo, no lo que está en los libros.

Pero 42 años después esto me parece algo fantástico, yo lo escribí cuando tenía 38. Creo que Galeano lo ex-

presó bien: Es la historia de una persona, pero también de una clase social y de un país.

**RA.-** *Para finalizar, ¿qué piensa del acto de ayer (29 de noviembre de 2018, presentación de Si me permiten hablar..., en El Alto)?*

**MV.-** A mí me encantó. Le dije al Vicepresidente “qué bueno, que esto siga y se convierta en una biblioteca del Tricentenario de Bolivia”. Es un peso tan fuerte no tener tu propia memoria. Nosotros sentimos mucho eso en Brasil. Tenemos la historia de los conquistadores, pero la historia contada a partir de nosotros todavía necesita mucho más trabajo. Me parece muy interesante la manera en que han escogido con todo un grupo de personas que podían dar una opinión y dedicarse a eso como algo que es un compromiso social. Debe seguir adelante. Ayer estuve muy conmovida, sentada con un Vicepresidente para hablar juntos. Se ve que hay bastante que hacer para que esto circule más.

**RA.-** *¿Y cómo ve la participación de la mujer en organizaciones sociales?*

**MV.-** Yo no siento todavía la participación efectiva de la mujer con una organización propia en el sindicato, mientras Domitila muestra que ellas siempre estuvieron al frente de lo que los hombres no pudieron hacer, siguen siendo consideradas por ellos como organizaciones de “apoyo” y Domitila dice que son mucho más que un “apoyo”.

# Pedagogía de la aventura

Marcelino Machicado M.

144

**P**edagogía de la aventura es un enfoque pedagógico que rescata las caminatas como medio para generar transformaciones positivas en las personas y la sociedad; hasta el presente ha desarrollado todo un marco metodológico centrado en torno a la naturaleza, la aventura y fundado principalmente en valores y el afecto como instrumento educativo por excelencia.

A través de este enfoque ha generado la organización juvenil *Jatha Aventura* la misma que es pionera en las campañas ecológicas de limpieza de las rutas prehispánicas de los yungas del departamento de La Paz con énfasis en la ruta del Takesi, anualmente preservada y protegida por más de 50 voluntarios.

En el transcurso de sus últimos cinco años de vida ha consolidado un grupo de andinismo denominado "Cóndores", en el ámbito internacional ha generado lazos de integración cultural con los nativos americanos de los Estados Unidos: mohicanos y hopis y también ha iniciado su relación con la cultura de los sijis de la India.

## *El encanto de las ciudades*

Para entender Pedagogía de la aventura es necesario identificar y reconocer el contexto social y económico de la actualidad, lamentablemente según un último informe de las Naciones Unidas las áreas rurales están siendo abandonadas, el 55 % de las personas de nuestro planeta viven en las ciudades. Se dice que las primeras ciudades se originaron allá por

Mesopotamia (Irak y la zona limítrofe del noreste de Siria) hace 7500 años antes de nuestra era, la más conocida llamada Uruk en su tiempo habitada por más de 40 mil personas.

La constitución de las primeras ciudades en la antigüedad se debe a que la humanidad tiende a ocupar espacios de forma permanentemente y deja gradualmente su carácter nómada; estas ciudades generan la estratificación social dado la acumulación de capital en algunos de sus habitantes, generan relaciones de poder verticales, obligan al pago de tributos, se instituye el temor a lo sobrenatural como forma de control social y se desarrolla la escritura como forma de control y administración de los recursos de la ciudad, conjunto de instituciones que en las actuales ciudades perviven aún bajo otro nombre y en formas más refinadas.

Estos conglomerados humanos se desarrollan en cantidad y como no, también en problemas; de 40 mil habitantes que tenía la ciudad de Uruk en la antigüedad, en la actualidad tenemos en nuestro planeta más de 40 ciudades con más de diez millones de habitantes; la más poblada de nuestro planeta es la ciudad de Tokio con 37 millones de habitantes, Nueva Delhi con 29 millones, ciudades con características similares a las antiguas pero que tienen nuevos problemas y enfermedades dadas sus características actuales.

Las actuales ciudades están generando problemas en sus habitantes por la forma cómo se han ido cons-



## *Marcelino Machicado Montaña*

Estudió Ciencias de la Educación (UMSA), Gestor Cultural, experiencia en trabajo con jóvenes por más de 25 años, actualmente Coordinador General de Colectivo Cultural Jatha, creador del enfoque educativo denominado "Pedagogía de la Aventura", también creador de la comunidad juvenil Jatha Aventura, comunidad que convive y socializa los postulados de Pedagogía de la Aventura.

truyendo, sus calles; sus edificios no cuentan con espacios verdes o espacios para la actividad física; el tipo de alimentos que se consume en las ciudades, afecta seriamente a la salud humana; la falta de seguridad, es un problema que provoca miedo en sus habitantes, estos y otros problemas generan una especie de permanente riesgo.

Por otra parte, en el tema de la alimentación, la vida en las ciudades tiene poco que ofrecer para una vida sana, al contrario, la variedad de alimentos se centra en ofertas de las transnacionales de la alimentación, que en su mayoría tienen componentes químicos que atentan la salud humana, alimentos creados en base a químicos y cuyas etiquetas dicen "sabor a leche, sabor a chocolate". Otro producto creado por las ciudades es la abundante comida rápida o comida chatarra que en algunas ciudades de Bolivia su consumo es visto como un consumo exclusivo de la elite de la sociedad.

Para completar este panorama tenemos el nacimiento de nuevas enfermedades propias de las ciudades, los entornos urbanos si bien posibilitan mejores oportunidades y posibilidades de acceder a una mejor atención en salud, sus habitantes paradójicamente tienen un peor estado de salud y mayores posibilidades de contraer enfermedades silenciosas como la diabetes o la obesidad dada el tipo de alimentación que se consume en las ciudades, estilos de vida poco sanos junto a la inactividad física, dado la falta de espacios verdes o deportivos para la actividad física.

La Organización Mundial de la Salud (2010) indica que la inactividad física es el cuarto factor de riesgo más importante de la mortalidad en todo el mundo, estima que es causante de un 25 % de los cánceres de mama y colon, de un 27 % de la diabetes y aproximadamente en un 30 % de infartos y muerte súbita. Bolivia según datos del Ministerio de Salud del año 2010 un 6,7 % de los bolivianos fallecieron a causa de la diabetes, obesidad y enfermedades cardiovasculares; en el municipio de La Paz el sedentarismo alcanza a un 37 % de sus habitantes, con las inevitables consecuencias en el ámbito de la salud.

Resultado de estos datos es el problema de la diabetes, en la gestión 2015 Bolivia registró más de 50.000 casos de la enfermedad; la región con mayor incidencia es La Paz, seguida de Santa Cruz y Cochabamba; en la actualidad cuatro de cada diez bolivianos tienen obesidad o sobrepeso, la ciudad de La Paz, según el Plan Nacional de Salud 2005-2009 era entonces la ciudad con el mayor consumo de grasas.

A lo anterior descrito, se debe añadir el estrés provocado a razón de las deudas que tienen las personas con los bancos, se escucha decir “trabajo para el banco”; son diversas las deudas que se tienen, desde pagar la compra de un celular último modelo, un televisor moderno hasta pagar la hipoteca de una casa. Esta situación hace que haya trabajadores que tengan que soportar largas jornadas de trabajo y hasta maltratos justificados con la frase de “trabajar bajo presión”, trabajadores que están también en un permanente stress por el temor a perder su fuente de empleo.

La falta de vida en comunidad, la falta de apoyo social, dado la forma de las ciudades hace que sus habitantes sean más propensos a sufrir depresión, según las últimas investigaciones es clara la diferencia de una vida en el ámbito rural con una vida en el ámbito de las ciudades; el carácter individualista de sus habitantes hace que los mismos vivan en permanente competencia, situación que hace que valores como la solidaridad, el apoyo, la ayuda sean actitudes poco vistas.

En el último tiempo, las ciudades también sufren los efectos de todo lo que supone la influencia de las redes sociales y programas televisivos carentes de contenidos educativos, programas que fomentan un culto al cuerpo y un estilo de vida que no tiene nada que ver con la realidad distraendo al habitante sobre las verdaderas causas de su depauperada situación económica y social.

La escasez de espacios para la actividad física y el desarrollo de las últimas tecnologías han recluido a los habitantes en centros nocturnos de socialización con consumo de bebidas dañinas para la salud que afecta a la familia en su economía e integridad y por otro lado a niños y jóvenes atrapados en las redes sociales buscando la aceptación social o viviendo emociones digitales de mucha violencia.

Sería ingenuo para finalizar, no identificar la causa de este fenómeno de las ciudades; tener ciudadanos convertidos en trabajadores dependientes no solo de los medios de producción, sino también dependientes de sus deudas, dependientes de necesidades superfluas, o ciudadanos que saben más de las propiedades de un celular que de una planta medicinal; las ciudades son el medio más sencillo para tener un ejército de vecinos clientes de las transnacionales de la vida (comida, medicamentos, aparatos, etc.), en síntesis son ciudades que fueron desarrollándose en el marco de un capitalismo tan fino que incluso el pobre se cree parte de la clase media alta porque tiene el celular último modelo o se viste a la “moda”.

### *Caminatas, punto de partida de nuestra aventura*

Pedagogía de la aventura, tiene su origen allá por los años 90; las primeras caminatas realizadas fueron cuando el camino preincaico más conocido era la ruta del Takesi; diversos grupos de personas participaron de las mismas: amigos, colegas de trabajo, adolescentes de proyectos educativos y estudiantes de la ciudad de El Alto; ellos fueron los primeros en conocer la experiencia de caminar alejados del ruido de la ciudad y conocer los colores y olores que brinda la naturaleza de los Yungas paceños; durante quince años se fue acumulando experiencia y conocimiento sobre los elementos que hacen a una pedagogía que recupere la naturaleza como aula y el crecimiento personal como fin último, asumiendo el afecto como instrumento educativo predilecto.

El año 2000, gracias a un diálogo y reflexión intercultural realizado en ese tiempo recibe la denominación de Pedagogía de la aventura, en principio se definió como el espacio de autoformación, reflexión y acompañamiento social educativo de personas a través de actividades físicas al aire libre en condiciones de esfuerzo físico y psicológico en íntima relación con la naturaleza.

Esta definición implicó, recuperar las tradicionales caminatas por diversas rutas urbanas de la ciudad



de La Paz y hacia diferentes regiones de los Yungas paceños. Una de las primeras rutas caminadas fue, naturalmente la ruta del Takesi, antigua ruta prehispánica que parte de La Paz y llega a la Mina Chojlla ubicada en la región de Sud Yungas, equivocadamente denominado camino del inca.

A través de los años se va redescubriendo otras rutas que se las va clasificando de acuerdo a su grado de dificultad como básico, medio y avanzado y clasificándolas de acuerdo a su ubicación como urbanas y prehispánicas, estas últimas generalmente ubicadas en los yungas paceños. Se debe notar que en la búsqueda de información se sabe que estas rutas fueron hechas antes del periodo del imperio incaico. Con el tiempo se consolida rutas propias en el ámbito urbano se tiene la ruta Achocalla y en las rutas prehispánicas la ruta denominada Ruta del cielo, ruta que permite literalmente caminar encima de las nubes.

Este enfoque también ha generado que de unos pocos jóvenes “locos”, quienes se iban de caminata por los caminos prehispánicos en feriados de carnaval ahora se ha transformado en una comunidad que van impulsando estas actividades, comunidad denominada *Jatha Aventura* la misma que organiza caminatas y diversas actividades culturales.

### *Caminar de forma diferente*

Generalmente cuando se menciona la palabra caminata, uno imagina una mochila mediana en la espalda y recorrer una ruta a través del campo sin ninguna dificultad; en Pedagogía de la Aventura, las caminatas tienen su grado de dificultad, su grado de riesgo que pone a prueba a los participantes; bajo este enfoque el participante hace uso de todas sus fuerzas anímicas y físicas para vencer los obstáculos que encuentra en su camino; este enfoque pedagógico integra además caminatas nocturnas. Por todo ello, no es raro tener caminatas donde se tiene la compañía afectuosa de la lluvia, quien se encarga de bañar a los participantes hasta la “médula” además de los vientos que con su fuerza intentan secar la ropa mojada.

Para una caminata uno imagina llevar refrescos de marcas conocidas, desde el enfoque de pedagogía de la aventura se pide a los participantes no llevar los mismos por el alto grado de toxicidad para el cuerpo humano dado sus componentes químicos, se promueve el consumo de agua natural; así también en cuanto a la comida se refiere, se exige llevar comida sana, pan integral o el famoso pan de Laja (pan sin

levadura); para el consumo de los alimentos se recupera la técnica del *apthapi* (costumbre andina), que significa compartir la comida propia en grupo, técnica que permite la convivencia entre los participantes; muchas veces algunos caminantes principiantes se sienten incómodos con el hecho de compartir su comida, pero con el tiempo lo asumen como una máxima que debe cumplirse. Algunos participantes en su primera caminata, juran no volver nunca más, pero extrañamente se presentan en la siguiente caminata y surge la pregunta de los guías ¿acaso no habían jurado nunca más venir a una caminata?

### *Transformaciones positivas*

Desde el enfoque de Pedagogía de la Aventura, el primer concepto que se desarrolla es el de aventura, esto significa generar situaciones o condiciones de esfuerzo físico y psicológico en el transcurso de la caminata aprovechando el entorno de la naturaleza, a través de un conjunto de obstáculos que deben ser sopesados por los participantes, los mismos que ponen a prueba tanto las potencialidades personales como de grupo.

Estas exigencias y adversidades que se tienen que sopesar, en algunos participantes, saca a flote todas las verdaderas actitudes ocultas aprehendidas en la ciudad, actitudes individualistas, machistas, la falta de empatía, la falta de solidaridad, la necesidad de apoyo moral que reluce en el transcurso de las caminatas. Estos comportamientos son tratados por los guías, quienes con una actitud afectuosa van redirigiendo las mismas a través de la reflexión y la amable interpelación buscando el auto reconocimiento de estas actitudes y su necesidad de cambiarlas por otras donde prime el respeto a uno mismo, a los demás y a su entorno.

Frente a las condiciones de esfuerzo generadas en la caminata, el otro valor que se fomenta es la determinación tanto de forma individual como de forma grupal; la determinación como aquel valor que indica la toma de decisiones y la firme intención de llegar a la meta, muchas veces en las caminatas es posible que algunos estén a punto de desfallecer, gracias al apoyo moral y físico recibido de los otros participantes se impulsa a recuperar la fuerza y continuar con la caminata. Esta situación también es utilizada para promover el sentido de solidaridad al otro en los más fuertes a partir del apoyo que brindan estos a los que están a punto de desfallecer.

Cualquiera sea el modo o el espacio es sabido que caminar contribuye a tener una mejor salud; dada

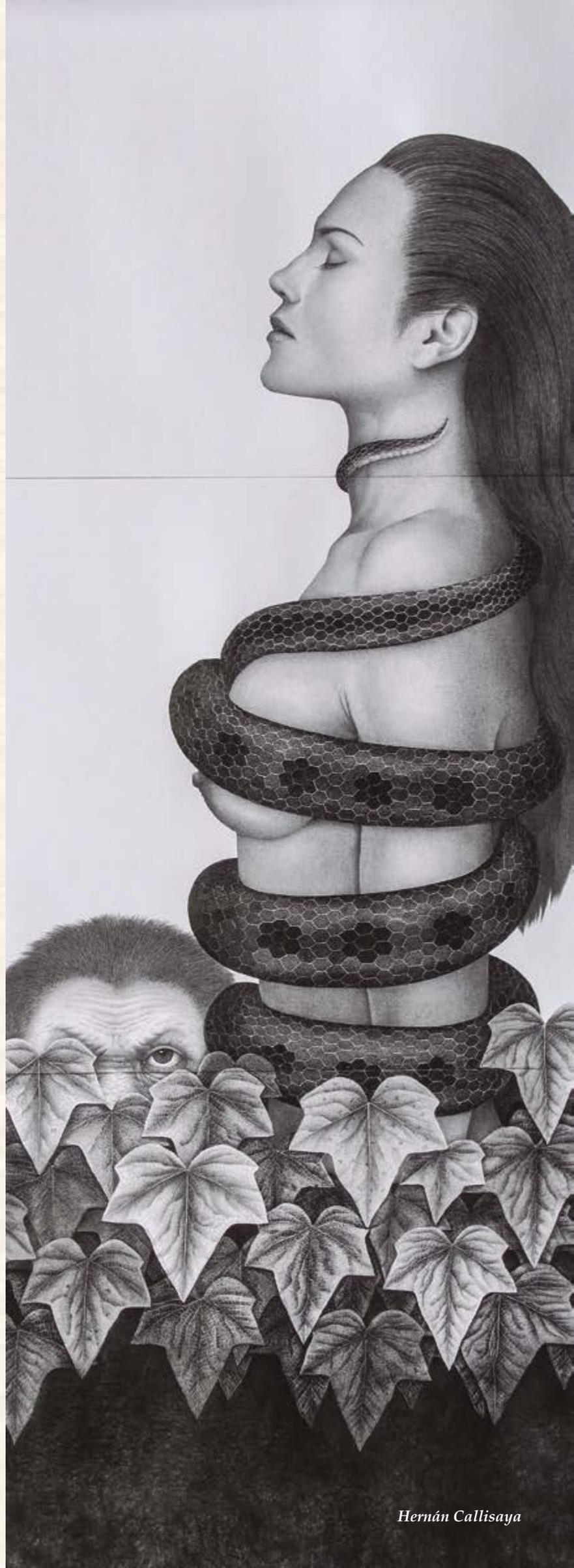
la forma de las ciudades, el invento de los automóviles en el último tiempo y el desarrollo tecnológico, si bien ha facilitado la realización de tareas en el menor tiempo posible sin embargo caminar es algo que se está perdiendo y este está afectando a la salud personal.

Caminar bajo el enfoque de Pedagogía de la aventura, significa en primer lugar recuperar la salud porque caminar al menos 30 minutos diarios significa reducir el riesgo de sufrir enfermedades cardíacas y accidentes cerebrovasculares y otras enfermedades; caminar a buen ritmo durante 30 minutos diarios significa también evitar la obesidad, tonificar los músculos del cuerpo; otra ventaja es reducir los estados de depresión, además caminar en medio de la naturaleza es respirar aire limpio y más aún caminar acompañado no solo mejora la salud física sino también la salud mental.

Caminar bajo esta mirada significa, además de cuidar la salud personal, iniciar un desarrollo y crecimiento personal dado el concepto de familia y comunidad que se desarrolla en la actividad, el fuerte individualismo desarrollado en la ciudad va falleciendo al interior de uno, dado que bajo este enfoque se promueve la convivencia grupal, se forjan relaciones basadas en la equidad entre hombres y mujeres.

La interrelación generada con la naturaleza en estas caminatas permite provocar la reflexión de los participantes respecto a la misma y todos los seres que lo constituyen; el diálogo dado en los descansos, los temas que se tratan están alrededor de la naturaleza; la caminata de inicio sensibiliza a los participantes respecto a la naturaleza y el diálogo procura que los participantes reconozcan a la naturaleza como un ser viviente, esto significa el reconocimiento de sus derechos; este reconocimiento significa su cuidado, su protección en los hechos: no botar basura en el camino por ejemplo, respetar la vida de todos los animales y plantas de la naturaleza.

Caminar con el enfoque de Pedagogía de la aventura es en resumen, promover cambios positivos en la persona, de una actitud individualista a una prosocial, de una indiferencia con el tema medio ambiental a una de defensa y protección, de una conducta poco transparente a una vida llena de afecto para con uno mismo y para con el entorno. Pedagogía de la Aventura plantea un crecimiento personal centrado en el respeto a la individualidad, pero que valora la colectividad, un crecimiento personal confiado en que el afecto tiene una fuerza transformadora positiva tanto en las personas como en la sociedad.



# Develando las raíces culturales en el mundo

Reynaldo Cuadros Anaya

150

Nuestro mundo contemporáneo se encuentra muy hábilmente influenciado por el antropocentrismo europeo, multiplicado por los sofisticados medios de comunicación y un sistema educativo carente de pensamiento crítico y más aún de su verdadero sentido en la autorrealización. Gradualmente se va confundiendo información con conocimiento y modernidad con avance civilizatorio. Entre las herramientas de este posicionamiento se encuentra la ficción de un mundo antiguo primitivo y salvaje. El haber marcado un hito en la historia con Grecia como punto de quiebre entre historia y pre-historia, conduce nuestra atención a los últimos 3 000 años. La pre-historia está vastamente caricaturizada, con imágenes de humanos de facciones deformes y enorme ignorancia, lo que reduce nuestro interés en movernos más atrás en el tiempo cronológico.

Contribuyen a esta caricaturización la importancia que se da a la arqueología, que está basada en el estudio de reliquias, es decir objetos, supuestos remanentes que nos darán luces, con el apoyo de complejos estudios de datación normalmente basados en los períodos de semi-desintegración del isótopo del carbono 14. Aunque realmente esto no nos puede dar evidencias ciertas sobre el grado de evolución de las personas, en el mundo contemporáneo se encuentra por encima de la filología e incluso la literatura, no obstante que transmite de manera inequívoca las ideas que la generan, dejando poco espacio a la elucubración y especulación mental, por lo que es un elemento obviamente más confiable, pues estudia directamente las ideas y no solamente los objetos, que no necesariamente nos darán los rastros de las ideas.

Si ponemos nuestra atención en la lengua y la literatura, encontraremos bellas sorpresas. Joyas realmente valiosas de conocimiento que datan de más de 5 000 años –cruzando el umbral de la llamada pre-historia– y están plenas en contenido significativo. Estas nos dan mejores pautas sobre las antiguas civilizaciones y nos permitirán entender su verdadero alcance. En esta ocasión haremos una reseña de dos importantes referencias. El antiguo idioma sánscrito y los Vedas.

## *Sánscrito – El idioma más perfecto*

El sánscrito, considerado un idioma sagrado, que contribuye a la comprensión del propio ser y del Ser Supremo y conocido como Devanagari, es el lenguaje de la esfera espiritual (moradas divinas, planetas superiores). Se utiliza en funciones sacras del Hinduismo, el Budismo y el Jainismo, así como en los estudios sobre ciencia, filosofía y antropología milenarias.

Los Vedas, los escritos más antiguos de la humanidad, están en esta lengua. Existen obras traducidas actualmente a más de 100 idiomas, especialmente por el *Bhaktivedanta Book Trust*, el fondo editorial de literatura Védica más importante del mundo, fundado por Srila Bhaktivedanta Swami Prabhupada, principal exponente del conocimiento védico en el mundo occidental. Ya suman 520 millones de piezas de esta literatura circulando en el mundo.

El sánscrito se considera la madre de todos los idiomas. Filológicamente origina el grupo índico de las lenguas indoeuropeas y sus descendientes, los grupos indoiranios e indoarios.



## *Reynaldo Cuadros Anaya*

Doctor en Filosofía (Ph.D.) con mención en Antropología Social y Cultural por la Universidad Libre de Bruselas, Bélgica. También tiene maestría en Ciencias Ambientales y licenciatura en Ciencias Políticas, además de haber cursado estudios en ciencias puras y naturales, energía limpia. Instructor de yoga y director de estudios Védicos, culturas milenarias e indígenas. Ha sido docente de posgrado en India, el Reino Unido, Estados Unidos y el Convenio Andrés Bello.

Autor de la versión castellana del Ramayana y varios libros, ensayos y proyectos. Actualmente es embajador por el Parlamento Mundial (WCPA), representante de Ikwashendwina y presidente de la Fundación Biósfera-dharma. Fue embajador de Bolivia y Presidente del Consejo Permanente de la OEA.

La literatura sánscrita es la más rica y variada en toda la historia de la humanidad, los significados del sánscrito son refinados, decorados o producidos en forma perfeccionada, y se reconocen por su belleza y claridad.

La forma clásica de escribirlo es el Devanagari, aunque existen también alfabetos y escrituras Brahmi, Kharosthi, Gupta, Bengali, Oriya, Kannada, Telugu, Tamil, Malayalam y Grantha. En el mundo occidental, se utiliza la transliteración latina (al alfabeto del latín), también llamada romanización<sup>1</sup>. Se ha utilizado en forma diferente en diferentes épocas, por lo que se habla del sánscrito clásico y del antiguo védico, que algunos lo llaman Proto-indo-europeo (PEI), haciendo mención al que hubiera sido utilizado hace más de 9.000 años.

Existe una forma más popular del sofisticado sánscrito, que es el *prakrita* (ordinario), al estilo de la vulgata latina. Como en todas las lenguas, el grado de cultura o avance espiritual de las personas, se refleja en la exquisitez, calidad o precisión del vocabulario que utilizan; el más avanzado se llama *sadhubhasha*, “el habla de santos y eruditos”.

### ***Historia***

La erudición occidental en el sánscrito comenzó con los filósofos griegos y en Europa por Heinrich Roth (1620–1668) y Johann Ernst Hanxleden (1681–1732), considerados responsables del descubrimiento de la

---

1. Hay que considerar las diferencias entre la romani, la rumana y la romana.

familia indo-europea de lenguajes. Algunos de los filólogos pioneros fueron Rasmus Rask (1787-1832) y Franz Bopp, (1791- 1867), además de Fick August, Ferdinand de Saussure, Jacob Grimm y Karl Brugmann. El término indoeuropeo, para referirse a una lengua europea derivada del sánscrito, fue empezado a usar en 1813 por Thomas Young.

Muchas personas en el mundo están familiarizadas con la famosa serie de Hollywood, Indiana Jones, aunque pocos saben que hace referencia a Sir William Jones, que vivió 11 años en la India desde 1783, e introdujo a los europeos en la antigüedad a los méritos de la literatura, música, idioma, historia y cultura de la antigua India (Aryavarta). Originalmente fue a la India como juez de la Corte Suprema de Justicia, con asiento en Calcuta (hoy Kolkata). Proficiente desde temprana edad en muchos idiomas europeos y asiáticos, desarrolló un interés especial en el estudio de la fascinante cultura y civilización de la India. Estableció en 1784 la Sociedad Asiática de Bengala en Calcutta. En Europa (1807) se publicaron 13 volúmenes, resultado de sus investigaciones.

Entre las obras publicadas se encuentran el famoso Código de Manu, el principal y más antiguo código de leyes conocido en el planeta (Manu Smriti o Manu Samhita), algunas traducciones de poetas como Kalidas y Jayadev (Gita Govinda), estudios de botánica, zoología, astronomía, música; ciencias y artes en general. Sir Jones fue el primero en convencer que tanto el latín, como el griego y el persa provenían del antiguo sánscrito.

Sir William Jones en 1786, declaró<sup>2</sup>: “El sánscrito, aparte de su antigüedad, tiene una estructura maravillosa, es más perfecto que el griego, más completo que el latín y más exquisitamente refinado que ambos, teniendo una afinidad con éstos tanto en las formas gramaticales como en las raíces de los verbos. Ningún filólogo que examine estos, puede negar su origen compartido. En menor grado, esto es observable en el gótico y el céltico y a los cuales hay que agregar el antiguo persa, que son todos de una misma familia...” Los siguientes son reconocidos idiomas indoeuropeos derivados del sánscrito antiguo o protoindoeuropeo (PIE):

## Los Vedas

En el idioma sánscrito, Veda significa conocimiento y se califica como *apaurusheya*, que expresa que su au-

toría no tiene origen humano; proviene de la fuente misma de todas las cosas y causa original de todas las causas: la Suprema Personalidad de Dios. La raíz sánscrita es vid, conocer. De aquí viene el griego idea. Platón refirió al mundo del conocimiento como el mundo de las ideas, el verdadero. El concepto de idea e ingenio proviene de ahí. En latín se dice video o “el que ve la verdad”. En alemán sabiduría es *wit* y en inglés *wisdom*. En castellano podría decirse “verdad”. De esa manera, el Veda ha sido siempre referido como el conocimiento original, se diría que es la cosmogonía primigenia.

Todo conocimiento tiene ese origen primordial, incluso el conocimiento material; en este universo en particular, el conocimiento védico se manifiesta por primera vez en el corazón de Brahma, el primer ser que aparece en el Universo, con la tarea de la creación de este mundo, quien en trance de profunda meditación recibe la inspiración para realizar esa tarea. El señor Brahma tiene también una visión del mundo espiritual y de cosas maravillosas que narra en el Brahma samhita explicando temas como la naturaleza, el tiempo, el karma, el alma y la Superalma (Dios), entre otros, describiendo en detalle la morada divina y sus asociados, así como los controladores de los planetas y de los fenómenos en el mundo material (semidioses).

Este conocimiento lo transmite el propio Brahma a su descendencia dando lugar a la primera cadena de sucesión discipular, conocida como el Brahma sampradaya, o escuela de Brahma, que se preserva hasta hoy en día, mediante maestros espirituales sabios y autorealizados, siendo sus principales exponentes los *acharyas gaudiya vaishnavas* (ver apéndice sobre los maestros espirituales). Los discípulos adquirirían este veda tanto por inspiración mediante trance profundo de meditación, como por transmisión oral, discerniendo y memorizándolo: fue así transmitido y preservado por milenios. Teniendo esas personas gran inteligencia y memoria, no era necesaria ni la escritura, ni la clasificación de las ideas. Vivían más tiempo, escuchaban completamente todo este veda de parte de su maestro espiritual, y ya que poseían una memoria prodigiosa, lo recordaban durante toda su vida, transmitiéndolo a sus discípulos.

Sin embargo, con el transcurso del tiempo disminuyen la memoria y otras cualidades a tal punto, que al llegar la Era actual (Kali-yuga<sup>3</sup>), hace aproximadamente 5000 años, se tuvo que introducir la escritura en la sociedad humana para registrar el conocimiento védico. Empezó a transmitirse como un solo veda llamado Yajur. Siendo miles de versos, con contenidos tan diversos

2. Jones, *Collected Works*, Volume III: 34-5).



*Hernán Callisaya*

como la filosofía, la música, la matemática, las ciencias, la historia, la psicología, la política, la metafísica o la teología, se hizo necesaria la organización y división del conocimiento por temas.

### ***Las divisiones de los vedas***

*Vyasadev*<sup>3</sup>, una encarnación literaria del Supremo, aparece con el propósito de compilar el Veda. Lo divide en cuatro ramas para facilitar su asimilación y aplicación: 1) Yajur Veda, 2) Sama Veda, 3) Atharva Veda, y 4) Rig Veda. *Vyasadev* elaboró, más adelante, suplementos y complementos para que la gente pudiera entenderlos, es así que llegan a existir numerosos escritos védicos, que cubren todas las áreas imaginables de conocimiento.

A nivel mundial existen al menos 750 millones de practicantes de las enseñanzas védicas; entre los seguidores de los Vedas, los más numerosos son *vaishnavas*, seguidores de la tradición más rica y antigua. Schopenhauer predijo que algún día los Vedas volverían a constituir la religión del mundo. Los seguidores originales de los Vedas son conocidos como Arios, cuya influencia trascendió las fronteras de la India, hacia Persia, y Egipto. Los pueblos Nórdicos y los celtas evidencian un origen similar y probablemente de la misma forma, los antiguos habitantes del continente americano.

### ***Los Vedas y la ciencia***

Entre la literatura Védica encontramos el *Surya-siddhanta*, que explica cómo calcular el movimiento y las órbitas de los planetas, los eclipses, efemérides planetarias y la precesión de los equinoccios con una precisión comparable a la que utiliza la astronomía moderna con el apoyo de computadoras. El *Srimad Bhagavatam* menciona la relación entre micro cosmos y macro cosmos, el cálculo del tiempo a partir del átomo y describe como ocurrió la creación del Universo, dando detalles sobre los diferentes sistemas planetarios y sus habitantes.

El uso del número cero, el sistema decimal, la rueda (chakra), las máquinas (yantras) y vehículos sofisticados, incluso las aeronaves y cohetes espaciales (vimanas), no fueron "inventados" recientemente como se cree popularmente, puesto que incluso el programa espacial de la NASA, de von Braun basado en sus cohetes V2 tiene como punto de partida el vimana (de aquí viene la originalmente la "V" del V2).

3. Vedavyasa, que significa literalmente "que divide los Vedas".

## ***El Ramayana – La Épica más antigua***

De entre los escritos védicos, este libro de 24 000 versos perfectamente rimados en sánscrito, puede ser leído o estudiado en diferentes niveles; es sencillamente una maravillosa narración, un recuento de formidables eventos de magia y misticismo, en un mundo donde los humanos vivían avecindados con seres más poderosos y donde la sociedad humana, en su conjunto, poseía conocimiento de fuerzas divinas y sobrenaturales, hoy desconocidas. El Ramayana devela también la avanzada y piadosa civilización de los Arios<sup>4</sup>, tan misteriosa y noble. El lector cuenta además, con un apéndice que le permite aclarar la comprensión de las castas, los brahmanes y tantos asuntos comúnmente mal interpretados o tergiversados sobre la cultura védica de la antigua India.

Avanzando a otro nivel, el Ramayana es accesible a aquellos fascinados por diferentes culturas y por sus valores, pues narra de manera viva, la llamada era Védica, cuando grandes reyes guerreros gobernaban el planeta guiados por ascetas y santos iluminados. Una época en que los hombres vivían con la comprensión de ser almas eternas, pasando de una vida a otra en pos del estado de emancipación final, así, la prosecución de la virtud y la verdad se consideraban de suprema importancia y la vida humana era vista como una oportunidad de alcanzar la liberación espiritual.

En el nivel más íntimo, para quienes aceptan la divinidad de Rama, El Ramayana toma un cariz distinto, pues surge la pregunta: ¿Por qué Rama adviene? ¿Qué efecto tienen sus pasatiempos en los seres vivientes? ¿Tenemos nosotros alguna relación con Él?<sup>5</sup>

Si el Ramayana se estudia con tal visión en mente, entonces se convierte en una literatura inmensamente profunda y conmovedora. Las diferentes interacciones entre Rama y los demás caracteres se ven con una luz distinta, una luz de sentimientos divinos amorosos que tocan el alma misma del lector, nutriendo su vida espiritual y complementando –a la vez– su credo particular.

4. Este término, arya en sánscrito, no hace referencia alguna a una raza o nacionalidad en particular, sino a la adherencia disciplinada a elevados principios éticos.

5. Rama y su esposa Sita se mencionan en los Vedas como manifestaciones de Vishnu y Lakshmi, quienes son la Persona Suprema y Su consorte eterna. Rama se describe como el séptimo de diez avatares o encarnaciones de Krishna, que aparece en el ciclo actual de eras astronómicas.

Cumpliendo su promesa eterna de redimir a los piadosos y aniquilar a los malvados, el Señor manifiesta Su virtud suprema, deja a la humanidad un precedente de valores inmortales y atrae a las almas al reino trascendental, más allá del miserable ciclo de repetidos nacimientos y muertes que mantiene cautivas a las entidades vivientes, sumidas en la ilusión del mundo material.

El nombre de Rama se encuentra en los mantras védicos como un nombre venerado y pronunciado constantemente, pues su recuerdo y recitación llenan el alma de gozo y la liberan de la existencia material, despertando gradualmente su conciencia.

Ciertamente, existe un universo espiritual que está cubierto por un velo y que se hace difícil de percibir para quien no ha cultivado su alma. La educación y la cultura contemporáneas prestan poca atención al cultivo de los valores espirituales y al desarrollo de las capacidades trascendentales, pues el individuo moderno está atareado en la superflua satisfacción corporal, generalmente estimulado por sofisticadas amenidades sensoriales y violentas.

Hay quienes precian la acción piadosa, quienes privilegian aún más el conocimiento trascendental y aún otros que aspiran al amor profundo y devocional. Sea cual fuere la forma en la que el Ramayana se revele al lector, confío en que éste lo encontrará emocionante, instructivo y reconfortante; de su lectura y meditación el indagador derivará profunda inspiración para *una vida sencilla con pensamiento elevado*<sup>6</sup>, para verdaderamente “Vivir Bien”.

El Ramayana constituye un hito esencial en la educación, agudizando nuestra inteligencia hacia una clara diferenciación del carácter del bien y del mal, más allá de lo relativo. En esta época de crisis de valores éticos y espirituales, El Ramayana reaparece oportunamente, para proveer de un horizonte profundo y brillante al hombre nuevo.

Los amantes de la mística y la cultura en oriente y occidente, en realidad pueblos íntegros, han sido cautivados por El Ramayana<sup>7</sup>. Posiblemente ninguna<sup>8</sup> literatura ha influido de manera tan profunda y permanente en la vida y el pensamiento de las diversas

civilizaciones del planeta, como lo hizo esta bellísima historia, presente en todas las culturas milenarias del mundo. Aunque hoy podamos estar cautivados por los atractivos avances tecnológicos, uno de los principales científicos, J. Robert Oppenheimer, compañero de investigación de Einstein en el descubrimiento de la energía atómica, dijo: “El mayor privilegio que puede ostentar este siglo, sobre cualquier anterior, es el tener los Vedas al alcance de todos”.

En el Museo de la Historia de la Civilización Asiática de Singapur, pude verificar lo anterior con evidencias de recolecciones en Indonesia, Tailandia, Camboya, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Vietnam, Corea e inclusive China y Japón, todas importantes culturas que se han enriquecido con esta obra épica. Hacia el Oriente Medio, da tono a historias entre egipcios, hebreos, fenicios, asirios, medos y persas. Está claro que el Ramayana ha permeado de su influencia, no sólo la India, sino todo el Oriente.

Grecia, la cuna de la civilización occidental, está empapada de la sabiduría de esta obra<sup>9</sup>, que puede notarse en obras como *La Ilíada*, que es una adaptación abreviada del Ramayana y en las enseñanzas de los principales filósofos<sup>10</sup> griegos que se corresponden con sus valores. Tanto la Escuela de Pitágoras como la Academia de Platón están inspiradas en el *varnashram*<sup>11</sup>, descrito en el Ramayana como la lógica de la organización social y sus respectivas divisiones sociales y espirituales. Aún el nombre “Escuela del Maestro” viene literalmente del sánscrito *gurukul*. La esencia del sistema de educación griego está inspirada en los Vedas, desde la ascética eminentemente brahmánica hasta la acusmática, materia troncal de la antigua academia, – hoy extinguida– que es el cultivo de sonidos sagrados, llamados mantras en la tradición védica.

En Europa, las leyendas de nórdicos y celtas, las enseñanzas de los druidas –tales como la leyenda del rey Arturo y el mago Merlín– fueron también matizadas con la influencia védica, lo mismo sucedió con el arte y la música. La obra inmortal de Miguel de Cervantes,

6. Así se ha resumido el tener un propósito trascendental en la vida, sin enredarse con complicaciones temporales.

7. “La Epopeya de Rama”.

8. Afirmación documentada por Arthur Anthony MacDonell, historiador literario, doctor y catedrático de las Universidades de Göttingen, Leipzig y Oxford. Su libro *Mitología Védica*, editado por Strassburg K.J. Trübner fue publicado en 1897 por la Universidad de Toronto y es considerado hoy en día un favorito sobre el tema.

9. Alejandro Polihistor (alrededor de 70 A.C.) afirmó que Pitágoras consiguió obtener la iniciación en la sabiduría secreta de los brahmanes y aprendió todo de ellos. La misma información la transmiten Apuleyo (150 D.C.) y Filostrato (alrededor de 200 D.C.).

10. Paul Brunton afirma que Pitágoras fue el primero que acuñó empleó la palabra filosofía aludiendo al conocimiento transmitido por los brahmanes.

11. El *Varnashram* es la división de la sociedad de acuerdo a la aptitud natural de las personas, en cuatro clases sociales (varnas), que son: (1) intelectuales y religiosos, (2) gobernantes y administradores, (3) comerciantes y agricultores y (4) trabajadores y artesanos; y en cuatro disciplinas (*ashrams*) de acuerdo a la etapa de vida en la que uno se encuentra: (1) estudiante célibe, (2) casado, (3) retirado de la vida familiar y (4) renunciante.

Don Quijote de la Mancha, y la rica obra de William Shakespeare lo reflejan en la literatura mientras Beethoven, Wagner y Tchaikovsky lo hacen en la música sacra y heroica. El concepto de héroes, de caballeros nobles y valientes, educados bajo la tuición de los ascetas, es un claro reflejo de la radiante personalidad de Rama y de sus maestros espirituales. Destaca también la adoración de parejas divinas: Tristán e Isolda; o Ruslan y Ludmila (vinculado al nombre de Rusia), que no serían otros que Sita y Rama, protagonistas principales del Ramayana, quienes eran guiados por sabios.

La influencia de la maravillosa epopeya puede notarse también en América. Desde los tiempos pre-incaicos, pasando por los orígenes del Tiwanaku, en las culturas Kana, Chiripa y Zapana hasta el imperio de los Incas, donde Mama Ocllo y Manko Qhapaq representan a la pareja divina Sita-Rama. Está además una deidad Prahlad-Nrisimha, con una forma divina semejante a un león<sup>12</sup> divino y se llama Puma Punku.

En Centroamérica existe el testimonio vivo de la población indígena de Rama, adoradores de la pareja divina y los templos Maya, en los que se encuentran inmortalizados los personajes del Ramayana. De igual manera ocurre con los misteriosos dibujos de Nasqa, en el Perú, entre los que Hanuman, el simio, está representado, o los numerosos símbolos y artefactos védicos de Kanata en Bolivia. Pero no sólo en la antigüedad, hoy en día persiste su presencia como folklore vivo boliviano en la famosa "Diablada"<sup>13</sup>, danza muy popular que es una conmemoración del combate final descrito en el Ramayana.

La ficción moderna utiliza caracteres, personajes y eventos mencionados en el Ramayana. Las novelas y películas fantásticas que en sus argumentos se refieren a guerras intergalácticas, armas místicas, misiles teledirigidos y guerras con simios, son apenas una muestra de ello. La guerra de las Galaxias, El planeta de los Simios, Harry Potter, el Señor de los Anillos, Avatar y muchas otras obras populares modernas tienen versiones estilizadas de *ashrams*, *brahmanes*, ascetas y *gurus*, que son acechados por perversos malvados que acceden a poderes, pero que son finalmente derrotados por virtuosos héroes que los protegen.

Su predominio es notorio en todos los relatos de lucha entre el bien y el mal; en las leyendas en las que

los animales hablan, desde las fábulas de Esopo hasta el genio contemporáneo de Walt Disney, refieren un tiempo en el cual la poderosa influencia mística de Sri Rama hacía que las almas encerradas en cuerpos no humanos (móviles e inmóviles) pudieran comunicar sus emociones en un lenguaje comprensible para los humanos.

La cosmovisión védica<sup>14</sup> del Ramayana armoniza con la visión holística y ecológica indígena de los Andes; más aún, íntima y visiblemente se relacionan entre sí. Prominentes intelectuales y estudiosos del área han hecho comentarios al respecto. Entre ellos destacan Franz Tamayo –el grande de Sudamérica– que afirma<sup>15</sup>: "No es tanto la matemática pura que dará la última razón a Einstein cuanto los *upanishads*" y Emeterio Villamil de Rada, en *La Lengua de Adán* que vincula el idioma sanscrito con los orígenes de la humanidad y de la América indígena, en tanto que José Macedonio Urquidi devela el origen ario de Tiwanakotas y Kollas (Kanas), compilando minuciosamente evidencia arqueológica y antropológica estudiada por notables especialistas como d'Orbigny, Hrdlicka, Nordenskjold, Haenke, Posnansky y von Humboldt.

Entre los indígenas norteamericanos, existe el concepto del karma y de la Madre Tierra expresado ya en el Ramayana cuando se cita<sup>16</sup> al jefe Seattle: "Esto es lo que sabemos: la tierra no pertenece al hombre, es el hombre el que pertenece a la tierra. Esto es lo que sabemos: todas las cosas están relacionadas como la sangre que une una familia. Hay una unión en todo. Lo que ocurra con la tierra recaerá sobre los hijos de la tierra. El hombre no tejió el tejido de la vida, él es simplemente uno de sus hilos. Todo lo que hiciere al tejido, lo hará a sí mismo".

Fotografías satelitales dadas a conocer por la NASA (Agencia para la Investigación del Espacio de los EEUU) el año 2003 dieron evidencia tangible de la existencia de un puente de más de 30Km. de largo que une Rameshwaram, cabo de la India, con la costa de Sri Lanka. Tanto la antigüedad, como el tamaño del puente construido por el invencible Rama, descrito en el Ramayana, coinciden con esa información científica<sup>17</sup>.

12. El león es llamado puma en América

13. Es el baile más representativo del Carnaval de Oruro, Bolivia, declarado por la UNESCO como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad

14. Referida a los Vedas y afines, entre ellos El Ramayana.

15. Franz Tamayo: *Proverbios sobre la vida, el arte y la ciencia*. 1924.

16. Algunos investigadores dudan que la versión inglesa de una carta enviada al presidente de los Estados Unidos Franklin Pierce en 1854 o 1855 por el jefe Seattle, patriarca de los indígenas Duwamishy Suquamish de Puget Sound, en la que Seattle niega que se puedan vender las tierras que el Presidente quería adquirir, tenga historicidad comprobable. No obstante, aquí se cita con propósitos ilustrativos y no historiográficos.

17. Los datos astronómicos de las descripciones del Ramayana nos remontan a tiempos tan remotos como 18 millones de años, en que se estima que se extinguieron los mastodontes, elefantes pretéritos de 4 colmillos descritos en el Sundara kanda textos 5.4.27 y 5.27.12



Silvia Lumen

Varias investigaciones arqueológicas realizadas en la India –entre ellas la de Mohenjodaro– han comprobado la veracidad histórica del Ramayana, hecho que explica y reafirma tan profunda influencia en todo el orbe. Esta obra no es una epopeya mitológica producto de algún cerebro brillante, pues describe hechos y personajes verídicos. No es por ello de extrañar que los escritos de personajes como Pitágoras, Hegel, Kant, Goethe, Schopenhauer, Emerson, Spengler, Newton, Tesla, Einstein y muchas otras mentes brillantes se encuentren influidas por la literatura védica.

Los guerreros y el maestro; los *samurai* y el *sensei*; los incas y el amauta; los faraones y el terapeuta; los reyes y el druida; los maharajas y el brahmán; en suma, esta alianza entre líderes y sabios es el elemento que hace que una civilización sea avanzada, haciendo posible que mercantes, agricultores, artesanos y obreros convivan pacíficamente y logren un sabio equilibrio entre las potencialidades naturales y las necesidades de la sociedad, sin olvidar que los reinos animal, vegetal y mineral deben siempre estar en armonía.

El estudio del Ramayana nos abre ventanas a la comprensión de la historia ancestral y la psicología humana. Nos permite ver cómo las creencias, las tradiciones y las costumbres del mundo entero nacen y progresan en la medida en que se acercan a un ideal verdadero y en la misma medida decaen y degeneran cuando se alejan de él. Este texto fundamental puede entregarnos también pautas para identificar nuestros valores compartidos y para descubrir el amor universal y la unidad en la diversidad. Este es un sólido punto de encuentro para la humanidad entera.

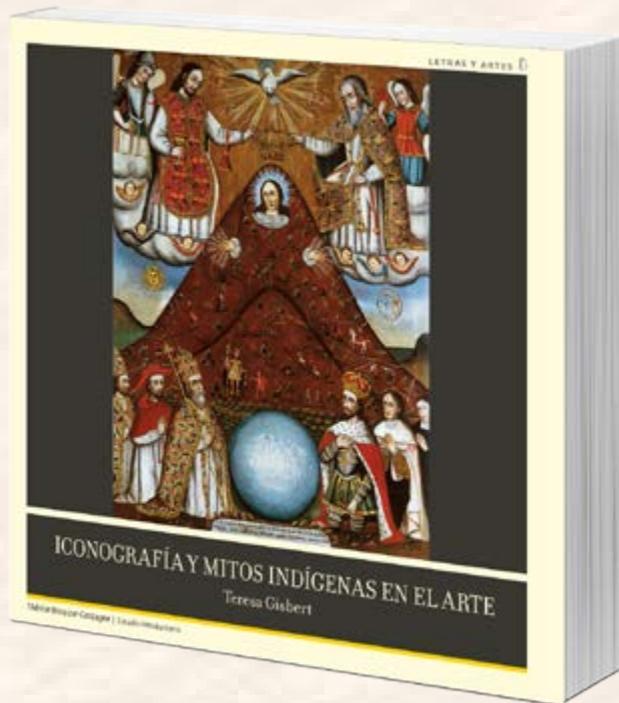
De esta manera, podemos concluir que la literatura védica y el idioma sánscrito nos proveen de un horizonte mucho más certero sobre las grandes civilizaciones, además de mostrarnos un panorama completamente diferente sobre la pre-historia, lleno de armonía, conocimiento, arte y cultura. Una referencia que nos une indudablemente en un origen y un destino sublimes.

*VI*  
*Sección*

Ojo visor

# "Iconografía y mitos indígenas en el arte"

Teresa Gisbert



Con esta obra, y al situarse en el punto álgido del mestizaje, la autora demostró que no se podían comprender las culturas de Bolivia sin cruzar este espejo que separaba y unía a la vez dos mundos. Esta nueva edición de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia (bbb) sale a la luz casi 40 años después de la primera, en un mundo globalizado muy diferente del de los años ochenta del siglo pasado, y en un país que obviamente también ha cambiado sociológica y políticamente. Sin embargo, el gran desafío que encierra este libro sigue siendo actual, en la medida en que plantea problemas que trascienden el devenir de los acontecimientos y se preocupa de cómo se construyó la memoria histórica de una región del mundo marcada por un largo pasado vernacular y un no menos extenso pasado colonial.

Disponible para la venta en la Librería de la Biblioteca del Bicentenario

159

# "Construir Galicia(s)"

Lugar, elecciones y política nacionalista

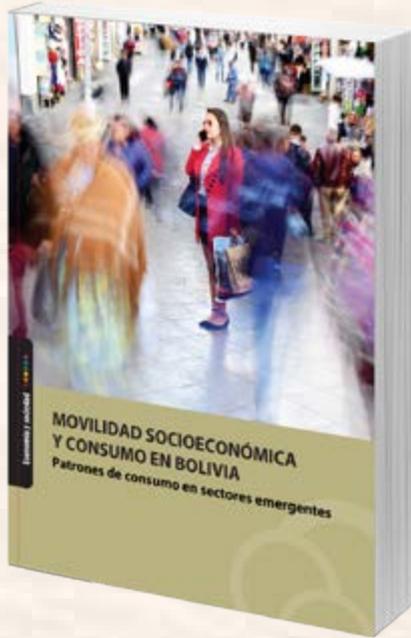
María Lois

La presente investigación aborda el estudio del nacionalismo a partir de las prácticas ligadas a la idea de Nación en Galicia, en particular la práctica política del Bloque Nacionalista Galega (BNG). Su objetivo es analizar la producción y reproducción del nacionalismo como un proceso de negociación constante en el que las subjetividades colectivas, los espacios construidos, los actores individuales o los escenarios de la vida cotidiana forman parte del marco de significación para la acción y participación política. Es una obra de particular interés para los estudiosos de las Ciencias Sociales en general, y en particular de la Ciencia Política, la Sociología, la Geografía y la Historia.



# "Movilidad socioeconómica y consumo en Bolivia"

## Patrones de consumo en sectores emergentes



Esta investigación es de carácter exploratorio cuyo objetivo consistió en analizar algunos de los cambios en los patrones de consumo de los bolivianos después de un importante periodo de movilidad social ascendente. Para tal fin, se realizó una aproximación metodológica combinando fuentes de información de carácter cuantitativo con instrumentos cualitativos que, en conjunto, ilustran tanto los cambios ocurridos en la conducta económica de los hogares que forman parte de los estratos medios de ingreso como las aspiraciones, las percepciones y las preocupaciones de la población boliviana en la actualidad. Algunas de las conclusiones preliminares responden al objetivo de dar pistas para esta urgente transformación de las políticas públicas en Bolivia.

Disponible para la venta en la Librería de la Biblioteca del Bicentenario

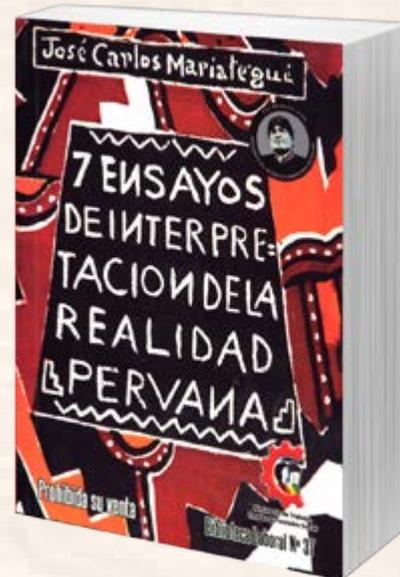
160

# "7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana"

José Carlos Mariátegui

Esta edición fue realizada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social. Estos ensayos tocan temas sobre: la evolución económica, el problema indio, el problema de la tierra, la instrucción pública, el factor religioso, el regionalismo vs. el centralismo y un "proceso" o enjuiciamiento de la literatura nacional peruana.

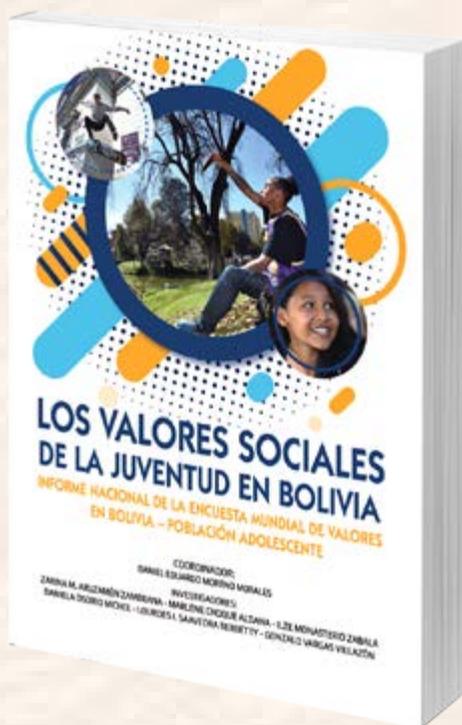
Este texto forma parte de la Biblioteca Laboral de este ministerio como parte del aporte al análisis de la realidad boliviana, que es similar a la peruana.



# "Los valores sociales de la juventud en Bolivia"

Informe Nacional de la Encuesta Mundial de Valores en Bolivia - Población adolescente

Daniel Eduardo Moreno Morales  
Coordinador del equipo



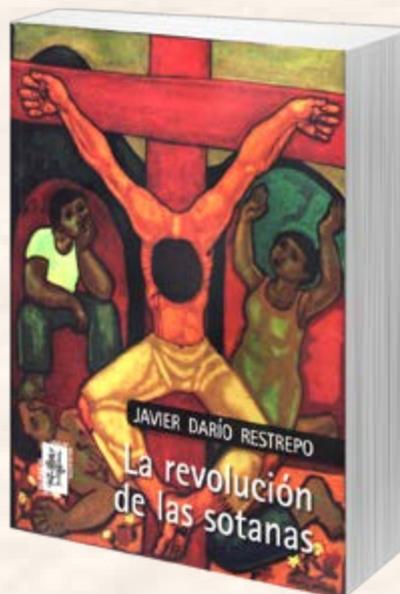
Este libro reúne los principales hallazgos de la Encuesta realizada a la Población Adolescente (PA) en el marco de la Encuesta Mundial de Valores (EMV) en Bolivia, que fue implementada por primera vez en el país el año 2017. La base de datos de la Encuesta está a disposición de investigadores y público en general y puede ser descargada de la página web de Ciudadanía. [www.ciudadaniabolivia.org](http://www.ciudadaniabolivia.org)

161

# "La revolución de las sotanas"

Javier Darío Restrepo

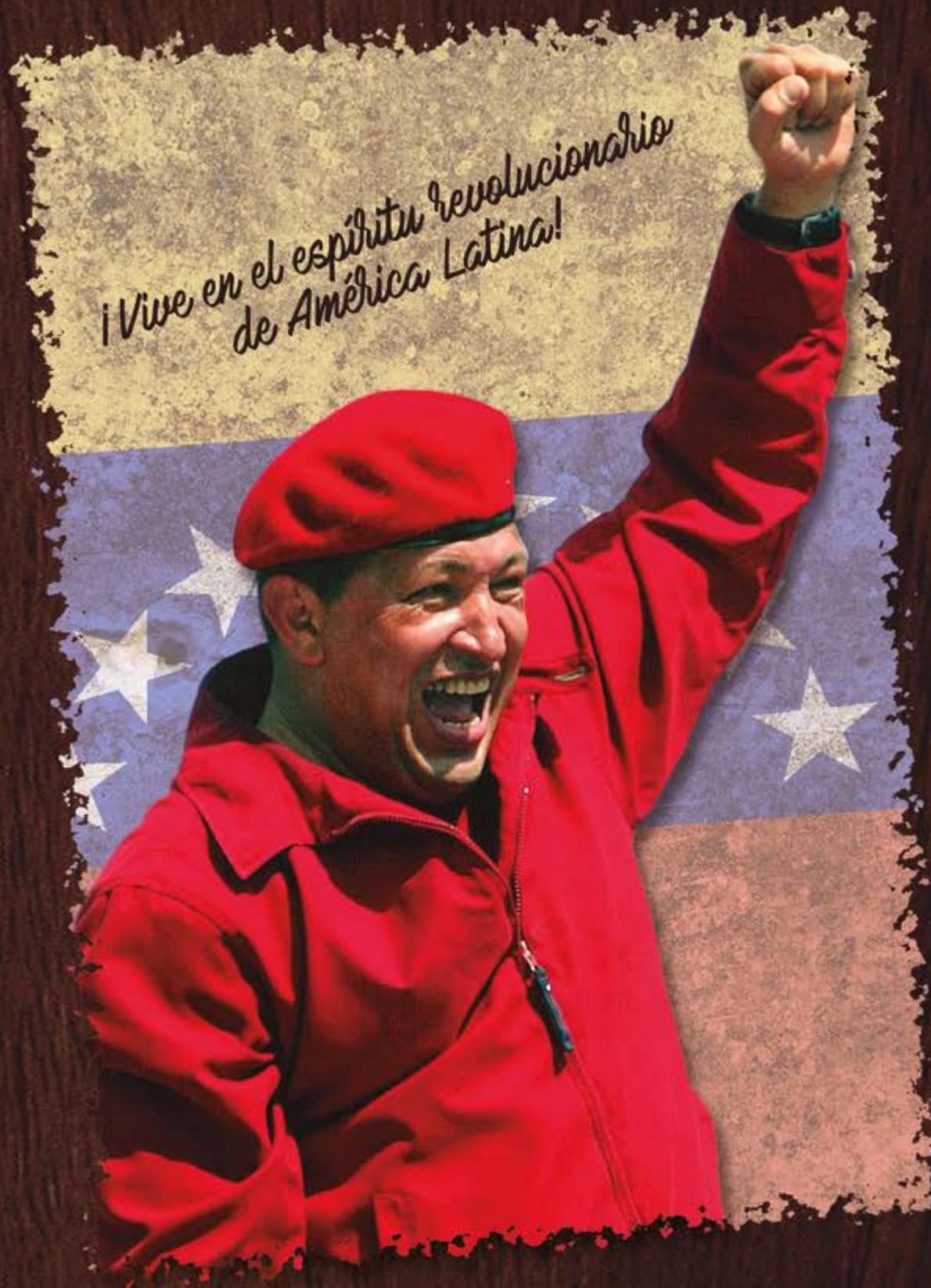
Esta obra reconstruye la historia de uno de los más importantes movimientos contestatarios de los años 60 y 70: el grupo de sacerdotes agrupados en el movimiento Golconda. El autor construye su relato mediante las historias de vida de algunos de sus protagonistas. Esta investigación invita a releer la experiencia de la rebeldía surgida en el campo religioso, que en el arco de la superación de la guerra exige persistir en la crítica teórica y práctica de toda expresión, condición para alcanzar una paz estable y duradera...y un mundo nuevo para todas y todos.



# Hugo Rafael Chavéz Frías

Comandante Eterno

1954 - 2013



*“Al imperio no hay que subestimarle, pero tampoco hay que temerle. Quién pretenda llevar adelante un proyecto de transformación, inevitablemente chocará con el imperio norteamericano”*



[www.vicepresidencia.gob.bo](http://www.vicepresidencia.gob.bo)



Vicepresidencia del Estado  
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional  
**BOLIVIA**